



Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Filosofía y Letras

Colegio de Estudios Latinoamericanos

**LA PLANIFICACIÓN ECONÓMICA COMO VISIÓN AUTÓNOMA
E INNOVADORA DEL SOCIALISMO EN ERNESTO CHE GUEVARA**

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADA EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

PRESENTA:

TANIA PAOLA VÁZQUEZ DELFÍN

Directora de Tesis: Lic. Tatiana Coll Lebedeff

México, D.F. Agosto de 2013.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

(...) los que se pudrieron en la cárceles de Guatemala,
México, Honduras, Nicaragua,
por ladrones, por contrabandistas, por estafadores,
por hambrientos,
los siempre sospechosos de todo
("me permito remitirle al interfecto
por esquinero sospechoso
y con el agravante de ser salvadoreño"),
(...) los sembradores de maíz en plena selva extranjera,
los reyes de la página roja,
los que nunca sabe nadie de dónde son,
los mejores artesanos del mundo,
los que fueron cosidos a balazos al cruzar la frontera,
los que murieron de paludismo
o de las picadas del escorpión o de la barba amarilla
en el infierno de las bananeras,
los que lloraran borrachos por el himno nacional
bajo el ciclón del Pacífico o la nieve del norte,
los arrimados, los mendigos, los marihuaneros,
los guanacos hijos de la gran puta,
los que apenas pudieron regresar,
los que tuvieron un poco más de suerte,
los eternos indocumentados,
los hacelotodo, los vendelotodo, los comelotodo,
los primeros en sacar el cuchillo,
los tristes más tristes del mundo,
mis compatriotas,
mis hermanos.

Roque Dalton, *Poema de amor*.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a la Universidad Nacional Autónoma de México por permitirme adquirir una formación humanista comprometida y crítica. Gracias al pueblo de México que sostiene nuestra educación, a él debo mi compromiso para responder a la necesidad que mi pueblo demande.

Al Colegio de Estudios Latinoamericanos, a los profesores que con su pasión me enseñaron tanto, por su vocación crítica y su visión comprometida con la transformación de América Latina.

Al Dr. Adrián Sotelo Valencia, Lic. José Luis Ávila Martínez, Lic. Omar Raúl Antonio Núñez Rodríguez, Mtro. Josué Miguel Sansón Figueroa, por su disposición para revisar el presente trabajo, así como sus aportes críticos interesados profundamente en el tema.

A la Lic. Tatiana Coll Lebedeff, por su enorme apoyo y guía como tutora de esta investigación, por su amor a la Revolución Cubana. Gracias por ser una maestra e investigadora crítica incansable, por su práctica transformadora más allá de las aulas académicas.

Al Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA) de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM) por su apoyo en el préstamo de material de consulta para esta investigación. Gracias por su esfuerzo sostenido al brindar un espacio de reflexión crítica hacia los problemas que aquejan a nuestra América Latina, por recuperar la memoria histórica.

ÍNDICE

Introducción.....	13
-------------------	----

Capítulo 1. INDICIOS DEL *SOCIALISMO* LATINOAMERICANO:

LAS REVOLUCIONES DE LOS SUPEREXPLOTADOS.....	27
---	-----------

1.1. Influencias del socialismo soviético: la planificación como categoría histórica.....	28
---	----

a) <i>La izquierda socialista a mediados del siglo XX.....</i>	<i>28</i>
--	-----------

b) <i>La planificación como categoría socialista y su deformación en el capitalismo.....</i>	<i>34</i>
--	-----------

c) <i>La URSS y su “unidad” de izquierda comunista: la hegemonía soviética.....</i>	<i>43</i>
---	-----------

1.2. Reorganización de la hegemonía imperialista: dominación hemisférica y luchas revolucionarias.....	45
--	----

a) <i>Luchas de liberación y dictaduras en América Latina (ó la razón que se impone por la fuerza).....</i>	<i>52</i>
---	-----------

Capítulo 2. CUBA EN LA ENCRUCIJADA: entre la opresión y la definición ideológica.....

57

2.1. La lucha revolucionaria como constante histórica y herencia invaluable: continuidad y ruptura.....	59
---	----

2.2. Rumbo a la definición socialista (1959-1961): una decisión popular.....	68
--	----

a) <i>Democracia popular en ascenso: destrucción del Estado oligárquico burgués y construcción de nuevas relaciones de poder popular.....</i>	<i>68</i>
---	-----------

b) <i>Justicia económica. Recuperar lo usurpado: nacionalizaciones y socialización de los medios de producción.....</i>	<i>78</i>
---	-----------

c) <i>Soberanía política. El costo de una verdadera independencia económica: Playa Girón y el golpe al imperialismo.....</i>	<i>87</i>
--	-----------

d) <i>La definición socialista. La construcción de una identidad socialista frente al imperialismo.....</i>	<i>90</i>
---	-----------

Capítulo 3. LA VISIÓN DE GUEVARA SOBRE LA PLANIFICACION SOCIALISTA EN CUBA: priorizar lo humano en la economía.....	93
<i>a) La planificación del socialismo en Cuba: una dialéctica económica.....</i>	<i>93</i>
<i>b) El socialismo como superación de la enajenación.....</i>	<i>95</i>
3.1. La planificación socialista como vía para liquidar la dependencia.....	99
<i>a) Intercambio desigual: subdesarrollo y dependencia.....</i>	<i>99</i>
<i>b) Idea de un desarrollo económico de corte socialista: socialización de la producción y relaciones de comercio justo.....</i>	<i>104</i>
<i>c) La propuesta guevariana para el desarrollo de América Latina Vs. las falacias de la Alianza para el Progreso (ALPRO).....</i>	<i>109</i>
3.1.1. La industrialización como vía del desarrollo planificado: ruptura estructural con la dependencia.....	117
<i>a) Revolución tecnológica: la técnica en las nuevas relaciones de producción.....</i>	<i>127</i>
<i>b) Líneas de producción estratégica en el proyecto de tecnificación nacional.....</i>	<i>130</i>
3.2. Sistema Presupuestario de Financiamiento: categorías económicas mercantiles en el socialismo y operatividad de la planificación en el sector industrial.....	132
<i>a) Surgimiento del Sistema Presupuestario de Financiamiento como alternativa al Cálculo Económico de la URSS.....</i>	<i>132</i>
3.3. Planificación socialista versus mercado capitalista. Disyuntivas sobre la ley del valor en el socialismo.	141
<i>a) Relación entre fuerzas productivas (FP) y relaciones sociales de producción (FP): romper con el dogmatismo.</i>	<i>142</i>

<i>b) Sobre la ley del valor en el socialismo.</i>	150
<i>c) El uso de las categorías económicas mercantiles en el socialismo: precios, dinero, Banco y crédito.</i>	162
• La determinación de los costos de producción.	
• El papel del Banco y el crédito como operación fetichista.	
<i>d) Dificultades de la planificación en el Sistema Presupuestario.....</i>	175

Capítulo 4. LA PLANIFICACIÓN COMO CUESTIÓN COMPLEJA EN LA PRÁCTICA LABORAL Y ORGANIZATIVA..... 179

4.1. El carácter del trabajo en el socialismo y los mecanismos concretos de planificación: desenajenación, conciencia y productividad.....	179
<i>a) Pago del trabajo: salario como distribución justa de la riqueza socialmente producida.</i>	182
<i>b) La escala salarial en relación a la capacitación como estímulo a la producción.</i>	184
<i>c) Estímulo material y estímulo moral: polos complementarios.....</i>	189
<i>d) La norma de trabajo como disciplina en el cumplimiento del Plan.....</i>	196
<i>e) Emulación socialista: competencia para el crecimiento colectivo.....</i>	198
<i>f) El trabajo voluntario como emulación y formador de la conciencia socialista.</i>	200
4.2. Elementos de la planificación en las empresas consolidadas socialistas.....	203
<i>a. El conflicto de los abastecimientos y repuestos: relaciones de comercio exterior.</i>	204
<i>b. Definición de los costos de producción: productividad a favor del pueblo....</i>	206
<i>c. Calidad en la producción: respeto al pueblo consumidor.</i>	209
<i>d. Organización, administración y gestión en las empresas consolidadas.....</i>	211
4.3. Estructura del Ministerio para la compleja elaboración del Plan.....	213

<i>a. Un método de organización complementaria: centralización-responsabilidad única y democratización-discusión colectiva.....</i>	215
<i>b. Acciones y tareas generales del Ministerio en el cumplimiento del Plan.....</i>	222
<i>c. Construcción colectiva del Plan dentro del Ministerio.....</i>	223
<i>d. El análisis económico en la gestión productiva.....</i>	232
<i>e. Formación económica, política e ideológica de los militantes: selección de cuadros revolucionarios.....</i>	234
4.4. La planificación en el MININD en relación a organizaciones sociales, políticas y económicas: Organizaciones Revolucionarias Integradas, Partido, Sindicatos, Universidad, Junta Central de Planificación, Ministerio de Comercio Interior y Exterior e Instituto de la Reforma Agraria.....	238
<i>a. Relaciones políticas: Organizaciones Revolucionarias Integradas y Partido.....</i>	239
<i>b. Relaciones organizativas: Sindicatos.....</i>	241
<i>c. Relación con la educación: el papel de los estudiantes y la Universidad.....</i>	242
<i>d. Relaciones con organismos económicos: JUCEPLAN, MINCIN, MINCEX e INRA.</i>	245
CONCLUSIONES.....	249
BIBLIOGRAFÍA.....	265

INTRODUCCIÓN

Las experiencias que han marcado formación personal, así como mi orientación intelectual, que a su vez constituyen las razones que me orientaron a la realización de este trabajo son, fundamentalmente, aquellas vinculadas a mi participación en la lucha social hacia un mundo con justicia, democracia, igualdad y libertad. Términos que pudieran parecer sumamente abstractos, pero son a su vez parte de una utopía. Aspiraciones de transformación que dinamizan nuestro pensamiento y por ende proyectan su realización.

La lucha revolucionaria, rebelde, transformadora de un presente capitalista que, operando bajo la división de clases sociales, se caracteriza por la explotación, opresión, exclusión, racismo, enajenación del sujeto social. La hegemonía del capitalismo se impone en la vida cotidiana, social, cultural, política, artística, económica, y por ello, aquellos que nos oponemos a la reproducción de dicho modo de producción, intentamos por todas las vías posibles, encaminar una práctica hacia su destrucción.

Mi orientación política es definitivamente anticapitalista, con ello pretendo explicar una posición amplia que se define como una tendencia de transformación social radical que implica la destrucción de dicho sistema y la adhesión a nuevas formas de construcción social que se orientan bajo los parámetros de lo que Marx nombró como comunismo, es decir, la expropiación de los medios de producción a la burguesía, la abolición de las clases sociales, la construcción de un sistema basado en una comunidad de productores donde opere el lema: de cada cual su capacidad a cada cual su necesidad. No pretendo aquí definirme como marxista, leninista, maoísta, anarquista, guevarista, debido a los estrechos límites de comprensión y la gran confusión que la definición de los diferentes *ismos* ha dejado a su paso, incluso podríamos hablar de marxismos, en plural.

Simplemente quiero referirme a una tendencia de pensamiento crítico, que implica una praxis político social que rompa con los procesos de reproducción del capital y sus manifestaciones. Mi compromiso, en todos los sentidos está marcado por este impulso de construcción colectiva de una alternativa que puede decirse revolucionaria, que va más allá de un mero trabajo académico, pero atraviesa por este importante ámbito intelectual que permite el desarrollo del pensamiento crítico.

Por otra parte, la formación que la carrera me ha brindado y mi compromiso con el pensamiento latinoamericanista, ha permitido la comprensión de la importancia de lo que han implicado a lo largo de la historia del continente latinoamericano, la fusión de una multiplicidad de culturas en donde la hegemonía de Occidente se impuso. La contraparte de esta dominación desde el siglo XVI, es la rica historia de resistencia y rebeldías que han brotado de las mismas contradicciones que genera la dominación. En este sentido, el motivo por el cual el presente proyecto se centra en la historia del siglo XX, y más precisamente, en una de las historias más profundas e importantes de la revolución latinoamericana: la Revolución Cubana, es debido a que las generaciones que nos asomamos al siglo XXI, nos encontramos ante el panorama de la posmodernidad más propensa a reproducir lo que critica que a construir alternativas. Por ello, desde mi perspectiva, se vuelve obligado buscar en nuestro pasado más cercano en aquellas historias que han salido de la Historia con mayúsculas y demostrado la posibilidad de construir proyectos de ruptura con la hegemonía capitalista.

El llamado “progreso” y el fin de las ideologías son dos mitos que no proponen una salida, sino una ideología que resulta benéfica a la reproducción del capital. La necesidad de indagar en las posibilidades de una transformación social, debe llevar a la ruptura con dogmatismos. Sometiendo a la crítica aquellas teorías y moldes interpretativos que simulen verdades absolutas. Esta investigación pretende caminar hacia una ruptura con mitos creados para desacreditar la vía revolucionaria, así como aportar elementos a la construcción de una práctica teórica de izquierda.

Cuba es la coordenada que me convocó como un proyecto que se ha forjado como una alternativa dentro de Latinoamérica. Muy a su estilo, bajo sus propios marcos interpretativos, aciertos y errores, es innegable que Cuba es una muestra de la posibilidad de que un pueblo se rebele y, organizado, luche por construir una sociedad sin clases sociales. Cuba es el producto de la lucha de la izquierda latinoamericana; después de todo su proyecto es una búsqueda y con ella, su experiencia, sus personajes, sus líderes, sus experiencias, santificadas o satanizadas de diversas maneras, forman parte de una herencia indiscutible para la izquierda latinoamericana. Mas, ni una ni otra forma parecen ser las correctas para abordar un tema relativo a las posibilidades de cambio social

generadas a la luz de la experiencia cubana, es necesario un esfuerzo que profundice en las causas que llevan a revolución cubana por diferentes caminos y vericuetos.

La revolución cubana sentó concepciones y formas de acción que impactaron en el actuar político de la izquierda mundial y latinoamericana, es por ello tan importante comprender las condiciones en que se dan los acontecimientos de la historia de Cuba, así como los diferentes proyectos por los que ha transitado, en diferentes fases, la revolución. El periodo inmediato al triunfo es determinante, pues inaugura una serie de transformaciones radicales y el reto de crear, de las viejas estructuras sociales heredadas del capitalismo, una nueva estructura social, erradicando formas y vicios, tanto estructurales o sistémicos, como culturales e introyectados incluso en la ideología de los hombres de una sociedad. En este sentido, Che Guevara es uno de los personajes más destacados de la historia reciente de transformaciones en Cuba y, no sólo por su imagen se ha convertido en un icono mundial de la resistencia, sino por su pensamiento y aportes a este periodo de transición.

Ernesto Guevara de la Serna, apodado cariñosamente por los cubanos como “Che” en referencia a su natal Argentina, es visualizado en el mundo como aquella imagen tomada por Korda. Esa imagen que han rescatado incluso los adversarios del Che, su imagen es ahora comercializada, vendida en pantalones de marcas como Furor o en carteles que adornan galerías a la moda del Art Pop y el arte posmoderno, pretendiendo explotar su imagen fomentando la cultura del consumo¹.

Posmodernidad, en su lado más oscuro, ha implicado relativismo, fin de las ideologías, indefinición. Sin embargo, esta ideología sí tiene un sentido: reducir la profundidad de las ideas y acciones de Guevara a una “rebeldía” pasajera que radica en una forma de vestir, en la simple apariencia. El capital ha creado para su beneficio un mundo de apariencia, donde las imágenes buscan sólo una estética al servicio de la

¹ Jeff Larson y Omar Lizardo, analizan el proceso en que la imagen de Guevara se mercantilizó. En este sentido, conciben que fue a partir de el año de 1968, un año después de su muerte, que la popularidad de la imagen de Guevara se disparó ya no sólo a lo interno de los movimientos de izquierda radical y revolucionaria, sino como parte de una mercantilización dominante que recorrió el mundo poniendo en duda el poder de la memoria colectiva, si bien no toda imagen del Che fue comercializada, pues los movimientos antisistémicos de izquierda continúan erigiendo su imagen como símbolo de rebeldía, protesta e ideología de la transformación social. En: Larson Jeff A. and Lizardo Omar, “Generations, Identities, and the Collective Memory of Che Guevara”, *Sociological Forum* [En línea], Vol. 22, No. 4 (Dec., 2007) pp. 425-451. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/20110227>

mercantilización de las ideas. La figura del Che es ahora permitida y exhibida por una cultura y un arte *ad hoc* al capital, pretendiendo aislarla de su contenido, extraerla de significado, convertirla en un icono rentable para el capital. Imágenes y símbolos que se difunden como una cultura de masas para crear clichés dominantes, mitificar tanto como reducir a la vaguedad: mercantilizar la figura de Che ha dado a sus derroteros la posibilidad de dejar de temerle.

Desde la izquierda, la historia es distinta. Che fue en vida un ejemplo a seguir para los revolucionarios de la época y desde su muerte en Bolivia, su práctica política alcanzó dimensiones de importancia mundial. Ha sido símbolo de la rebeldía, la memoria colectiva de los pueblos ha rescatado el legado histórico que dejó a la lucha revolucionaria. Sacar la imagen del Che del cliché dominante es también parte de los propósitos de esta investigación. Un botón de muestra sobre la recuperación del Che como herencia profunda en la memoria colectiva de los pueblos y los movimientos radicales, son la imagen del Che en la bandera del Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP) Guatemalteco; la revista *Che Guevara*, editada por la Junta de Coordinación Revolucionaria (JCR), integrada en 1974, organización que permitía la colaboración entre al menos cuatro organizaciones guerrilleras latinoamericanas; la definición de la guerrilla peruana Sendero Luminoso como “guevarista”; la denominación con el nombre de Che Guevara a uno de los Municipios Autónomos Rebeldes (MAREZ) del EZLN en Chiapas, por rescatar sólo las denominaciones formales que los diversos movimientos sociales usan para reivindicar una orientación ideológica subversiva.

El propósito de esta investigación es recuperar el contenido del pensamiento de Guevara, profundizar en su propuesta, recuperar el valioso aporte de Che Guevara. El pensamiento del Che arroja luz, con la vigencia de su pensamiento, hacia la posibilidad de que individuos como nosotros, de carne y hueso, seamos capaces de ser partícipes de un proceso revolucionario, bajo las condiciones propias de nuestro tiempo y espacio.

Cierto es también que se conoce más la dimensión militar de Guevara: como guerrillero internacionalista, pero poco se ha difundido su labor política y el vínculo de ésta al ámbito de la economía. En este sentido, algunos estudiosos del pensamiento de Guevara, como son Carlos Tablada y Orlando Borrego, compañero cercano de Che, enfatizan en la importancia de entender que el estudio del pensamiento de Guevara

requiere, para su comprensión, de un enfoque metodológico que implica una integridad indiscutible en su sistema de ideas. En el pensamiento de Che puede observarse una íntima articulación de ideas que se estructura a partir de una conjugación dialéctica entre realidad, pensamiento, acción, teoría y práctica. Che construyó, con fundamento en su orientación marxista, un complejo sistema de ideas que incluyeron los ámbitos económico, social, político y militar, guiado por la necesidad de proyectar la transformación de la sociedad y del sujeto. Por ello la relevancia de su pensamiento es mundial, latinoamericana, cubana, o simplemente humana. Debe recordarse que Guevara comienza la construcción de su pensamiento crítico influido por los acontecimientos latinoamericanos, profundizando su politización durante sus viajes por América Latina y su labor de constructor se extiende hasta su muerte. Lo más paradójico en este sentido es que su muerte es parte de este camino que él mismo trazó. Mucho se especula sobre si Che partió de Cuba a causa de sus choques con la burocracia del Partido Comunista Cubano adherido a la visión soviética, o si fue un complot del mismo Fidel, todas estas especulaciones con la intención de desprestigiar a la Revolución Cubana. Desde un punto de vista integrador de su pensamiento, Che partió de Cuba del mismo modo en que llegó, por su vocación revolucionaria internacionalista. Su pensamiento constituyó un esfuerzo por explicar los vericuetos de la realidad por los que fue conducida su vida y en los que concientemente estuvo dispuesto a luchar, dando su vida y muerte a esta causa.

La pertinencia de ahondar en la propuesta económica del Che viene al caso también, de manera muy específica en el contexto del debate económico relativo al actual proceso de “izquierdización” en América Latina, al eje paradigmático de la “nueva izquierda latinoamericana”: Lula Da Silva, Hugo Chávez, Evo Morales, Cristina Kirchner entre los más destacados. La discusión sobre la posibilidad de un “socialismo del siglo XXI”, ha renovado el debate sobre las cualidades del socialismo y la lucha de clases en la fase actual del capitalismo neoliberal o neo-imperialista. Este debate encierra una multiplicidad de posiciones, que tienen su bases en dos corrientes de pensamiento económico surgido en las décadas de 1950 y 1960 en América Latina: el desarrollismo de la CEPAL y la Teoría de la Dependencia, de influencia marxista. Dos corrientes de pensamiento económico con múltiples diferencias respecto a su interpretación del subdesarrollo y las soluciones a él.

Una de las consideraciones más importantes que proyecta este trabajo es la importancia del aporte de Che Guevara a la noción del subdesarrollo y, en este sentido, su comprensión del fenómeno. La perspectiva de este trabajo considera que los aportes de Guevara permitieron superar el desarrollismo que cundía en el pensamiento económico de la época, hacia la comprensión de la dependencia como fenómeno estructural, lo cual implica la superación de la vía desarrollista hacia la revolucionaria. Estas dos vías se diferencian sustancialmente por la clase que se considera revolucionaria, así como las acciones encaminadas a romper con la dependencia. Lo anterior es un avance hacia la superación del desarrollismo y un vínculo con los postulados que más tarde propondría la Teoría de la Dependencia. Dos lecturas esenciales que Che tuvo como soporte en su visión del subdesarrollo fueron las de Frantz Fanon y Paul Baran. Es innegable la herencia de elementos del desarrollismo que Guevara tomó e integró a sus análisis de personajes como Juan Noyola, quien en su estancia en Cuba orientó a los cubanos en cuanto a cuestiones de desarrollo.

Puede decirse que Che superó los marcos del desarrollismo gracias a sus conocimientos de la teoría marxista, acercándose a la teoría de la transición socialista. Su revisión de las experiencias socialistas precedentes fue esencial en la construcción de su propuesta en cuanto a la economía política del socialismo. Estudió y revisó a fondo el proyecto de la URSS, realizando severas críticas al sistema de dirección económica soviético. Lo anterior supone la incorporación de una noción de socialismo auténtica en su preocupación por poner al hombre en el centro de la revolución, por su desenajenación y la concientización.

Su visión de la construcción del socialismo en las condiciones latinoamericanas, así como de la superación de la dependencia, le llevó a construir un cuerpo de ideas y un sistema coherente. El socialismo cubano buscó respuestas dentro de los parámetros de lo que Marx definió como socialismo, pero fue genuino porque buscó construirse a partir de su propia historia y condiciones. No hizo calca de ningún modelo; Guevara fue impulsor y defensor del derecho de los cubanos para construir, bajo sus propios parámetros, el camino de la revolución y un socialismo auténtico e innovador. Afirmó la posibilidad de construir el socialismo en un país atrasado, como Lenin lo había vislumbrado.

La teoría de la transición socialista que Che estructura, incluye la noción de planificación que resulta nodal para esta investigación. Implica una articulación de conceptos y elementos que involucran lo económico, técnico, social, cultural y ético, entre otros. La planificación es el eje que articula las ideas económicas de Guevara y a partir de él, surge su propuesta de sistema de dirección económica. La cualidad fundamental del nuevo sistema, sería una nueva dimensión práctica del socialismo: su sentido humano no enajenado. Che parte de una concepción del socialismo que implica una visión del desarrollo económico que enfatiza el crecimiento no sólo de la riqueza material, sino humana. Una sociedad en la cual los procesos económicos no deshumanicen al hombre y subsuman sus capacidades a merced de un “sujeto sustitutivo”: el valor.

En este sentido, si para Guevara el mercado es propio del capitalismo, la planificación es la cualidad económica definitoria del socialismo. A pesar de que en la fase socialista continúe existiendo el mercado, por ser una sociedad aún mercantil, Che parte de que ya no hay mercado al estilo capitalista porque el cambio de mercancías es efectuado acorde a otras reglas sociales de distribución, no acorde al valor de cambio, sino al valor de uso. Además, lo que fundamentalmente determina al sistema socialista es la socialización de los medios de producción, en donde la producción se realiza acorde a nuevos principios de colectividad en los que la explotación se ha barrido, nuevos parámetros orientan la producción con arreglo a las necesidades sociales, no a la ganancia.

Como proyecto histórico, una economía planificada permite a la sociedad orientar conscientemente el rumbo de la economía, sin dejarlo en manos de organismos externos, como la mano invisible del mercado de A. Smith. La planificación es por ello un parámetro que Guevara estudió a fondo para la formación de la nueva economía socialista, en ella se hallaba el germen del comunismo y la posibilidad de negación de los mecanismos propios del capitalismo: el mercado y la ley del valor.

Los estudios realizados sobre el pensamiento de Guevara han sido un esfuerzo por comprender la integridad de sus aportes a amplios temas de la teoría social. En el ámbito académico es poco reconocido su aporte a la teoría, pues comúnmente se minimiza la labor teórica de los luchadores sociales. La importancia del aporte de Guevara al pensamiento económico latinoamericano y a la teoría de la transición socialista es indiscutible y debe ser revalorada también dentro de la academia.

La presente investigación buscó indagar el papel que la planificación ocupa dentro de la construcción del socialismo cubano en la concepción de Che Guevara. Asimismo se buscaron analizar los vínculos de su visión de socialismo y planificación a las teorías del desarrollo latinoamericano, tomando en cuenta su aporte a la economía política socialista.

La metodología de esta investigación se realizó a partir del análisis crítico de los textos. La mayoría de los textos usados fueron seleccionados a partir de un corte metodológico correspondiente al tema, de una multiplicidad de escritos, conferencias y discursos que Che realizó y escribió. Fueron de gran ayuda los textos del Archivo Che Guevara, donado por Paco Ignacio Taibo II a la biblioteca del Centro de la Memoria de Nuestra América (CAMENA), de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM), Centro que, por su vocación comprometida, facilitó el acceso al archivo aunque todavía se hallaba sin clasificar, por ser una donación reciente. Este archivo aportó un valioso acervo que completó la investigación, pues incluía las minutas de las Reuniones Bimestrales que realizaba el Ministerio de Industrias, así como informes detallados de la situación de las empresas industriales.

A partir de la década de 1980 se han venido realizado estudios serios y profundos sobre los aportes económicos de Guevara, si bien anteriormente existían un sinnúmero de análisis, artículos y textos, desde esta fecha se han realizado publicaciones de editoriales principalmente cubanas que se han reunido una serie de análisis documentados sobre el tema. Los pioneros en esta labor fueron principalmente los cubanos, quienes dentro de su mismo proceso de construcción de la revolución, revaloraron constantemente las propuestas del Che por una necesidad intrínseca a la práctica. A su vez, las consecuencias de la crisis de la economía cubana en el llamado “Periodo especial”, convocaron a revalorar en la época actual la propuesta del Che sobre la dirección económica y la transición socialista. Muestra de los estudios a los que se ha hecho referencia es la publicación del Centro de Estudios sobre América llamada Pensar al Che, compilación de textos en dos tomos, en los cuales diferentes autores, Martínez Heredia, Eugenio Espinosa, Osvaldo Martínez, Pedro Cuscó, Héctor Heras, Carlos Tablada, Martha Pérez-Rolo, Orlando Borrego, Sánchez Germán, entre otros, en su mayoría cubanos, analizan la cuestión de la lucha política y la transición económica socialista abordadas en la obra y práctica de Guevara.

Carlos Tablada es el autor cubano que más ha profundizado en el tema en numerosos artículos y en su libro *El pensamiento económico del Che*. Tablada aborda todos los temas relativos a la propuesta económica del Che, su visión sobre el su propuesta sobre el sistema de dirección económica socialista: el Sistema Presupuestario de Financiamiento (SPF), así como las categorías económicas en las que Guevara debatió y el debate correspondiente a la ley del valor realizado en 1963-64, además de aportar una multiplicidad de aspectos relativos al sistema teórico de Guevara.

Igualmente Michael Löwy, abordó a inicios de la década de 1970, el aspecto político- militar y esbozó algunos puntos de economía en *El pensamiento económico del Che Guevara*. Retomó el elemento organizativo, teórico y ético, con base en los discursos y escritos más conocidos de Guevara, pero no tomó en su revisión aquellos documentos originados en su labor dentro del Ministerio de Industrias.

Orlando Borrego, compañero del Che durante su periodo en el Ministerio de Industrias, es otra de las fuentes sumamente valiosas, pues plasmó sus memorias más íntimas y personales sobre la labor que realizó junto al Che en ese sector: las dificultades y particularidades del SPF, su visión del socialismo, de la industrialización, del desarrollo, del imperialismo, la planificación, su crítica a los países soviéticos, etc. en el construir cotidiano como compañero.

Martínez Heredia, es otro investigador que en su labor ha dado peso a la importancia de la teoría del Che, resaltando la visión de Che sobre el socialismo y el comunismo. Ha publicado numerosos artículos sobre el pensamiento de Guevara, destaca la importancia de un proyecto de socialismo propio elaborado por el Che, así como lo fundamental que es recuperar su pensamiento en el mundo actual. El plan, es también para Heredia el eje principal que liga a la economía de Che el factor conciencia.

Carlos Rafael Rodríguez, funcionario y contraparte de Guevara en el debate económico respecto a la dirección económica socialista. Rodríguez ha analizado los aportes del Che al sistema de dirección económica, así como la mitificación de sus ideas.

El pensamiento de Guevara ha sido un tema de interés mundial, estudiosos de universidades de latinoamericanas y norteamericanas han realizado múltiples estudios del tema en diferentes periodos, en este caso se revisaron los más destacados en torno al tema por su relevancia teórica. Helen Yaffe en su libro *Che Guevara. The Economics of*

Revolution, revisó diversos temas relativos a la propuesta de Guevara, inmiscuyéndose en la profundidad del Gran Debate de 1963-64, sobre la ley del valor, la crítica al manual de la URSS y diversos aspectos de la economía, así como el legado del Che en Cuba hoy día.

Al día de hoy, se han realizado ya múltiples encuentros, diplomados, conferencias en toda nuestra América y el mundo. Investigadores y críticos se han reunido a debatir y dado a la tarea de desentrañar lo propio del pensamiento económico de Che Guevara. El tema ha ocupado mayores espacios e importancia hacia los últimos años, algunos autores consultados que han sido parte de este esfuerzo son Pedro Vuscovik, Alonso Aguilar, Enrique Oltuski, Néstor Kohan, Daniel De Santis, Clive Kroenberg, Karl Terry, por nombrar algunas investigaciones que se han empeñado en destacar la importancia del Guevara en el terreno económico.

Se incluyeron en la bibliografía textos de carácter general que ayudaron en la comprensión del tema del marxismo, la teoría de la dependencia, desarrollismo y auxiliares en la metodología de estudio.

El ámbito en el cual esta investigación indaga sobre terrenos no transitados anteriormente, es en lo relativo a la visión de Guevara respecto a su visión de la planificación como cualidad definitoria del socialismo y su articulación a un proyecto de desarrollo. La propuesta del Che sobre la planificación como elemento central en el socialismo y la propuesta práctica que articuló como un complejo sistema económico, es el tema central del presente trabajo. En este sentido, se pretende que el pensamiento de Guevara y su proyecto socialista sean fuente de conocimiento y debate teórico que sirva a las propuestas de transformación del presente siglo. Las investigaciones existentes abordan de forma más general al pensamiento económico de Guevara, mas no dan el peso específico a la planificación como categoría central. Esta investigación pretende estructurar el pensamiento de Guevara como una totalidad que no puede desligarse ni comprenderse aisladamente.

La estructura del presente trabajo comprende cuatro capítulos.

El primer capítulo aborda el contexto del socialismo latinoamericano, incursionando en la cuestión de la estructura económica, política y las ideologías de la época, así como las raíces de las ideas socialistas que se gestaron en América Latina, así

como las que constituyen una herencia europea, su apropiación y transformación en la realidad latinoamericana. Dentro de estas ideas, se plantea la importancia de la herencia soviética dentro del pensamiento de la izquierda comunista latinoamericana. En este sentido, se aborda el surgimiento de las ideas sobre la planificación económica, como centro de la propuesta económica soviética y sus diversas acepciones dentro del marco de las democracias liberales capitalistas, como “planeación” y “programación”. Posteriormente se aborda el reacomodo mundial de la posguerra que trajo como consecuencia la reorganización de la hegemonía imperialista, en donde EU emerge como potencia mundial. Lo anterior en el contexto de la “Guerra Fría”, así como el surgimiento de una política neocolonial hacia América Latina como parte del proyecto de dominación hemisférica por parte del imperialismo norteamericano. La contraparte de este proceso es el ascenso de las luchas revolucionarias en América Latina en el contexto de una agudización de la lucha de clases mundial. Se abordan también las propuestas de la época que surgieron como vía para romper con la dependencia: el desarrollismo de la CEPAL y la visión de la Teoría de la Dependencia.

El segundo capítulo indaga específicamente en el contexto histórico de Cuba, para lo cual se hace un breve recuento histórico de las condiciones de dominación sobre las que se gesta la revolución de 1959. Se aborda el proceso de dominación de los EU sobre la isla, que es antigua y enraizada desde la gesta independentista, en lo económico como en lo político el imperialismo norteamericano ató a la isla bajo una estructura neocolonial, que consolidaron una estructura de monoproducción. Dicha estructura económica propició desigualdad, así como los antagonismos que generaron inconformidad social y con ello una lucha revolucionaria de tranco largo. En este sentido, se analiza la historia ideológica y política de la izquierda cubana, de las organizaciones revolucionarias y las estrategias que lograron consolidar el triunfo de 1959. Se abordan las primeras medidas tomadas al triunfo de la revolución y el paso de la fase democrático nacionalista, a la fase popular socialista, a partir de una compleja organización política y complicadas relaciones políticas bajo las cuales la revolución se radicaliza y rompe tajantemente con el imperialismo para aliarse con el bloque socialista, así como con el Movimiento de los No Alineados y el Tercermundismo.

El capítulo tercero aborda las primeras ideas de Guevara acerca de la planificación y su visión de desarrollo a partir de 1960. En primer lugar, se introduce la concepción del socialismo de Guevara, que permite comprender su visión del desarrollo a partir de la exploración de sus ideas sobre el subdesarrollo latinoamericano y las posibles soluciones para romper con la dependencia. Aquí analiza la economía mundial, lo cual le permite ubicar las contradicciones del capitalismo y bajo su visión del socialismo, realizar una propuesta de desarrollo para América Latina y su crítica al proyecto imperialista: la Alianza para el Progreso (ALPRO). Su proyecto alternativo de desarrollo está vinculado a las posibilidades que le permitía el contexto del imperialismo y la Guerra Fría. En concreto se proyecta su idea de industrialización, sus concepciones de la tecnología y la técnica. En un segundo punto se aborda lo referente a la elaboración de un sistema de dirección económica centralizada, al momento que Che estaba al frente del Ministerio de Industrias: el Sistema Presupuestario de Financiamiento como sistema de planificación alternativo al del Cálculo Económico y la Autonomía Financiera usado en la URSS. Se aborda la diferencia entre ambos sistemas, así como la concepción sobre el mercado y la planificación. En este apartado se incluye el debate de 1963-64, sobre las dos visiones de la transición socialista en la economía y los sistemas de dirección, el cual abarca el debate sobre la relación entre las relaciones sociales de producción y las fuerzas productivas, el papel de la ley del valor en el socialismo y el uso de categorías económicas mercantiles.

El cuarto capítulo explora en la planificación como cuestión teórica y práctica, en cuanto al trabajo y la organización de diversos aspectos prácticos del plan dentro del Ministerio. Se aborda la cuestión del trabajo en el socialismo y la desenajenación planteada por Guevara, así como los aspectos relativos al salario, los estímulos materiales y morales, la disciplina, el nivel de organización de los trabajadores y la conciencia de los trabajadores. Asimismo se abordan aspectos relativos al Plan que podrían considerarse técnicos, pero formaban parte de la demostración de eficacia del plan y la organización interna de las empresas industriales: abastecimientos, costos de producción, calidad, productividad, gestión, administración, contabilidad, entre otros. Se aborda también la estructura del Ministerio, los aspectos organizativos de los trabajadores para la administración y la gestión, base para proyectar la autoorganización de los trabajadores en el comunismo. Esta sección incluye el método de construcción del Plan dentro del

Ministerio, así como las relaciones de éste para consolidar el Plan a nivel nacional y en las diferentes relaciones con otros organismos del país.

La propuesta de Guevara tiene una articulación interna que constituye una totalidad de pensamiento, la guía que lo conduce es la lucha revolucionaria, es la única vía para comprender su pensamiento y acción.

El gran proyecto que se propuso construir Cuba, del cual Che fue partícipe y en gran medida arquitecto, enraizó en el seno del pueblo y fundó desde sus cimientos la solidez de la revolución, que hasta el día de hoy continúa viva e inacabada. Las pequeñas acciones diarias de hombres y mujeres de carne y hueso, que se esforzaron y esfuerzan día a día en la construcción de este proyecto, es lo que da a la revolución su carácter auténtico. El pueblo cubano ha cargado con la responsabilidad histórica de demostrar y demostrarse a sí mismo, su capacidad de construir un destino propio, no sin errores y aciertos en el camino, pero en pleno ejercicio de su creatividad y su libertad.

Capítulo I. INDICIOS DEL *SOCIALISMO* LATINOAMERICANO: LAS REVOLUCIONES DE LOS SUPEREXPLOTADOS.

Las clases dominantes pueden temblar ante una revolución comunista. Los proletarios no tienen nada que perder en ella más que sus cadenas. Tienen, en cambio, un mundo que ganar. ¡Proletarios de todos los países, uníos!

Karl Marx, “Manifiesto del Partido Comunista”, en *C. Marx y F. Engels. Obras Escogidas*, Tomo I, Moscú: Progreso, 1973.

Situar el tema del desarrollo de un socialismo autónomo y propio en América Latina incluye dos cuestiones esenciales a revisar.

En primer lugar, el tema de la planificación económica socialista en Cuba se encuentra enmarcado en el debate acerca del *desarrollo latinoamericano* y de la *economía política del socialismo*. La planificación es una categoría de correspondencia al socialismo, por ello es necesario situar el contexto en el que surge, ya que ha sufrido tergiversaciones en su comprensión, a la vez que tiene diferentes acepciones. La finalidad es aportar elementos de comprensión al contexto en el que la planificación es apropiada de forma renovada y creativa por los cubanos. La planificación como parte de la teoría de la transición hacia el socialismo, tiene sus bases en la URSS, aunque años más tarde fue adoptada por los países capitalistas como “planeación”.

En segundo lugar, es obligado revisar las condiciones económicas, políticas y sociales a nivel mundial, y específicas de América Latina que influyen en el proceso de definiciones de la Revolución Cubana. En este contexto, Che Guevara articula su ideario acerca del socialismo en Cuba y la economía planificada. Los acontecimientos históricos de envergadura que atraviesan esta investigación son aquellos cambios en la hegemonía mundial en el segundo periodo de posguerra mundial, así como la lucha intestina entre dos propuestas de sistema social en la Tercera Guerra Mundial o llamada “Guerra Fría”. Lo anterior en cuanto a los sucesos de la Historia hegemónica, y en cuanto a la historia subalterna: dos periodos de Revolución Mundial. El primero marcado por la revolución rusa y sus vínculos con la izquierda comunista mundial y latinoamericana, y el segundo

por los movimientos de liberación nacional de la posguerra, la revolución de mundo dependiente y superexplotado.

Situaremos el contexto, tejiendo las diversas geografías en donde se desatan procesos en cadena, pero en los cuales se vislumbran dos constantes:

1. El intento de valorización del capital a costa de guerras, despojo, destrucción, explotación (a través de proyectos totalitarios, en ocasiones disfrazados de democráticos mediante la enajenación de masas) para el reforzamiento, rearticulación o consolidación del capitalismo en su fase imperialista.
2. La búsqueda (con tropiezos, aciertos o fracasos, teóricos y prácticos) por consolidar un proyecto opuesto al capitalismo, que enarbola la posibilidad de un sistema con libertad, justicia, democracia, la distribución de la riqueza, la no explotación, para las mayorías; dicho proyecto se encarna en los movimientos sociales y/o de corte socialista.

Proyectos históricos complejos que, en este tramo del siglo XX, no están fuera de una abigarrada lucha de clases en constante definición.

1.1. Influencias del socialismo soviético: la planificación como categoría histórica.

Abordaremos, en primer término, la conformación de la izquierda latinoamericana a partir de las raíces históricas: el ideario libertario y experiencias de las luchas sociales. Posteriormente se abordará el surgimiento de la noción de *planificación* económica, a partir del triunfo de la primera revolución socialista: la Revolución Rusa de 1917. Es bien sabido que el régimen constituido al triunfo de revolución bolchevique, determinó un desarrollo muy particular de ideas y nociones sobre el periodo de transición socialista y la economía política del socialismo. En este marco, se esboza el origen de la noción de *planificación* económica dentro del proyecto socialista cubano.

a) La izquierda socialista a mediados del siglo XX.

Respecto al ideario de la izquierda latinoamericana pueden considerarse dos herencias. La primera es la socialista, directamente occidental, que comienza con los utópicos franceses, precedidos por la Ilustración (raíz que da la pauta para la creación de dos corrientes: el liberalismo y el socialismo). Los socialistas utópicos son, a decir de Lenin, una de las tres

fuentes y partes integrantes del pensamiento de Marx, quien aporta vastas y novedosas formulaciones teóricas hacia una nueva interpretación materialista de la historia. Esta innovadora interpretación permitió la comprensión de los procesos históricos, a partir del estudio de los diversos modos de producción de la sociedad. Marx centró su estudio en el análisis del capitalismo y comprendió las contradicciones internas de este sistema, señalando que el móvil de cambio de las sociedades son las contradicciones entre las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción, así como la lucha entre clases antagónicas. En este sentido, la propuesta de Marx sobre la construcción de una sociedad comunista, abarcaba la creación de una sociedad donde el hombre trabajara acorde a sus capacidades y recibiera acorde a sus necesidades, es decir, una sociedad donde no existieran clases sociales, ni dominación y explotación de una clase sobre otra. Acorde a la teoría de Marx, para llegar a la sociedad comunista, los trabajadores deben luchar por la toma o expropiación de los medios de producción. El proceso de tránsito del capitalismo al comunismo pasa por un proceso de transición donde los medios de producción deben ser socializados y donde se consolide un gobierno de los trabajadores, que son quienes producen, una “dictadura del proletariado” durante la fase del socialismo².

El socialismo es la etapa transitoria hacia la extinción gradual de las contradicciones anteriores del capitalismo. En este sentido, Marx legó un aporte invaluable para la comprensión de la estructura de las sociedades y el análisis histórico; a pesar de ello fue un hombre de su tiempo y como tal su pensamiento tiene límites, pues no le tocó enfrentar los problemas prácticos de construcción de un sistema socialista y su visión de la lucha de clases estuvo limitada por las contradicciones históricas de la formación capitalista que a él le tocó vivir.

El mundo que se vislumbró a partir de las ideas de Marx fue un mundo distinto, aunque intentaran ocultarse sus descubrimientos teóricos, eran innegables las contradicciones de clase de la sociedad burguesa. Marx había abierto una nueva vía de transformación social con una propuesta factible, que Engels consideró como el paso del socialismo utópico al socialismo científico. Las luchas de los trabajadores en Europa retomaron esta vasta herencia, aunque con diversidad de vertientes: anarquistas,

² Algunos de los textos más importantes en los que Karl Marx teorizó acerca de la transición socialista y esbozó una idea del gobierno de los trabajadores son: *Manifiesto del Partido Comunista*, *Crítica al programa de Gotha* y *La Guerra Civil en Francia*.

socialistas, comunistas, fundaron organizaciones y fueron fuente de experiencias que aportaron mayores elementos a la teoría de la transformación socialista. Tal es la herencia histórica que Occidente legó a América Latina.

A su vez, el ideario libertario que se cultivó en América Latina tuvo, por una parte una raíz occidental y liberal, heredada de la modernidad europea, y por otra, un rico pensamiento liberador heredado de los pueblos indígenas originarios, que representó otra forma de modernidad. Una de las frecuentes acusaciones del pensamiento conservador hacia todo el pensamiento libertario en la región latinoamericana, de ser “ideologías extranjeras”, ajenas a la región. Acusación que ha sido frecuente desde las luchas de independencia, hasta los movimientos revolucionarios que se gestaron en la Guerra Fría y que constituye una satanización de los movimientos sociales basada en intereses políticos conservadores, quienes redundan en incongruencias teóricas.

Las ideas nacen de las condiciones históricas dadas, por ello las ideas libertarias nacen de la contradicción y choque con sistemas opresivos. El proceso de conquista y colonización de América Latina, sentó las contradicciones propias para el comienzo de un pensamiento de liberación nacido del seno de los pueblos: de los indios, los negros, los esclavos y trabajadores en las peores condiciones de servidumbre y opresión. Las diversas sublevaciones de caciques indígenas que se dieron a lo largo del continente, Tupac Amaru, el indio Jacinto Canek, el cacique Hatuey y las múltiples e incontables manifestaciones de rebeldía en contra del sistema colonial, que cada vez fue más insostenible, son muestra de la rebeldía que surgió desde la misma América Latina³. Existe, entonces, una herencia proveniente del pensamiento originario de los pueblos indígenas y negros, fecundos en una ideología que apunta hacia la liberación, en variadas manifestaciones culturales e intelectuales, que no corresponde a este trabajo profundizar. El ideario y tradiciones de los pueblos originarios son entonces una fuente innegable del pensamiento liberador latinoamericano.

Por otra parte, la herencia que conforma a una modernidad latinoamericana proviene del liberalismo que retomaron las luchas independentistas, aquellos criollos que se inclinaron hacia las clases populares y que bajo el germen de las ideas liberales

³ Véase Lucas Kintto, *Rebeliones indígenas y negras en América Latina* [En línea], 4ª ed., Ed. Abya Yala, 2004. Disponible en: www.rebellion.org/noticia.php?id=18966

formaron una modernidad propia latinoamericana. Toussaint Louverture, Simón Rodríguez, José Martí, Artigas, Bolívar, Morelos, son algunos caudillos que encabezaron la lucha política e ideológica por la liberación latinoamericana.

Respecto a la herencia práctica de las luchas independentistas, puede decirse que a partir de la independencia de las naciones latinoamericanas, operaron nuevas formas de dominación *neocolonial*, bajo sutiles mecanismos económicos, políticos e ideológicos de dominación imperialista. Mas dicho liberalismo, al que se adhirieron las elites criollas del siglo XIX, se encargó de sentar las bases para la acumulación de capital a partir del despojo de las tierras a las comunidades indígenas y la creación de la propiedad latifundista. Nació a partir de entonces una oligarquía que, oscilando entre conservadora y liberal, permitió operar al sistema neocolonial, articuló la dominación y la represión de las luchas campesinas y de los trabajadores. Las luchas de liberación en la geografía latinoamericana surgen como respuesta a las condiciones de dominación que operaron bajo parámetros similares en América Latina.

Con este recuento, se pretende mostrar cómo finalmente ambas herencias, occidental y originaria, representan una rica herencia en cuanto a experiencias e idearios sobre la liberación; por lo cual, son la masa con la que se forjan las luchas sociales de la izquierda latinoamericana del siglo XX. Es el germen que moldea a los movimientos revolucionarios y socialistas de la región⁴.

Respecto a la herencia práctica de las *luchas socialistas en Europa*, la Comuna de París en el siglo XIX y a la formación de la URSS en el XX son los dos procesos más significativos por sus implicaciones práctico-teóricas. Se retoman a grandes rasgos para comprender las implicaciones ideológicas y prácticas en la izquierda latinoamericana hacia mitades del siglo XX.

Las luchas de los trabajadores en Francia y Europa hacia 1844, fueron el germen de la experiencia socialista de la Comuna de París. Posteriormente la influencia de la 1TM Internacional Comunista, formada al calor del llamado del Manifiesto del Partido Comunista de Marx y Engels a la organización internacional del proletariado, fungió un

⁴ Sobre ambas herencias de la izquierda latinoamericana, véase Coll Lebedeff, Tatiana, “Desde las orillas con amor, vicisitudes y trapisondas de la izquierda latinoamericana”, [En línea], Disponible en: <http://movimientonuestraamerica.wordpress.com/2010/12/09/desde-las-orillas-con-amor-vicisitudes-y-trapisondas-de-la-izquierda-latinoamericana%e2%80%9d/>

papel esencial en relación a la experiencia de la Comuna. Las discrepancias entre las vías de transformación del capitalismo y la organización de los trabajadores entre la propuesta de Marx y los partidarios del anarquismo llevaron finalmente a la ruptura de dicha organización. La 2TM internacional, bajo la socialdemocracia de orientación revisionista, estuvo limitada en su acción a demandas laboristas, en la cual se evidenció la dificultad para rearticular al movimiento socialista mundial y reflejó la búsqueda de hegemonía de una interpretación de lo que conocemos como “marxismo”. Finalmente, al calor de la revolución rusa, Lenin encabeza la formación de una Tercera Internacional Comunista o Comintern, que pasó por diversas fases, pero cabe destacar que amplió esencialmente el campo de influencia mundial de la Unión Soviética en cuanto a una ideología y práctica organizativa de la izquierda. Quizá uno de los elementos más importantes que la URSS legó al mundo fue la conformación del “marxismo-leninismo” como ideología oficial e interpretación de un marxismo dogmático.

Cabe mencionar, que una de las innovaciones de Lenin respecto a Marx, es en relación al sujeto revolucionario, la militancia política (el cuadro revolucionario) y el Partido como vanguardia, así como la idea de la centralización del poder durante el proceso revolucionario. A ello se suma el giro que da a la idea de la *revolución proletaria*, que según las lecturas más ortodoxas de Marx, sería posible sólo en las naciones más desarrolladas. Lenin plantea que en las naciones menos desarrolladas existían las condiciones para construir el socialismo, sin necesidad de sentar las condiciones materiales que los oportunistas planteaban: desarrollar el capitalismo para después socializar los medios de producción y construir el socialismo. Por ello Hobsbawm afirmaba que si hasta el siglo XIX el capitalismo impuso en el mundo su organización económica, la Revolución del 1917 ofreció al mundo la posibilidad real de otro sistema social que prescindía de las instituciones liberales.

La construcción del proyecto socialista en la URSS incluyó dos proyectos económicos bajo nuevos parámetros en la producción, distribución de la riqueza y concepción de la nueva organización económica: la Nueva Política Económica (NEP) y los Planes Quinquenales.

La Revolución de Octubre fundó una experiencia de construcción socialista de gran alcance y con ello, dio paso a una propuesta para dar cauce a las dificultades

prácticas de la organización política y la economía política del socialismo. Los bolcheviques enfrentaron grandes dificultades en cuanto a la reorganización económica de Rusia, ya que la Gran Guerra había causado daños severos a la economía nacional y Europea. En este contexto, se introdujo el llamado “comunismo de guerra”, que incluía nacionalizaciones a gran escala de actividades económicas claves, así como el control estatal de casi todos los aspectos de la economía y la prohibición del comercio privado. El resultado de estas medidas fue una seria desorganización en el campo, así como una crisis con la caída de la producción industrial, sumando a ello el contexto de los gastos militares generados por la misma guerra interna, se generó una severa crisis económica. Ante esta crisis, Lenin impulsó la Nueva Política Económica (NEP) hacia 1921, proyecto que forzó a impulsar una economía mixta, en la cual la propiedad se dividió entre privada y pública (estatal y colectiva). La NEP comenzó la reorganización de la producción basada en la planificación de la economía nacional y en el sistema de Cálculo Económico (CE) para el manejo de la industria, el cual se expondrá más adelante.

La *planificación* económica surgió en este contexto como una categoría necesaria, nacida de las condiciones de producción del socialismo soviético en la búsqueda por romper con los mecanismos de mercado impuestos por el capital y por construir un sistema basado en una economía socializada.

La NEP, forma práctica que adoptó la planificación en un inicio, se basó en la economía mixta que implicaba un sistema en el cual la industria estatal comerciaba con agentes individuales agrícolas y el comercio estaba, parte en manos del estado y parte en manos privadas; este mecanismo permitió sobrevivir a una minoritaria, pero significativa porción de capitalistas.⁵ La NEP perduró hasta 1928, debido a que su modo de operar no dio resultados favorables respecto a la productividad y a que la propiedad individual de la tierra dio como resultado el enriquecimiento de una parte del campesinado que acaparaba la tierra, los llamados kulaks. Alec Nove⁶ menciona que la NEP fue parte de un periodo de reconstrucción o restauración de la economía de la posguerra, aunque más tarde algunos miembros de la burocracia soviética no entenderían este proceso de economía

⁵ R. W. Davis, “The New Economic Policy” [En línea], University of Birmingham/Centre of Russian and European Studies, En: *New Perspective*, Vol. 3, no. 3, March 1998. Disponible en: <http://www.users.globalnet.co.uk/~semp/nep.htm>

⁶ Nove Alec, *Historia Económica de la URSS*, Madrid, Ed. Alianza, 1973.

mixta en su justa dimensión, y absolutizarían los principios económicos del Cálculo Económico impulsados en esta fase, dejando de lado las condiciones que llevaron a Lenin a proponer dicho sistema, obligado más por la necesidad que por algún principio socialista.

Hacia 1928, ante la necesidad de un plan de producción que diera unidad al movimiento de la economía de la URSS, se da fin a la NEP y en 1930 es sustituida por los llamados Planes Quinquenales de Stalin, quien llevó adelante una política de ambiciosa industrialización y articuló una estructura de agricultura campesina en torno a la colectivización forzosa de las tierras en grandes granjas colectivas (koljoses), y granjas estatales (sovjoses). La industrialización se fue posible a costa de los recursos obtenidos del campo, mediante métodos que elevaron la productividad. Asimismo se llevó a cabo la nacionalización del 96% de las empresas⁷, que implicaba el fortalecimiento de la centralización de las actividades bajo la propiedad del Estado. Dicha estructura le permitió a la Unión Soviética pasar casi inmune el periodo de la Gran Depresión, que asoló al mundo capitalista y comenzar a generar un sistema económico sólido que le permitiera no depender de las inestables relaciones económicas con las naciones capitalistas.

El socialismo soviético se articuló bajo condiciones sumamente conflictivas a lo interno y externo, que la llevaron a un desarrollo de la industria moderna que fue introducida desde arriba, desde el Estado socialista, y no siempre bajo métodos que se basaran o impulsaran la conciencia de los trabajadores. Dicho proyecto de desarrollo, requirió de un método de planificación que se articuló como mecanismo de centralización y permitió impulsar el proceso de cambio en la economía socialista.

b) La planificación como categoría socialista y su deformación en el capitalismo.

Abordar la economía política del socialismo conlleva, de manera intrínseca, el debate sobre la construcción de un sistema económico alternativo al capitalismo. En este sentido, hablar de la planificación no puede reducirse a un esquema teórico, sino esencialmente definido por la praxis. La teoría aportó y continúa aportando elementos para comprender

⁷ Véase sobre la política económica de la URSS: Maddison Angus, “La Revolución y la búsqueda de una política económica de 1917 a 1928” y “Stalinismo y ‘Acumulación primitiva’ de 1928 a 1953”, En su: *Crecimiento económico en el Japón y la URSS*, México, FCE, 1971, p. 119-133.

la realidad, pero es finalmente la práctica la que permite a la teoría rehacerse, pues como menciona Marx en una de las tesis sobre Feuerbach, es en la práctica donde se demuestra la certeza del pensamiento. En este sentido, se apuntarán los debates más álgidos acerca de la economía política del socialismo y el nacimiento de la categoría *planificación*, que esencialmente se redefine en la práctica a lo largo del proceso histórico, ya que este proceso ha dado pie a diversas acepciones, que no se limitan a la idea inicial con la que surgió dentro del campo socialista.

Múltiples pensadores del mundo, entre ellos los soviéticos, se dieron a la tarea de analizar la configuración de la economía política del socialismo. La reflexión abarcó tanto los métodos de dirección política como de dirección y planeación económica. A Lenin se atribuye en primera instancia el mérito de aportar elementos acerca del período de transición socialista; en el ámbito político, su propuesta más contundente fue el llamado centralismo democrático así como la dirección bajo la forma de Partido. En lo económico, los principios del Cálculo Económico en relación al autofinanciamiento de las empresas estatales⁸ fueron sus principales propuestas, así como una serie de categorías económicas, correspondientes a este sistema. La comprensión de su propuesta debe entenderse en el contexto de un esfuerzo de reconstrucción de la economía; la NEP fue una propuesta circunscrita a las necesidades de su tiempo, una economía enfrentada a la reconstrucción de la posguerra, asediada y aislada en un mundo capitalista.

A lo largo de la década de 1920, se fundaron serias discusiones en torno a las definiciones de la *economía política socialista*, movidas por las necesidades prácticas de operatividad del nuevo sistema. Los debates entonces, giraban en torno a “las cuestiones de la teoría de la planificación económica, la reproducción socialista, la producción mercantil, la ley del valor en la economía soviética, etc.”⁹ Y en torno al problema de la correlación del plan y el mercado. En este sentido, la discusión se orientó a la comprensión de los principios y leyes de la fase socialista, en cuanto a la compatibilidad entre la producción mercantil y la planificación.

Para 1930, el debate giraría en torno a la elaboración de los planes económicos, llevando a la investigación teórica a enfocarse en formas concretas de conducción de la

⁸ Ver Manieievich V., “De la Historia del desarrollo de la economía política en la URSS”, En: *La teoría económica en la URSS. Ensayos*, México, Ed. Nuestro Tiempo, 1979, p. 7-26.

⁹ *Ibid.*, p. 13.

economía socialista: categorías como el dinero, crédito, interés, estímulo material y categorías capitalistas como formas subsistentes dentro del socialismo. El debate se inclinó a conceptualizar al Cálculo Económico, la circulación monetaria y al estímulo material, como formas propias de la fase socialista. El estalinismo eliminó toda temporalidad a las categorías históricas y pretendió convertirlas en categorías absolutas y atemporales, considerándolas el modo de ser “propio” del sistema: “leyes objetivas del socialismo”. Tal generalización teórica hizo gala de un anti-materialismo, ortodoxia y una visión dogmática sobre la transición socialista. Concibió incluso a la ley del valor como parte de las leyes objetivas de este periodo de transición socialista, que debía incluso desarrollarse.

En la posguerra, la ley del valor constituyó la explicación de fondo del sistema económico de la URSS. Este argumento condujo a plantear una “ley del desarrollo planificado”, como dirección conciente de la economía en el socialismo. Según los economistas soviéticos se habían descubierto las “leyes económicas objetivas del socialismo” y dentro de ellas, las categorías de la economía política que expresaban las formas económicas objetivas¹⁰. En este sentido, el sistema de Cálculo Económico (Autonomía Financiera o Autofinanciamiento) constituyó la esencia del sistema económico y para 1950 fue considerada la forma económica que reflejaba las relaciones de producción objetivas del socialismo soviético¹¹, ligada a categorías como el valor, el interés, el mercado, la dirección, etc. En la posguerra, la elaboración del “Manual sobre la Economía Política del Socialismo” por el Instituto de Economía de la Academia de Ciencias de la URSS, representaba una abstracción del proceso vivido en el horizonte soviético, pero que generalizaba las categorías, dándoles carácter absoluto y “científico”, indiscutiblemente “objetivo” e inherente a la lógica de un sistema socialista mundial o de cualquier sistema socialista que surgiera en el mundo. Esto llevó a que, hacia 1960, se considerara solamente como tarea el perfeccionamiento de dicho sistema de categorías, en torno al mejoramiento de la dirección y la planificación.

¹⁰ *Ibid.*, p. 17.

¹¹ Dicho argumento fue formulado hacia 1952 por K. V. Ostrovitianov en el libro *Historia de la economía política del socialismo*. Su concepción forjó un parteaguas para el enfoque del cálculo económico como parte esencial del sistema socialista. Referencia tomada de Manievich, *op. Cit.* p. 18.

Se ha mencionado que el Cálculo Económico era considerado por Lenin como resultado de una necesidad histórica en la dirección de la economía socialista, en relación a la producción mercantil socialista, es decir, ligado a la NEP. La absolutización del sistema de Cálculo Económico y su comprensión dogmática, son parte de la tendencia soviética por construir una ideología con principios “marxistas-leninistas” que diera solidez a su sistema. Quizá los trotskistas fueron los primeros en comenzar una crítica en torno a las relaciones mercantiles que el PC de la URSS concebía como leyes objetivas, considerándolas como residuos de las relaciones burguesas¹².

El debate en torno a las relaciones mercantiles dentro del socialismo así como sobre la acción de la ley del valor dentro del socialismo fue retomado en la posguerra al calor de la Revolución Cubana y su definición socialista. Dicho debate efectuado entre 1963 y 64 será retomado en este trabajo, ya que constituye uno de los más importantes precedentes respecto a la crítica hacia el modelo soviético, en el cual Che Guevara encabezó una postura destacada y junto con reconocidos economistas del mundo, se adentraron en la crítica y construcción de definiciones sobre la planificación y la economía política del socialismo¹³.

A continuación se abordan las deformaciones y acepciones que emergieron acerca de la categoría de planificación.

I

Respecto al impacto de la categoría de planificación a nivel mundial, cabe mencionar en primer lugar, que así como el mercado surgió históricamente para dar impulso al capitalismo, la planificación es la categoría histórica que emerge y da orden al nuevo sistema económico socialista. El socialismo nace como un sistema que busca ser regido

¹² Ver Sibiriev A. y Seldovich A., “El cálculo económico en la economía soviética” en *La teoría económica de la URSS. Ensayos*. México, Ed. Nuestro Tiempo, p. 131-165. En cuanto a la crítica a la idea de la pervivencia de las relaciones mercantiles durante el socialismo, hacia 1920 Nicolás Bujarin escribió *La economía del periodo de transición*, donde planteó una visión de la NEP como vía peligrosa de retorno a la economía capitalista.

¹³ Nos referimos a la serie de textos intercambiados con el propósito de contribuir a la comprensión del socialismo entre Che Guevara y Alberto Mora, Luis Álvarez, Miguel Cossío, Marcelo Fernández, Charles Bettelheim, Joaquín Infante, Ernest Mandel, Mario Rodríguez, Alexis Codina y Carlos Rafael Rodríguez. Dicho debate polarizado entre una visión que comprendía la acción de la ley del valor dentro del socialismo como ley inherente a este periodo y la posición a que Che Guevara se apegó en torno a una visión del socialismo orientada a la desaparición de las categorías capitalistas mediante procesos que encarrilaran a fomentar la conciencia y los estímulos morales, ligados al Sistema Presupuestario de Financiamiento.

por mecanismos opuestos a los del capital. A grandes rasgos, la *planificación* ha emergido como una categoría opuesta al capitalismo, pues mientras este se rige en torno a mecanismos de explotación y enajenación que dejan al mercado el papel de regular la economía en torno a la valorización del capital; el socialismo se basa en la socialización de los medios de producción y en la forja de un sistema que gira en torno a la producción socializada y desenajenada, que obedece a la satisfacción de las necesidades de las mayorías sociales, buscando mecanismos que permitan a la sociedad tomar las riendas de la economía de manera conciente con el fin de garantizar la distribución equitativa de la riqueza, y evitar la irracionalidad, competencia y destrucción de fuerzas productivas que la regulación capitalista acarrea mediante la ley del valor.

La planificación como categoría histórica debe comprenderse dentro de los parámetros del proceso en que se lleva a cabo. Es decir, las condiciones en que se definió la planificación en la URSS, fueron distintas a las que enmarcaron el proceso en Cuba. Acorde a esto, la acepción de la categoría de planificación tiene dos matices, Néstor Kohan¹⁴ menciona la necesidad de distinguir entre la planificación burocrática y la planificación democrática, por la forma como es concebida, y realizada, dentro del sistema político y económico.

“A raíz de los planes quinquenales de Rusia, los términos ‘plan’ y ‘planificación’ estaban en boca de todos los políticos”¹⁵, de manera que la experiencia de la URSS, sentó las bases de una forma de dirección de la economía no basada en el mercado, sino a partir de la centralización estatal. Mecanismo que fue retomado por otros sistemas no necesariamente socialistas, sino capitalistas e inclusive totalitarios. En la posguerra, la planificación fue adoptada por los gobiernos socialdemócratas, así como por los regímenes fascistas de Hitler y Mussolini, precisamente por su orientación nacionalsocialista, e implicó una economía centralizada.

Cabe mencionar en este sentido, que Lichteim¹⁶, en su *Breve historia sobre el socialismo*, identifica algunos de los problemas que el socialismo ha enfrentado en

¹⁴ Kohan Néstor, “Ernesto Che Guevara: una reflexión de largo aliento” [en línea], en *Rebelión*, Buenos Aires, Octubre 2004. Disponible en: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=7065>

¹⁵ Hobsbawm, Eric, *Historia del Siglo XX*, Barcelona, Ed. Crítica, (1995) 2005, p. 103.

¹⁶ Lichteim, George, “Problemas contemporáneos del socialismo”, En: *Breve historia del socialismo*, Madrid, Ed. Alianza, 1975, p. 379-435.

cuanto a prácticas y concepciones. Es necesario decir que, ante la utilización de la planificación centralizada no sólo por los socialistas, sino por otros regímenes de corte capitalista, el autor cuestiona el hecho de que la planificación se retome aislada del concepto de propiedad *social* de los medios de producción (de aquí en adelante MP), que es lo que en esencia define al socialismo. Lo anterior como crítica a los regímenes socialdemócratas de orientación capitalista que no socializaron los MP y quienes, junto al fascismo y por su necesidad de centralizar la actividad económica, tomaron de manera pragmática las ideas del Estado de Bienestar keynesianas y la planificación socialista soviética¹⁷. Dicho uso más bien tecnocrático, implicó vaciar de contenido socialista a la categoría de planificación, así como un uso pragmático, desideologizado que coincidía con necesidad de una política de control económico. Particularmente al fascismo, que se reivindicaba en contra de toda ideología, fuese capitalista, socialista, comunista, le fue útil en la guerra, bajo su política de control corporativista de los trabajadores y acorde a la acelerada acumulación de capital. Afirma Hobsbawm:

Una de las ironías que nos depara este extraño siglo es que el resultado más perdurable de la revolución de octubre, cuyo objetivo era acabar con el capitalismo a escala planetaria, fuera el haber salvado a su enemigo acérrimo, tanto en la guerra como en la paz, al proporcionarle el incentivo –el temor- para reformarse desde dentro al terminar la segunda guerra mundial y al dar *difusión al concepto de planificación económica*, suministrando al mismo tiempo algunos de los procedimientos necesarios para su reforma.¹⁸

A pesar de que en la 2ª Guerra Mundial la URSS fue la nación más devastada, el crecimiento económico de la posguerra llevó a que su modelo económico se convirtiera en paradigma internacional. La idea de planificación fue retomada por la economía capitalista y fundida con las ideas keynesianas, que asignó al Estado el papel de rearticulador de la economía. Esencialmente, los gobiernos socialdemócratas de Europa buscaron la concordancia entre la economía capitalista y mecanismos de intervención estatal. La “economía planificada” fue el término que se adoptó para un capitalismo de Estado en el cual se fomentó la ampliación de los servicios sociales y la búsqueda de medidas redistributivas, sin realizar cambios esenciales en el modo de producción ni en la

¹⁷ Esta asimilación pragmática se llevó a cabo también en América Latina con los regímenes nacionalistas.

¹⁸ Hobsbawm, *op. Cit.*, p. 17.

propiedad de los medios de producción. El hecho es que a partir de 1945 en Francia, Italia, Gran Bretaña, Holanda y Austria, se debatió con interés la opción de una “planificación económica centralizada” aunque con criterios de mercado¹⁹, y no sólo en Europa, también en América Latina mediante los intentos desarrollistas, en donde se usó el término de “planeación”.

La URSS había establecido a la planificación como un procedimiento propio, que de manera ortodoxa fue aplicada por las naciones capitalistas. La idea de planificación se conjugó con la importancia que el Estado asumió a partir de la crisis de 1929, con la finalidad de darle salida y evitar las crisis. Las dimensiones de intervención del Estado fueron: elaboración de una visión global de la economía, la tarea de elaboración de un programa de desarrollo nacional, una política económica a favor de la industrialización, la promoción de la restauración capitalista, la búsqueda de un equilibrio entre el Estado y el mercado, es decir, lo público y lo privado²⁰.

II

Retomando la acepción clásica sobre la categoría de planificación, su definición incluye la noción de “racionalidad económica”, porque el *plan* surge en el socialismo soviético como modo de ordenar la economía acorde a los fines de esta sociedad. El uso indiscriminado de la noción de planificación lleva a la necesidad de distinguir entre el uso de la planificación bajo dos racionalidades: la capitalista y la socialista. La racionalidad económica del capitalismo es inversa a la racionalidad socialista, tal es la clave para comprender la falta de consistencia ante el uso indiscriminado de la categoría *planificación*. La racionalidad capitalista apunta al interés corporativo de una clase social y de un Estado de dominación de clase, aplica los mecanismos de planificación velando por una economía “saludable” a la reproducción del ciclo de acumulación capital, es decir, tratando de evitar las crisis, con la implícita reproducción de la explotación y la reproducción de la división de la sociedad en clases sociales. En ocasiones, dentro de las economías capitalistas fue usado el término tecnocrático de “programación”.

¹⁹ Lichteim, George, *op. Cit.*, p. 426.

²⁰ Ver Kaplan, Marcos, *La planificación latinoamericana: Concepciones y experiencias* [En línea], p. 9, Disponible en: <http://www.biblio.juridicas.unam.mx/revista/pdf/DerechoComparado/72/art/art4.pdf>

La racionalidad socialista es más compleja, no puede ser definida únicamente *a priori*, ya que su práctica es histórica, aunque en general el socialismo se define como un sistema que busca abolir las clases sociales y socializar los medios de producción con miras a la redistribución de la riqueza, la racionalidad gira en torno a un beneficio social y colectivo. Acorde a este objetivo se define la planificación. Atiende la necesidad social antes que de la ganancia o el interés, el valor de uso antes que el valor de cambio, la humanización sin la enajenación. Aunque ello no excluye que en la práctica, el socialismo real en la URSS respondiera a diferentes orientaciones, dificultades, nuevas contradicciones, condiciones y equivocaciones. La planificación es una abstracción que nos permite comprender los principios de la economía socialista, y en ese sentido su racionalidad vela por el control de la economía en una sociedad sin clases sociales.

En América Latina la planificación surge como una propuesta difundida ampliamente a partir de la Conferencia de Punta del Este en 1961, donde los preceptos de la CEPAL se aceptan a partir de la conformación de la Alianza para el Progreso (ALPRO), que se inclinó hacia la búsqueda de un plan de desarrollo dentro del capitalismo²¹. Comenzó a partir de este momento la elaboración de planes por parte de la mayoría de los gobiernos latinoamericanos como una tarea técnico-burocrática que pidió a los teóricos desarrollistas de la CEPAL su asesoría para la planeación y el desarrollo; dos términos que pasaron a ser inseparables y a ser en el centro de la discusión hacia la década de 1960. Aunque la idea de planificación se identificaba ligaba a las naciones socialistas, se asumió en un inicio como “programación”, a partir del escrito de la CEPAL sobre este tema en 1955: *Introducción a la técnica de la programación*, que finalmente asumía a la planificación dentro del sistema capitalista de libre empresa y propiedad privada como técnica de desarrollo. Acerca del papel del desarrollismo y la planeación capitalista en América Latina, se abordará cuando se toque lo referente a las implicaciones de la conferencia en Punta del Este y la participación de Cuba en dicho encuentro de los Estados Americanos.

Respecto a la influencia de la planificación soviética en el capitalismo de la posguerra. Los Planes Quinquenales lograron convertir a la URSS en potencia

²¹ Ver De Mattos, Carlos. “Los orígenes de la planificación en América Latina”, *Planes versus planificación en la experiencia latinoamericana* [En línea], En: Revista de la CEPAL. Agosto, 1979, p. 79 – 96. Disponible en: www.propuestaciudadana.org.pe/portal/Planes_versus_planificaci_n.pdf

tecnológica, hecho que coincide con que después de la segunda guerra mundial, el capitalismo inició su “Edad de Oro” o “Años dorados”²² de crecimiento y transformaciones económicas, políticas y sociales en el mundo capitalista. Proceso que se dio a tono con la competencia tecnológica de la Guerra Fría entre la URSS y EU. La carrera por el desarrollo tecnológico e industrial en la que la URSS tomó parte debido al acoso del capitalismo, demuestra dos cuestiones de relevancia para nuestro tema:

1) La carrera por el crecimiento económico llevó a la URSS a adoptar un camino atado por el capital. Los soviéticos adoptaron los mismos preceptos capitalistas acerca del desarrollo: industrialización y progreso, bajo la ausencia de crítica o cuestionamiento al significado del “progreso” moderno. Lo anterior, debido a la visión de la competencia internacional en el crecimiento económico material y el desarrollo tecnológico, que llevó a los soviéticos a mantener, utilitariamente, los mecanismos de mercado; ello sumado al dogmatismo estalinista, dio al traste con el proyecto socialista y abrió paso a su reestructuración capitalista años más tarde.

2) La socialdemocracia pudo adoptar la noción de *planificación* interpretándola como una forma de administración técnica que prescindía de la necesidad de destruir las relaciones capitalistas. Aprovecharon su potencialidad económica, es decir, y la concibieron como “programación” que funcionaba acorde a la centralización de la economía, lo cual permitió dar salida a la crisis del capital y favoreció su acumulación. La explicación a la caída del sistema socialista de la URSS, debe identificarse con ambos aspectos, que constituyeron la acumulación de factores endógenos y exógenos, en perjuicio del socialismo real. A la caída del socialismo soviético, queda el mal sabor de boca de un sistema socialista que entró en competencia por el desarrollo tecnológico con uso intensivo de capital y la maquinización de los procesos productivos, que pretendía serían “útiles” al socialismo. Este proceso, que pretendía la autosuficiencia económica del mundo socialista, degeneró en su reestructuración capitalista. El capitalismo alcanzó el alto desarrollo económico en la posguerra a costa del mecanismo de violencia imperialista de la Guerra Fría. Los mecanismos de guerra permitieron la acumulación de capital mediante la explotación intensiva de la fuerza de trabajo y la innovación en el uso de tecnología intensiva.

²² Hobsbawm, *op. Cit.*, Cap. IX, p. 260-289.

c) La URSS y su “unidad” de izquierda comunista: la hegemonía soviética.

Nombrar a la izquierda como corriente política es complejo, pues no nos referimos a una visión unitaria, sino a una diversidad de propuestas, en este sentido, podemos aspirar a una definición que agrupa una búsqueda de transformación social, económica y política. En este sentido, se pretende abordar de manera limitada a la izquierda socialista y comunista, con el fin de dar luz a la comprensión de las relaciones políticas que contextualizan las experiencias revolucionarias en América Latina.

Se ha mencionado que la primera oleada de “Revolución mundial”²³, surgida de la 1ª Guerra Mundial bajo un sentimiento antibelicista y nacionalista, dio impulso al movimiento obrero-campesino y desencadenó la revolución que marcó al siglo, la Revolución de 1917. Rusia socialista se convirtió en referencia para una oleada de subversión mundial. A su vez la 2ª Guerra Mundial desencadenó una segunda oleada revolucionaria hacia América Latina y el Tercer Mundo. Muchos cambios se sucedieron en las décadas de la posguerra, en este sentido la Revolución Cubana es fruto de estos cambios, que da origen a un nuevo paradigma de rebelión y lucha contra el imperialismo.

Bajo la multiplicidad de ramificaciones que posee la izquierda socialista, la Revolución de 1917 marcó ciertas orientaciones. Bajo la idea de una revolución socialista mundial, Lenin impulsó una organización internacionalista de los comunistas a nivel mundial. La fundación de la III Internacional Comunista hacia 1919 buscó fomentar una unidad socialista agrupando a los luchadores socialistas bajo la forma organizativa de Partido mediante el centralismo democrático. Las estrategias del movimiento socialista tuvieron como núcleo organizativo y de decisión más fuerte, el PURSS.

Las dificultades económicas y políticas a que se vio orillada la URSS en un mundo de hegemonía capitalista, sumadas a las pugnas de los socialistas contra el oportunismo de la socialdemocracia y las mismas divergencias de opinión entre socialistas, orillaron a una centralización y un rígido control organizativo en la Comintern²⁴ hacia los Partidos Comunistas afiliados a ella. A pesar de la intención de organizar un movimiento internacionalista, bajo líneas estratégicas de acción que se

²³ Hobsbawm Eric, “La Revolución Mundial”, *op. Cit.*, p. 62-91.

²⁴ Sobre la Comintern: “The Internationals”, *A Dictionary of Marxist Thought*, Edited by Bottomore Tom, Oxford, Blackwell Reference, 1983.

dictaban desde Moscú, por un proyecto que pretendía encabezar la lucha contra la burguesía, los procesos de liberación y la lucha proletaria en amplias regiones del mundo, algunos impedimentos para este proceso nacerían de la misma forma dogmática de ver el proceso revolucionario: la idea del sujeto revolucionario o el proletariado, las formas de acción del movimiento revolucionario, la limitada visión de un socialismo eurocéntrico, entre algunos motivos, limitaron las posibilidades de dar fuerza a la revolución mundial y de llevar la lucha a otros territorios que no poseían incluso una base social “estrictamente proletaria”: la clase trabajadora industrial era minoría en las naciones del Tercer Mundo.

La Revolución China y su revolución cultural, crítica de los valores occidentales, así como el sistema establecido en Yugoslavia, fueron algunos signos de lo limitado de la visión del modelo soviético, que en algunos momentos se mostraba a sí mismo como la vía a seguir para un proyecto socialista mundial, indistinto al lugar y el tiempo donde naciera. Las grietas del pensamiento estalinista se evidenciaban en la práctica, ello sumado al esfuerzo intelectual de aquellos que se mantuvieron críticos al sistema soviético, dieron cabida a nuevas formas de comprender la lucha revolucionaria a la vez que debilitaron la fuerza del movimiento comunista, dando paso a la idea del “comunismo en un solo país”.

En América Latina el dogmatismo soviético se evidenció cuando en 1935, la Comintern llamó a la creación de Frentes Populares Antifascistas entre todos aquellos que se proclamaran en defensa de la democracia y contra el fascismo, indistintamente de su orientación comunista, socialdemócrata o liberal. La alianza mostró el fracaso de un socialismo de corta visión, con nefastas consecuencias hacia las luchas latinoamericanas.

Hacia la década de 1930 se dio en América Latina el auge de movimientos nacionalistas y antiimperialistas, en respuesta a los cuales comienza un primer periodo represivo de regímenes dictatoriales. El llamado de la Comintern a la conformación de Frentes Antifascistas implicaba en el contexto de los PC latinoamericanos, la creación de alianzas con regímenes dictatoriales y oligárquicos que iban en detrimento de las luchas de liberación regional, de su propia fase de lucha antiimperialista y nacionalista. Estas alianzas aislaron a los Partidos Comunistas de las fuerzas populares locales y de otras organizaciones de la izquierda revolucionaria y nacionalista, llevándolos a posiciones reformistas. Los Partidos Comunistas dejaron de ser revolucionarios para ser identificados

por las fuerzas de liberación nacional, como organizaciones tibias y aliadas de los gobiernos claudicantes, un claro ejemplo de ello fue la alianza del Partido Socialista Popular de Cuba (de orientación comunista) con la candidatura y gobierno de Fulgencio Batista, golpista del gobierno democrático de Grau San Martín y asesino del nacionalista Antonio Guiteras.

La unidad de la izquierda de los partidos comunistas a nivel mundial, llevó a este tipo de contradicciones e incongruencias que pudieron observarse en sus prácticas políticas, lo cual reflejaba la incongruencia de pretender igualar condiciones de lucha en donde existían condiciones muy diversas. Esta unidad en supuestas condiciones de igualdad, reflejó las fallidas prácticas políticas que subordinaban a otras luchas socialistas en el mundo, bajo la hegemonía del totalitarismo soviético.

1.2. Reorganización de la hegemonía imperialista: dominación hemisférica y luchas revolucionarias.

Los fenómenos del siglo XX están marcados por el desarrollo de la fase imperialista de acumulación de capital y por el surgimiento de su opuesto: el sistema socialista soviético. Los procesos que repercuten en la configuración de la segunda mitad del siglo y que conllevan un reordenamiento mundial respecto a los poderes hegemónicos corresponden a la 2ª Guerra Mundial y la llamada “Guerra Fría”.

La caída del liberalismo²⁵ y el ascenso del fascismo fueron procesos históricos que anteceden inmediatamente al periodo y de suma relevancia, ya que son significativos de la crisis de Occidente. A su vez, estos fenómenos fueron determinantes en el giro ideológico que se sucedió en la segunda posguerra.

La segunda guerra mundial dio la pauta a cambios en la política socialista de la Unión Soviética. Por ejemplo, la disolución de la Comintern hacia 1943, como parte de este recambio político mundial de unidad antifascista entre EU y la URS. Más tarde evidenciaría lo endeble de esta coexistencia pacífica.

²⁵ Hobsbawm Eric, Cap. IV. “La caída del liberalismo”, *op. Cit.*, p. 116-147.

La Tercera Guerra Mundial o mal llamada “Guerra Fría”, no comenzó inmediatamente al fin de la segunda guerra²⁶. El conflicto no surgió de primera instancia por una provocación de la URSS, se gestó en Washington. Era a EU a quien preocupaba que se pusiera en riesgo su supremacía como potencia mundial militar y económica, así como su modelo capitalista y liberal. Por su parte, si bien la URSS había impulsado una política de unidad de las luchas socialistas y solidaridad con los movimientos revolucionarios, no concebía a EU como su principal enemigo, e incluso debido a las ideas de Stalin, gradualmente se había diluido la idea de aniquilar al capitalismo mediante la insurrección socialista mundial²⁷.

La pugna entre las dos superpotencias se dio en el contexto de una Europa destrozada tras la guerra, los viejos imperios habían perdido su liderazgo y las antiguas potencias imperialistas se encontraban agotadas. Estados Unidos despuntó como potencia mundial a raíz de la primera y se reforzó con la segunda guerra, reforzando su hegemonía mundial. Para 1945 emergió en el mundo como el país con mayor poder económico y político.

El discurso político sobre la democracia con el que se erigió EU, permeó en la ideología mundial de la posguerra con la fundación de la Organización de Naciones Unidas (ONU). La idea era convincente a la luz de una Europa de nuevo assolada con la guerra, EU supo leer el momento y retomando la idea de un modelo político universal de democracia al estilo occidental, enarboló un discurso que rompía con la existencia de múltiples dominios coloniales que los viejos imperios mantenían en todo el mundo, especialmente en Asia y África. Cabe mencionar el papel de la ONU, debido al rol que ésta jugó en la Guerra Fría, de la cual formaban parte las dos superpotencias: EU y la

²⁶ El término “Guerra fría” no hace justicia a los 23 millones de pérdidas humanas ocasionadas por una guerra entre ideologías contrapuestas, materializada en diversos conflictos a lo externo de los territorios de EU y la URSS.

²⁷ Véase la Entrevista a Iósif Stalin por H. G. Wells, *The New Statesman and Nation*, 27 de octubre de 1934, en Silvester Christopher, *Las grandes entrevistas de la Historia 1859-1992*, España: El país-Aguilar, 1997, p. 320-334. Stalin sostenía la visión de la coexistencia pacífica bajo argumentos endebles, pensaba que incluso en EU se había llevado una reorganización económica de tipo socialista, aunque aceptaba que EU se mantenía bajo el modelo capitalista: “Derribar por la violencia el sistema social estaba muy bien cuando éste se trataba de una tiranía, pero en las actuales circunstancias (...) deberíamos poner el énfasis en la eficacia, en la competencia, en la productividad, y no en la insurrección. Es un concepto que me resulta obsoleto”. Ello evidencia la ausencia ya de la idea de una revolución socialista mundial: “No veo la necesidad de desestabilizar el viejo sistema; ya se ocupará el mismo de esa tarea (...) estoy a favor del orden (...) la propaganda de la lucha de clases puede alejar del socialismo precisamente a esa gente más preparada que el socialismo necesita.”, p. 331.

URSS. Aunque se constituyó formalmente como organismo neutral con el objeto de mantener la paz mundial, la ideología liberal, propia de EU, permeó en dicho organismo, bajo una definición de *democracia universal* que se inclinó hacia el bando capitalista. Los apologistas del liberalismo, ideología *ad hoc* al capitalismo, adoptaron a conveniencia la idea de un mundo libre y democrático, como modelo para las naciones de todos los continentes, con el eurocentrismo propio que permitió desacreditar a regímenes de otra ideología y definición política, por ejemplo a los nacionalismos y socialismos. La propuesta de un mundo “libre y democrático” era un arma de dos filos, debido a que provenía del discurso del gobierno norteamericano, país que históricamente ha mostrado un discurso a conveniencia y una práctica incongruente en su política nacional e internacional²⁸.

Un elemento importante en este discurso democratizador que dio la vuelta al mundo fue el quiebre con la legitimidad, en la visión mundial y dentro del mismo mundo occidental, de la antigua dominación colonial que las naciones europeas mantenían en pleno siglo XX, sobre diversos territorios del Tercer Mundo. Aunque las largas y penosas luchas de descolonización no pueden considerarse una victoria total para la liberación de los pueblos, debido a que este proceso vino acompañado de una nueva forma de dominación imperialista, regida por el modelo norteamericano: el neocolonialismo. El imperialismo norteamericano fue más sutil al ejercer la dominación sin ocupación territorial, o bien, control territorial sin ocupación descubierta, sino oculta tras regímenes dictatoriales vendidos al capitalismo monopólico y al capital financiero. Esta nueva forma que adoptó el imperialismo dio un vuelco a las antiguas formas de dominación imperial, en el cual las nuevas necesidades de dominación dieron pie a guerras, ya no de control colonial, sino de contrainsurgencia en respuesta al brote de múltiples movimientos de liberación nacional.

La hegemonía mundial de EU se afianzó en lo económico hacia diferentes regiones de interés geoestratégico para su dominación. En Europa, en búsqueda de

²⁸ Cabe decir que la crítica primordial que se ejerce desde las ideas marxistas y socialistas hacia la democracia basada en instituciones liberales, parte de una visión crítica al Estado. En esta investigación partimos de la visión que Lenin planteó en *El Estado y la revolución*. Así como las ideas de críticos latinoamericanos como R. M. Marini sobre el *estado de contrainsurgencia*. El Estado como una institución de la clase burguesa que sirve esencialmente para reproducir la división entre clases sociales mediante la represión (legal y militar).

mantener a las naciones afectadas por la guerra, e influenciadas por el socialismo, dentro del bando capitalista; y América Latina, considerada como su traspatio, mediante la inversión de capital público de la Alianza para el Progreso (ALPRO), así como las inversiones de capital transnacional privado de los monopolios norteamericanos. El imperialismo norteamericano sería igual de violento que el viejo imperialismo europeo, pero los mecanismos *neocoloniales* operaron bajo el control de la economía regional con la inversión de capital transnacional norteamericano, así como sutiles y violentos mecanismos de subordinación política bajo condicionamientos ideológicos.

La Tercera Guerra Mundial fue la agudización de las luchas de clases mundial en los diferentes territorios. En el plano militar, la demostración del poderío norteamericano en armas nucleares fue la muestra de un conflicto de guerra latente. Sus expresiones más crudas fueron la carrera armamentística y los conflictos de guerra que estallaron en las naciones dependientes.

El intento de EU por mantener a las naciones europeas unidas, al inicio de la Guerra Fría, llevó a la creación de la Comunidad Europea, que se ejecutó siguiendo el ejemplo de la integración económica exitosa puesta en marcha por el bloque socialista a través del Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME). Hobsbawm sostiene que contrario a lo ocurrido en estos países, el Tercer Mundo tuvo como signo de identidad de los próximos años la palabra *Revolución*.

Los conflictos generados en las naciones conocidas como subdesarrolladas, fueron la expresión de la lucha entre capitalismo y socialismo. En este sentido, los movimientos de liberación fueron sumamente diversos y no se limitaron a los Partidos Comunistas ligados al socialismo soviético. Luchas nacionalistas y antiimperialistas en América Latina, Asia y África, tuvieron un sinnúmero de expresiones que nacieron al calor de las contradicciones del capitalismo, enaltecendo un nacionalismo popular que era una frente a la dominación imperialista y que permitió, por diversas vías, la búsqueda de unidad del llamado Tercer Mundo.

La Guerra Fría tuvo como escenario principal de guerra al mundo subdesarrollado y se fraguó en un terreno que buscaba una alternativa al capitalismo: abolición de las clases sociales, lucha contra los regímenes dictatoriales y/o aún coloniales, exigencia de una mayor justicia distributiva de la riqueza, democratización de los sistemas políticos,

destrucción de la reproducción de los mecanismos de dependencia entre países desarrollados y países históricamente explotados, la abolición de racismos, en fin, una serie incommensurable de antagonismos originados por el capitalismo y la sociedad burguesa.

Los movimientos nacionalistas y antiimperialistas son parte de ese proceso de agudización de la lucha de clases en América Latina, y fiel reflejo del reacomodo en la hegemonía de EU, así como de la pérdida de hegemonía imperialista.

Dentro del bando capitalista, liderado por EU, el objetivo de frenar al socialismo, llevó a una parafernalia que movilizó al mundo, aglutinando como enemigo a toda lucha que tuviera tintes nacionalistas o se alineara políticamente hacia la izquierda en demandas que desechaban la vía capitalista. Es decir, EU pregonaba la democratización siempre y cuando fuera bajo regímenes que gobernarán en línea con sus intereses económicos y políticos, cuando no lo fueron utilizó el *Big Stick*. La “defensa de la libertad” se convirtió en argumento para justificar el intervencionismo.

Los norteamericanos comenzaron una Política de Contención²⁹ del comunismo a partir de la Doctrina Truman³⁰. En Europa tal política de contención comenzó con la creación de las Comisiones de reconstrucción, como el Plan Marshall en 1948, que condicionaba préstamos a las naciones europeas a cambio de la lealtad económica a Washington. Dicho Plan permitió a EU la contención del avance socialista, con lo cual articuló un doble mecanismo para consolidar al bloque capitalista, una serie de ayudas, basadas en condicionamientos políticos a las naciones que hasta entonces se habían mantenido neutrales y la ampliación de su territorio económico.

²⁹ Según George Kennan, diplomático norteamericano se trataba de la “contención paciente y a largo plazo, pero firme, de las tendencias expansivas rusas (...) de la fuerza de contención en una serie de puntos geográficos y políticos en constante deslizamiento”. En Carbone, Valeria Lourdes, *Cuando la Guerra Fría llegó a América Latina... La política exterior norteamericana hacia Latinoamérica durante las presidencias de Eisenhower y Kennedy (1953-1963)* [en línea], Centro Argentino de Estudios Internacionales. Disponible en: www.caei.com.ar, p. 4.

³⁰ EU declaraba en dicha doctrina: “(...) todas las naciones se ven obligadas a optar por dos modos de vida diferentes (...) Una de las formas de vida posible se basa en la voluntad de la mayoría (...), por la representatividad del gobierno, por la convocatoria a elecciones libres, por garantizar la libertad individual (...) y por la total ausencia de opresión política. Otra de las formas de vida se basa en la voluntad de una minoría impuesta por la fuerza a la mayoría. Se apoya en el terror y la opresión, en la supresión de las libertades individuales (...) la política de los EU debe ser la de apoyar a los pueblos libres que luchan contra el yugo que se pretende imponerles mediante la acción de minorías armadas o por presiones exteriores”. Discurso del presidente de EU, H. Truman, base para la doctrina que lleva por ello su nombre ante el Congreso Norteamericano el 12 de marzo de 1947, Cita tomada de Carbone, Valeria, *op. Cit.*, p. 2.

Las luchas de descolonización que emergieron en Asia y África, así como las luchas de liberación nacional, aunque la mayoría de las veces no se definieron dentro del bando socialista, desde el capitalista fueron vistas con desconfianza. El Movimiento de Países No Alineados, fue un intento de agrupación por parte de las naciones del Tercer mundo que reivindicó la lucha antiimperialista, la liberación nacional y la descolonización, así como su independencia frente al conflicto entre socialismo y capitalismo. A pesar de ello eran una afrenta al imperialismo norteamericano, por el solo hecho de constituir reivindicaciones nacionalistas.

Los No Alineados coincidían en la idea de un mundo humanamente más libre y democrático, así como una conciencia política sobre las formas de dominación del imperialismo y estaban formados por un amplio abanico de izquierda, desde el nacionalismo egipcio o indio, hasta la radicalidad de ideología marxista como el caso de Cuba. Sin embargo, todo el abanico de los No Alineados sería condenado por los EU.

En suma, EU buscó afianzar su dominio mundial mediante mecanismos ideológicos, políticos, militares y económicos. En este sentido, A.L. constituyó una zona de conflicto en donde las contradicciones de clase no fueron excepción y se manifestaron en las luchas revolucionarias. El recambio en la política de EU tuvo 3 cualidades: 1) La expansión de un complejo militar-industrial, 2) El reacomodo de la relación capital-trabajo, 3) La expansión mundial de la actividad económica con capital norteamericano.

El reordenamiento mundial que implicó la hegemonía norteamericana, trajo para América Latina el afianzamiento de un modelo que se ha identificado como neocolonial y dependiente por la Teoría de la Dependencia. Dicha configuración estructural asignó a América Latina un rol en la división internacional del trabajo. Bajo una condición de dependencia. Conformando de esta manera una condición que permitió la transferencia de valor de las naciones estructuralmente débiles hacia las económicamente poderosas. Algunos autores explican con claridad estos mecanismos, como Pinto, Cueva, Marini, Bambirra, entre otros.

En este proceso, las elites latinoamericanas adoptaron el modelo de desarrollo impuesto desde fuera, que permitió estos mecanismos de reproducción de la dependencia a los que Marini denomina como *superexplotación*.

Evidentemente el modelo de “desarrollo” propagado por el capitalismo no pretendía igualar las condiciones económicas de las naciones, sino al contrario, crear las condiciones para la expansión del capital y la reproducción del capitalismo mundial. Este modelo fomentó, en los países latinoamericanos, la creación de estructuras dependientes que se caracterizaron por el vínculo al mercado mundial y por volcar su producción hacia el mercado externo. En sentido, coexisten diferentes procesos de industrialización y tipologías de desarrollo en las diversas regiones, acorde al interés del capital³¹.

Las contradicciones sociales que generaron estas estructuras, así como el interés norteamericano por conocer la región, impulsaron la creación de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL). Su visión interpretativa de las relaciones económicas y el sistema mundial se rigieron bajo su propuesta de análisis centro-periferia y sus parámetros sobre una propuesta de desarrollo, rigieron sus caminos teóricos y prácticos. Cabe resaltar la función asignada al Estado por el desarrollismo como impulsor de la industrialización bajo la sustitución de importaciones, como vía de ruptura con la condición de periferia. Era finalmente un proyecto impulsado por la burguesía nacional, un Estado democrático-burgués que mantenía intacta la estructura de división en clases. Tal receta acompañó a los gobiernos nacionalistas latinoamericanos durante las décadas de 1950 y 60, sus resultados se evidenciaron hacia 1970 con la crisis de endeudamiento³².

La vía de la sustitución de importaciones fue un proyecto de las burguesías nacionales hacia un desarrollo volcado a fortalecer el mercado interno y que, suponía que se encaminaba a liquidar las relaciones de dependencia. Es decir, un capitalismo nacional “autónomo”. Cabe decir que el pensamiento desarrollista de la CEPAL, no superó los marcos del estructuralismo y la visión apologista del Estado. No veía al capitalismo como el verdadero problema, ni pretendió romper con las relaciones de producción capitalistas. Aunque es esencial notar que el desarrollismo dio cauce a un debate pendiente: ¿cómo pensar el desarrollo latinoamericano? Su respuesta a esta interrogante fue la vía industrialista, una receta que no profundizaba en un cambio radical de reestructuración económico social ni solucionaba el problema de la división social en clases. A lo sumo

³¹ Véase Bambirra, Vania, *El capitalismo dependiente latinoamericano*, así como Halperin Donghi, Tulio, *Historia contemporánea de América Latina*, Madrid, Alianza, 1973. Respecto al orden neocolonial.

³² Cueva, Agustín, *op. Cit.*, y Ianni, Octavio, *La formación del Estado Populista en América Latina*, México, Era, 1975, 177 p.

aspiraba a una distribución más equitativa de la riqueza, pero no buscaba negar los mecanismos de acumulación de capital, ni de explotación social.

La vía de la industrialización como parte del proyecto de desarrollo, es un proyecto que encontramos tanto en la CEPAL como en la Teoría de la Dependencia, así como en la propuesta socialista. La diferencia entre estas propuestas son las rutas para alcanzar el desarrollo: las relaciones sociales de producción de las cuales parten para resolver la problemática social.

Puede observarse que la vía de desarrollo por industrialización sustitutiva, implicó para A.L. una forma de desarrollo capitalista, que condujo a un esquema de industrialización deformado y disfuncional a las necesidades propias de la región, por estar enfocado en el desarrollo material y económico, más que centrarse en el bienestar de sus sociedades acorde a sus necesidades. De modo que reprodujo la dependencia al favorecer los mecanismos para la reproducción del ciclo del capital y su proceso de acumulación. La vía de desarrollo socialista que emprende Cuba es radicalmente distinta a las estrategias de la región, ello se debe a su ruptura radical con los lazos de dependencia del capitalismo, su cambio en la estructura social y las relaciones de producción.

Con base en la experiencia de la revolución Cubana, R. M. Marini planteó el riesgo de reproducir la dependencia con los mecanismos basados en la *superexplotación* y la transformación de valor de las naciones débiles a las desarrolladas. Por ello, el proyecto de industrialización debe, para la Teoría de la dependencia, implicar la transformación de las relaciones de producción basadas en la propiedad privada y la explotación, así como crear una propiedad colectiva de tipo socialista³³.

a) Luchas de liberación y dictaduras en América Latina (ó la razón que se impone por la fuerza).

La época que antecede y forja los acontecimientos que se suscitaron hacia la década de los sesenta en América Latina, es parte de un proceso de agudización de las contradicciones en el sistema capitalista mundial. El periodo dictatorial de mediados de siglo, es muestra del intento por frenar los procesos nacionalistas que emergieron al calor de dichas contradicciones. Cuba, Nicaragua, Santo Domingo, son botones de muestra de estos

³³ Marini, Ruy Mauro, *Dialéctica de la Dependencia*, 8ª edición, México, Era, 1986 (1973), p. 69.

acontecimientos, en una zona además de importancia geoestratégica para el imperialismo norteamericano: el Caribe y Centroamérica. El Caribe fue considerado de alto valor geoestratégico hacia la penetración en el resto de América Latina.

El primer golpe de Estado de nuevo tipo por parte de EU, en contra de una política nacionalista, se da en 1946 en Bolivia al presidente Villaruel. Hacia 1948, en Colombia se ha mencionado el asesinato del candidato liberal Eliécer Gaitán, quien pretendía llevar a cabo una política nacionalista y reforma agraria. Primeros síntomas de la política represiva e intervencionista. En México no hay en 1940 un gobierno propiamente militar, pero el gobierno “anticomunista” de Miguel Alemán, echó para atrás las medidas nacionalistas aplicadas por su antecesor Cárdenas. En Cuba, el general Batista se impone en 1952 mediante un golpe de Estado que derroca al nacionalista Prío Socarrás, con el beneplácito norteamericano. Para 1954 en Brasil se da un golpe contra Goulart, otro nacionalista, y en Venezuela un golpe contra Pérez Jiménez. En Paraguay se impone Strossner. En 1956 se da un golpe que derroca a Perón en Argentina y a Magbire en Haití en contra de su política nacional populista. Se imponen gobiernos autoritarios en Haití con los Duvalier, Papá y Baby Doc. Y quizá, el episodio que marcó definitivamente el periodo fue el golpe a Jacobo Árbenz en Guatemala en 1954, orquestado desde EU a causa de la radical Reforma agraria que afectaba a las compañías monopólicas norteamericanas, este episodio en particular, cambió la esencia de las dictaduras porque no sólo buscó frenar los nacionalismos revolucionarios, sino crear un bloque ideológico.

En la posguerra las luchas de liberación van en acenso y en contraparte emerge el fenómeno que Marini define como la configuración de los Estados de contrainsurgencia y bajo la Doctrina de Seguridad Nacional. Son duros golpes del poder hegemónico a los movimientos revolucionarios que se habían articulado y bajo el temor de la influencia de la Revolución Cubana y a la expansión de otras “Cubas” en el continente. Nuevos golpes de Estado que imponen gobiernos militares y autoritarios a favor del *establishment*, que permiten frenar todo intento nacionalista y democratizador, así como desmembrar, desarticular y golpear a la izquierda revolucionaria.

La década de 1960 vio surgir a una izquierda movilizada en torno a demandas antidictatoriales, antiimperialistas, anticapitalistas y nacionalistas, que se vio orillada a tomar la vía armada ante la fuerte represión que desataron los golpes de estado y la

cacería de brujas por parte de la política norteamericana. América Latina se cundió de movimientos de liberación nacional, organizaciones populares del campo y la ciudad, así como un enorme cúmulo de movimientos armados que buscaban, a lo interno de sus naciones, derrotar a los gobiernos militares, bajo diversas tradiciones de lucha y diferentes objetivos tácticos y estratégicos. Aunque hacia la década de 1960 y 70 nuevos golpes de Estado implantaron gobiernos sumamente autoritarios y represivos en el Cono Sur e incluso en México, hacia 1980 dicho *modus operandi* contrarrevolucionario, se extendió hacia Centroamérica. La instauración de regímenes represivos en las décadas de los sesenta y setenta correspondía a una nueva fase de desarrollo y acumulación de capital multinacional. Las necesidades del capital requerían de gobiernos represivos que frenasen los movimientos sociales y permitieran paso libre a las inversiones. Esta situación sale ya del contexto que circunscribe a nuestro tema, pero es importante mencionarlo en referencia a las fatales consecuencias que ha tenido para el mundo la reestructuración del capitalismo con un rostro neoliberal, más salvaje y violento.

Este periodo funge como tránsito hacia el neoliberalismo con la política de *Roll back* de Reagan, que funcionó, a decir de Naomi Klein como *Doctrina del shock*. Coll³⁴ menciona en este sentido, que la derrota de los movimientos sociales que adoptaron como principal forma de lucha la vía armada, no ocurrió porque las guerrillas impulsaran la creación de gobiernos dictatoriales, sino justamente a la inversa: el surgimiento de los movimientos armados es la respuesta a una violencia primera en ascenso, que ejercieron los golpes militares contra los movimientos nacionalistas y en donde las vías pacíficas se vieron agotadas. Los Estados autoritarios de contrainsurgencia impusieron a la fuerza su visión del mundo, con el discurso de una supuesta “transición a la democracia” buscaron justificar la represión como un paso costoso, pero necesario. Ello con su consecuente cuota de muertos, desaparecidos, presos y sociedades desmembradas y un tejido social roto (como se evidencia en sociedades acosadas por la violencia del Estado), en la cuales el capitalismo halló campo fértil, después de la caída del muro de Berlín, para sembrar la noción del fin de las ideologías y el capitalismo como el único sistema posible.

³⁴ Coll Lebedeff, Tatiana, “Desde las orillas con amor, vicisitudes y trapisondas de la izquierda latinoamericana” [En línea], Disponible en: <http://movimientonuestraamerica.wordpress.com/2010/12/09/desde-las-orillas-con-amor-vicisitudes-y-trapisondas-de-la-izquierda-latinoamericana%e2%80%9d/>

De frente a nuestra actual situación histórica, no podemos decir que triunfó el mejor mundo posible, ni resignarnos ante la grotesca caricatura mediática e ideológica que esconde cuán violentas y violentadas se han vuelto nuestras sociedades bajo el capitalismo.

La importancia del socialismo cubano como proyecto que se opone al capitalismo y que además cuestiona al socialismo soviético como modelo para el mundo, fue una tarea ardua para el pueblo cubano, de la cual Guevara se ocupó en el contexto planteado anteriormente. Estas determinaciones históricas no impidieron que Cuba desarrollara a su propio ritmo, acorde a sus propias necesidades y bajo su propia raíz ideológica, un socialismo auténtico. Por ello, la creatividad es el signo propio del socialismo cubano, pues bajo todas las contradicciones y limitantes propias, indagó en caminos no trazados, lanzó nuevas definiciones y marcó una ruta propia.

Capítulo 2. CUBA EN LA ENCRUCIJADA: entre la opresión y la definición ideológica.

Éramos una visión, con el pecho de atleta, las manos de petimetre y la frente de niño. Éramos una máscara, con los calzones de Inglaterra, el chaleco parisiense, el chaquetón de Norteamérica y la montera de España. (...) Ni el libro europeo, ni el libro yanqui, daban la clave del enigma hispanoamericano. Cansados del odio inútil (...) Se ponen de pie los pueblos (...) el pensamiento empieza a ser de América. (...) El vino, de plátano; y si sale agrio, ¡es nuestro vino!

José Martí, “Nuestra América”.

La lucha por la liberación en Cuba tiene raíces profundas. Abordar el pasado de Cuba, evidencia una historia de dominación constante, ejercida desde dentro y fuera, pero también de incesantes luchas por la liberación a partir de la recuperación de una identidad auténtica. El intento, en este capítulo, es contextualizar a la revolución de 1959 como un proceso enraizado en la historia, producto de una serie de luchas bajo la bandera de la liberación del dominio y la opresión.

Es pertinente esbozar la historia de dominación de Cuba, colonial y neocolonial, como signo que marcó la estructura económico social dependiente. Asimismo resulta indispensable conocer la tradición de las luchas revolucionarias y pensamiento libertario que antecede al triunfo de 1959 y que forman su raíz ideológica.

La revolución del '59 es la culminación de un proceso de incesantes luchas en la historia cubana. La sucesión de acontecimientos que desembocaron en una definición socialista, aportan a contextualizar la labor de Guevara.

La configuración de Cuba como país monoprodutor y monoexportador, es producto de las relaciones de dominación por parte del imperialismo europeo y posteriormente norteamericano. Debido a ello, la independencia de Cuba fue un proceso tortuoso, ya que era considerada la llave del Caribe, desde una visión geoestratégica de dominación imperialista.

La economía cubana debe su deformidad estructural a este vínculo imperialista. López Coll³⁵ y Pierre-Charles³⁶ coinciden en que el Caribe ha sido, desde la época colonial, un escenario geopolítico de confrontación entre la afirmación de los poderes metropolitanos y las luchas de liberación; debido a la riqueza de recursos naturales y mano de obra barata. La importancia que EU ve en el Caribe, se evidencia en el hecho de que desde 1895 la región sufrió 33 intervenciones militares.

El desarrollo económico en esta región fue dado a partir de las necesidades del capital monopólico extranjero, que no propició la industrialización de la región, por lo que la economía dependiente se afianzó. La industrialización del Caribe y Centroamérica es de las más atrasadas de la región, debido a esta circunstancia la monoproducción de algunos productos únicos (café, azúcar, tabaco, alcohol y frutos tropicales) y su dependencia a mercados únicos de las metrópolis, limitaron el desarrollo estructural.

La política de sustitución de importaciones en el Caribe fue casi inexistente, por lo que sus economías se conforman totalmente endeblas ante los altibajos de la economía internacional. Las características principales que le dan una unidad explicativa a la región, según López Coll son: monoproducción, estructura agraria atrasada, macroexportación a mercados limitados, bajo grado de tecnificación y desarrollo industrial dependiente, alta monopolización extranjera de la economía, fuga del excedente económico hacia las naciones exportadoras de capital en forma de ganancias, altas tasas de desempleo, estrechez del mercado interno, endeudamiento externo creciente y oligarquías ligadas al capital extranjero. Síntomas de economías deformes como resultado de la acumulación de capital en los centros del capitalismo mundial.

En lo político, el mecanismo neocolonial implicó el establecimiento de regímenes dictatoriales que garantizaron el acceso a recursos. Las naciones caribeñas que habían construido una estructura económica dependiente y frágil políticamente, cayeron bajo el poder político de EU durante la nueva oleada imperialista. No es casual que se construyan gobiernos autoritarios durante la primera mitad del siglo XX en naciones como Haití, Cuba, República Dominicana, Nicaragua, por mencionar los más representativos. EU estableció múltiples bases navales para el control militar, político y económico.

³⁵ López Coll, Armando, *La colaboración y la integración económicas en el Caribe*, La Habana, Cuba: Ciencias Sociales, 1982.

³⁶ Pierre-Charles, Gerard, *El Caribe Contemporáneo*, México, Siglo XXI, México, 1981.

El afianzamiento del poderío norteamericano sobre Cuba hacia la segunda mitad del siglo XIX, significó una estrategia de dominación sobre el Caribe. La Revolución Cubana es la ruptura con las contradicciones generadas por este esquema de dominación e implicó no sólo el colapso, sino un ejemplo de rebelión para toda América Latina.

2.1. La lucha revolucionaria como constante histórica y herencia invaluable: continuidad y ruptura.

Como bien afirma Fidel Castro: “la Revolución Cubana comenzó con la primera guerra de Independencia en 1868 (...) la dirigió un cubano bien preparado, Carlos Manuel de Céspedes”³⁷. Para comprender el proceso revolucionario que se gesta hacia mediados del siglo XX es necesario tomar en cuenta que es parte de un proceso de largo alcance, pues constituye la herencia de las luchas de liberación desde el proceso independentista.

A Cuba le azotó un colonialismo de 400 años. Más allá de la independencia formal de España y, debido las mismas circunstancias bajo las que esta se dio, a fines del siglo XIX, el injerencismo extranjero siempre estuvo presente aún en los años de vida “independiente” bajo la Enmienda Platt, con la cual los norteamericanos afianzaron su dominio en la isla, conformándola en una zona de influencia clave.

La lucha independentista por abolir el régimen colonial tuvo a diversas figuras cardinales: Carlos Céspedes, Antonio Maceo, Máximo Gómez, Ignacio Agramonte y Mármol, entre los más destacados, y por supuesto José Martí, quizá el personaje más trascendente en la historia cubana, debido a sus valiosas aportaciones prácticas y teóricas, claves para la lucha por la liberación cubana y su preocupación por América Latina.

Martí no fue sólo un gran militar que utilizó la estrategia de la guerra irregular contra los españoles, sino que se formó como un importante teórico latinoamericano que profundizó en el análisis de los mecanismos de dominación desde una visión identitaria latinoamericana. Muestra de ello es el análisis sobre la dominación que EU ejerce sobre América Latina, plasmado en el texto *Nuestra América* de 1891³⁸.

³⁷ Ramonet, Ignacio, *Fidel Castro. Biografía a dos voces*, México: Debate, 2006, p. 23

³⁸ El exilio en Nueva York, potenció la fuerza de sus análisis. Martí aseveraba: “viví en el monstruo y le conocí las entrañas”. Su análisis de la política de EU afirma la necesidad en él de definir una identidad hispanoamericana. El objetivo permanente para Martí era la liberación de Cuba del yugo colonial y a su vez

El panorama que plantea *Nuestra América* es clave para comprender la continuidad histórica de la lucha revolucionaria cubana, la lucha del movimiento que encabezó Fidel Castro en el siglo XX, tiene en el pensamiento martiano uno de sus pilares fundamentales.

El planteamiento de Martí reivindica la *americanidad* como ruptura con el eurocentrismo, y es uno de los primeros intentos por pensar desde y para América Latina hacia la liberación. Uno de los legados más importantes es su visión de unidad latinoamericana, al igual que Bolívar³⁹. Martí retoma su pasado, lucha en su presente y proyecta un futuro de utopía⁴⁰.

El pensamiento martiano es, entonces, el que fundamenta y da sustento al pensamiento revolucionario cubano y si lo llevamos a un extremo más amplio, latinoamericano bajo signos particulares: la lucha contra el imperialismo, por la búsqueda de reconquistar lo propio y el derecho de inventar sin imitar. Estos dos preceptos quedaron muy bien aprendidos y guardados para los revolucionarios del siglo XX.

La herencia de Martí fue la base para las siguientes luchas por la liberación de Cuba. Fidel Castro reconoce que su primer pensamiento político fue martiano⁴¹, aunque más adelante el pensamiento socialista le da la guía para comprender la estructura de la sociedad. Castro afirma que el pensamiento antiimperialista, antiesclavista, independentista y humanista de Martí, fue parte de su formación en su adolescencia; su análisis del desarrollo capitalista, parte de la propia realidad americana, en al cual EU comienza su expansionismo. Fidel conoce primero a Martí y después a Marx. En Europa, Lenin es el primero que profundiza en el problema del colonialismo y el imperialismo, pero en América, Martí es el primero que funda un Partido con el objetivo de hacer la revolución, el Partido Revolucionario Cubano, combatiendo las tendencias anexionistas⁴².

la necesidad de defender la soberanía ante EU, aún sin mencionar explícitamente la definición de imperialismo.

³⁹ Ver Cerutti, Horacio, “Nuestra América... Hoy”, En: *Panoramas de Nuestra América. José Martí a cien años de Nuestra América*, México, CCyDEL/UNAM, 1993, p. 61.

⁴⁰ Véase Weinberg Liliana Irene, “Nuestra América en tres tiempos”, En: *Panoramas de Nuestra América. José Martí a cien años de Nuestra América*, México, CCyDEL/UNAM, 1993, p. 25-38.

⁴¹ Ramonet, Ignacio, *op. Cit.*, p. 42.

⁴² Véase Ramonet Ignacio, *op. Cit.*, p. 38-39.

El combate político contra la dominación imperialista, buscaba revertir y frenar las tendencias de dominio neocolonial. En este sentido, el signo característico de la dominación económica cubana, fue la expansión de la economía azucarera, producida en las primeras décadas del siglo XIX e insertando a Cuba en el mercado mundial capitalista bajo relaciones sociales de producción propiamente capitalistas.

I

El historiador y economista Pino Santos⁴³ identifica dos periodos en que se consolida la deformación estructural de la economía de Cuba a partir de la penetración imperialista. La primera etapa inicia a fines del siglo XVIII, al imponerse la desigual división internacional del trabajo que favorece a las metrópolis. En este periodo, se configura en Cuba la especialización en la producción azucarera sobre la base del mercado externo. La esclavitud de la población negra y la producción azucarera fueron dos rasgos de deformación estructural impuestos desde fuera, a merced de los intereses de las metrópolis, no en pro del desarrollo local.

La segunda etapa comienza en el siglo XIX, con la penetración del capital norteamericano en Cuba. Este periodo introduce a Cuba como país monoprodutor y monoexportador, a partir de los mecanismos de dominación neocolonial que profundizan la deformación estructural. La expansión de las inversiones norteamericanas en el mercado azucarero tiene lugar a inicios del siglo XIX (1914-25).

El azúcar, fue la producción que, como herencia colonial, se potenció en Cuba, debido a que las demás producciones no resistían la competencia extranjera. Las enormes ganancias que la oligarquía obtuvo del azúcar se produjeron gracias al uso intensivo de la fuerza de trabajo del pueblo cubano, sometido a las peores condiciones de explotación y miseria.

Las grandes compañías azucareras de EU se lanzan a la adquisición de tierras a gran escala. El mecanismo es el despojo, la desposesión violenta, aunque legalizada. Las ganancias obtenidas por las grandes compañías azucareras paraban en los bolsillos de los grandes magnates de Wall Street, en forma de intereses y ganancias. Sólo una parte minoritaria se reinvertía en el país dentro de la misma producción azucarera o rubros

⁴³ Pino Santos, Oscar, *La oligarquía yanqui en Cuba*, México, Nuestro Tiempo, 1975.

aledaños que no permitían un desarrollo integral del país, ni mucho menos la diversificación de la producción. A los magnates del azúcar, no les interesaba tal diversificación o industrialización que hicieran al país autosuficiente en su economía, sólo invertían en sectores colaterales que les permitieran reducir los costos de producción, por ejemplo en el sector de transportes. No había un plan de desarrollo nacional, porque el modelo económico se basaba en intereses particulares y extranjeros imperialistas.

La estructura de propiedad de la tierra que se requería para la producción azucarera por las compañías norteamericanas, era de grandes extensiones de tierra en manos de una sola compañía. El latifundio se convirtió en condición para la existencia del negocio azucarero. El trabajador agrícola era un proletario del campo, desposeído de la tierra, pues las tierras fértiles fueron acaparadas por las grandes compañías. A su vez el latifundio mantenía disminuido el valor de la fuerza de trabajo en el campo, debido al desempleo, lo cual aumentaba aún más la cuota de plusvalía para las compañías. Si bien el sector azucarero era el centro dinámico de la economía cubana, mantenía como reserva tierras fértiles ociosas y fuerza de trabajo subutilizada. A su vez la población que trabajaba en la industria azucarera se veía condicionada al trabajo sólo durante una parte del año y bajo ingresos míseros. Esta estructura no permitió la creación de un mercado interno que estimulara otro tipo de producciones, los ingresos del mercado azucarero se fugaban también del país debido a la importación de bienes de consumo, en muchas ocasiones de lujo consumidos por la oligarquía, que además constituían compras hechas a los EU, quien obtenía un beneficio doble.

La situación de monoproducción cubana la volvió endeble y sumamente vulnerable a las fluctuaciones del mercado mundial. La estructura deformada de monoproducción y monoexportación, comprometía a Cuba a la vulnerabilidad del mercado externo. Esto se demuestra en la crisis generada en la llamada “Danza de los millones”, en la cual Cuba se vio arrastrada a la crisis de la posguerra. Nuevamente hacia la crisis de 1929, el fenómeno demostraría lo endeble de la economía cubana⁴⁴.

⁴⁴ Véase Silva León, Arnaldo, “La primera guerra mundial y su influencia sobre el auge de la producción azucarera cubana. La danza de los millones”, En: *Cuba y el mercado mundial azucarero*, La Habana, Ed. Ciencias Sociales, 1975. Guerra y Sánchez, Ramiro, *Azúcar y población en las Antillas*, La Habana, Ed. Ciencias Sociales/Instituto Cubano del Libro, 1970. Le Riverend Julio, *Historia Económica de Cuba*, Barcelona, Ariel, 1972.

El desarrollo interno de la economía cubana en las primeras 4 décadas del siglo XX operó en función de las ganancias de los grandes monopolios azucareros. La economía en Cuba no creció como una economía de autosuficiencia nacional, pues no hubo un proyecto de una burguesía nacionalista, sino de una *oligarquía* que comprometió la economía al vínculo con el capital financiero, particularmente a la economía norteamericana y a los intereses de las compañías extranjeras. La oligarquía financiera mantuvo el poder económico y político de la isla.

El sistema político que se estructuró con el fin de reproducir este modelo de exportación y dependencia, abarcó dos formas de gobierno: el protectorado (1898-1925) y la neocolonia (1934-1958).

El periodo de protectorado representó la antesala de la Revolución de 1933. Esta etapa pseudorepublicana se caracterizó por estar al servicio del capital norteamericano y por sus regímenes sumamente represivos.

El gobierno pseudorepublicano de Machado elevó el crimen político a sistema de gobierno, conformándose como un régimen represivo que centralizó fuertemente el poder. Fue una dictadura pro yanqui que se caracterizó por favorecer a la oligarquía mediante la represión a la oposición. Las contradicciones económicas y políticas propias de este régimen, lo llevaron a la crisis. La revuelta de 1933 no sólo era la lucha por demandas democráticas por parte de los sectores nacionalistas burgueses, sino que ponía en el centro de la cuestión reivindicaciones radicales como la liberación nacional, la cuestión agraria y los derechos del proletariado.

Uno de los líderes de dicha revuelta y de más influencia para los revolucionarios de la generación de 1959, es Guiteras, dirigente político y más adelante Ministro del Gobierno provisional, quien afirmaba que “un movimiento que no fuese antiimperialista en Cuba, no era revolución”⁴⁵. Ante ello, Batista, ya en acuerdo con los intereses norteamericanos, protagoniza su primer golpe de Estado, que quita del poder a Guiteras, el cual es asesinado en 1935.

⁴⁵ Declaración de Guiteras en marzo de 1934 en la Revista *Carteles*. Tomado de Dirección política de las FAR, *op. Cit.*, p. 610.

El impacto más duro de la revolución de 1933 contra la dictadura de Machado, fue la eliminación de la ominosa Enmienda Platt, bajo la política del “Buen Vecino” de Roosevelt. Aunque en sustitución se estableciera un Tratado de “Reciprocidad Comercial” igualmente favorable a EU.

Cabe mencionar aquí que, impulsado por los participantes de la Revolución del '33, surge el Partido Revolucionario Cubano “Auténtico” que trata de retomar los ideales del partido creado por Martí, el añadido de “Auténtico”, que se diferencia del Partido Revolucionario Cubano. El PRC (A) es fundado por Ramón Grau San Martín quien en 1934 había asumido la presidencia y es derrocado posteriormente por Batista, quien impone gobiernos títeres fieles al imperialismo norteamericano.

En las elecciones de 1940 los comunistas del PSP (ex Partido Comunista Cubano, fundado en 1925) se alían con Batista apoyando su candidatura, en respuesta al llamado de Unidad Antifascista hecho por la Comintern y al Pacto Ribentrop-Molotov, a pesar de que conocían la trayectoria represiva de Batista.

Grau San Martín, candidato del PRC (A) resulta vencedor en el siguiente periodo de 1944-48, pero su gobierno se caracteriza por la corrupción y sus líderes comienzan una política de enriquecimiento propio, así como de mafias de poder. Ante el desencanto de la presidencia de Grau, por su entreguismo al imperialismo y la corrupción, se forma el Partido del Pueblo Cubano “Ortodoxo”, fundado por Eduardo Chibás en 1947, como un que establece como principios para la lucha: la defensa del nacionalismo, la búsqueda de independencia económica, la moralidad administrativa y el equilibrio de las clases sociales. Según Furiati⁴⁶, el partido se componía de sectores provenientes de la pequeña burguesía y la izquierda no comunista, sino nacionalista. Las demandas atraían a grandes sectores de la población, que se veían identificados en contra del gobierno de Grau y sobre todo de Prío Socarrás, que gobernó de 1948-52, avalado por el presidente norteamericano Truman y caracterizado por la corrupción y la violencia. El programa de radio en el que Chibás participaba, ganó una fuerte audiencia en el país, desde ahí se ejercía una tribuna de denuncia contra la corrupción y el robo del régimen. Hacia 1951 como un acto de desesperación, en medio de una alocución radial, Chibás se suicida y su

⁴⁶ Furiati, Claudia, *Fidel Castro. La historia me absolverá*, México, Debolsillo, 2007 [2003], p. 107.

muerte crea revuelo popular, a la vez que fortalece el referente político de cambio y oposición popular que él representaba. Esta situación abre paso, hacia 1952, al segundo golpe de Estado que orquesta Batista contra el gobierno de Carlos Prío Socarrás, presidente electo del PRC (A) en las elecciones de 1948.

Fidel, ya destacado líder estudiantil y dirigente de la Federación Estudiantil Universitaria (FEU), editaba, junto sus compañeros, el periódico *El acusador*, desde el cual lanzaba una fuerte crítica a la imposición de la dictadura batistiana, a un año de la muerte de Chibás y retomando su herencia. La formación marxista y martiana de Fidel le permitió vislumbrar la necesidad de cambio. Los acontecimientos que llevaron a los revolucionarios a su radicalización en la lucha armada van desde el Bogotazo, Cayo Confites, así como la propia represión acontecida a lo interno del país.

El golpe de Estado de 1952 evidencia la imposibilidad de una transformación por la vía pacífica. Fidel afirma: “Ya tenía la idea de que era necesaria la toma del poder revolucionariamente”⁴⁷. En este sentido, las experiencias que marcaron la orientación ideológica de Guevara, fueron aquellas que vivió en sus recorridos por América Latina, las cuales le acercaron a los procesos de rebelión y al mismo proyecto que Fidel hace de su conocimiento en México, aún bajo una vocación nacionalista.

La derrota del asalto al cuartel Moncada, con el consecuente asesinato y encarcelamiento de los revolucionarios, incluido Fidel, lleva a éste a escribir un documento histórico en su defensa como acusado: *La Historia me absolverá*⁴⁸, que es el germen de un programa político que abarca transformaciones profundas en estructura económica, política y la vida social en Cuba, aún bajo una visión nacionalista más que socialista. Tal documento da una definición del pueblo, está compuesto por todos los sectores no acomodados ni conservadores, el pueblo es la gran masa irredenta, que anhela una patria digna y justa: “son los setecientos mil cubanos sin trabajo, que desean comer sin necesidad de migrar, los obreros del campo que habitan en bohíos miserables, que no tienen tierra para sembrar, los obreros industriales y braceros, los agricultores pequeños,

⁴⁷ Ramonet, Ignacio, *Op. Cit.*, p. 116.

⁴⁸ Castro Fidel, *La Historia me absolverá* [En línea], 16 de octubre de 1953, Disponible en <http://www.granma.cubaweb.cu/marti-moncada/jm01.html>

arrendatarios, los maestros, los pequeños comerciantes, los profesionales jóvenes que no encuentran empleo.”⁴⁹ Es un documento elemental para comprender las acciones del régimen revolucionario al triunfo en 1959, su programa político nacionalista contiene 5 leyes revolucionarias que debían ser proclamadas después de la toma del Moncada; abarcaban lo relativo a la Reforma Agraria, la distribución de la riqueza social y la devolución al pueblo de los bienes malversados por la dictadura, reforma de la enseñanza, la nacionalización de industria telefónica y eléctrica en contra de los monopolios, así como un gobierno de elección popular. Demandas que forjaron un precedente de lucha por acciones que hacia 1959 buscaron hacerse efectivas.

Aunque el Programa del Moncada era de carácter democrático-burgués y no cuestionaba las bases del capitalismo dependiente, pues no se hacía referencia al imperialismo ni la oligarquía, era más bien de carácter nacionalista. Según Bambirra estaba influido por dos fuentes: Martí y Chibás, la ideología de clase de éstos no hacía una crítica o cuestionamiento al capitalismo. Tales medidas se proyectaban a través de un cambio político en el poder que liquidara a la tiranía subordinada al imperialismo. Era un programa radical para el momento histórico en que se propone y nacia de reivindicaciones populares arraigadas que afianzarían la lucha política y la llevarían a radicalizarse.

El triunfo de los rebeldes en 1959 debe entenderse en continuidad de los acontecimientos de 1953. Son dos fechas de alta significación histórica para el pueblo cubano. Ambas revelan una concepción de vanguardia revolucionaria: la estrategia del Moncada y más adelante la del desembarco del Granma, marcan la estrategia insurreccionalista de los revolucionarios y en el sentido económico, una búsqueda de cambio en la estructura dependiente.

Además dicho triunfo debe su resultado a un proceso de lucha popular encarnada en diferentes organizaciones con diversas concepciones y estrategias de lucha, en este sentido sumamente diversas. El mérito del Movimiento 26 de Julio (M26-7) fue precisamente su estrategia y concepción de la necesidad de la lucha armada bajo la guerra de guerrillas, en complementariedad con otras formas de lucha. El papel de la lucha

⁴⁹ *Ibid.*

armada y la lucha guerrillera implicó una forma de organización donde los rebeldes se vincularon con la población campesina, lo cual significó un cambio cualitativo en la organización y práctica revolucionaria de el M26-7, ya que logró un fundirse con el pueblo y recoger sus reivindicaciones. El encuentro de los rebeldes con los campesinos formó el germen de lo que más adelante sería la reforma agraria: la demanda de los campesinos por la tierra. Una demanda sentida profundamente por el pueblo cubano en las condiciones de despojo de la tierra por los monopolios extranjeros latifundistas y oprimidos por la oligarquía.

Diversas organizaciones lanzaron con anterioridad múltiples esfuerzos con una visión insurreccionalista de la lucha, por ejemplo, el asalto al Palacio presidencial por parte del Directorio revolucionario. Como resultado de repetidos fracasos en la estrategia de las organizaciones urbanas, el Partido Socialista Popular decide finalmente dar su apoyo a Fidel y al M26-7, para de esta manera, consolidar la unidad de las fuerzas antibatistianas (PSP, Federación Estudiantil Universitaria, Directorio Estudiantil y Directorio Obrero Revolucionario) para derrocar a la dictadura

A partir de la unidad de las fuerzas revolucionarias, el M26-7 dio paso a la ofensiva. La revolución cubana demostró que el triunfo revolucionario fue posible por la combinación de múltiples formas de lucha y la unidad de fuerzas antidictatoriales. Por ello, el primero de enero sintetiza el fin de un proceso, la lucha armada en torno a la guerra de guerrillas y el triunfo contra la dictadura, a la vez que la continuación del proceso revolucionario que abrió toda una serie de transformaciones en el país.

La Revolución Cubana es un proceso de ruptura y continuidad, de búsqueda que sintetiza en lo económico la búsqueda por romper con la dependencia y en lo político con la dictadura, así como la búsqueda por ser fiel a su tradición histórica de lucha y continuarla bajo nuevos parámetros de construcción de la autonomía y la libertad.

2.2. Rumbo a la definición socialista (1959-1961): una decisión popular.

Revolución es sentido del momento histórico; es cambiar todo lo que debe ser cambiado; es igualdad y libertad plenas; (...) es emanciparnos por nosotros mismos y con nuestros propios esfuerzos...

Fidel Castro Ruz, Discurso el 1º de mayo de 2000.

a) Democracia popular en ascenso: destrucción del Estado oligárquico burgués y construcción de nuevas relaciones de poder popular.

Lo esencial en la tarea de comprender los cambios que se gestan en Cuba a partir del 1 de enero de 1959, es una labor metodológica en cuanto a la construcción del conocimiento. Cuando se acusa a la revolución de haberse radicalizado y de haber transitado de una revolución democrática a una revolución socialista como una deformación ideológica, no se entiende que se trata de una constante del proceso de agudización de la lucha entre clases sociales contrapuestas y en el plano mundial de las contradicciones propias del imperialismo norteamericano. Este proceso de transición se explica como resultado de las contradicciones en la base material económico y de un complejo proceso de ruptura ideológica con el pensamiento liberal burgués, así como del desenvolvimiento de una línea propia de pensamiento construido a partir de la herencia ideológica y política de los movimientos revolucionarios y libertarios.

Ante la tarea de reconstruir al país las interrogantes estaban en el aire: ¿Cuál iba a ser el rumbo de la revolución? ¿Cómo articular las alianzas entre las diversas organizaciones revolucionarias? ¿Cómo articular con el presente la memoria histórica de los movimientos por la liberación de Cuba? ¿Qué análisis tienen los revolucionarios de su país y en qué sentido transformarlo? ¿Cuál es su práctica ético-política para construir un poder distinto? ¿Qué tipo de transformaciones serían necesarias en el marco de un proyecto nacional? ¿Qué tipo de organización política sería necesaria para transformar a una sociedad marcada por su carácter antidemocrático y excluyente? ¿Cómo y qué tipo de transformaciones económicas serían necesarias para transformar la estructura económica

de dependencia y subdesarrollo? ¿Qué transformaciones sentarían las bases para una distribución equitativa de la riqueza?

Che atinó cuando, ante el triunfo, negó a un combatiente el permiso para ir a ver a su familia: “Se ganó la guerra. La revolución empieza ahora”⁵⁰. Apenas comenzarían una serie de definiciones que darían la orientación a la revolución, el jaloneo en una lucha entre clases sociales e intereses contrapuestos. La revolución transita de un carácter democrático, nacionalista y reformista, hacia una revolución que se encamina a erradicar la explotación. El marxismo es un elemento clave para los revolucionarios porque les permite vislumbrar una ruta de cambios en torno al beneficio popular, la propuesta socialista y la socialización de los medios de producción.

La fase democrática de la revolución incluye la destrucción del aparato de Estado dictatorial y pro burgués encabezado por Batista mediante dos acertadas acciones: 1) La destrucción del aparato represivo mediante la liquidación del ejército batistiano, la Guardia Nacional y el monopolio de los rebeldes respecto a las fuerzas armadas, así como la constitución de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) y las milicias populares que eran el pueblo en armas. 2) La destrucción de las instituciones del anterior estado y sus formas de fetichización del poder, mediante remoción de la burocracia civil y administrativa, de todos los antiguos representantes de la burguesía en el Estado, así como la destrucción de las antiguas instituciones políticas y la construcción de nuevas instancias de poder popular.

A partir de entonces se construye otra forma de poder, que implica otro tipo de relaciones sociales. El nuevo poder residía en las organizaciones revolucionarias que representaban los intereses de la clase trabajadora del campo y la ciudad, a partir de la construcción de nuevas formas de hacer política que no eran excluyentes hacia a la mayoría del pueblo. Articulando un proyecto político a la inversa, que levantó desde abajo las demandas populares y construyó el poder popular a partir de escuchar a las mayorías. Se trata de un proceso complejo y gradual que intentará esbozarse en este apartado.

Aunque en un principio no existe una organización sólida que garantice la representación de todo el pueblo, éste es el actor de la rebelión e impulsor de las

⁵⁰ Testimonio del combatiente Mustelier, En: *Che. Sueño Rebelde*, García Diego y Solá Oscar editores, México, Diana, 1997, p. 97.

demandas de la revolución. Cabe tomar en cuenta una cuestión: los revolucionarios del M26-7 habían gestado sus inclinaciones proletarias en su andar por la Sierra, en el vínculo con los campesinos, en el estudio teórico marxista de sus miembros, en el móvil democratizador, en su afán antiimperialista, en la memoria de lucha de su pueblo y forjados en la represión tiranizante de la dictadura de Batista. La organización fue un grano sembrado en tierra fértil, que germinó al calor del pueblo, de los campesinos, que se fundió con ellos para dar raíz a la lucha. El acierto de los revolucionarios es no mirar hacia arriba, sino hacia abajo, al pueblo. Un camino más difícil y tortuoso, pero digno y sólido.

Una cuestión indispensable que explica la orientación de la revolución, es la ética vinculada a la acción política. La ética de los rebeldes se basa en no traicionar al pueblo, partiendo de principios elementales: el rechazo al beneficio personal, el deber de luchar aunque no como mártires, Che Guevara diría al respecto: “No soy un Cristo ni un filántropo... pelearía con todas las armas a mi alcance, en vez de dejarme clavar en una cruz”⁵¹, es decir, su empeño es patriótico y en función de un proyecto colectivo. Lo militar siempre estuvo supeditado a lo político.

El giro hacia una orientación socialista se dará gradualmente. La búsqueda honesta por un sistema más justo lleva a la gradual conciencia del pueblo a la necesidad de aniquilar los antagonismos entre clases sociales: la liquidación de la explotación producida a partir de la propiedad privada de los medios de producción. El poder revolucionario era la guía en torno a un proyecto colectivo social, en donde los antiguos representantes de la clase explotadora o burguesía, no tendrán ya forma ser representados y de perpetuar su poder político. Por ello, perderán su poder económico a partir de las expropiaciones que se realizan a las principales empresas y de la tierra. Las expropiaciones que se darán de 1959 a 1961 tendrán la función de expropiar las grandes propiedades y capital norteamericano, comienzan la socialización de los medios de producción y minan el poder económico del imperialismo, que debilita su poder en el país a la sombra del impulso popular.

El gobierno provisional que se establece en enero había sido acordado tiempo antes del triunfo, por parte de las organizaciones firmantes del Pacto de Caracas. Es el

⁵¹ *Ibid.* p. 54.

magistrado Urrutia, caracterizado por su vocación democratizadora, quien se establece en la presidencia de manera provisional. Su gobierno se caracterizó por un perfil moderado, pensado en torno a la coalición de clases sociales y en torno a reformas de carácter democrático burgués. Fidel, ubicado en el cargo de Delegado general del presidente ante los organismos armados, es decir, Comandante en Jefe de las FAR, tenía desde un principio la idea de un gobierno popular y de transformaciones profundas, muy distinto a la visión democrático liberal de Urrutia. Los miembros del PSP, en cambio, pensaban en transformaciones al estilo soviético de corte ortodoxo y no reconocían a Fidel como líder. En Febrero, Fidel externaba la necesidad de definiciones, radicales, ante las contradicciones que se presentaban: “Hacer el socialismo por medio de leyes, contestar siempre a la oposición con una nueva medida más radical. El pueblo irá observando (...) hasta que llegue el momento de definir...”⁵². Desde un inicio Fidel establecía la independencia de la revolución respecto a EU.

Fidel asumió en febrero el cargo de Primer Ministro, tras lo cual estableció un programa de gobierno de 20 puntos. Sería el primer programa de transformaciones económicas basado en el programa nacionalista del Moncada y en el ideario de Chibás.

¿Cómo se construía el nuevo poder popular? Al triunfo fueron impulsadas medidas de justicia popular, entre ellas una serie de juicios a los esbirros de la dictadura en los tribunales populares, muchos criminales vinculados a Batista fueron condenados al fusilamiento. La burguesía miraba desconfiada al nuevo régimen, pero no fue sino hasta mayo con la promulgación de la Ley de Reforma Agraria en contra de los latifundios, que se mostró hostil e hizo bloque con el imperialismo norteamericano en contra de la revolución.

La reforma agraria fue la primera medida revolucionaria radical, era la voz del pueblo campesino explotado por centurias, una reivindicación sentida profundamente por el pueblo y nacida al calor de la lucha de los guerrilleros en la Sierra. Fue en la guerrilla donde se gestó el germen de una reforma que buscaba transformar de raíz la inequitativa distribución de la tierra. La reforma agraria es la medida más radical y fuerte contra la acumulación de la riqueza, vinculada al modelo exportador latifundista de las corporaciones de capital norteamericano y en contra del grupo oligárquico más cerrado

⁵² Furiati Claudia, *op. Cit.*, p. 364.

ligado a la industria azucarera. El impacto de tal medida empujó a mayores contradicciones e impulsó hacia la definición de la revolución debido a que implicaba una transformación radical en las relaciones sociales de producción con la destrucción del núcleo de la burguesía asociada a los EU. Esta dinámica de cambio continuaría hasta plantear la segunda ley de Reforma Agraria en octubre de 1963, de alcances mucho mayores con la expropiación de empresas que afectaban a capital nacional, que afectó directamente a una burguesía azucarera y ganadera latifundista interna.

En este contexto del inicio de las contradicciones económicas, dieron comienzo también una serie de contradicciones políticas. El PSP había anunciado que el carácter del nuevo gobierno era el de provisional, pues no era aún un gobierno de “coalición revolucionaria” ni mucho menos, sino que se trataba de ventilar discusiones para construir un verdadero gobierno democrático. Aunque la visión, bastante *sui generis* por parte del PSP, era la de un gobierno nacionalista burgués, de coalición de clase obrera, campesina, pequeñoburguesa y burguesa, aunque bajo una dirección obrera⁵³. Estas diferencias políticas llevaron en julio a que las contradicciones entre Fidel, bajo la figura de primer ministro, y Urrutia como presidente se agudizaran, debido a una posición que fue caracterizada por Fidel como “inmovilismo”⁵⁴. Fidel renunció al cargo de Primer Ministro y, en una intensa polémica, Urrutia decidió dimitir al cargo. Osvaldo Dorticós ocupó entonces la presidencia y anunció el retorno de Fidel a su cargo.

A partir de entonces, la contrarrevolución asedió duramente al régimen, debido a que el retorno de Fidel significó la continuación de las medidas de radicalización. Al desmoronarse el gobierno provisional, se evidenciaba el fracasado intento de un gobierno de coalición entre clases sociales contrapuestas, donde aún daban cabida a la burguesía nacional. Entre las primeras manifestaciones contrarrevolucionarias, se da el alzamiento de Húber Matos⁵⁵, en alianza con antiguos miembros del Partido Auténtico. La

⁵³ Furiati Claudia, *op. Cit.* P. 364. Tesis del PSP, Archivo del PSP, Enero de 1959.

⁵⁴ Furiati, Claudia, *op. Cit.*, p. 37 y Ramonet Ignacio, *op. Cit.*, p. 199. Ante la negativa del presidente Urrutia de acceder a un debate público, se da la inminente dimisión de Urrutia. Esto creó dificultades, debido a que Fidel se negó en un inicio a asumir la presidencia, temiendo que calificaran su renuncia a primer ministro como una artimaña para acceder al poder. Fidel haría énfasis en que su ambición no era personalista, su móvil era la aplicación del programa del Moncada.

⁵⁵ Personaje político destacado con el grado de Comandante de la Sierra, pero con una visión liberal, democrática y nacionalista limitada, que representa la posición de muchos miembros del Directorio, Ortodoxos y Auténticos, que se deslindaron poco a poco de la revolución desde los primeros años. No eran

contrarrevolución surgía no sólo de la extrema derecha, sino de las mismas filas de los activistas moderados que se inconformaba con la radicalización del régimen, pues no se identificaban con sus “orientaciones comunistas”.

La línea política de Fidel giraba en torno a un gobierno nacionalista y popular, partía del intento de unidad entre los sectores revolucionarios: el Movimiento 26 de Julio (M26-7), el Directorio Revolucionario 13 de Marzo (DR13-M) y el Partido Socialista Popular (Comunista). Tales organizaciones, aliadas durante la lucha antidictatorial, se enfrentaban a la tarea de unificarse por la imperiosa necesidad de un gobierno revolucionario que permitiera enfrentar a las manifestaciones contrarrevolucionarias, mantenerse unidos contra la intervención norteamericana y, quizá lo más importante, articular un proyecto nacional en lo económico y lo político que eliminara la visión de aquellos sectores que buscaban reformas de corte liberal y democrático al estilo occidental. Asimismo, garantizar las medidas que permitieran defender y consolidar las nacionalizaciones y expropiaciones frente a los embates norteamericanos, de quienes se conocían sus prácticas golpistas en toda América Latina. Para enfrentar tal situación y coordinarse, se forman hacia 1961 las Organizaciones Revolucionarias Integradas (ORI), donde se agrupan las 3 organizaciones bajo una sola dirección, situación que no se dio sin dificultades.

Dos años después se fundó el Partido Único de la Revolución Socialista de Cuba (PURSC), como un Consejo Político resultante de la fusión de las organizaciones, que fungía el papel de una dirección de la revolución. Entre sus integrantes estaban Fidel y Che Guevara, aunque la mayoría de los miembros eran parte del PSP.

En este proceso de unidad, se desarrolló un proceso de conflictos políticos debido a las diferencias en las definiciones a lo interno de las organizaciones. Se confrontaban las diferentes visiones que había acerca del proceso de cambio, y en este sentido, los choques internos entre las organizaciones revolucionarias, eran el reflejo de lo que ocurría en las relaciones internacionales. Los conflictos entre la URSS y China se habían desatado a partir de diferencias en la visión acerca de la revolución socialista mundial y los métodos de lucha. La URSS opinaba, a conveniencia de su intento por una “convivencia pacífica”

de izquierda revolucionaria pero eran conocidos referentes revolucionarios por su trayectoria en la lucha armada.

con EU, que la lucha armada no era la única vía de liberación, condenando así a los movimientos tercermundistas. Por otra parte, la URSS acusaba a China de desviaciones ideológicas, particularmente las ideas de Mao, que salían del dogmatismo estalinista. En este sentido, Fidel, el Che y muchos otros revolucionarios recuperaban visiones no ortodoxas del marxismo, incluso de aquellos intelectuales simpatizantes con la revolución, como la del existencialista Jean Paul Sartre, las experiencias de China, Yugoslavia, así como otras ideas relacionadas con el pensamiento de liberación, aunque no necesariamente provenientes de la URSS. Era un clima muy dogmático el que se había impuesto en los Partidos Comunistas de América Latina a partir de la influencia soviética, que en el caso de los miembros del PSP, como en todos los partidos comunistas latinoamericanos que habían sido influenciados por la Comintern, rechazaban cualquier otra influencia en el “marxismo-leninismo” tildándola de pensamiento pequeñoburgués. Esta situación llevó a un conflicto serio en la organización política del gobierno revolucionario, pues se dio un fenómeno de sectarismo que marcó un proceso de debate y causó graves problemas organizativos.

La lógica sectaria comenzó cuando Aníbal Escalante, viejo militante comunista que había tomado la dirección del PSP sustituyendo a Blas Roca, comenzó una política selectiva respecto al acceso a cargos de dirección, organización y administración, limitando el acceso sólo a quienes tuvieran una vieja militancia comunista. Escalante, a decir de Fidel se caracterizaba por ser “estalinista hasta la médula de los huesos en un sentido: el control”⁵⁶. El “anibalismo” creó una corriente sectaria que, ubicando en puntos clave del Estado a elementos comunistas del PSP, discriminaba sistemáticamente todos aquellos elementos revolucionarios que no se caracterizaran por una tradición de lucha comunista. Escalante aprovechó su puesto como secretario general de las ORI, excluyendo de los puestos destacados, a los trabajadores que no tuvieran una “militancia comunista”, conduciéndose con favoritismos y sectarismo ante todos aquellos que desde su punto de vista tuvieran “desviaciones ideológicas”.

En este sentido, Fidel, en defensa de la unidad, dio un discurso en marzo de 1960 en el cual criticaba el proceso político interno, acusando al sectarismo de divorciarse de

⁵⁶ Ramonet, Ignacio, *op. Cit.*, p. 201.

las masas, lo que significaba una denuncia implícita a los intentos de la URSS de conducir el proceso interno de Cuba, demandando la autenticidad de su proceso⁵⁷.

Escalante salió al exilio hacia Checoslovaquia y finalmente la actitud del resto de los militantes comunistas fue frenada mediante este llamado, que afirmaba la imposibilidad de continuar un proceso que en lugar de sumar y acuerpar, dividía y excluía. En esta fase de la revolución, Fidel y sus más cercanos ponían énfasis en que el pueblo mismo fuera y se sintiera parte de este proceso de revolución, por lo cual debían abrirse vías de participación y construcción de la participación política con acceso a todo el pueblo. Hacia 1962, la orientación en la dirección se formó por Fidel y Raúl Castro, Che Guevara, y tenía como finalidad profundizar el vínculo con las masas. Con base en dichas ideas, en adelante los ascensos a los cargos importantes estuvieron basados en el trabajo como revolucionario “ejemplar”, el comportamiento como trabajador ejemplar, y no sólo la ideología abrían paso a una nueva generación de gente trabajadora que aunque con anterioridad no se hubiera involucrado en procesos políticos, al sentirse identificada con la revolución, comenzaba a participar de manera activa y a destacarse en actitud y trabajo.

La búsqueda de una forma distinta de conducirse en cuanto a la participación política, debe comprenderse en función de una definición del Estado. Desde la teoría marxista, en el capitalismo el aparato del Estado tiene la función de mantener la dominación de una clase sobre otra, mas en el socialismo, el Estado ha cambiado el carácter de clase y es el aparato de opresión de la mayoría del pueblo trabajador sobre una minoría reaccionaria burguesa, su proyecto es en función de lo colectivo, por lo cual busca desaparecer como tal para dar paso a un autogobierno comunista. El Estado existe aún en el socialismo, aunque con otro carácter y otras instituciones. En el inicio del proceso de transición en Cuba, pervive aún la clase burguesa, pero el órgano de gobierno está formado por trabajadores que inician un proceso de expropiaciones en el cual se irá aboliendo el poder económico y político de la burguesía, aunque se mantiene aún en un sentido ideológico. La forma en que se da este proceso es una centralización inicial del

⁵⁷ Furiati, Claudia, *op. Cit.*, p. 419. La posición de Krushev era la de una transición pacífica, ya no por medio de las armas en los procesos revolucionarios, cuestión que le ganó la crítica de China. A pesar de ello, Krushev buscaba alinearse con las izquierdas de América Latina y otras regiones del Tercer mundo. El PSP asumía la necesidad de dirigir el proceso y de alinearse los mandatos de la URSS, por lo que veía la oportunidad de alinear la revolución cubana a la estructura y mandato soviético

poder, pero que se mantiene a la par de un proceso de descentralización representado por un proceso profundo de constitución de organizaciones de masas, populares territoriales, laborales, de género y estudiantiles.

Uno de los grandes problemas a los que el nuevo Estado revolucionario se enfrenta, es a las tareas de administrar y conducir un modelo de desarrollo. Esta labor de proyección económica ya no la realiza una elite, sino la dirección revolucionaria en manos de la mayoría del pueblo trabajador por medio del Estado “Asambleario”⁵⁸ a la par de una red de organizaciones populares donde se tejen espacios de discusión y decisión. Las ORI se enfrentan a la conducción de este proceso, con la dificultad además de la existencia de pocos cuadros preparados para conducir el proceso político y económico.

Es indispensable para comprender el proceso de cambio profundo, que la reorganización política que se da en este periodo lleva de por medio un proceso de centralización del poder y de las decisiones políticas, a la par de construir un proceso profundamente democrático impulsado desde la masa de la población. Este proceso democrático se caracteriza por mecanismos asamblearios de consulta y a la par, por otros instrumentos democráticos que ponen en manos del pueblo la conducción de las transformaciones revolucionarias. Organismos que poco a poco se construyen dando paso a la participación del pueblo y la apropiación del proceso de cambio: Comités de Defensa de la Revolución (CDR), la Federación de Mujeres Cubanas, la Federación Estudiantil Universitaria (FEU), la Central de Trabajadores de Cuba (CTC), la Asamblea Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP), entre las más destacadas, así como las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR), que son los organismos militares a los que gradualmente se integran miembros de la población y, todas estas organizaciones diferentes, tienen como tarea no sólo la defensa militar y política de la revolución, sino la movilización de la sociedad como soporte del cambio. Dichas organizaciones jugaron en este periodo un contrapeso a la centralización del Estado y fueron el elemento aglutinador, de

⁵⁸ En el periodo inicial de triunfo el impulso de los revolucionarios era buscar una democracia del, para y ejercida por el pueblo, pero el contexto llevó a que se centralizaran las decisiones en la nueva estructura del Estado, que ejercía una democracia directa por medio de Asambleas donde dialogaba la voz del pueblo y Fidel. Pronto se evidenció que el referéndum asambleario era insuficiente, por lo cual comenzó a constituirse una red de organizaciones populares que permitiera tejer espacios de discusión y decisión, con el fin de descentralizar al Estado, en ese contexto surgen organizaciones populares, que son el contrapeso. Se crean, por ejemplo, los Comités de Defensa de la Revolución, que incorporaban a toda la población.

concientización y que articuló la participación popular, socializando y sosteniendo las transformaciones revolucionarias desde abajo⁵⁹.

El hecho de que los revolucionarios se forjaran con una ética como principio fundamental (aunque con la lupa del tiempo los mismo cubanos observan los errores que se cometieron como por ejemplo con la población homosexual, el exceso de expropiaciones incluso a pequeños productores que se realizaron hacia finales de los '60, o elevar a todos los exiliados como "gusanos") marcó un modo de andar desde la época de la guerrilla, que se forjó con una ética basada en no hacer actos que dañaran al pueblo, desde asaltos, robos, asesinatos o violaciones, ningún tipo de acto en contra del pueblo porque los campesinos era su sustento. De manera que esta forja les da la calidad moral para permanecer siempre bajo una acción política sustentada en la ética.

La convivencia de estas dos estructuras de poder popular: un Estado fuertemente centralizado, vertical y las organizaciones populares de carácter horizontal, permite impulsar un proceso de transformaciones sin precedentes. Los CDR son de suma importancia, pues desde su formación, fueron la forma de incorporación de toda la población en el proceso revolucionario en tareas de vigilancia, control, campañas de salud, educación, información y discusión sobre la situación nacional. Uno de los elementos más importantes respecto a la construcción del poder popular y la consolidación ideológica de la revolución en el pueblo cubano fue la campaña de alfabetización llevada a cabo desde el inicio de la revolución y que además profundizó la labor de concientización e información nacional.

Respecto a la organización en los centros de producción, a partir de junio de 1959 se decretó la participación de los trabajadores en la orientación de la economía desde sus propios centros de trabajo, con la ampliación del control obrero a través de la intervención del Ministerio de Trabajo. Medida clave también para que los trabajadores tomaran un papel activo en la producción, cuestión totalmente negada en el capitalismo, donde opera una estructura vertical que impide al trabajador participar de la producción y limitarse a una labor enajenante en la producción. Este proceso de cambio en la estructura de organización de la producción, trae implícito un cambio en la estructura del poder y en el

⁵⁹ Todo lo relacionado al poder popular y la conformación de las estructuras paralelas de poder, ver Fiordeliso Coll, Mariana, *Poder popular y autogobierno en Cuba. La revolución desde el municipio*, México: Ítaca, 2007.

carácter del trabajo, que será revisada en el apartado siguiente. Aunque en ese momento la mayoría de las empresas continuaban bajo propiedad privada.

A su vez, como se revisará a lo largo de esta investigación, se crean los organismos de donde se recogen las demandas de las y los trabajadores, el Instituto Nacional de la Reforma Agraria, el Ministerio de Industrias, ambos recogerán las demandas de los trabajadores y a la par de resolver problemas prácticos de la organización de la producción, se enfrentarán a crear procesos de organización desde donde los trabajadores puedan participar en la orientación del plan económico. A partir de esto se construye esta estructura de poder que emana desde abajo y que permite encauzar el caudal de demandas de manera verdaderamente democrática.

b) Justicia económica. Recuperar lo usurpado: nacionalizaciones y socialización de los medios de producción

No puede haber democracia política si no hay democracia económica. Las transformaciones que se gestan en este periodo, están relacionadas con la justicia popular de recuperar lo históricamente usurpado por una clase social corrupta y vinculada al extranjero. Reapropiarse de la riqueza de su propio país, tener el derecho de decidir sobre su propio destino, eliminar la explotación del trabajo, recuperar de la tierra y tantas tareas pendientes que los revolucionarios y el pueblo demandaban como la necesidad de recuperar su ser mismo, su capacidad de ser y decidir. Acorde a la conformación del poder político en Cuba, podemos decir que los primeros pasos de los revolucionarios, toparon de frente con problemas organizativos en lo económico.

La isla, estaba sumida en una estructura neocolonial y dependiente: oligárquica, latifundista, monoproductiva, monoexportadora, con bajísimo nivel de industrialización, es decir, bajo serias deficiencias estructurales causadas por un modelo histórico de dominación dependiente. Transformar la estructura económica de subdesarrollo y dependencia en Cuba fue el primer reto de los revolucionarios.

El periodo nacionalista se caracteriza por el cumplimiento del programa del Moncada como etapa relacionada al desarrollismo: 1) la reapropiación de los recursos naturales, 2) la recuperación de la tierra, como principal medio de producción y con esto la diversificación de la producción y 3) la búsqueda de desarrollo industrial para sustituir

importaciones, sentar las bases de una industria nacional. Todos estos elementos orientados hacia la distribución equitativa de la riqueza.

En este sentido, el primer impulso de la revolución rompe con la estructura neocolonial a partir de la transformación de la estructura agraria. Tal estructura, en su condición de atraso, estaba íntimamente ligada a las condiciones de dependencia y dominación del imperialismo norteamericano. El programa de Fidel incluía reformas agraria, fiscal y tarifaria, así como un plan de industrialización, aumento salarial, reducción de precio de alquileres y artículos de primera necesidad, tarifas de servicios públicos como luz, gas y teléfono, así como la nacionalización de la educación y la mejora de servicio de salud, actividades y espacios recreativos. Es decir, un programa emanado de las necesidades populares y enfocado a establecer la soberanía nacional.

El inicial proceso de expropiación de los medios de producción en ramas centrales de la economía se constituye, a decir de J. L. Rodríguez⁶⁰, a partir de dos aspectos: la confiscación de los bienes malversados por los gobiernos anteriores y las nacionalizaciones a los monopolios, de un carácter plenamente antiimperialista. Ambas nacen de una reivindicación de justicia económica para el pueblo cubano, explotado y sometido por las clases beneficiarias nacionales y extranjeras. Era evidente que estas acciones desatarían la confrontación directa por parte de EU y de la burguesía cubana.

Entre las primeras acciones, en febrero de 1959, se creó el Ministerio de Recuperación de Bienes Malversados, que determinaba la intervención en negocios fraudulentos de los esbirros de la dictadura. Los bienes eran confiscados y pasaban a manos del Estado. Hasta este momento algunos miembros de la burguesía nacional pensaban que sólo se trataba de un ajuste de cuentas y un radicalismo político momentáneo que se diluiría en un tiempo, hasta el reajuste de los intereses norteamericanos. En marzo comenzaron las nacionalizaciones de empresas, que profundizaban el carácter de la revolución, aún reformista y nacionalista. La primera acción plenamente nacionalista fue la intervención en la Cuban Telephone Co., al decretarse la rebaja de las tarifas telefónicas. La segunda fue la Ley de Habitación y Vivienda, que rebajó al 50% el costo de los alquileres de viviendas y comercios, con la

⁶⁰ Rodríguez, Jose Luis, *Desarrollo económico de Cuba (1959-1988)*, México, Nuestro Tiempo, 1990, p. 25.

consecuente creación del Instituto Nacional del Ahorro y Vivienda. Se decretó el uso público de todas las playas del país, antes vedadas para la población negra. Reformas económicas de tinte popular y nacionalista, que giraban en torno al beneficio social. Alarmados por tales medidas, los monopolios extranjeros comenzaron a presionar al gobierno norteamericano con el fin de tomar represalias. Muy pronto, en marzo del '59, el Consejo de Seguridad Nacional de EU indagaba sobre las posibilidades de derrocamiento del régimen⁶¹.

Otra de las acciones fue la rebaja de las tarifas eléctricas, como una medida de justicia social con el pueblo y en contra de los monopolios extranjeros, pues la Compañía Cubana de Electricidad era propiedad norteamericana. Nótese aquí que tales medidas no son aún de corte socialista, porque los medios de producción no han pasado a manos del pueblo, continúan como propiedad privada, son medidas nacionalistas y populares que se inclinan por una mejor distribución de la riqueza. Aunque apuntan a un incipiente cambio en la estructura social, ya que como demandas populares, concientizan a la población sobre la posibilidad de que la riqueza no estuviese concentrada en manos privadas de la oligarquía. Es el inicio de un proceso que se radicaliza por su propio peso.

Hacia mayo, se presentó Fidel en la conferencia de la Organización de Estados Americanos (OEA), en la cual el tema central era indagar en soluciones para el subdesarrollo latinoamericano, e hizo un llamado a EU para que aportase recursos con el fin de transformar las estructuras de atraso de la región, propuesta que sería evidentemente rechazada. Es esencial mencionar este acontecimiento porque denota la vocación de los revolucionarios por transformar radicalmente la estructura de subdesarrollo de la región y además es el antecedente de la propuesta que Che Guevara mantuvo en 1961 en Punta del Este, respecto al desarrollo económico como la necesidad de un cambio estructural. Incipientes definiciones que plantean una visión distinta del desarrollo.

El 17 de mayo, los revolucionarios se encaminan de nuevo a la Sierra Maestra, en un acto simbólico, para firmar la Ley de Reforma Agraria. Che Guevara y algunos miembros del M26-7 tenían una concepción radical de las transformaciones que debían realizarse en la estructura de propiedad de la tierra, debatían férreamente en contra de

⁶¹ Furiati Claudia, *op. Cit.*, p. 368.

otras posiciones moderadas que pretendían la expropiación de la tierra con indemnización⁶². La reforma era sustancialmente una reforma popular, no un decreto impuesto desde arriba, sino al contrario, una sentida demanda nacida desde abajo, de las condiciones de explotación de los campesinos sujetos a una estructura agraria servil.

La primera Reforma Agraria, que ponía un límite de 40 hectáreas, buscaba eliminar el latifundio, mas para este momento no logró eliminar la concentración de la tierra. No sería sino hasta 1963 que se impulsa una 2ª Ley de Reforma Agraria con la finalidad de liquidar la gran propiedad y socializar la propiedad de la tierra a partir de la creación de cooperativas campesinas. Mas el cambio en la propiedad de la tierra impulsado por la ley del 17 de mayo, impulsó la creación de centros de producción del Estado en los cuales la propiedad operaba en beneficio de los pequeños campesinos. Fueron redistribuidas 67% de las tierras, que pasaron a ser propiedad de pequeños campesinos y del Estado⁶³. La reforma eliminó el pago de rentas y explotación por intermediarios y usureros, a la vez que dio paso a la redistribución de la tierra para las familias campesinas. Significaba para estos la reapropiación de su capacidad de trabajo, la recuperación de una condición de libertad respecto a la dominación que ejercían sobre ellos los monopolios extranjeros, quienes determinaban no sólo a nivel nacional la orientación de la producción, sino que condicionaban los salarios a la baja para engordar sus ganancias.

A partir de la reforma, fue creado el Instituto Nacional de la Reforma Agraria (INRA) con la finalidad de regularizar las tierras e incentivar formas cooperativas de trabajar la tierra. El INRA es el embrión del futuro Estado socialista, porque se convierte en un poderoso medio de intervención en las tierras y también en industrias, para la reapropiación de los medios de producción y su socialización. Para ello, se crea el Departamento de Industrias, embrión del futuro Ministerio de Industrias. En septiembre de 1959, Fidel confiere a Che Guevara el puesto de Jefe del Departamento de Industrialización del INRA, donde se enfrentará al reto de organizar y administrar el aparato productivo industrial con una proyección nacional. Tal Departamento enfrenta diversos retos en la reconstrucción y reorientación de la economía, una larga serie de

⁶² Ramonet, Ignacio, *op. Cit.*, p. 200.

⁶³ Ver Rodríguez, José Luis, *op. Cit.*, p. 24.

problemáticas vinculadas a la ausencia estructural de industrialización del país, las carencias en cuanto a la maquinización del campo, los problemas causados por el boicot que el imperialismo lanza contra la producción, que buscan ser solucionados a partir de una nueva organización nacional de la economía. En noviembre, Che se hace cargo de la dirección del Banco Nacional de Cuba.

La reforma agraria continuó profundizándose al calor de los antagonismos y contradicciones entre los grandes monopolios y el impulso popular, de modo que para abril de 1960 fueron confiscados los latifundios de la United Fruit Co. ante la negativa del consorcio de vender las tierras y recibir una indemnización. Es una medida tomada por el gobierno revolucionario, que constituye una nueva fase en las definiciones y la determinación de Cuba de tomar las riendas de su economía, no permitir la imposición del dominio externo y transformar la estructura de injusta distribución de la riqueza. Este cambio en la propiedad de la tierra implicó la transformación de las relaciones sociales de producción, al sustituir parte de la propiedad privada por propiedad estatal, además de conformar el germen de la propiedad socialista.

Los cubanos conocían la experiencia de la NEP en la URSS, pero no pretendieron imitarla como receta o modelo, no realizaron una colectivización forzosa. Obviamente comprendían que las condiciones de la Rusia socialista de la década de 1920, eran muy diferentes a las de Cuba.

En aquel momento histórico de Guerra Fría, las inclinaciones nacionalistas y de izquierda eran, desde el punto de vista de la ideología anticomunista norteamericana, el enemigo a vencer. Una Reforma Agraria con las características con que fue impulsada en Cuba, era de un carácter profundamente radical. Fidel menciona que en aquel tiempo “hablar de Reforma Agraria era cosa de comunistas”⁶⁴. El mismo Che Guevara, sabía que hacer una reforma de esta cualidad, era una afrenta directa al imperialismo, que no tardaría en lanzarse contra Cuba. Che había vivido el golpe de Estado orquestado por el imperialismo en Guatemala cuando el gobierno nacionalista de Jacobo Árbenz llevó a cabo la Reforma Agraria, que afectaba a las grandes plantaciones norteamericanas de la United Fruit Co. y que debido a ello fue derrocado también.

⁶⁴ Ramonet, Ignacio, *op. Cit.*, p. 160.

Los revolucionarios cubanos habían aprendido de las experiencias latinoamericanas. Ejemplo de ello es la experiencia de milicias populares que se había dado en Bolivia durante el gobierno de Paz Estensoro, de la cual aprendieron la necesidad de armar al pueblo para mantener el proceso en marcha y no permitir su debilitamiento, caída o retroceso. Por todo lo anterior, la reforma agraria es *de facto* el punto exacto en el que se agudiza la lucha de clases, pues es una definición de suma importancia para la apropiación de la revolución por el mismo pueblo.

El programa de desarrollo económico de los revolucionarios estaba basado en los problemas que había identificado el Programa del Moncada e implicaba cambios estructurales en la economía nacional. Las acciones de expropiación de los medios de producción aceleraron y desataron el proceso de desaparición de la propiedad privada, con ello encaminaron la conformación de nuevas formas de propiedad hacia la construcción de un régimen socialista o de socialización de los medios de producción.

En junio de 1959, Che Guevara, en viaje por Oriente y el Este de Europa, buscaba estrechar relaciones con las naciones tercermundistas e indagaba las posibilidades de establecer relaciones comerciales con aquellos países. Cabe resaltar que esta primera misión diplomática fue muy cautelosa, ya que no se lanzaron de inicio a recorrer el campo socialista sino aquellas naciones que no se definían dentro de uno ni otro bando. A partir de entonces, Cuba mantendrá la relación con las naciones tercermundistas y, quizá lo más esencial, comenzará a definir sus relaciones internacionales de manera soberana y autónoma, como no había hecho anteriormente en su historia.

En el último tercio del año 1959, la revolución cubana se identificó con un proceso independiente respecto a EU, debido a las nacionalizaciones y definiciones en la política nacional. Cuba había roto los vínculos y formas tradicionales de relacionarse con el imperialismo norteamericano a partir del establecimiento del nuevo poder popular revolucionario. Ante esta situación, Eisenhower amenazó con suspender la cuota azucarera de Cuba en el mercado norteamericano y el suministro de petróleo. La URSS respondió inmediatamente, proponiendo comprar una parte de azúcar cubano a cambio de venderle el petróleo. Cuba aceptó de manera determinante tal ofrecimiento y firmó un convenio para la compra de productos soviéticos, además de suministro de armas, asistencia militar, créditos y alimentos, comprometiéndose al abastecimiento de azúcar

para la URSS con un precio superior al del mercado internacional⁶⁵. Las relaciones con el campo socialista comenzaban formalmente, lo cual no era para nada bien visto por EU.

La agudización de los antagonismos llevó, en junio de 1960, a que las empresas norteamericanas Esso y Shell anunciaran la suspensión de envío de petróleo y la negación a procesar el crudo de la Unión Soviética argumentando falsos impedimentos técnicos. Mientras Eisenhower cortaba la cuota azucarera cubana. La economía pendía de un hilo y la necesidad del energético era apremiante, tal situación presionaba también a orientar las exportaciones e importaciones hacia nuevos mercados. Ante ello Krushev afirmó que la URSS compraría la totalidad del azúcar a Cuba, quien como un acto de soberanía, decretaba la nacionalización de todas las propiedades norteamericanas en Cuba: refinerías, ingenios azucareros, así como los bancos norteamericanos que operaban en Cuba. Más de 500 empresas y fábricas fueron expropiadas. Durante todo aquel año la revolución se caracterizó por una fase en que la economía de Cuba se nacionalizó casi por completo y se estatizó al calor de los antagonismos y las definiciones frente al imperialismo.

El bloque socialista salvó la situación del colapso económico, pues además de comprometerse a garantizar el suministro de petróleo, abrió sus puertas al mercado del azúcar así como otorgó créditos para la adquisición de alimentos y armas que permitieron sobrevivir a la revolución. Esto implicaba para los soviéticos penetrar en el terreno del bloque opuesto, pues tal ayuda proveniente de la URSS equivalía a penetrar en el bloque contrario, según el acuerdo de la Conferencia de Yalta⁶⁶. Sin embargo, Krushev tenía aún interés en extender las relaciones de la Unión Soviética en el los países dependientes. El equilibrio de por sí frágil entre ambos sistemas se tambaleaba.

A fines de 1960, Cuba decidía una gira diplomática por el bloque socialista para intimar las relaciones. De nuevo en misión diplomática, Che Guevara visita los países soviéticos y China. En Moscú nace un acuerdo con Krushev sobre instalación de fábricas para aumentar la producción de acero. Aquí se gesta el impulso del Che por industrializar y diversificar la agricultura, ya en su visita a Japón en 1959 había indagado sobre la

⁶⁵ Furiati, Claudia, *op. Cit.*, p. 392.

⁶⁶ La Conferencia de Yalta celebrada en 1945 fue clave para la división del mundo en bloques, tanto de los destrozados territorios europeos (Alemania, Polonia), como de zonas asiáticas (Corea, Indochina, Japón). Respecto a América, quedaba definida como la zona de influencia de los EU dentro del bloque continental.

rápida industrialización de ese país. Estaba en la mira de los revolucionarios cubanos el acabar con la estructura monoprodutiva ligada al azúcar, que de manera intrínseca implicaba la búsqueda por sentar una base alimentaria nacional. A partir de la visita de Che Guevara a los países socialistas, a fines de 1960 comienzan a efectuarse los primeros proyectos de planificación en los que el Che particularmente teoriza y entra en debate.

Acorde a la búsqueda de la reorganización nacional, fue creada en marzo del '60, la Junta Central de Planificación, que pretendía dar al gobierno el control de la economía y el Banco para el Comercio Exterior, con la finalidad de organizar la economía y adquirir los productos necesarios para la producción nacional en el mercado exterior. Hacia agosto de 1960 el gobierno adoptó como medida el control de la especulación comercial, debido a que el comercio había sido siempre un rubro atado a la conveniencia de los monopolios norteamericanos, que especulaban estableciendo un comercio desventajoso y desigual para Cuba. Se decretó el monopolio estatal de las importaciones a través del Banco de Comercio Exterior. Esta medida fue otro freno al capital privado extranjero y a la libertad de comercio capitalista, así como permitió regular las compras a los países soviéticos.

A lo interno, la carencia de cuadros técnicos para las tareas económicas llevó al gobierno revolucionario a la búsqueda de asesoría técnica con expertos de la CEPAL. Lo paradigmático, es que el núcleo duro de la teoría de la CEPAL era la realización de transformaciones nacionalistas dentro del marco capitalista. Es decir, reformas sociales dentro del marco de la propiedad privada que, se decía, transformarían la estructura de subdesarrollo a partir del esquema industrializador. En este sentido, los revolucionarios cubanos actuaban bajo una estructura de poder transformada buscando impulsar un programa de desarrollo económico que, si bien en un inicio se caracterizó por ser nacionalista, estuvo influido por el paradigma desarrollista bajo una política de industrialización para la sustitución de importaciones y mecanización de la agricultura. En este sentido, el economista mexicano Juan Loyola, invitado a Cuba, influyó por sus concepciones de economía política en la orientación que tomó la economía cubana.

La nacionalización de la economía que se dio en el ámbito económico y las nuevas relaciones políticas definidas por Cuba hacia fines de 1960, dieron paso al decreto de embargo comercial, económico y financiero por parte EU. A partir de marzo de 1961, Cuba enfrenta una crisis en lo económico, debido a que en abril EU decreta el bloqueo

económico total, en que se ven suspendidos abastecimientos básicos de materias primas y piezas de repuesto para la producción cubana. La crisis a que arrastra a la economía cubana en un momento de reajustes que se llevaban a cabo a marchas forzadas, orilló a una gran preocupación entre las familias cubanas, que el gobierno resolvió asegurando un racionamiento equitativo de alimentos para cubrir las necesidades básicas de la población mediante la “libreta”, una despensa de los productos básicos para garantizar el abastecimiento equitativo.

¿Cómo se explica que estas transformaciones hayan ocurrido de manera gradual y se hayan orientado hacia la radicalización? Se trata de una conjunción de elementos que se han ido desglosando, quizá el de mayor peso, está relacionado a la organización, la claridad política y el vínculo de la ética con la política por parte de los revolucionarios. La ética es un elemento que poco se toma en cuenta, respecto a la práctica política, pero es en esencia el fundamento de una acción política congruente. Se ha dicho que la fusión de los revolucionarios con los campesinos, le dio al M26-7 la orientación proletaria. Los revolucionarios mantuvieron una firme orientación en cuanto a las demandas del pueblo, no dieron la espalda a las necesidades que emanaban del proceso popular. Los cambios políticos, económicos y sociales son impulsados por un movimiento que, fundido con el pueblo, logra radicalizar el proceso e inclinar la balanza hacia la clase trabajadora.

En segundo lugar, el contexto de la Guerra Fría no permitía términos medios. Las primeras medidas nacionalistas fueron combatidas por el imperialismo. La embestida lanzada por EU fue cada vez más violenta, desde lo ideológico, hasta lo político y militar, el imperio trató de cortar todo apoyo y acusar a Cuba de toda influencia revolucionaria en América Latina. Los grupos de contrainsurgencia entrenados en Panamá se internaban en la región de Escambray, dirigiéndose a una zona costera de difícil acceso. Desde enero de 1961, EU rompió relaciones diplomáticas con Cuba y al asumir el poder Kennedy, le fue heredado por Eisenhower un proyecto de invasión a la isla. La agudización de los ataques tiene su punto cúspide en el ataque a Playa Girón. Los ataques, sabotajes, intentos de rebelión de la contrarrevolución, han sido permanentes desde entonces.

c) Soberanía política. El costo de una verdadera independencia económica: Playa Girón y el golpe al imperialismo.

Las expropiaciones a las compañías privadas norteamericanas realizadas por el gobierno cubano fueron parte de los antagonismos propiciados por el intento del imperialismo de mantener su dominio. EU articuló planes para derrotar al régimen y ahogar su economía. La cercanía de las relaciones diplomáticas de Cuba con aquellas naciones que no condicionaran su soberanía, llevaron al régimen revolucionario a acercarse tanto a las naciones tercermundistas como al bloque soviético, quien le había brindado un gran apoyo aunque no sin miras para su propia conveniencia, y al incremento de ataques por parte del imperialismo. Era un momento de tensiones internacionales y hacia 1960, en Latinoamérica, los gobiernos en su mayoría ya militares y vinculados al imperialismo, cerraron sus puertas a la revolución, salvo Brasil, Bolivia, Ecuador, Chile, México y las Guyanas, quienes aún apoyaron a Cuba. La Organización de Estados Americanos condenó a Cuba en su VII reunión de cancilleres, inclinándose a favorecer la posición de EU.

Años más tarde, en 1963, Fidel en su participación en la XV Reunión de la Asamblea General de la ONU⁶⁷, lanzaría una acusación contra los ataques de EU contra la isla y exigiría el retiro de la base militar de Guantánamo; aunque en aquella ocasión encontraría la mano solidaria en las naciones tercermundistas de los No Alineados, más que en la propia América Latina. El acercamiento de Fidel con los líderes tercermundistas (que habían impulsado la Conferencia de Bandung), le permitió estrechar relaciones que le permitieran enfrentarse al imperialismo unido a aquellas naciones que, aunque no se encontraban en el mismo continente, luchaban por el mismo objetivo. El Movimiento de los Países No Alineados condenaba al colonialismo, la discriminación racial y pugnaba por la descolonización, así como contra los mecanismos imperialistas de dominación. Este acercamiento de Cuba a tal movimiento, era el inicio de un proyecto de solidaridad con el fin de estrechar los lazos de la liberación.

Fidel no sólo se declaró a favor de la independencia de Argelia, sino que promovió un encuentro de países tercermundistas en la Habana en común con Nasser (egipcio fundador de la Conferencia de Bandung y de los No Alineados), Nehru (líder de la India),

⁶⁷ Furiati, Claudia, *op. Cit.*, p. 394.

el mariscal Tito (Josip Broz de Yugoslavia, quien había roto relaciones con Stalin). De hecho las primeras relaciones fomentadas por el gobierno revolucionario fueron en 1959, cuando el Che visitó el Tercer Mundo: Medio Oriente, India, el Sudeste Asiático, Yugoslavia y Japón, ahí comenzó el encuentro con los líderes del movimiento tercermundista. En 1960 durante la gira por las naciones socialistas: China, la URSS, Checoslovaquia, Alemania Oriental y Corea, se forjó también la relación con las personalidades más destacadas del campo socialista: Nikita Krushev y Mao Tse Tung. Tras el asesinato de Lumumba en 1961, líder de la lucha por la independencia en el Congo Belga, Ben Bella, líder del Frente de Liberación Nacional Argelino, afirmaba a Fidel que la lucha de liberación en África atravesaría inevitablemente por el Congo. Cuba formalizaba entonces la relación con los No Alineados y años más tarde se comprometería a enviar tropas de entrenamiento al FLN Argelino y apoyo al Congo, Che Guevara encabezaría dicha misión.

Ante la serie de definiciones de independencia económica y política de Cuba, el gobierno norteamericano y la Agencia Central de Inteligencia(CIA) de los EU planeaban una serie de proyectos que buscaban sustituir al régimen de Castro y establecer mecanismos de inteligencia dentro de la isla, con el fin de retomar su dominio. Ante la serie de antagonismo y ataques en los diversos ámbitos, los cubanos leyeron el panorama de una inminente intervención norteamericana en territorio cubano, lo cual incentivó la preparación militar de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) para entrenar al pueblo en la defensa de su proceso revolucionario.

Ante la ruptura de relaciones diplomáticas con Cuba en 1961, Kennedy heredaba el proyecto de una invasión en Cuba a ejecutarse por la CIA y el Pentágono⁶⁸. La invasión pretendía hacerse pasar por un acto patriótico emprendido por opositores al régimen de Castro, quienes tomarían una cabeza de playa en una ciénaga de difícil acceso pretendiendo que el pueblo se sumara a la rebelión contrarrevolucionaria. Retomaron la misma técnica de los revolucionarios: lucha armada y vía insurreccional del pueblo. No contaban con el convencimiento del pueblo por defender la revolución. La campaña de alfabetización, que había llegado a los lugares más recónditos de la isla, así como el

⁶⁸ *Ibid.*, p. 400.

reparto agrario había hecho labor de aglutinamiento del pueblo bajo la bandera de la revolución.

La defensa de Playa Girón por el pueblo fue una derrota aplastante al imperialismo, mostró la defensa en el empeño por mantener su propio proceso revolucionario. El intento de destruir la revolución, que aún no se definía socialista, reflejaba la férrea política de los norteamericanos por mantener a todas las naciones de su zona de influencia bajo su control. Desde las agresiones de Playa Girón a 1963, se realizaron 5,780 acciones terroristas contra la revolución⁶⁹.

En medio de la invasión y ante una multitud enardecida y en luto por los primeros caídos en combate durante el bombardeo aéreo, el 16 de abril Fidel culpaba a EU del ataque y acertaba al exclamar:

Eso es lo que no pueden perdonarnos, que estemos ahí en sus narices ¡y que hayamos hecho una Revolución socialista en las propias narices de Estados Unidos! (...) ¡Y que esa Revolución socialista la defendemos con esos fusiles! (Aplausos); ¡y que esa Revolución socialista la defendemos con el valor con que ayer nuestros artilleros antiaéreos acribillaron a balazos a los aviones agresores! Y esa Revolución, esa Revolución no la defendemos con mercenarios; esa Revolución la defendemos con los hombres y las mujeres del pueblo. (...) ¿Quiénes tienen las armas? ¿Acaso las armas las tiene el mercenario? (Exclamaciones de: “¡No!”) ¿Acaso las armas las tiene el millonario? (Exclamaciones de: “¡No!”) (...) ¿Quién tiene las armas? (Exclamaciones.) ¿Qué manos son esas que levantan esas armas? (Exclamaciones.) ¿Son manos de señoritos? (Exclamaciones de: “¡No!”) ¿Son manos de ricos? (Exclamaciones de: “¡No!”) ¿Son manos de explotadores? (Exclamaciones de: “¡No!”) ¿Qué manos son esas que levantan esas armas? (Exclamaciones.) ¿No son manos obreras? (Exclamaciones de: “¡Sí!”) ¿No son manos campesinas? (Exclamaciones de: “¡Sí!”) (...) ¿No son manos humildes del pueblo? (Exclamaciones de: “¡Sí!”) ¿Y cuál es la mayoría del pueblo?, ¿los millonarios o los obreros?, ¿los explotadores o los explotados?, ¿los privilegiados o los humildes? (...) ¿Las tienen los humildes? (Exclamaciones de: “¡Sí!”) (...) ¿Es democrática una revolución en que los humildes tienen, las armas? (Exclamaciones de: “¡Sí!”) (...) Compañeros obreros y campesinos, esta es la Revolución socialista y democrática de los humildes, con los humildes y para los humildes. Y por esta Revolución de los humildes, por los humildes y para los humildes, estamos dispuestos a dar la vida.⁷⁰

⁶⁹ Ramonet, Ignacio, *op. Cit.*, p. 230.

⁷⁰ Castro Ruz, Fidel, “Discurso en honras fúnebres de las víctimas del bombardeo a distintos puntos de la república frente al cementerio de Colón” [En línea], 16 de abril de 1961, Disponible en: www.cuba.cu/gobierno/discursos/1961/esp/fl160461e.html

d) La definición socialista. La construcción de una identidad socialista frente al imperialismo.

El 16 de abril de 1961 Cuba se declaraba socialista ante el mundo a partir de la derrota aplastante de los mercenarios en Playa Girón. Comenzaba una nueva etapa. Los años de 1959 a 1960 formaron la etapa democrático popular que sentaba las bases para las transformaciones económicas y sembraba la solidez de principios revolucionarios en el pueblo cubano. Este proceso implicaría la destrucción de las bases económicas que daban el poder a las antiguas clases dominantes y con ellas el dominio imperialista, así como el surgimiento del poder popular. La política redistributiva de las riquezas mediante la expropiación de los medios de producción y su socialización por medio del nuevo gobierno revolucionario permitió nuevas relaciones de producción para los trabajadores, a su vez los crecientes ingresos que el gobierno revolucionario administró, permitió el comienzo de un importante financiamiento estatal en los servicios sociales, como salud, educación, seguridad social y construcción de viviendas, en beneficio del pueblo, así como de un proyecto de desarrollo nacional que puso el énfasis en la industrialización con la finalidad de romper los lazos de dependencia. Esta etapa de rápidos y profundos cambios implicó el ascenso en el nivel de vida de la población, porque nacía desde ella. Por ello Playa Girón fue defendida por la mayoría del pueblo.

La definición socialista era una forma de manifestar que el pueblo cubano tenía el derecho de ejercer su soberanía sin permitir la intervención extranjera. Era la toma en sus manos del poder político a partir del cambio de la estructura económica, era la abolición de las clases sociales e implicaba emprender un proyecto que, enfrentado a la bipolaridad del mundo, afrontaba el reto de construir un proyecto desde y para el pueblo.

Gradualmente Cuba irá a la conquista de la recuperación de su autodeterminación y soberanía, cambiando su sistema por uno que beneficiara a la mayoría de la población, los trabajadores. La definición socialista es sólo un paso y una forma de definir un sistema que nace desde y para el pueblo, con la soberana autodeterminación del pueblo. Esta definición modificó el mapa geopolítico de América Latina y del mundo, mostrando una alternativa dentro del mundo bipolar.

La revolución cubana es un proceso original y auténtico, que no puede ser interpretado como calca del modelo soviético pues se desenvuelve como una visión autónoma del socialismo, que si bien retoma experiencias pasadas y presentes, construye a partir de sus propias necesidades, aunque claro, no está exenta de errores.

1961 fue a la vez un año de medidas de reorganización del nuevo modelo socialista. En el siguiente capítulo se detallará, en función del pensamiento del Che, la reorganización económica que se da en este periodo, que aborda la búsqueda de transitar de una economía capitalista a un sistema socialista.

Capítulo 3. LA VISIÓN DE GUEVARA SOBRE LA PLANIFICACION SOCIALISTA EN CUBA: priorizar lo humano en la economía.

El socialismo económico sin la moral comunista no me interesa. Luchamos contra la miseria, pero al mismo tiempo luchamos contra la alienación.

Guevara de la Serna, Ernesto 'Che', *El socialismo y el hombre en Cuba*.

a) La planificación del socialismo en Cuba: una dialéctica económica.

El cuerpo de este capítulo pretende exponer la forma en que Che Guevara concibe a la planificación, entendiéndola como parte central en la construcción del socialismo. Para Guevara, la planificación se conforma de un amplio espectro de elementos económicos, organizativos, administrativos e ideológicos que, conjugados, permiten construir un proyecto de desarrollo económico desde una visión socialista.

La definición socialista de Cuba trazó una ruta hacia la búsqueda de un sistema económico social que transformara su estructura neocolonial, la liberara del imperialismo y construyera un sistema alternativo al capitalismo. Esta búsqueda llevó a Che Guevara a la elaboración de una propuesta que rompió con las vías trazadas por otras corrientes económicas como la CEPAL, así como del estrecho marco del socialismo soviético: una propuesta de desarrollo económico para Cuba y América Latina. Su singular visión es parte del esfuerzo del pueblo cubano por edificar un socialismo con signo propio e innovador: un socialismo cubano y, por extensión, latinoamericano.

El pensamiento de Guevara, sobre el complejo sistema que concibió y articuló, se encuentra disperso en una serie de escritos, discursos, conferencias, participaciones en asambleas, debido a que lo construyó como una praxis. La labor del Che fue amplia y sus ideas vastas, pero su propuesta quedó dispersa en una gran cantidad de textos elaborados al calor de las andanzas y vericuetos a que la Revolución condujo su vida, en su participación en diferentes organismos clave de la economía cubana: el Ministerio de Industrias (MININD), el Banco Nacional, así como su labor en las constantes representaciones diplomáticas en el campo socialista y los países tercermundistas. La herencia intelectual del Che se halla en una serie de escritos políticos, sobre la liberación tercermundista, así como apuntes económicos que específicamente fueron tomados para

esta investigación. El cuerpo de ideas económicas, políticas, sociales, éticas y militares de Guevara no puede ser desmembrada. No puede pensarse en el Che teórico y el Che práctico, o bien el Che guerrillero y el Che Ministro, si se comprende que la vida del Che fue íntegra y dio vida a un sistema de ideas coherente con sus vivencias y definiciones.

Las ideas de Che Guevara acerca de la *planificación* socialista comienzan a tomar forma hacia 1960. Fueron determinantes sus visitas a las economías planificadas del campo socialista, así como sus responsabilidades frente al Departamento de Industrialización del Instituto Nacional de la Reforma Agraria (INRA), la Junta Central de Planificación (JUCEPLAN) y posteriormente el Ministerio de Industrias (MININD). Las necesidades prácticas obligaron a Che a adentrarse en el estudio de conocimientos técnicos y económicos, en lo cual se dio a la tarea de revisar diversas temáticas. Así nace su propuesta de un sistema de planificación económica a lo interno del sector industrial: el Sistema Presupuestario de Financiamiento (SPF). En él, Che intenta articular los aspectos económico, administrativo y organizativo, con una visión propia de desarrollo, en función de ciertos principios teóricos del socialismo, que lo llevan a retomar los análisis de Marx y Lenin sobre el capitalismo, el imperialismo y las relaciones económicas de producción. En este sentido, Che se cuestionaba ¿Cómo construir el socialismo? ¿Qué elementos debían transformarse en el socialismo y cuáles eran herencia del capitalismo? Sus respuestas lo llevaron a indagar sobre temas abstractos referentes a la producción, como las relaciones de producción en correspondencia con las fuerzas productivas dentro del socialismo, categorías como el valor, dinero, crédito, función de los Bancos, comercio, tecnología; hasta cuestiones referentes a lo organizativo en la producción y en lo laboral, como: salarios, normas de trabajo, desempleo, estímulo material y moral, seguridad, disciplina; y aspectos administrativos, como: abastecimientos, inventarios, almacenamiento, análisis de costos, productividad y técnica, distribución, gestión, disciplina financiera, contabilidad, formación de cuadros, niveles de decisión en la estructura, relaciones con otros organismos económicos dentro de la planificación nacional; además de aspectos políticos referentes a las relaciones internacionales de comercio: solidaridad del campo socialista, proyectos de desarrollo, intercambio desigual en el mercado capitalista y dirección a nivel nacional para la planificación.

Lo anterior comprende una red de conceptos, que en su tejido articulan los complejos aspectos de la planificación en la economía socialista. Che era optimista a la vez que enérgico en la búsqueda por demostrar el funcionamiento de su propuesta, su necesidad y empeñamiento por mejorar las fallas del incipiente sistema, fueron su constante preocupación hasta su partida hacia el Congo y poco antes de su muerte. ¿Por qué este empeñamiento en demostrar la viabilidad del SPF como una vía de planificación distinta a la de la URSS? Aventurando una respuesta, debe recordarse que Che fue sumamente crítico al sistema de la URSS y al modelo económico que el campo soviético presentaba como único. Che veía en él inconsistencias, fallas, defectos y una serie de vicios que, a su parecer, se encaminaban hacia la pervivencia y reactivación de categorías de corte capitalista en el socialismo. Este tema se abordará con mayor detalle en el curso de la exposición, se menciona con el fin de explicar el motivo por el cual Che puso tanto empeño en desarrollar un sistema de planificación alternativo al sistema soviético; dicho esfuerzo es parte del intento por erigir un socialismo y con raíces propias.

b) El socialismo como superación de la enajenación.

El socialismo es para el Che un sistema económico y social que tiene como signo distintivo la abolición de la explotación. Es así como lo planteó Karl Marx, quien sostuvo en sus textos políticos más representativos, que la liberación de la clase explotada se daría mediante la toma de los medios de producción por parte de los trabajadores, con el objetivo de destruir la propiedad privada sobre dichos medios y transformar las condiciones de producción que permiten operar los mecanismos de explotación, para de esta manera destruir la base económica de la división en clases sociales. La socialización de los medios de producción, es la definición básica en la concepción de Che sobre una verdadera revolución socialista: “socialismo; es decir, la supresión de la lucha viva de clases por la implantación de una sola clase, la supresión total de la explotación del hombre por el hombre y del Estado como representante de la clase obrera dominando todos los centros de producción y después de eso, el comunismo, cuando ya se liquidan todos los antagonismos de clase”⁷¹. La fase de transición socialista hacia el comunismo, tiene la función de formar una sociedad sin clases y crear nuevas relaciones sociales.

⁷¹ Guevara de la Serna, Ernesto, *Reunión bimestral. 28 de septiembre 1962*, México, UACM, Centro

La fase socialista es, entonces, aquella que procuraría construir una ruta hacia el comunismo. Los cubanos y con ellos Che, estaban concientes de la difícil fase por la que atravesaban: “Nosotros estamos ahora en la etapa de construcción de la sociedad socialista, sociedad que debe caracterizarse por la anulación de la explotación del hombre por el hombre, por una distribución lo más equitativa posible de todos los ingresos de la nación y por una producción en constante aumento para entregarla a nuestro pueblo.”⁷² Dos cuestiones son mencionadas hasta aquí: la anulación de la explotación mediante el cambio en la estructura de la producción y la búsqueda de una distribución lo más equitativa posible que garantizara la justicia social.

Marx decía que en la fase socialista aún no aplicaba la máxima del comunismo “¡De cada cual, según sus capacidades; a cada cual, según sus necesidades!”⁷³, porque la distribución funciona aún acorde al derecho burgués del derecho igual y la distribución equitativa, en condiciones en las cuales no existe la igualdad pues los individuos son diferentes, a eso respondía el que Marx sostuviera que el derecho no tendría que ser igual sino desigual. Además ponía acento en el error de tomar como esencial la *distribución* como lo más importante, y no la base real para transformar el trabajo: las condiciones de producción.

Con base en lo anterior, para Che la construcción de una nueva sociedad debe definirse en contraposición al capitalismo y a cualquier otro modo de producción en su búsqueda por abolir la explotación como parte de la transformación de las condiciones de producción: “No hay otra definición del socialismo, válida para nosotros, que la abolición de la explotación del hombre por el hombre.”⁷⁴ En un discurso articulado en el Seminario de Argel⁷⁵, Che planteó algunos puntos clave, como parte de un plan de construcción de una idea de desarrollo del socialismo que, en síntesis, pueden enumerarse de la siguiente manera:

Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA), Archivo Che Guevara (Fondo sin clasificar), sin fecha, p. 317.

⁷² Guevara de la Serna, Ernesto, “Conferencia a los estudiantes de la Facultad de Tecnología. 11 de mayo de 1962”, En: Archivo Chile, Centro de Estudios “Miguel Enríquez” [en línea], 2004, p. 14. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/ Escritos_del_CHE.html

⁷³ Marx, Karl, *Crítica al programa de Gotha*, Moscú, Progreso, p. 15.

⁷⁴ Guevara de la Serna Ernesto, “Discurso en el Segundo Seminario Económico de Solidaridad Afroasiática. Argel. 24 de febrero de 1965”, En: Archivo Chile, Centro de Estudios “Miguel Enríquez” [en línea], 2004, p. 1. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/ Escritos_del_CHE.html

⁷⁵ *Ibid.*, p. 4.

1. Los medios de producción deben ser socializados y estar en manos del Estado.
2. Los países en desarrollo deben hacerse de la técnica más avanzada.
3. La inversión en educación es esencial como medio de formación técnica y cultural de la población.
4. La agricultura debe ser pilar fundamental del desarrollo.
5. La planificación es el eje del socialismo para la construcción de la nueva sociedad.
6. La lucha antiimperialista es necesaria para terminar con el saqueo de las naciones desarrolladas sobre las subdesarrolladas.
7. El internacionalismo proletario es un deber de los pueblos subdesarrollados y socialistas contra un enemigo común: el imperialismo.
8. Aunque el colonialismo está en crisis, existe una nueva forma de dominación imperialista: el neocolonialismo. Los gobiernos títeres funcionan a través de la alianza entre las burguesías autóctonas nacionales en alianza con la burguesía de capital extranjero de las metrópolis imperialistas.
9. Los países socialistas deben dar a los países dependientes su apoyo para la liberación, desarrollar un comercio que destruya la desigualdad.

Dichos ejes establecen de por medio fuertes transformaciones en la estructura económica, política y social, que no se limitaban a Cuba, sino a un proyecto de liberación mundial, comenzando por el campo socialista y el Tercer Mundo. Con base en que, para Guevara, la revolución socialista debía transformar las relaciones a lo interno de las naciones, así como crear nuevas relaciones internacionales. Estos ejes serán abordados a lo largo de la exposición.

La definición esencial del socialismo de Guevara se aborda desde un punto de vista de una revolución contra la explotación, donde el actor principal es el pueblo trabajador, anteriormente explotado e históricamente rezagado por el falso proyecto de “desarrollo” o “progreso” de las burguesías nacionales. La Revolución Cubana nació del seno del pueblo que, en su definición socialista, comenzó la transformación mediante la creación de estructuras, organismos, ideología e instituciones que dieran cauce al impulso democrático inicial de la revolución. Por ello, la idea del socialismo que Che articula gira en torno a dos cuestiones: material, relativa a la producción, y ética e ideológica, referente a la conciencia. La cuestión material refiere a la pretensión de cubrir las necesidades del

pueblo hacia una vida digna, necesidades básicas como: salud, educación, alimentación, trabajo, vivienda, servicios, de las cuales gran parte del pueblo cubano se encontraba marginado. En este sentido, para Che, el sistema socialista tenía una responsabilidad:

Nosotros tenemos el plan de construir las viviendas campesinas porque el campesino ha vivido en la miseria, las necesita; porque el obrero agrícola que durante años incontables recibía un mísero salario por cortar caña de sol a sol tiene derecho a esas casas. Lo hacemos simplemente porque no representamos otra cosa que la voluntad enorme del pueblo cubano; somos el pueblo cubano con un fusil⁷⁶

Es el campesino, el obrero, el trabajador, el sujeto históricamente oprimido, explotado y violentado por el sistema colonial y neocolonial anterior, quien da rumbo al socialismo. La revolución actúa en función de esas demandas, como una obligación ética e histórica. Para Che la revolución es auténticamente popular y da vida al socialismo, responde a las demandas del pueblo, por ello consideraba “imposible pensar que este Gobierno va a asentar su desarrollo sobre el sacrificio y el hambre del pueblo.”⁷⁷ La producción debía hacerse en función del pueblo, con todas las dificultades que implicaba, pero con la certeza de que ya no se produciría en función de la ganancia y la valorización del capital, sino para responder a las necesidades del consumo popular. En este sentido, la planificación cobra sentido, como parte de una economía que busca sustituir injustas leyes del mercado capitalista, por una producción racionalizada en torno a la necesidad social.

En el socialismo no sólo hay una nueva orientación y objetivo de la producción y la distribución, hay esencialmente una nueva forma de producción, acorde a la socialización de los medios de producción, con la cual el trabajo adquiere un nuevo carácter: “El socialismo es la racionalización del trabajo. No se trata de la explotación, de exprimir al obrero, sino de que el obrero consciente de sus deberes, conjuntamente con la administración, vaya buscando la forma de hacer más racional su trabajo.”⁷⁸ Es decir, el

⁷⁶ Guevara de la Serna, Ernesto, “Discurso en Santiago de Cuba. 1° de mayo de 1960”, En: Archivo Chile, Centro de Estudios “Miguel Enríquez” [en línea], 2004, p. 3. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/Escritos_del_CHE.html

⁷⁷ Guevara de la Serna, Ernesto, “Conferencia televisada en el ciclo “Economía y Planificación” del programa Universidad Popular. 30 de abril de 1961”, En: Archivo Chile, Centro de Estudios “Miguel Enríquez” [en línea], 2004, p. 5. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/Escritos_del_CHE.html

⁷⁸ Guevara de la Serna, Ernesto, “Sobre las tareas fundamentales de la industria y trabajos de dirección. 26

trabajador se reapropia de su trabajo y, conciente de la necesidad de producir, trabaja liberado de la explotación, es ahora más libre pues su trabajo ya no enriquece a una clase social, sino que se reapropia de su trabajo y su capacidad de transformar racionalmente.

En cuanto a la conciencia, para Che el socialismo es una revolución que debe crear no sólo satisfactores materiales y bienes al pueblo, sino que debe enriquecerlo espiritualmente, elevar su cultura, su conciencia, su integración como sociedad para construir de nuevo un tejido social con sentido de la colectividad.

Por último, es a todas luces evidente que el desarrollo del socialismo en Cuba no se forjó a partir de la aplicación dogmática de teorías importadas de los libros o de intelectuales de escritorio, ni fue la aplicación mecánica de las experiencias en otras naciones socialistas. El socialismo en Cuba se forjó al calor de las luchas de los trabajadores y de las contradicciones de clase con los violentos antagonismos de un país que pretende liberarse del neocolonialismo, radicalizándose: “Las verdades del socialismo, más las crudas verdades del imperialismo, fueron forjando a nuestro pueblo y enseñándole el camino que luego hemos adoptado conscientemente.”⁷⁹

Al calor de las vicisitudes de la revolución y con esta visión del socialismo, Che con su vocación internacionalista, promovió también una ruta para romper con el subdesarrollo en las naciones dependientes y un proyecto de desarrollo para América Latina, que será revisado a continuación.

3.1. La planificación socialista como vía para liquidar la dependencia.

a) Intercambio desigual: subdesarrollo y dependencia.

La revolución cubana es de una importancia cardinal para Latinoamérica, porque implicó la ruptura con las condiciones de dominación del imperialismo norteamericano, similares en toda la región. Esencialmente, la Revolución Cubana fue una lección para el resto de América Latina. Fue un indicio de la posibilidad de levantar una revolución popular que rompiera con la estructura neocolonial y dependiente.

de enero de 1964”, En: Archivo Chile, Centro de Estudios “Miguel Enríquez” [en línea], 2004, p. 14. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/ Escritos_del_CHE.html

⁷⁹ Guevara de la Serna Ernesto, “Discurso en el Segundo Seminario Económico de Solidaridad Afroasiática. Argel. 24 de febrero de 1965”, En: Archivo Chile, Centro de Estudios “Miguel Enríquez” [en línea], 2004, p. 1. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/ Escritos_del_CHE.html.

El fracaso de la invasión en Playa Girón demostró a qué grado la cubana era una revolución popular y que, por ello, el pueblo estaba dispuesto a defender con las armas y sus vidas el derecho a decidir sobre su destino, resistiendo al hostigamiento. La frecuente acusación, por parte del imperialismo, sobre la “exportación” de la Revolución a otras latitudes de América, reflejaba el temor del imperialismo ante el ejemplo que significaba Cuba. En efecto, las luchas populares en todo el continente se radicalizaron al calor del ejemplo de Cuba. En este sentido, Che sostenía, que las revoluciones no se exportan ni se importan, sino que surgen al calor de sus propias contradicciones y de la luchas de liberación de sus propios pueblos, pero que forjan un camino:

(...) todos los países de América ponen sus ojos en esta pequeña isla y acusan los gobiernos reaccionarios a Cuba de todos los estallidos de indignación popular que hay por cualquier lado de la América. Se ha puntualizado bien claro que Cuba no exporta revoluciones; las revoluciones no se pueden exportar. Las revoluciones se producen en el instante en que hay una serie de contradicciones insalvables dentro de un país. Cuba sí exporta un ejemplo.⁸⁰

Cuba, como ejemplo, muestra una vía para la lucha por un proyecto de liberación en África, Asia y América Latina, como regiones en donde el imperialismo tenía anclada su política colonial y neocolonial. He aquí la importancia que los cubanos dieron a las relaciones con los países tercermundistas y el interés de Guevara en analizar el lugar que ocupaban los países del llamado Tercer mundo en la economía mundial capitalista, con la finalidad de descubrir los lazos económicos que impedían el desarrollo de dichas naciones y las posibilidades de las luchas de liberación. En este sentido, Guevara comienza un análisis sobre el desarrollo de América Latina en todos sus aspectos: social, económico, político, e intenta desmitificar el tan cacareado término de “desarrollo”.

En primer lugar, Che desacredita la noción de subdesarrollo, ya que según su visión, consideraba que perpetuaba la idea de inferioridad de los países latinoamericanos: “una economía monstruosamente distorsionada, que ha sido descrita por los economistas pudorosos del régimen imperial con una frase inocua, demostrativa de la profunda piedad

⁸⁰ Guevara de la Serna Ernesto, “Soberanía política e independencia económica, Conferencia inaugural del programa de TV, Universidad Popular, 20 de marzo de 1960”, En: Archivo Chile, Centro de Estudios “Miguel Enríquez” [en línea], 2004. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/Escritos_del_CHE.html.

que nos tienen a nosotros, los seres inferiores (...); a nosotros, pueblos de América, se nos llama con otro nombre pudoroso y suave: ‘subdesarrollados’⁸¹. El término subdesarrollo tiene para Che una carga despectiva, indicativo de las economías que no habían alcanzado, en el sentido occidental del progreso, el estatus de países “desarrollados”, modernos, industriales, civilizados. Bajo esta idea, Che fue crítico de una visión de desarrollo como proceso lineal, en cuyo esquema las naciones subdesarrolladas estaban condenadas al subdesarrollo por su propia “pereza” e “incapacidad” de desarrollarse. Aquella visión lineal, progresista, que también Gunder Frank y los dependentistas más adelante, criticaron llamándola el “desarrollo del subdesarrollo”.

Che consideraba que la idea de “subdesarrollo” no era explicativa del fenómeno de deformidad económica, ante lo cual propone una definición que incluía la deformidad estructural. En este punto del análisis, puede percibirse un punto de encuentro con la Teoría de la Dependencia que posteriormente Ruy Mauro Marini desarrolló en a partir de su *Dialéctica de la dependencia*. A pesar de la influencia de la CEPAL en Cuba (la cual brindó asistencia en el análisis económico, debido a la inexperiencia de los diversos cuadros políticos en diversos aspectos técnicos de la economía) puede considerarse un vínculo mayor de las ideas de Guevara con la Teoría de la Dependencia, basado en las coincidencias teóricas, que con las ideas desarrollistas de Prebisch.

Si bien Guevara concebía la industrialización como un paso necesario para el desarrollo de Cuba, al igual que Prebisch para el desarrollo de América Latina, la propuesta de Prebisch estaba atada a resolver los problemas económicos mediante procesos técnico-económicos dentro de la vía capitalista e institucional, es decir, no mediante transformaciones estructurales del modo de producción. Al contrario, Che se inclinaba a romper este círculo vicioso que impone la situación de centro-periferia, así como la permanencia en la institucionalidad burguesa y, a partir de una visión socialista, concibe el “subdesarrollo” como deformidad estructural a erradicar de raíz:

¿Qué es el subdesarrollo? Un enano de cabeza enorme y tórax henchido es "subdesarrollado" en cuanto a que sus débiles piernas o sus cortos brazos no

⁸¹ Guevara de la Serna, Ernesto, “Cuba: ¿Excepción histórica o vanguardia en la lucha contra el colonialismo? 9 de abril de 1961”, En: Archivo Chile, Centro de Estudios “Miguel Enríquez” [en línea], 2004, p. 4. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/Escritos_del_CHE.html

articulan con el resto de su economía, es el producto de un fenómeno teratológico que ha distorsionado su desarrollo. Eso es lo que en realidad somos nosotros, los suavemente llamados "subdesarrollados", en verdad países coloniales, semicoloniales o dependientes. Somos países de economía distorsionada por la acción imperial⁸²

Esta definición es la base para la comprensión de su proyecto de desarrollo económico y su idea de planificación. Su proyecto está anclado a la búsqueda de ese desarrollo como ruptura y no como continuidad: ruptura revolucionaria con la estructura de dependencia, que implicaba romper también con la inferioridad asignada desde la visión eurocéntrica.

¿Cómo opera la dependencia y a partir de qué elementos se perpetúa su reproducción? En primer lugar, igual que la condición de existencia del capital es la separación entre el productor directo y sus medios de producción, la condición para perpetuar la dependencia es compleja, pero está ligada a la **propiedad privada de los medios de producción** y, entre ellos, de la tecnología, que permite la acumulación de capital. Se trata de aquello que se ha llamado en el marxismo la *renta*, en este caso la “renta tecnológica”⁸³ que implica la privatización de la tecnología en manos de los monopolios de las naciones desarrolladas, quienes acumulan altas ganancias gracias a la elevada renta tecnológica o cobro por el uso de la tecnología de producen como propiedad privada. En contraste, las naciones “subdesarrolladas” obtienen sus recursos de la renta de la tierra, resultando un intercambio inequitativo. Che concibe que la carencia de tecnología explica el subdesarrollo: “Naturalmente que la primera característica de un país subdesarrollado es la de no tener industrias; depender para el suministro de sus artículos manufacturados del extranjero; y Cuba cumple a cabalidad con esa primera premisa, para ser un país subdesarrollado.”⁸⁴

En el caso de Cuba, la dependencia del azúcar fue una imposición neocolonial que perpetuó el subdesarrollo, operando a partir de “aranceles preferenciales para el producto

⁸² *Ibid.*, p. 4.

⁸³ Bolívar Echeverría sostenía al respecto: “Si llamamos renta de la tierra al dinero que el terrateniente recibe por el uso de su tierra, podemos llamar también renta tecnológica al dinero que el propietario tecnológico recibe por el uso de “su” tecnología”. En: Echeverría, Bolívar, *Modernidad y blanquitud*, Era: México, D. F., 2010, p. 39.

⁸⁴ Guevara de la Serna, Ernesto, “El papel de la Universidad en el desarrollo económico de Cuba, Charla en la Universidad de La Habana, 2 de marzo de 1960”, En: Centro de Estudios Che Guevara. Disponible en: <http://www.centroche.co.cu/cche/index.php?q=node/177>.

manufacturado norteamericano, (que) hacían imposible la competencia a industriales criollos en el país, o a productos manufacturados de otra procedencia que no fuera la norteamericana.”⁸⁵ El imperialismo de EU fue este “poder monopólico extraterritorial que ejerce a través del intercambio desigual”⁸⁶. El **intercambio desigual** es, entonces, el segundo elemento clave de la dependencia.

El comercio desigual de Cuba operaba a través del anclaje en la monoproducción y simulaba “libertad de comercio”. El *laissez faire* o libre mercado, como mecanismo ideológico del capitalismo, opera mediante la ley de la oferta y la demanda, e implica la existencia de monopolios privados provenientes de naciones desarrolladas, que perciben una alta renta tecnológica en ramas específicas, de donde obtienen altas ganancias. La existencia de dichos monopolios propicia el intercambio desigual para las naciones subdesarrolladas por la deflación de los precios de las materias primas y el alza de los precios de los productos manufacturados, que son importados debido a la división del trabajo que impone el capitalismo imperialista. En palabras de Guevara, la condición de la dependencia radica en las relaciones económicas y políticas que perpetúan la dependencia tecnológica:

(...) penetración de los capitales de los países desarrollados, la condición esencial para establecer la dependencia económica. Esta penetración adquiere formas diversas. Se presenta como préstamos en condiciones onerosas, inversiones que sujetan a un país dado a los inversionistas, dependencia tecnológica casi absoluta del país dependiente hacia el país desarrollado, control del comercio exterior por los grandes monopolios internacionales y, en último extremo, utilización de la fuerza como potencia económica para reforzar las otras formas de explotación. A veces esta penetración adquiere formas más sutiles como la utilización de los organismos internacionales, financieros, crediticios y de otro tipo.⁸⁷

Este planteamiento es avanzado para su época, incluso se adelanta a lo que Prebisch, en sus primeros planteamientos dentro de la CEPAL, no comprendió. Prebisch

⁸⁵ *Ibid.*

⁸⁶ Guevara de la Serna, Ernesto, “Cuba, su economía, su comercio exterior, su significado en el mundo actual. Diciembre 1964”, En: Archivo Chile, Centro de Estudios “Miguel Enríquez” [en línea], 2004, p. 8 Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/ Escritos_del_CHE.html.

⁸⁷ Guevara de la Serna, Ernesto, “Discurso en Conferencia Mundial de Comercio y Desarrollo. 25 de marzo 1964”, En: Archivo Chile, Centro de Estudios “Miguel Enríquez” [en línea], 2004, p. 6. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/ Escritos_del_CHE.html.

se enfrentaría años más tarde a su propio error: los préstamos de capital para A.L. como supuesta salida del “subdesarrollo”, en realidad profundizaron la dependencia. En este sentido, Che rompe con todo aquello que se ligara con el capitalismo, por ello los préstamos que Cuba recibió del campo socialista fueron realizados en otros términos, bajo la idea de establecer nuevos mecanismos para un desarrollo propio no dependiente.

b) Idea de un desarrollo económico de corte socialista: socialización de la producción y relaciones de comercio justo.

La comprensión del mecanismo de dependencia que concibe Guevara, le permite plantear el desarrollo en términos de la susceptibilidad de transformar la estructura económica para romper los lazos de la dominación del capital. ¿Cómo llevar a cabo esta ruptura total con el capital? Es una pregunta sumamente compleja que Che no llegó a responder en su totalidad, por que incluye definiciones teóricas y relaciones prácticas, para las cuales Guevara esbozó y definió rutas. La primera forma en que Cuba rompió con la estructura que la anclaba a la reproducción del capital, fue al transformar la estructura nacional con la toma de los medios de producción por los trabajadores. A partir de esta primera y radical transformación, surgen múltiples problemáticas y retos para construir un nuevo sistema económico de estructura y relaciones sociales a partir de la socialización de la propiedad. Esta situación se complejiza porque no sólo se trata de las relaciones internas de Cuba, sino también externas en relación con el capitalismo y el bloque socialista.

Che estaba conciente debido a una clara comprensión de la situación económica de la isla (falta de petróleo, materias primas, etc.), igual que todos los cubanos y al contrario de la idea estalinista, de que el socialismo no podía construirse en un solo país y de que no podía aislarse del mundo, sino que un proyecto socialista está inmerso dentro de una correlación de fuerzas y condiciones mundiales. Por lo cual, su construcción, se enfrentaría a las dificultades de un mundo atravesado por profundas contradicciones y por la confrontación entre dos sistemas sociales, así como la hegemonía, dentro del campo capitalista, de un comercio regido por las reglas del mercado capitalista.

La Reforma Agraria fue el primer paso concreto que al liquidar el latifundio y devolver a los campesinos la tierra, rompía con el capital. En contra de las visiones reformistas, que se empeñaban en debatir desde la cúpula cómo distribuir la tierra, Che

Guevara junto con la tendencia más radical encabezada por Fidel Castro, planteó la toma inmediata de la tierra; en relación a un derecho ancestral del pueblo campesino de tomar lo que le pertenecía:

El primer paso es tomar la tierra; ¿cómo? eso lo dirá el pueblo; el pueblo en armas conquistó su derecho a gobernarse y él, que es mayoría y es fuerza armada, determinará cómo se hará la Reforma Agraria y como se financiará.”⁸⁸
“la tierra ya pertenece al campesino. (...) El Gobierno Revolucionario ha reconocido el derecho a los campesinos a tener la tierra (...) Los campesinos nos creen, saben que la tierra es de ellos, aunque no tengan el título firmado por el Presidente del Instituto Nacional de la Reforma Agraria.”⁸⁹

Es un acto de justicia ante el despojo histórico y violento del capital hacia los trabajadores del campo. Es el primer paso que plantea una nueva forma de desarrollo socialista: se elimina la propiedad privada dando fin a la clase burguesa y la oligarquía, para liquidar la dependencia. **La Reforma Agraria es la primera medida** y germen de la revolución socialista, sin trámites burocráticos propios del derecho burgués, en beneficio del productor directo, el campesino. Por ello “la Reforma Agraria es la base de todos los acontecimientos que se han sucedido después y de todos los que se sucederán. En la Reforma Agraria están planteados los términos de la lucha por la liberación del país y también se plantean los grandes dilemas que esta Revolución ha puesto sobre el tapete.”⁹⁰ Con esta transformación comienza el cambio de la estructura económica dependiente, es además la base para romper con la renta de la tierra, a pesar de las limitaciones prácticas, como la escasa tecnología. Al respecto, cabe decir que uno de los proyectos más importantes de Guevara, gira en torno a **la industrialización como segunda medida** para construir un desarrollo que rompiera con la dependencia tecnológica.

Una **tercera medida** para romper con la dependencia es el **cambio en las relaciones de comercio**. Este aspecto juega en el pensamiento del Che un rol primordial, porque está íntimamente relacionado con la división del trabajo a nivel mundial. En Cuba la problemática respecto al comercio, se desarrolla al calor de la agresión norteamericana

⁸⁸ Guevara de la Serna, Ernesto, “Discurso en el Banco Nacional. 29 de enero de 1960”, En: Archivo Chile, Centro de Estudios “Miguel Enríquez” [en línea], 2004, p. 2. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/ Escritos_del_CHE.html.

⁸⁹ *Ibid.*, p. 2.

⁹⁰ *Ibid.*, p. 2.

y las medidas que ésta orilló a Cuba a adoptar. Una de las formas más agudas de ataque a la Revolución por EU fue la guerra económica, el bloqueo al comercio y a la producción: “El problema de la agresión económica extranjera (...) los créditos se están restringiendo y que se están preparando las condiciones para tratar de producir una crisis económica en el país, tanto por medio del sabotaje de la producción, como por medio del sabotaje de las materias primas que vienen de fuera -algunas tan importantes como el petróleo-, como por el crédito.”⁹¹ Para EU fue tan importante bloquear el comercio de Cuba, como una medida que pretendía ahogar la economía cubana y una reprimenda a la determinación de Cuba de ejercer el comercio con auténtica libertad, no debe olvidarse que el comercio había sido históricamente el medio por el cual las compañías norteamericanas extraían cuantiosas ganancias. El bloqueo fue y es por ello una respuesta económica, política e ideológica para ahogar la economía de Cuba, de esta manera la economía cubana fue golpeada en los créditos, los abastecimientos y las exportaciones.

En medio de esta guerra económica, militar, política, diplomática e ideológica, Cuba se enfrenta, a la par de la necesidad de consolidar su defensa militar, a la construcción de un proyecto de desarrollo económico propio. El pueblo cubano resiste a la agresión imperialista y construye al mismo tiempo, aunque para Che era importante resistir sin agotar la moral popular⁹². La situación de agresión orilló a Cuba a establecer una alianza con los soviéticos, su definición socialista dio la pauta para esta alianza, que fue fundamental para el proyecto económico de desarrollo. Una cuestión esencial, es que la alianza de Cuba con la URSS, es ya el establecimiento de relaciones de comercio soberanas. Es un acto de soberanía que le había sido negado hasta entonces Cuba por las relaciones de dependencia, que la mantenían atada a un comercio unilateral con EU:

⁹¹ *Ibid.*, p. 4.

⁹² Es esencial recordar que con más de 50 años de bloqueo económico, éste ha tenido graves costos económicos y sociales para el proyecto de desarrollo de Cuba. Este bloqueo ilegal e ilegítimo que sostiene EU no es más que la manifestación del gran temor que éste país le tiene a la revolución, pretendiendo ahogarla y agotar al pueblo cubano para destruir un proyecto que se pretende alternativo al capital. Che consideraba que esa resistencia al bloqueo debía ser siempre cuidadosa del desgaste que generaría en el pueblo, pues hacer frente a la “agresión económica por parte de una potencia extranjera signifique más en detrimento de esa potencia extranjera que del nuestro propio; para darnos la potencia suficiente para que nuestra capacidad de represalia sea sentida y para darnos nuestros márgenes económicos suficientes para poder soportar una agresión continuada, sin que se llegue a un estado de claudicación del pueblo cubano”. “Discurso en el Banco Nacional, 29 de enero de 1960”, En: Archivo Chile, Centro de Estudios “Miguel Enríquez” [en línea], 2004, p. 5. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/Escritos_del_CHE.html.

“Sucede que hay quienes no entienden o no quieren entender, que es lo mismo, en qué consiste la soberanía y se asustan cuando nuestro país por ejemplo firma un convenio (...), como es el convenio comercial con la Unión Soviética, y además recibir un crédito de esta nación”⁹³. Los convenios comerciales con la URSS, pretendieron establecer nuevos esquemas de comercio, que no giraran en torno a la ley del valor, sino en torno a la condición de derechos iguales entre países que negaban el intercambio desigual capitalista, tanto con bloque soviético como con el Movimiento de los No Alineados.

La experiencia de comercio solidario con el bloque socialista es para Che un parteaguas en su visión de las relaciones mundiales de comercio. Considera que las relaciones socialistas no deben continuar orillando a las naciones a la dependencia en beneficio de las más desarrolladas, sino transformar el esquema de comercio a partir del cambio en las estructuras internas de las naciones dependientes, como primer condición concibe cambios como “la reforma agraria; la recuperación por la nación de todos sus recursos naturales; el impulso a la enseñanza de la técnica y otras medidas de reordenamiento interno (son) imprescindibles para iniciar el camino de un desarrollo acelerado.”⁹⁴ Y de un comercio transformado que además reestructure los organismos de crédito y financiamiento para la inversión en industrialización de las naciones dependientes, con medidas que no endeudasen a las naciones. Para Che, debía nacer un nuevo comercio internacional con nuevas bases que permitieran una nueva división del trabajo, en 1964 planteaba:

Cuba afirma que debe surgir de esta conferencia una definición del comercio internacional como instrumento idóneo para los pueblos subdesarrollados y discriminados (...) Debemos dejar establecidas aquí las bases para la implantación de una nueva división internacional del trabajo, (...) Igualmente, la nueva división del trabajo deber lograrse a través de la restitución de los mercados para los productos tradicionales de exportación de los países subdesarrollados que les han sido arrebatados por las medidas artificiales de

⁹³ Guevara de la Serna, Ernesto, “Soberanía política e independencia económica. Conferencia inaugural del programa de TV, Universidad Popular, 20 de marzo de 1960”, En: Archivo Chile, Centro de Estudios “Miguel Enríquez” [en línea], 2004, p. 2. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/Escritos_del_CHE.html. Las condiciones de los créditos y apoyo prestado por la URSS, comenzaron por la venta de petróleo a un costo 33% más barato que las compañías monopolistas norteamericanas.

⁹⁴ Guevara de la Serna, Ernesto, “Discurso en Conferencia Mundial de Comercio y Desarrollo. 25 de marzo 1964”, En: Archivo Chile, Centro de Estudios “Miguel Enríquez” [en línea], 2004, p. 15. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/Escritos_del_CHE.html.

protección y estímulo a la producción de los países desarrollados y una participación justa en los futuros aumentos del consumo.⁹⁵

La nueva división del trabajo debía permitir relaciones a favor de los mercados de las naciones dependientes, impidiendo que las relaciones de precios en el mercado capitalista monopólico actuasen en detrimento de las naciones de incipiente desarrollo, mediante el deterioro de los términos de intercambio. La importancia que Che da a la transformación de las relaciones internacionales de comercio, corre en paralelo a su planteamiento de desarrollo, en el contexto de la lucha entre las fuerzas imperialistas y las de liberación:

Mientras los pueblos económicamente dependientes no se liberen de los mercados capitalistas y, en firme bloque con los países socialistas, impongan nuestras relaciones entre explotadores y explotados, no habrá desarrollo económico sólido, y se retrocederá, en ciertas ocasiones volviendo a caer los países débiles bajo el domino político de los imperialistas y colonialistas.⁹⁶

A pesar de las estrechas relaciones que Cuba estableció con el campo socialista y con otras naciones solidarias, Che siempre fue precavido. Dichas relaciones siempre fueron abordadas por él, como una cuestión en donde debía cuidarse la independencia. No daba por sentado que sólo por ser naciones socialistas, desapareciera el riesgo de generar nuevas relaciones de dependencia: “Entonces nosotros tenemos que tener una base muy sólida nuestra que nos permita aprovechar al máximo el comercio mundial, pero nunca depender de él (...) no depender de las buenas relaciones de nadie”⁹⁷. Por ello, Che proponía que las relaciones económicas con el campo socialista tuvieran como base la conciencia de las injusticias que operaban en el comercio mundial, a partir de la ley del valor, con el fin de evitar perpetuar la explotación de unas naciones por otras:

⁹⁵ *Ibid.*, p. 13.

⁹⁶ Guevara de la Serna, Ernesto, “Discurso en la Asamblea General de las Naciones Unidas. 11 de diciembre de 1964”, En: Archivo Chile, Centro de Estudios “Miguel Enríquez” [en línea], 2004, p. 7. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/Escritos_del_CHE.html.

⁹⁷ Guevara de la Serna, Ernesto, “Discurso en la entrega de certificados de trabajo comunista en el Ministerio de Industrias. 15 de agosto de 1964”, En: Archivo Chile, Centro de Estudios “Miguel Enríquez” [en línea], 2004, p. 9-10. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/Escritos_del_CHE.html.

la ley del valor en escala internacional debe reconocerse como un hecho que rige las transacciones comerciales, aun dentro del campo socialista y reconocemos la necesidad de que este comercio pase ya a formas más elevadas en los países de la nueva sociedad, impidiendo que se ahonden las diferencias entre países desarrollados y los más atrasados por la acción del intercambio.⁹⁸

Impedir profundizar las relaciones de dependencia, fue la reivindicación constante de Guevara en relación con el bloque soviético: “lo que permitirá el avance más parejo de todo el campo socialista, con las naturales consecuencias de limar asperezas y cohesionar el espíritu del internacionalismo proletario”⁹⁹.

c) La propuesta guevariana para el desarrollo de América Latina Vs. las falacias del proyecto imperialista, la Alianza para el Progreso (ALPRO).

Se ha mencionado que el bloqueo económico de EU fue el acontecimiento que orilló a Cuba a la intensificación del comercio con el bloque socialista. Dentro del continente, el grueso de las naciones latinoamericanas se alineó con EU, impulsadas por el ala derechista y el temor al comunismo de las burguesías locales, cómplices del imperialismo. Che se situó frente a la compleja realidad latinoamericana, enfrentando a un enemigo único, pero multiplicado en los gobiernos dictatoriales de AL, luchando por sacudir las conciencias de los pueblos latinoamericanos:

No luchamos solamente contra los poderes coloniales, no luchamos solamente contra nuestros latifundistas de aquí, contra nuestros criminales de guerra; no luchamos solamente contra las satrapías americanas, como la de Trujillo o la de Somoza: luchamos también contra la desvergüenza y la traición de falsos gobernantes de América, que se escudan tras una careta democrática para echarle zancadillas a la Revolución cubana.¹⁰⁰

En este sentido, el plan de desarrollo socialista, se proyectaba de Cuba hacia las naciones dependientes, marcando una ruta, con la finalidad de liberar de las garras del imperialismo al continente.

⁹⁸ Guevara de la Serna, Ernesto Che, “Sobre el sistema presupuestario de financiamiento”, En: Juliá Ma. Antonieta, *Che y la economía*, La Habana, Ciencias Sociales, 1993, p. 95.

⁹⁹ *Ibid.*, p. 95-96.

¹⁰⁰ Guevara de la Serna, Ernesto, “Discurso a los trabajadores del industria textil, 7 de febrero de 1960”, En: Archivo Chile, Centro de Estudios “Miguel Enríquez” [en línea], 2004, p. 2. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/ Escritos_del_CHE.html

La guerra que EU emprendió contra Cuba se configuró dentro del ámbito diplomático. Su intención, desde un principio, fue aislar a Cuba en el continente. En medio del clima de tensión mundial, se condenó a Cuba como gobierno hostil, antidemocrático y se le satanizó como comunista. Ante esta situación, Guevara no titubeó al acusar en los diversos encuentros diplomáticos, el hostigamiento norteamericano hacia la revolución, como un procedimiento internacional ilegítimo e ilegal. A la par demostró, mediante su propio proyecto de desarrollo alternativo para América Latina, que la vía que planteaba el imperialismo para un supuesto desarrollo de América, era falsa.

Podría cuestionarse la razón por la cual el proyecto de desarrollo del Che no se limitaba a Cuba sino que se extendía hacia América Latina. La respuesta se basa en una posición identitaria ético-histórica: “Queremos aclarar, una vez más, que nuestra preocupación por Latinoamérica está basada en los lazos que nos unen: la lengua que hablamos, la cultura que sustentamos, el amo común que tuvimos. Que no nos anima otra causa para desear la liberación de Latinoamérica del yugo colonial norteamericano”¹⁰¹. Che llamaba a la unidad de las naciones subdesarrolladas y oprimidas, con el fin de formar un bloque que permitiera la transformación de las estructuras económicas.

La posición de Guevara respecto a su proyecto de desarrollo para América Latina se encuentra en sus discursos como delegado de la representación cubana. Es particularmente importante su participación en la conferencia de Punta del Este, Uruguay, en el encuentro del Consejo Interamericano Económico y Social (CIES) en marzo de 1961. En dicha conferencia, además de plantear su visión del desarrollo, puso al desnudo las verdaderas intenciones imperialistas de la propuesta de Kennedy en la Alianza para el Progreso (ALPRO), como proyecto económico-ideológico que pretendía mantener bajo su dominación a A.L.

La certera crítica de Guevara a la ALPRO de Kennedy, es a la vez expositiva de su idea de planificación. La crítica más severa a APLRO era que el supuesto “progreso” y “desarrollo” prometido, no planeaba dar a las naciones latinoamericanas dependientes, las condiciones materiales para su desarrollo en igualdad, ya que no contemplaba la socialización de tecnología, de los medios de producción, ni la industrialización:

¹⁰¹ Guevara de la Serna, Ernesto, “Discurso en la Asamblea General de las Naciones Unidas. 11 de diciembre de 1964”, En: Archivo Chile, Centro de Estudios “Miguel Enríquez” [en línea], 2004, p. 10. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/ Escritos_del_CHE.html.

(...) el tema de la industrialización no figura en el análisis de los señores técnicos. Para los señores técnicos, planificar es planificar la letrina (...) ¿No se tiene un poco la impresión de que se les está tomando el pelo? Se dan dólares para hacer carreteras, se dan dólares para hacer caminos, se dan dólares para hacer alcantarillas? (...) ¿Por qué no se dan dólares para equipos, dólares para maquinarias, dólares para que nuestros países subdesarrollados, todos, puedan convertirse en países industriales, agrícolas de una vez?¹⁰²

Che usa el término planificar ligándolo a la idea de desarrollo. Si para los “técnicos” imperialistas “planificar” implicaba elaborar proyectos de “desarrollo” como paliativos a las condiciones de subdesarrollo: vialidades, condiciones sanitarias y educación. Paliativos técnicos que no cambiaban la estructura dependiente de raíz. En este sentido, Che sabía que los recursos económicos que EU “ofrecía” para el desarrollo, buscaban condicionar la lealtad ideológica de los gobiernos latinoamericanos y se limitaban a crear una pantalla, que aseguraba un rostro benefactor y paternalista a EU. ALPRO fue parte del proyecto del imperialismo para convencer a la opinión pública de la necesidad de mantenerse dentro de un sistema democrático-liberal-capitalista y mejorarlo con reformas, con el fin de evitar la radicalización popular: “La así llamada Alianza para el Progreso es otra demostración palpable de los métodos fraudulentos usados por los Estados Unidos para mantener falsas esperanzas en los pueblos, mientras la explotación se agudiza.”¹⁰³ En una época en que el anticomunismo se ejerce en todas sus formas, la ALPRO sirve para continuar la estructura de penetración de capital extranjero y afianzar su dominio.

Che fue un audaz crítico de este proyecto reformista, aunque no logró frenar su penetración hacia Latinoamérica. Dicho proyecto mantuvo a los gobiernos de AL bajo la hegemonía norteamericana y fue la forma de orquestar la contrainsurgencia en lo ideológico y lo militar para frenar en A.L. la revuelta social. En Punta del Este, Che enfatizó el fraude que era la Alianza, debido a que la cantidad de préstamos requeridos

¹⁰² Guevara de la Serna, Ernesto, “Cuba no admite que se separe la economía de la política. Intervención ante el CIES. (8 de agosto de 1961)”, En: Ariet, María del Carmen (Ed.), *Punta del Este. Proyecto Alternativo de desarrollo para América Latina. Ernesto Che Guevara*, La Habana, Ocean Sur, Centro de Estudios Che Guevara, 2006, p. 29.

¹⁰³ Guevara de la Serna, Ernesto, “Discurso en Conferencia Mundial de Comercio y Desarrollo. 25 de marzo 1964”, En: Archivo Chile, Centro de Estudios “Miguel Enríquez” [en línea], 2004, p. 8. Disponible en: http://www.archivochile.com/América_latina/html/ Escritos_del_CHE.html

calculados para eliminar la diferencia de desarrollo entre América Latina y los países desarrollados, más el deterioro de los términos de intercambio en 1961, requería un 30% anual más que los fondos prometidos por la ALPRO para eliminar el deterioro económico de AL:

mientras los préstamos no llegan o llegan destinados a proyectos que poco o nada contribuyen al desarrollo industrial de la región, se transfieren cantidades crecidas de divisas hacia los países industrializados, lo que significa que las riquezas logradas con el trabajo de pueblos que en su mayoría viven en el atraso, el hambre y la miseria, son disfrutadas por los círculos capitalistas¹⁰⁴

Los recursos aportados por ALPRO fueron calificados por Guevara como una pantalla que encubría el verdadero saqueo imperialista; las utilidades recibidas por las empresas extranjeras seguían fugándose de los países latinoamericanos y acumulándose en las naciones desarrolladas, configurándose un doble saqueo por la fuga de capitales y por el deterioro de los términos de intercambio. Estas dos condicionantes de desigualdad, dan como resultado la pérdida para AL de tres veces los recursos prometidos por ALPRO, por lo que el proyecto equivalía a una burla.

De lo anterior puede extraerse el significado de desarrollo para Guevara: 1) Soberanía como la capacidad de decisión de un pueblo, sin injerencia externa, y 2) Autosuficiencia a partir de una estructura económica interna que evitase las relaciones de dependencia.

La defensa de la soberanía económica y política como la capacidad de los pueblos para tomar sus decisiones y elegir un proyecto de desarrollo económico sin injerencia. Che atina al decir que “soberanía política es un término que no hay que buscarlo en definiciones formales”¹⁰⁵, porque en la retórica liberal, la soberanía existe formalmente para todas las naciones, pero en la práctica los mecanismos del capital no la permiten. La expansión internacional del capital y sus formas de anclarse en las naciones a partir de la desigualdad creada por la división internacional del trabajo, impiden la soberanía real, la capacidad de decisión nacional sobre el desarrollo de los pueblos:

¹⁰⁴ *Ibid.*, p. 8.

¹⁰⁵ Guevara de la Serna, Ernesto, “Soberanía política e independencia económica. Conferencia inaugural del programa de TV, Universidad Popular, 20 de marzo de 1960”, En: Archivo Chile, Centro de Estudios “Miguel Enríquez” [en línea], 2004, p. 3. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/Escritos_del_CHE.html

la soberanía nacional significa, primero el derecho que tiene un país a que nadie se inmiscuya en su vida, el derecho que tiene un pueblo a darse el gobierno y el modo de vida que mejor le convenga, eso depende de su voluntad y solamente ese pueblo es el que puede determinar si un gobierno cambia o no. Pero todos estos conceptos de soberanía política, de soberanía nacional son ficticios si al lado de ellos no está la independencia económica.¹⁰⁶

Por ello, Che concibe la soberanía en función de la capacidad del pueblo para su autodeterminación y niega la toda intervención que se rija por la racionalidad del capital. Sostiene que economía y política no son ámbitos aislados: “la soberanía política y la independencia económica van unidas. Si no hay economía propia, si se está penetrado por un capital extranjero, no se puede estar libre de la tutela del país del cual se depende, ni mucho menos se puede hacer la voluntad de ese país si choca con los grandes intereses de aquel otro que la domina económicamente”¹⁰⁷.

En el contexto del Movimiento de los No Alineados y la política antiimperialista y anticolonialista, Che lanza las siguientes aseveraciones sobre la soberanía real: “la reafirmación del derecho de los estados a disponer de sus recursos, a darse la forma de organización económica y política que más le conviniere y a escoger sus propias vías de desarrollo y especialización de la actividad económica, sin ser por ello objeto de represalias de ningún tipo.”¹⁰⁸ La soberanía es incompatible con la libre acción del capital. Si en el capitalismo el desarrollo económico, se ha concebido desde una visión progresista, cómo la búsqueda de crecimiento de bienes materiales. Para Che la economía no puede estar desvinculada de la política y por ende del objetivo social, en ese sentido, Che concibe que el desarrollo en la búsqueda de una sociedad comunista, debe implicar un concepto ligado a lo social. Para él, el desarrollo no se limita a la búsqueda de crecimiento en bienes materiales, visión que pervivía incluso en el socialismo soviético: “Nosotros no concebimos el comunismo como la suma mecánica de bienes de consumo en una sociedad dada, sino el resultado de un acto consciente; de allí la importancia de la educación y, por ende, del trabajo sobre la conciencia de los individuos en el marco de

¹⁰⁶ *Ibid.*, p. 3.

¹⁰⁷ *Ibid.*, p. 3.

¹⁰⁸ Guevara de la Serna, Ernesto, “Discurso en Conferencia Mundial de Comercio y Desarrollo. 25 de marzo 1964”, En: Archivo Chile, Centro de Estudios “Miguel Enríquez” [en línea], 2004, p. 14. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/ Escritos_del_CHE.html.

una sociedad en pleno desarrollo material.”¹⁰⁹ Para Che el peso de desarrollo en la nueva sociedad lo tiene el crecimiento humano, lo cualitativo del hombre y el cambio en su conciencia, a diferencia del proyecto de valorización del capital, al que sólo le interesa el proceso cuantitativo, es decir, convertir las mercancías en capital y obtener la máxima producción de bienes con miras en la ganancia, a costa de la explotación y la miseria humana. El proyecto de la modernidad capitalista no se interesa más que por la producción de valor. El giro que da a la concepción de producción y el aporte esencial a la racionalidad del socialismo de Che Guevara, es radical: ya no se produce en función de la ganancia, sino de las necesidades sociales, sólo así se logra el desarrollo. En ese sentido, definir lo que es una *necesidad* para una sociedad determinada, en un momento histórico, con una ideología, cultura, etc. es una tarea profundamente complicada y ambigua. La definición de desarrollo incluye qué tipo de necesidades se busca cubrir en una sociedad, atendiendo a lo histórico y lo cultural. En una economía de planificación socialista como la que pretende Cuba, con un proyecto de desarrollo propio, definir: ¿cómo cubrir las necesidades? ¿Cuáles son fundamentales y cuáles secundarias? ¿Cuáles son los patrones de consumo inculcados por el capitalismo como cuestión cultural? ¿Cómo definir qué se produce y cómo se distribuye con fines sociales?, son cuestiones complejas. Para aclarar lo que pensaba Che Guevara de estas interrogantes, citaremos una reflexión:

la situación de la satisfacción de todas las necesidades del hombre en el comunismo, hay una inmensa gama de posibilidades, posibilidades que están determinadas incluso por las características históricas. (...) este problema de las necesidades materiales es muy importante determinarlo, aquí en donde juega un papel la educación del hombre, es decir, hay una gran cantidad de necesidades que son vitales y esas hay que satisfacerlas; si no las satisfacemos, en verdad difícilmente podremos avanzar. Ahora, después de ahí, hay una serie de necesidades que la cultura y el desarrollo van haciendo más o menos imprescindibles para el hombre, de acuerdo con la época histórica en que se tome determinada sociedad; y sobre esto se puede actuar, de manera que estas necesidades puedan hacerse más o menos imperativas, de acuerdo con la educación; es decir, lo que ha pasado en determinada forma en Cuba (...) Había una gran cantidad de gente para la cual el sistema socialista significaba el retroceso de una serie de comodidades, pero el desarrollo de la conciencia ha permitido sustituir estas comodidades que son accesorias (...) Nosotros ahora

¹⁰⁹ Guevara de la Serna, Ernesto, “La banca, el crédito y el socialismo”, En: Juliá, Ma. Antonieta (Ed.), *op. Cit.*, p. 130.

estamos en un momento en que tenemos que ir delante de nuevo, recuperar cosas que muchos de nosotros hemos tenido y todo el mundo las conoce y por conocerla son parte de su aspiración (...) el método de desarrollo que vamos a tener para dar ésta y todas las otras necesidades es lo que está en discusión y es ahí donde debe actuar la conciencia. Nosotros tenemos varias posibilidades de elección del desarrollo. Cuando se hace un proceso acelerado, hay una gran cantidad de productos que se quitan del consumo y se aplican a inversión y la gente sufre. La Unión Soviética pasó 20 años de hambre, porque tenían que hacer ésta operación para sobrevivir (...) Nosotros no estamos en esa situación, no tenemos que desarrollar la industria pesada en forma brutal como lo tuvo que hacer la Unión Soviética, tenemos un grado relativo de bienestar (...) Pero sin embargo es una elección que se plantea cada año y que en algún momento tendremos que plasmar en planes perspectivas. Esa elección va a determinar un grado de desarrollo hacia el futuro y un grado de desarrollo inmediato, y ambos son contradictorios. Mayor desarrollo en el futuro significa menor desarrollo inmediato. En esa misma forma nosotros concebimos con esta contradicción el problema de la conciencia, es decir, si nosotros hacemos un énfasis mucho mayor sobre la conciencia y renunciamos a ciertas ventajas presentes (...) como la posibilidad de utilizar como palanca el interés material para el desarrollo directo de la producción en determinadas ramas; hoy sacrificamos un poquito de producción, quizá, yo no estoy muy seguro de que sea cierto, pero quizás (...) Ahora, al mismo tiempo, si renunciamos a eso y trabajamos más sobre el desarrollo de la conciencia social de la gente y el estímulo material se refleja en forma colectiva (...) se va creando una nueva conciencia de conjunto (...) lo que hoy perdamos en desarrollo lo ganaremos en el futuro.¹¹⁰

Che pone el ejemplo de que en Cuba el 70% de la población tenía el televisor roto, pero en Vietnam del Norte no se preocupan por eso porque su necesidad más apremiante era cubrir sus necesidades básicas. Es decir, atento a la dificultad del proyecto de desarrollo de Cuba, Che entiende que el desarrollo, en primer lugar, no fue lo mismo para algunas capas sociales privilegiadas que para otras, y el socialismo, como sistema de transición que trata de disminuir la desigualdad social, decide bajo una nueva racionalidad de desarrollo buscando cubrir en primer lugar las necesidades esenciales de todo el pueblo, logrando generar una cuota de acumulación para la inversión en desarrollo social e industrialización, a lo que Che llamó “desarrollo hacia el futuro”, a eso se enfocaría como prioritario la producción socialista. La planificación es la forma de orquestar esta nueva forma de desarrollo, permitiendo planear la producción para satisfacer las

¹¹⁰ Guevara de la Serna, Ernesto, *Reunión bimestral. 22 de febrero de 1964*. México, UACM, Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA), Archivo Che Guevara (Fondo sin clasificar), sin fecha, p. 440-441.

necesidades imprescindibles. Planificar la producción en torno a esta tarea permite darle otro carácter a la producción, sin orientarla a la realización del valor de cambio y al consumismo.

Marx analizaba las cualidades de la mercancía en el capitalismo: el valor de uso que adquiere la cualidad de ser vía de realización del valor de cambio y para el hombre se convierte en un factor de consumismo. Una cita de B. Echeverría examina al respecto de este planteamiento:

un valor de uso que ‘se adelanta a sus deseos’ e infunde en él una necesidad que no es de él sino del capital, que satisface la suya, al de acumular a través de ella (...) con el valor de uso del cuerpo propio (como instrumento de trabajo y consumo) y los productos e implementos de su alimentación y de su higiene y cuidado¹¹¹

Es decir, en el capitalismo hay necesidades inventadas por el capital, en función de su necesidad de autovalorización. Son creadas necesidades de consumo que podrían considerarse *ficicias* y mercancías que las satisfagan, de modo que se crea una forma de reproducción del hombre mismo al estilo que el capital impone. El capitalismo y la modernidad al estilo norteamericano, ha “americanizado” el consumo a nivel mundial, imponiendo un modelo cultural de vida al resto del mundo. Por ello, la redefinición de lo que constituye una necesidad dentro de una sociedad socialista es un debate indispensable, de suma complejidad no sólo teórica, sino práctica, porque corresponde a la parte subjetiva del hombre que define una orientación en la producción.

Es esencial no perder de vista que el socialismo como Che lo define, opera bajo una racionalidad distinta a la racionalidad del capitalismo, esta es la base de comprensión de su proyecto acorde a los propósitos de la nueva sociedad. En cuanto al desarrollo socialista, para Che no hay camino trazado, se avanza con errores y aciertos: “primero hay que empezar a hacer y después pensar cómo seguir haciendo. No vamos a sentarnos y hacer un alto en el camino para pensar cuáles serán nuestros próximos pasos. Vamos a pensar caminando, vamos a aprender creando y también, por qué no decirlo, equivocándonos.”¹¹² En este sentido, la nueva racionalidad del socialismo y sus

¹¹¹ Echeverría, Bolívar, *op. Cit.*, p. 104.

¹¹² Guevara de la Serna, Ernesto, “Discurso en el Banco Nacional. 29 de enero de 1960”, En: Archivo Chile,

definiciones: el proyecto de desarrollo, el rumbo de la producción y la orientación del consumo, la articulación de la planificación; son caminos trazados bajo el ritmo propio de la comprensión de la realidad cubana.

La intención de Che, junto con el pueblo cubano y los cuadros revolucionarios de la dirección nacional, fue la búsqueda de mecanismos que, en concreto, permitieran cumplir los objetivos de la fase socialista con miras a alcanzar el comunismo. En ese sentido, debe entenderse el sistema que Che estructuró y propuso, enfatizando que su propuesta práctica de planificación formaba parte de una amplia visión del desarrollo: “El Sistema Presupuestario es parte de una concepción general del desarrollo de la construcción del socialismo y debe ser estudiado entonces en su conjunto.”¹¹³ Acorde a lo anterior, es fundamental integrar la visión sobre los temas de desarrollo y la visión del socialismo, con la articulación práctica de dicho sistema, retomando la parte técnica y organizativa.

3.1.1. La industrialización como vía del desarrollo planificado: ruptura estructural con la dependencia.

Las críticas más severas de Guevara a la ALPRO se dirigieron a su noción de desarrollo, que promovía el asistencialismo dependiente sin resolver las carencias estructurales de las naciones dependientes latinoamericanas. En este sentido, la industrialización ocupaba un papel central en el proyecto de desarrollo del Che, con miras a la ruptura con esta estructura de dependencia. En ese marco de acción, puede identificarse la preocupación por parte de Guevara, como primer responsable del

Centro de Estudios “Miguel Enríquez” [en línea], 2004, p. 4. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/Escritos_del_CHE.html. Hasta hoy día, Cuba sigue indagando cómo construir un sistema socialista, como reiteró Fidel Castro, cuando hablaba de los errores: “Entre los muchos errores que hemos cometido todos, el más importante error fue creer que alguien sabía de socialismo, o que alguien sabía cómo se construye el socialismo (...) Hubo quienes creyeron que con métodos capitalistas iban a construir el socialismo. Es uno de los grandes errores históricos”, Discurso pronunciado el 17 de noviembre de 2005 en la Universidad de la Habana, Cuba por Fidel Castro. Disponible en: http://www.revistasudestada.com.ar/web06/article.php3?id_article=307.

¹¹³ Guevara de la Serna, Ernesto, *Reunión bimestral. 12 de octubre de 1963*, México, UACM, Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA), Archivo Che Guevara (Fondo sin clasificar), sin fecha, p. 381.

MININD, por planear, proyectar y dar salida a problemas que permitieran un proyecto de industrialización nacional. Mas en el contexto del cerco económico imperialista, dicho proyecto enfrentó grandes dificultades.

Los dos grandes problemas económicos que enfrentó Cuba al triunfo, eran el desempleo y la escasez de divisas. El primero implicaba la organización y calificación del trabajo, y la segunda la organización tanto de la producción como del comercio. La falta de divisas implicaba un alto riesgo de inestabilidad económica, por la dependencia hacia el comercio exterior del país en el abastecimiento de materias primas y productos manufacturados de consumo popular. Ante dicha situación, la JUCEPLAN y el MININD intentaron dar soluciones para resolver rápidamente los problemas más acuciantes del país, sin perder de vista el proyecto a largo plazo.

El proyecto de industrialización por sustitución de importaciones, similar al de la CEPAL pero planteado bajo condiciones radicalmente distintas, fue articulado sobre la materia prima en la que Cuba era la principal productora: el azúcar. El sector azucarero fue designado para la obtención de divisas dedicadas al desarrollo del sector industrial. El proyecto industrializador sería guiado por el gobierno revolucionario con la planificación centralizada, dejando de lado al sector privado:

la industrialización de Cuba, que es consecuencia directa de la Reforma Agraria, se hará por y bajo la orientación del Gobierno Revolucionario, que la empresa privada tendrá, naturalmente, una parte considerable en esta etapa de crecimiento del país, pero quien sentará las pautas será el Gobierno, y lo será por méritos propios.¹¹⁴

A pesar de que hacia 1960 aún subsistía la empresa privada, este sector estaba supeditado a la planificación centralizada, de manera que la inversión en tecnología y su orientación a sectores determinados, la determinaba la planificación socialista, no el capital privado.

Para Guevara, las transformaciones profundas en el aparato productivo agrario permitirían cumplir con el objetivo de frenar la dependencia: “construir, con la gran base

¹¹⁴ Guevara de la Serna, Ernesto, *Discurso en el auditorium de la Universidad Central de las Villas (al recibir el doctorado honoris causa)*. 28 de diciembre de 1959. Disponible en: <http://www.eln-voces.com/webanterior/Pensamiento/Che/Index.html>

de la Reforma Agraria, un país industrial; tenemos que desarrollar en primer lugar, las industrias que nos permitan sustituir las importaciones y no depender para nuestro sustento del capricho de las potencias extranjeras”¹¹⁵. Lección aprendida a partir de los largos años de sumisión al imperialismo.

El desarrollo industrial marchó por fases, al igual que la planificación nacional. En principio, el énfasis que se dio a la Reforma Agraria abrió el camino al desarrollo agropecuario y hacia 1960 se determinó diversificar la producción agrícola, que se contemplaba, con gran emoción, como el camino hacia el autoabastecimiento: “En el campo agrario, hemos iniciado las grandes campañas nacionales para autoabastecernos de arroz, algodón, aceites vegetales y productos lácteos, como primera parte de nuestra batalla agrícola e industrial.”¹¹⁶ Tal proyecto, comenzó como una ardua lucha contra la monoproducción, se impulsó de manera forzada y extrema. Inmediatamente se hicieron sentir los efectos de este modelo de diversificación en detrimento de la producción agrícola: caída de la producción cañera y, en consecuencia, de las divisas. Se evidenciaba lo complejo, y en cierta medida ilusorio, que resultaba romper con la estructura monoprodutiva y dependiente, en un periodo sumamente corto de tiempo. El error residía en un acelerado cambio que, en su afán, había dejado ociosos recursos productivos de la rama azucarera. Finalmente, no hubo otro camino que la rectificación, con el fin de corregir el inmediatismo del proyecto, hacia 1961, Guevara dio cuenta del error, declarando que el azúcar sería por un buen tiempo el producto soporte, mediante el cual Cuba obtendría las divisas para la gradual industrialización: “durante muchos años en el futuro, el azúcar será el centro de nuestra economía.”¹¹⁷ Sin implicar que por ello, se reprodujera el modelo de monoproducción dependiente.

La determinación anterior resultaba en extremo difícil, mas la victoria en dicho proyecto descansaría en el trabajo del pueblo cubano, en la agricultura y la incipiente

¹¹⁵ Guevara de la Serna, Ernesto, “Discurso a los trabajadores del industria textil, 7 de febrero de 1960”, En: Archivo Chile, Centro de Estudios “Miguel Enríquez” [en línea], 2004, p. 3. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/ Escritos_del_CHE.html

¹¹⁶ Guevara de la Serna, Ernesto, “Discurso en el Banco Nacional. 29 de enero de 1960”, En: Archivo Chile, Centro de Estudios “Miguel Enríquez” [en línea], 2004, p. 3. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/ Escritos_del_CHE.html

¹¹⁷ Guevara de la Serna, Ernesto, “Discurso en el Encuentro Nacional Azucarero. 28 de marzo de 1961”, En: Archivo Chile, Centro de Estudios “Miguel Enríquez” [en línea], 2004, p. 3. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/ Escritos_del_CHE.html

industria, así como en los vínculos que la Revolución estableciera con otros pueblos del campo socialista y tercermundista. La industrialización siempre ha sido una pesada carga para los pueblos, Che era consciente de ello y sabía que a pesar de la solidaridad externa, habrían de ser muchos los sacrificios del pueblo cubano para industrializarse: “ni en la solidaridad del mundo socialista, ni en la solidaridad de todo el mundo, la victoria de Cuba está en la unión, en el trabajo y en el espíritu de sacrificio de su pueblo”¹¹⁸. Las transformaciones implicaban un gran esfuerzo que marcharía sólo a partir de la conciencia del pueblo.

El desarrollo del sector azucarero se convirtió en una tarea primordial, por lo cual la mecanización en este sector era clave: “el azúcar debe seguir siendo uno de los importantes productos de nuestro desarrollo. Tenemos todas las facilidades para producirlo y una capacidad instalada muy grande para producirlo.”¹¹⁹ El sector azucarero fue el elegido por la burguesía para obtener ganancias millonarias históricamente, mas no había sido a base de tecnificación, sino a costa de la explotación de la mano de obra semi esclava. A pesar de que se constituyó como el sector más productivo en el país, a la burguesía había resultado más rentable la explotación que la inversión en tecnología para la automatización, ni siquiera en proceso de corte de caña.

Acorde a las nuevas condiciones de Cuba, Guevara apostaba cada vez más a la automatización del trabajo en el corte de caña, que a una jornada laboral extensiva; aunque tenía en cuenta que los primeros años de la revolución serían de grandes esfuerzos para el pueblo cubano, pues la ausencia de recursos implicaba un proceso lento de mecanización.

Aunque el sector azucarero tenía sendas dificultades, ofrecía vastas posibilidades de desarrollo para diversificar los productos derivados de la caña; con el objetivo de aprovechar la producción al 100% y desplegar la economía, se indagaron otras ramas extractivas derivadas:

¹¹⁸*Ibid.*

¹¹⁹ Guevara de la Serna, Ernesto, “Conferencia en el ciclo “Economía y Planificación” del programa Universidad Popular. 30 de abril de 1961”, En: Archivo Chile, Centro de Estudios “Miguel Enríquez” [en línea], 2004, p. 12. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/Escritos_del_CHE.html

En el campo de la industrialización de la caña, también estamos trabajando activamente para transformar nuestra única fuente de ingreso, que es el azúcar, en una fuente múltiple sin abandonar su base; es decir, para aprovechar bagazos, para aprovechar toda una rama importantísima de la química orgánica moderna, que ha dado en llamarse sucroquímica y que ofrece perspectivas magníficas; además, nuestro papel de bagazo ya se vende en el mercado y tiene toda su producción distribuida entre los diversos periódicos del país.¹²⁰

En este sentido, el azúcar va perdiendo el carácter de sector constitutivo de la deformación estructural, que tenía anteriormente, pues a pesar de continuar como sector primordial de la economía, el carácter de la producción había cambiado: “ya en este momento no tiene que el espanto que nos daba antes producir azúcar, porque ya no es el monocultivo anterior, ya no es la etapa del proceso imperialista, (...) Ahora se trata de la división internacional, socialista, del trabajo.”¹²¹ Che concebía que la producción azucarera se insertaba en una nueva división socialista del trabajo, ahora Cuba tenía como mayor comprador de azúcar al campo socialista, la URSS y la República Popular China hicieron compromisos respecto a la compra de azúcar, a precios incluso más altos que los del mercado mundial. En este sentido, el intercambio se hacía en términos de solidaridad socialista, con base en un sector fuerte de la economía hacia el mercado externo, por lo que Che reafirmaba: “Cuba tiene que contar, para desarrollarse y para realizar su comercio exterior, con el azúcar.”¹²²

El dilema que a la vista de Che se presentaba a Cuba era el de un desarrollo distinto y un proyecto que rompía con el esquema económico seguido hasta entonces por los gobiernos imperialistas: “Seguimos siendo un abastecedor de materias muy buscadas en los mercados internacionales, es decir, seguimos siendo exportadores, buscadores de divisas, o nos convertimos en productores de las materias primas y de los productos manufacturados que necesitamos para nuestro consumo interno; es decir, nos convertimos

¹²⁰ Guevara de la Serna, Ernesto, “Discurso en el Banco Nacional. 29 de enero de 1960”, En: Archivo Chile, Centro de Estudios “Miguel Enríquez” [en línea], 2004, p. 3. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/ Escritos_del_CHE.html

¹²¹ Guevara de la Serna, Ernesto, “Conferencia en el curso de adiestramiento del Ministerio de Industrias. 23 de junio de 1961”, En: Archivo Chile, Centro de Estudios “Miguel Enríquez” [en línea], 2004, p. 9. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/ Escritos_del_CHE.html

¹²² Guevara de la Serna, Ernesto, “Comparecencia televisada acerca de la firma de acuerdos con los países socialistas. 6 de enero de 1961”, En: Archivo Chile, Centro de Estudios “Miguel Enríquez” [en línea], 2004, p. 1. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/ Escritos_del_CHE.html

en sustituidores de divisas. Hemos elegido este segundo camino”¹²³, que es la industrialización.

Además del esfuerzo que tenía que hacerse en el sector agrícola, una de las medidas impulsadas en el sector industrial con el fin de acumular recursos de inversión en tecnología, fue el aporte de un porcentaje del 4% del salario de los trabajadores. Che entendía esta medida como un esfuerzo que los trabajadores debían hacer para lograr desarrollar su país y sus propias condiciones de vida y trabajo: “esta batalla del frente económico es diferente a aquellas otras que libramos en la Sierra (...) Se libra con muchas armas también, desde el aporte del 4% de los trabajadores para la industrialización del país hasta el trabajo en cada cooperativa”¹²⁴. El 4% fue un gran esfuerzo del pueblo cubano, en este sentido, Che apelaba a la concientización de los trabajadores sobre la situación de Cuba, a la unidad del pueblo cubano ante otro frente de defensa de la revolución: el económico. Si la primera batalla que habían aprendido a dar los revolucionarios era de fuego, ahora también era una batalla en el trabajo y la conciencia:

Ayer, objetivos tácticos dentro de la lucha eran la Sierra, los llanos, (...) hoy, los centros de producción (...) Nuestros objetivos tácticos de hoy son el triunfo de la Reforma Agraria que da la base de la industrialización del país, la diversificación del comercio exterior, la elevación del nivel de vida del pueblo para alcanzar este gran objetivo estratégico que es la liberación de la economía nacional.¹²⁵

¿A partir de qué recursos se daría la industrialización? La pregunta podría parecer ociosa, pero a diferencia de los proyectos de desarrollo de la CEPAL, condicionados en gran parte a los préstamos, para Che serían los recursos generados por el pueblo los que darían vida a la industrialización. En el socialismo, ya no serían a partir de la explotación y para beneficio de unos cuantos, los recursos que se “retienen” a los trabajadores, regresan a ellos en forma de mejoras sociales. El hecho de que no se pidieran préstamos de capital extranjero, reflejaba la finalidad de romper la dependencia y subordinación que

¹²³ Guevara de la Serna, Ernesto, “Discurso en el Banco Nacional. 29 de enero de 1960”, En: Archivo Chile, Centro de Estudios “Miguel Enríquez” [en línea], 2004, p. 3. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/Escritos_del_CHE.html

¹²⁴ Guevara de la Serna, Ernesto, *Discurso en el auditorium de la Universidad Central de las Villas (al recibir el doctorado honoris causa)*. 28 de diciembre de 1959. Disponible en: <http://www.eln-voces.com/webanterior/Pensamiento/Che/Index.html>.

¹²⁵ *Ibid.*

generaría el pago de una deuda contraída con capital privado. Por ello, la única salida era industrializar con recursos propios, generándolos por medios propios: “ahorrar sobre todo nuestras divisas para desarrollar nuestra industria propia. (...) El capital privado extranjero no se mueve por generosidad, no se mueve por un acto de noble caridad, no se mueve ni se moviliza por el deseo de llegar a los pueblos. Lo que mueve el capital de inversión privada extranjera, no es la generosidad sino la ganancia”¹²⁶.

La industrialización era el gran reto, debido a la atadura económica estructural hacia EU. El modelo de monoproducción era a la par monoexportación, por lo cual el bloqueo económico norteamericano era un fuerte impedimento para la producción. Las empresas monopólicas que enviaban anteriormente la maquinaria, materia prima y los repuestos industriales, ahora habían cortado los abastecimientos, razón por la cual el bloqueo causó un desastre en la industria cubana, que vio bloqueados no sólo los abastecimientos sino la asistencia técnica. El aparato productivo cubano se atascó, los cambios en las materias primas generaron desajustes severos en las industrias, y la carencia de piezas de repuesto, orillaba en algunos casos a parar la producción, fue entonces necesario el cambio de gran parte de la infraestructura técnica, por aquella que el campo socialista estaba en condiciones de abastecer.

El recambio de toda la estructura productiva de la industria fue amplio, desde aquellos aspectos organizativos y operativos, hasta las relaciones de comercio exterior, que estrecharon las relaciones con la URSS y permitieron que el aparato productivo sobrepasara este periodo crítico. El bloque socialista surtiría ahora las nuevas maquinarias, transportes, materias primas y piezas de repuesto, que en algunos casos también eran creadas o reparadas por los trabajadores cubanos de manera creativa.

Aunque estos cambios radicales en el aparato productivo no fueron del todo benéficos a la producción nacional cubana, las consecuencias negativas procedían de la lejanía de los países del campo socialista: el tiempo para obtener los repuestos era mayor, la materia prima se encarecía debido al transporte de los países desde donde se traía, así como crecía la dificultad de compatibilizar el aparato planificador del campo socialista con un aparato interno en Cuba, que realizara la contabilidad de manera muy precisa, previendo pedidos amplios a las economías socialistas planificadas (que también

¹²⁶ *Ibid.*

necesitaban prever su producción), así como asegurar las reservas materiales. Los controles internos del aparato de planificación implicaban mayor precisión en la contabilidad y estadística.

A pesar del esfuerzo interno de los cubanos por ahorrar recursos para la inversión a partir de las divisas obtenidas del azúcar, la necesidad de inversiones para la industrialización era grande, y los recursos internos no eran suficientes, los créditos se hacían necesarios. En ese contexto la solidaridad de la URSS fue clave: “nosotros hemos, en términos reales, convertido esa palabra capital en ayuda de los países socialistas”¹²⁷. La mano solidaria que tendió el bloque soviético a Cuba, permitió el impulso al desarrollo tecnológico.

Además de la firma de acuerdos para la construcción de fábricas estratégicas para el país, y el aumento de créditos, se dieron otros acuerdos, como con Checoslovaquia, respecto a la construcción de complejos industriales. Esta solidaridad, para Che, era parte de la transformación en las relaciones económicas orientadas a revertir el subdesarrollo. Para él, los países socialistas tenían ese deber ético.

Guevara se esforzó por mostrar al pueblo cubano, como la solidaridad material que recibían, no era sólo dinero como fetiche, sino el producto del trabajo de otros pueblos socialistas, que en la mayoría de los casos prestaban ayuda a pesar de las grandes necesidades y carencias que también en esos países se padecían, impulsados por el solo interés por llevar adelante la lucha socialista mundial:

China (...) a pesar de los inmensos adelantos, de la capacidad de trabajo de ese pueblo, (...) es el nivel de vida incomparablemente inferior al de Cuba (...) sin embargo los chinos a nosotros nos envían telas exquisitas, nos envían toda clase de bisuterías, nos envían arroz, después de una sequía tan grande como dijera el Presidente ayer, nos envían maquinaria que necesitan pero con una necesidad realmente importante, realmente apremiante y exigente las envían a Cuba, nos dan préstamos para nuestro desarrollo ¿por qué hacen todo eso?, lo hacen porque evidentemente Cuba tiene un mérito, un mérito grande, un mérito histórico que algún momento se verá que es el de haber inaugurado en América una nueva etapa histórica (...) ellos dicen cuando nosotros les agradecemos, nos dicen que no están ayudando, que no están dando una ayuda desinteresada, sino

¹²⁷ Guevara de la Serna, Ernesto, “Conferencia televisada en el ciclo “Economía y Planificación” del programa Universidad Popular. 30 de abril de 1961”, En: Archivo Chile, Centro de Estudios “Miguel Enríquez” [en línea], 2004, p. 12. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/Escritos_del_CHE.html.

que están simplemente ayudando a una parte del gran ejército popular en la lucha contra el imperialismo¹²⁸

De modo que, para Che, el deber del pueblo cubano era dar de sí lo mejor, responder a esa solidaridad con su trabajo y esfuerzo. Además de lo cual debían ser austeros, no derrochar sino establecer una “política de austeridad”¹²⁹.

Cuando la industria cubana comenzó a operar, lo hacía por debajo de su capacidad total, ello por las dificultades en cuanto a desorganización en el trabajo, carencia de técnicos, y el desabastecimiento de lo necesario para la producción. Mas el aumento de la capacidad adquisitiva de la población, llevó al aumento de la demanda hacia la producción nacional, y con ello a la necesidad de usar la capacidad productiva completa de la industria, cuestión a la que Che se abocó, intentando resolver fallas de toda índole. Incluso bajo problemas deficitarios en la balanza de pagos, por las necesidades de combustible, materias primas, piezas de repuesto y equipos, se buscó el aprovechamiento de toda la capacidad industrial.

El esfuerzo productivo en la industria se enfocó a dos cuestiones: “una lucha económica por diversificar nuestros mercados y diversificar nuestra producción”¹³⁰. Diversificar los productos de exportación en otros rubros de producción industrial. En ese sentido, Che puso en la mira algunos ramos productivos que pretendía potenciar:

a nivel del acero, a nivel de los combustibles, a nivel de la química pesada, a nivel de la minería, al nivel también de las industrias químicas derivadas de la caña, que tanto tenemos, para el caso específico de nuestro país, y sobre todo, más rápidamente, más visiblemente, a nivel de los productos logrados por la Reforma Agraria.¹³¹

¹²⁸ Guevara de la Serna, Ernesto, “Charla a trabajadores del Ministerio de Industrias. 6 de octubre de 1961”, En: Archivo Chile, Centro de Estudios “Miguel Enríquez” [en línea], 2004, p. 4. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/ Escritos_del_CHE.html

¹²⁹ Guevara de la Serna, Ernesto, *Reunión bimestral. 10 de marzo de 1962*, México, UACM, Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA), Archivo Che Guevara (Fondo sin clasificar), sin fecha, p. 215.

¹³⁰ Guevara de la Serna, Ernesto, “El papel de la Universidad en el desarrollo económico de Cuba, Charla en la Universidad de La Habana. 2 de marzo de 1960”. En: Centro de Estudios Che Guevara. Disponible en: <http://www.centroche.co.cu/cche/index.php?q=node/177>.

¹³¹ Guevara de la Serna, Ernesto, “Discurso en la inauguración de la exposición industrial en Ferrocarril. 20 de mayo de 1960”, Archivo Chile, Centro de Estudios “Miguel Enríquez” [en línea], 2004, p. 1-2. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/ Escritos_del_CHE.html.

Los sectores energéticos eran prioridad en el proyecto de industrialización, porque Cuba carecía hasta entonces del abastecimiento energético para el ambicioso proyecto de industrialización que Che vislumbraba y contemplaba como una afrenta directa al imperialismo: “¿A quién le hacemos nosotros daño queriendo progresar? ¿Es que nosotros queremos estar viviendo del trabajo de otros pueblos?”¹³². Che sabía que la industrialización de los países dependientes y monoprodutores siempre sería impensable para el capitalismo dependiente y para el imperialismo norteamericano, quien concebía esos territorios, dentro de la división internacional del trabajo, como reservas de materias primas y mano de obra barata.

Acorde a lo anterior, para Guevara la industrialización era una vía para que Cuba se forjara como territorio soberano y autosuficiente: “el objetivo de los países que luchan por su libertad integral es industrializarse para adquirir esa libertad. Y la industrialización es una tarea penosa, larga”¹³³. La independencia económica por la que tanto luchan hasta hoy día los cubanos, es aquella que busca para el pueblo una vida digna:

No vivir de la riqueza de otros, sino de nuestra riqueza, para que todas las necesidades materiales de nuestro pueblo se satisfagan y sobre esa base resolver los demás problemas del país, porque no se habla de lo económico por lo puramente económico, sino de lo económico como base para satisfacer todas las demás necesidades del país, de la educación, de una vida higiénica y saludable, la necesidad de una vida que no sólo sea de trabajo, sino de esparcimiento.¹³⁴

Una vida donde la riqueza material no es lo esencial, sino la dignidad para construir lo propio y poder darle a cada trabajador lo justo, cubrir sus necesidades materiales, sociales, culturales, negar la enajenación del hombre. La riqueza que el trabajador producía y era destinada al proyecto de industrialización, no era enajenada

¹³² Guevara de la Serna, Ernesto, “Soberanía política e independencia económica, Conferencia inaugural del programa de TV, Universidad Popular. 20 de marzo de 1960”, En: Archivo Chile, Centro de Estudios “Miguel Enríquez” [en línea], 2004, p. 12. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/Escritos_del_CHE.html.

¹³³ Guevara de la Serna, Ernesto, “Discurso en la inauguración de la exposición industrial en Ferrocarril. 20 de mayo de 1960”, Archivo Chile, Centro de Estudios “Miguel Enríquez” [en línea], 2004, p. 1. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/Escritos_del_CHE.html

¹³⁴ Guevara de la Serna, Ernesto, “Soberanía política e independencia económica, Conferencia inaugural del programa de TV, Universidad Popular. 20 de marzo de 1960”, En: Archivo Chile, Centro de Estudios “Miguel Enríquez” [en línea], 2004, p. 12. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/Escritos_del_CHE.html

porque regresaba a él en forma de reinversión en tecnología para la mejora de las condiciones de producción, pues no era ya acumulada como “ganancia” que enriquecía a una clase.

Dos elementos que son problemáticos respecto a la industrialización, se abordan de manera específica: la inversión en tecnología y el desarrollo de la técnica.

a) Revolución tecnológica: la técnica en las nuevas relaciones de producción.

Para Guevara la industrialización debía contar con las capacidades tecnológicas y técnicas desarrolladas e innovadoras. Che buscaba que la industrialización se impulsara con la importación de tecnología de punta, que permitiera abaratar los costos y alcanzar los índices de productividad del mercado mundial, con el fin de que la producción, en la sociedad socialista, fuera mayor en cantidad y mejor en calidad: “Las formas de conducción de la economía, como aspecto tecnológico de la cuestión, deben tomarse de donde estén más desarrolladas y puedan ser adaptadas a la nueva sociedad. La tecnología de la petroquímica del campo imperialista puede ser utilizada por el campo socialista sin temor de contagio de la ideología burguesa.”¹³⁵ Para él, el uso de la tecnología no tenía ningún “contagio burgués”, es decir, no condicionaba ni la conciencia ni las relaciones de producción socialistas, sino que era considerada como un avance respecto al desarrollo de las fuerzas productivas. Este punto resulta bastante polémico hoy día a la luz de la revolución informática, mas debe tenerse en cuenta que el pensamiento del Che, está circunscrito a su época y condiciones.

Che tomaba en consideración el uso de la tecnología, pero sobre todo su apropiación en la nueva sociedad, una vez transformadas las relaciones de producción, a su consideración, no había a que temer respecto al uso de la técnica capitalista, que según su visión podía aplicarse bajo el mismo mecanismo con el que Marx puso de cabeza la dialéctica de Hegel: poner a la tecnología de pie, eliminando su cualidad de mecanismo de explotación del hombre. Che no tenía encono al considerar también el uso las técnicas de control de la producción y la organización de las empresas capitalistas, dentro del sistema socialista: “las técnicas anteriores sirvieron de base para el desarrollo de ambos sistemas,

¹³⁵ Guevara de la Serna, Ernesto Che, “Sobre el sistema presupuestario de financiamiento”, En: Juliá, Ma. Antonieta (Ed.), *op. Cit.*, p. 77.

puestas sobre los pies, de ahí en adelante se separan los caminos, ya que el socialismo tiene sus propias relaciones de producción”¹³⁶. Che entendía que el carácter de la técnica, en los procesos de trabajo, debía transformarse bajo el impulso socialista, esto daría una cualidad distinta a la revolución técnica:

la Revolución Técnica debe tener un contenido de clase; un contenido socialista y para eso se necesita que haya en la juventud la transformación necesaria para que sea auténtico ese motor impulsor (...) No se puede pensar en la Revolución Técnica sin pensar al mismo tiempo en una actitud comunista ante el trabajo, y eso es sumamente importante. Si no hay una actitud comunista frente al trabajo, no hablen de revolución Técnica Socialista.¹³⁷

La base técnica en el proyecto de industrialización era esencial, pues orientaba las decisiones sobre producciones factibles, costos, materia prima, así como la calificación obrera. En el proceso de industrialización y la búsqueda de avance tecnológico, se ponía en juego la optimización en la utilización de la fuerza de trabajo y de todos los recursos productivos, aunque de manera distinta a la capitalista. Che observaba que capitalismo norteamericano, tenía un objetivo distinto al tecnificar y aumentar la productividad:

¿Por qué los norteamericanos se esfuerzan tanto en tecnificar tanto sus fábricas? ¿Por gusto, por verlas más bonitas o por sacarles más tajadas? (...) por lo que el capitalismo va lanzando la técnica, es la de conseguir las normas de producción que superan las generales de la industria, de tal manera aseguran ganancias. (...) y así de innovación en innovación van saliendo los avances técnicos. (...) pues esa es la forma de aumentar la producción. (...) ¿Qué nosotros queremos aumentar la productividad? ¿Cómo la aumentamos más nosotros, dándole 20 centavos más por hora a cada trabajador o haciéndole un almacén de envase mecánico de azúcar? Nos cuesta lo mismo, más o menos lo mismo, se paga en dos años. Pues ahí está y desplazamos (...) trabajadores muertos de la risa, con una sola innovación técnica.¹³⁸

¹³⁶ *Ibid.*, p. 78.

¹³⁷ “La revolución técnica debe tener contenido de clase, un contenido socialista.- dijo Che.”, Periódico *Hoy*, La Habana, 10 de mayo 1964. En: Archivo Che Guevara (Fondo sin clasificar), Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA), UACM, p. 215.

¹³⁸ Guevara de la Serna Ernesto, *Reunión bimestral. 10 de marzo de 1962*, México, UACM, Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA), Archivo Che Guevara (Fondo sin clasificar), sin fecha, p. 208.

Las innovaciones técnicas en el socialismo permitirían aprovechar mejor el trabajo y utilizar de mejor manera la mano de obra. El proyecto de tecnificación de Guevara era ambicioso, era un proyecto comprendido a largo plazo que la planificación debía contemplar como objetivo consciente a conseguir:

Naturalmente que en la etapa hacia la automatización tendremos que ir con una serie de adelantos progresivos, la mecanización gradual, equipos neumáticos hasta llegar a cerebros electrónicos que dirijan toda la producción, eso es un proceso largo, que nos va a consumir unos cuantos años. (...) hay que prepararse, hay que preparar una técnica poderosa (...) y eso no se logra en un día, ni siquiera en el curso de un plan, necesitaremos más de un plan para lograrlo.¹³⁹

En la práctica, la carencia tecnológica no se resolvió en lo inmediato, de hecho fue un problema constante. El empeño que Che ponía en el Ministerio de Industrias hacia la tecnificación, se debía al hecho de que la producción industrial ocupaba el 76% de la producción bruta, después el INRA con el 18% con la producción agropecuaria, luego Ministerio de Construcción con un 3% y por último el Ministerio de Transportes con el 1%. Los índices de productividad, evidenciaban que la productividad era el doble en un trabajador del INRA que en uno del MININD, aunque este tuviera mayor producción bruta, es decir, un trabajador del INRA producía el doble de valor que uno del sector industrial, reflejando a su vez que el INRA lograba contar con mayor efectividad productiva. Esta situación preocupaba a Guevara, ya que la carencia tecnológica en la industria iba en detrimento de la productividad¹⁴⁰. Por lo cual, la aspiración de Che para el MININD era aumentar el empleo y la productividad, a partir de nuevas inversiones industriales de alta tecnología.

La idea de Che Guevara sobre el uso de la tecnología más moderna y de punta, reconocía no sólo la pretensión de importar, sino la aspiración a largo plazo crear las bases para producirla en Cuba:

¹³⁹ Guevara de la Serna, Ernesto, “Conferencia a los estudiantes de la Facultad de Tecnología. 11 de mayo de 1962”, En: Archivo Chile, Centro de Estudios “Miguel Enríquez” [en línea], 2004, p. 12. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/ Escritos_del_CHE.html

¹⁴⁰ Guevara de la Serna, Ernesto, “Sobre las tareas fundamentales de la industria y trabajos de dirección, 26 de enero de 1964”, En: Archivo Chile, Centro de Estudios “Miguel Enríquez” [en línea], 2004, p. 2. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/ Escritos_del_CHE.html

crear aquí las bases para empezar a hacer los componentes que nos permitan a nosotros ser un país que produce maquinaria automática, o por lo menos, que produce instrumentos de automatización (...) inversión de fuerzas, de recursos humanos (...) para tratar de ir a la automatización que es lo más productivo, lo que nos conviene más y asegurar entonces a nuestro pueblo más artículos¹⁴¹.

Esta postura, que podría calificarse de idealista, consideraba que Cuba podría ser en el curso de los años un país industrial. Lo anterior refleja que Che creía en la posibilidad del desarrollo nacional y socialista, no sólo a nivel local, sino dentro de una revolución socialista mundial. Evidentemente no podía prever el curso de los acontecimientos, como la caída del bloque soviético a fines de siglo y el retroceso de la izquierda en América Latina, las dificultades a las que se vio sometida Cuba en el periodo especial frenaron el desarrollo y han llevado a Cuba a rutas más complejas.

b) Líneas de producción estratégica en el proyecto de tecnificación nacional.

El proyecto de industrialización tenía como uno de sus principales objetivos el aumento de los bienes duraderos “para satisfacer en forma creciente las necesidades de la vida moderna”¹⁴². El objetivo de tecnificar y aumentar la productividad era mejorar la calidad de vida del pueblo y, en este sentido, la búsqueda de los sectores que resultaran rentables y potencialmente productivos, permitía a Cuba explorar en producciones que podrían resultar de gran importancia para el país.

Un sector de gran importancia era el de los energéticos y minerales. En la minería se encontraron 3 importantes recursos en el país: hierro, níquel y cobre, que hasta entonces no se habían explotado, pero se presumía que había cantidades de importancia que permitían considerar inversiones en dicho sector. La minería no se había desarrollado hasta entonces por el desconocimiento del territorio, falta de recursos económicos y técnicos. Che veía en este sector grandes posibilidades de desarrollo: “La minería es una de las bases del desarrollo de un país, sobre todo se puede decir que un país tiene muchas

¹⁴¹ Guevara de la Serna, Ernesto, *Reunión bimestral. 14 de julio de 1962*, México, UACM, Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA), Archivo Che Guevara (Fondo sin clasificar), sin fecha, p. 239.

¹⁴² Guevara de la Serna, Ernesto, “Cuba, su economía, su comercio exterior, su significado en el mundo actual. Diciembre 1964”, En: Archivo Chile, Centro de Estudios “Miguel Enríquez” [en línea], 2004, p. 7 Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/ Escritos_del_CHE.html

dificultades en su desarrollo si no tiene hierro, es decir, si no puede desarrollar una siderurgia adecuada.”¹⁴³

Entre los recursos energéticos más importantes se cuenta el petróleo, que durante el periodo anterior a la revolución era importado por empresas norteamericanas como Esso, quienes recibían el crudo de Venezuela, lo refinaban en Cuba y lo exportaban a EU y el Caribe. Hasta el momento no se habían invertido recursos para explorar los yacimientos petrolíferos dentro de Cuba y esto significaba un grave problema en la nueva etapa, pues el petróleo era un recurso indispensable para echar a andar la industria. Importar el energético resultaba bastante caro, debido a los costos de transporte que acarreaba traerlo desde la URSS, cuestión que animó a buscar yacimientos dentro del país, con la ayuda de técnicos soviéticos. Hacia 1964 había noticias de una alta probabilidad de encontrar petróleo, cuestión que se confirmaría poco después: “Los técnicos soviéticos han señalado dos lugares de probable ubicación de grandes cantidades de petróleo y van a desarrollar toda su técnica, totalmente, en estos lugares”¹⁴⁴. Hasta hoy día estos yacimientos, de difícil extracción han solventado vastas necesidades del energético.

El amplio proyecto de desarrollo planificado que Che tenía en mente, respondía a las necesidades del país: desarrollo siderúrgico, minero e industrial, que también contemplaba la energía eléctrica e incluso un plan de flota pesquera, para lo cual se buscaba una industria naval y de industrialización de productos marinos. La planificación funcionó como mapa que permitió dar una visión completa de las necesidades primordiales de la economía cubana.

¹⁴³ *Ibid.*, p. 13.

¹⁴⁴ *Ibid.*, p. 13.

3.2. Sistema Presupuestario de Financiamiento: categorías económicas mercantiles en el socialismo y operatividad de la planificación en el sector industrial.

a) Surgimiento del Sistema Presupuestario de Financiamiento como alternativa al Cálculo Económico de la URSS.

El Sistema Presupuestario de Financiamiento (SPF) nació como propuesta práctica para articular la planificación a lo interno del MININD. Che, como Ministro, enfrentado a los problemas del sector industrial, elaboró un sistema que permitiera planificar, en el amplio sentido de esta labor. Para adentrarse en la comprensión de dicho proyecto es clave entender que para Che: “El comunismo es una meta de la humanidad que se alcanza conscientemente”¹⁴⁵, por ello su sistema gira en torno a una idea de desarrollo no sólo productivista, sino primordialmente orientado al desarrollo de la conciencia. Ambos factores: producción y conciencia, van de la mano en su sistema.

El SPF comprende múltiples aspectos económicos articulándolos en torno a su visión del socialismo. La racionalidad que Che daba al socialismo y su búsqueda por crear un socialismo que no hiciera calcas, sino a partir de su propia historia y condiciones particulares, dieron al proyecto de Guevara un tinte innovador que hasta hoy en día puede considerarse un paradigma respecto a la construcción del socialismo. El SPF no nace por una ocurrencia mental, responde a las necesidades concretas de los primeros años de revolución, aunque influido por las experiencias de planificación socialista en la URSS y en otros países socialistas.

Hacia 1960 el SPF comenzó a dar sus primeros pasos, con la intención de consolidar en el sector industrial una centralización económica que permitiera planificar la economía y distribuir los recursos acorde a las necesidades productivas del país. Durante los años 1961 a 1965 el SPF funcionó en el sector industrial, intentando consolidar los aspectos económico, administrativo y organizativo. Acorde al avance de este proyecto, Che Guevara fue sintetizando una serie de aspectos que, hacia febrero de 1964, desplegó en un escrito llamado “Sobre el sistema presupuestario de

¹⁴⁵ Guevara de la Serna, Ernesto Che, “Sobre el sistema presupuestario de financiamiento”, En: Juliá, Ma. Antonieta (Ed.), *op. Cit.*, p. 70.

financiamiento”, en el cual buscaba definir las concepciones básicas que fundamentaban su sistema y a su vez, mostrar las diferencias del SPF con el sistema que operaba en la URSS, el Cálculo Económico (CE). Este artículo es escrito por Che en el contexto de un debate internacional, suscitado entre 1963 y 1964, acerca de los sistemas de dirección socialista, en el cual participaron economistas como Ernest Mandel y Charles Bettelheim, así como algunos directivos de diferentes organismos cubanos, como Fernández Font (Director del Banco Nacional), Joaquín Infante, Alberto Mora, entre otros, que debatían en torno a clarificar las especificidades y diferencias entre el SPF y el sistema de Cálculo Económico o Autogestión Financiera, en sus aspectos no sólo técnicos, sino teóricos respecto a la construcción del socialismo. Dicho debate será abordado más adelante.

Con la experiencia de años de arduo trabajo en el MININD, por mejorar el funcionamiento del SPF y corregir sus fallas, Che planteaba en su artículo los aspectos más destacados del sistema con el fin de aclarar su concepción y romper con mitos creados en torno a su propuesta. A la par de elaborar una crítica hacia la Autogestión Financiera o Cálculo Económico (CE), realiza una comparación de ambos modelos de dirección económica. Su objetivo era aclarar a nivel teórico y práctico, las diferencias entre ambos sistemas, que a su parecer eran “a menudo, oscuras y sutiles y, además, el estudio del sistema presupuestario de financiamiento no se ha profundizado lo suficiente como para que la exposición pueda competir en claridad con la del cálculo económico”¹⁴⁶.

Cabe mencionar que el artículo fue publicado por primera vez en la revista *Nuestra Industria Económica*, editada por el MININD, con la finalidad de que los cuadros de dirección de las instituciones de la economía cubana (miembros del MININD, INRA, Banco Nacional, etc.) comprendieran y se involucraran en la reflexión, discusiones y a la par se formaran; evitando así la acción pragmática y fomentando la conciencia. A la par de que las reflexiones de Che buscaban resolver dudas, señalar la importancia de las definiciones y reducir el margen de errores prácticos, siempre se enfocó a involucrar activamente a los miembros del MININD y trabajadores, en la búsqueda de respuestas que resolvieran las dificultades que enfrentaba la economía cubana.

¹⁴⁶ *Ibid.*, p. 67.

El artículo de Guevara clasifica en dos tipos las diferencias entre el SPF y el CE: “de tipo metodológico -práctico, diríamos- y diferencias de carácter más profundo”¹⁴⁷, teórico. Ya que aunque ambos sistemas tenían como fin llegar al comunismo, se diferenciaban en la ruta para llegar a él, sus formas y concepciones.

Che exponía que el SPF cumplía dos funciones: eficiencia respecto a la gestión de la producción y conciencia de los trabajadores: “nosotros creemos que el esquema de acción de nuestro sistema, convenientemente desarrollado, puede elevar la eficacia de la gestión económica del estado socialista, profundizar la conciencia de las masas y cohesionar aún más el sistema socialista mundial, sobre la base de una acción integral.”¹⁴⁸ Fundir ambos elementos a partir de la cohesión y complementariedad de los factores subjetivos y objetivos. El SPF incluía una compleja red de aspectos económicos que entretejen el factor producción y el factor conciencia, en el plano nacional y el mundial.

La forma en que el SPF organizaba la producción socializada era a partir de la agrupación de empresas, en este sentido cabe aclarar cuál es para Che el concepto de *empresa*: “Para nosotros una empresa es un conglomerado de fábricas o unidades que tienen una base tecnológica parecida, un destino común para su producción o, en algún caso, una localización geográfica limitada”¹⁴⁹. En este concepto hay una semejanza a respecto al modo de organización de algunas empresas monopólicas capitalistas, es decir, las empresas funcionaban a partir de la articulación de diferentes centros de producción que laboraban bajo un aparato de administración centralizado. Para la gestión, en el SPF se crearon las Empresas Consolidadas, donde agruparon a las empresas por ramos productivos.

La diferencia con el CE es que en este sistema, cada centro de producción funcionaba como una empresa, cada centro era en sí una unidad independiente con gestión y organización propias, no vinculada o agrupada con otros centros productivos en la gestión: “para el sistema de cálculo económico, una empresa es una unidad de producción con personalidad jurídica propia”¹⁵⁰, por ello se le llama de *autogestión*, cada unidad de

¹⁴⁷ *Ibid.*, p. 79.

¹⁴⁸ *Ibid.*, p. 79.

¹⁴⁹ *Ibid.*, p. 79.

¹⁵⁰ *Ibid.*, p. 79.

producción es un centro autónomo con decisiones propias en todo lo relacionado a su administración y financiamiento, aunque se guían en torno al plan nacional.

El aspecto financiero es en el cual se encuentra una de las principales diferencias entre el SPF y el CE. Mientras en la CE la empresa recibe y administra sus recursos financieros, en el SPF la empresa no recibe los recursos íntegros de lo que produce, sino que entrega sus recursos a una cuenta centralizada y su financiamiento es calculado a partir del plan, el cual asigna los gastos de cada empresa: “nuestras empresas no tienen fondos propios; en el banco existen cuentas separadas para extraerlos y depositarlos, la empresa puede extraer fondos según el plan, de la cuenta general de gastos y de la especial para pagar salarios, pero al efectuar un depósito, éste pasa a poder del estado automáticamente.”¹⁵¹ Los recursos obtenidos de la producción se centralizan en un fondo, y el financiamiento se realiza mediante la asignación planificada de recursos a nivel del sector industria y del proyecto de desarrollo nacional, por lo cual la empresa no tiene capacidad de decisión sobre su excedente productivo.

La empresa socialista del SPF no tiene acceso a los recursos íntegros que produce, a diferencia del CE, donde las “empresas de la mayoría de los países hermanos tienen fondos propios en los bancos que refuerzan con créditos de los mismos por los que pagan interés sin olvidar nunca que estos fondos propios, al igual que los créditos, pertenecen a la sociedad expresando en su movimiento el estado financiero de la empresa.”¹⁵² Las empresas del CE manejan sus recursos y los administran, asignando el uso del excedente a lo que dicha empresa considera conveniente: materiales, salarios, tecnología, etc. lo cual encierra el riesgo de un desarrollo desigual entre las mismas empresas socialistas y la competencia entre éstas. Además la forma en que se realiza el fondo nacional para los gastos estatales eran los impuestos al Estado.

Un segundo factor de importancia respecto al modo de operar del SPF es el papel que se asigna al dinero en las relaciones entre empresas consolidadas en el intercambio de materias primas, materiales, repuestos, y demás recursos. La idea de Guevara sobre las relaciones mercantiles en el socialismo era la siguiente:

¹⁵¹ *Ibid.*, p. 80.

¹⁵² *Ibid.*, p. 80.

en nuestro sistema (el dinero) sólo opera como dinero aritmético, como reflejo, en precios, de la gestión de la empresa, que los organismos centrales analizarán para efectuar el control de su funcionamiento; en el cálculo económico es no sólo esto, sino también medio de pago que actúa como instrumento indirecto de control, ya que son estos fondos los que permiten operar a la unidad y sus relaciones con el banco son similares a las de un productor privado en contacto con bancos capitalistas a los que deben explicar exhaustivamente sus planes y demostrar su solvencia.¹⁵³

El dinero como equivalente general se basa en el fetichismo de aparentar ser valor en sí. Para Che en la sociedad socialista debe cambiar el papel del dinero, ya que las relaciones sociales han cambiado, principalmente en las relaciones entre empresas socialistas, donde debe funcionar sólo como “dinero aritmético”, dinero contable para registro y no como intercambio de valor, sino sólo como medio para las transacciones entre un gran aparato productivo industrial, indistintamente de la empresa, ello con el fin de eliminar las relaciones mercantiles entre empresas, reducir espacio al mercado y destruir las categorías capitalistas en todos sus niveles.

La eliminación de categorías mercantiles ha sido criticada como una visión utópica en el sentido más peyorativo de irrealizable. Aunque toda utopía puede definirse como una proyección y en sí como una práctica transformadora. Che entendía este camino, como un paso necesario para la transición hacia el comunismo. En el socialismo debían eliminarse las relaciones económicas capitalistas y sus categorías. No se trataba de nombrar a las categorías de otro modo, sino de eliminar las relaciones mercantiles capitalistas.

Un tercer elemento del SPF es la forma de organización de las empresas. Hacia 1960 fueron expropiadas un gran número de industrias, no sólo grandes sino pequeñas también, que constituían empresas ineficientes productivamente, llamadas “chinchales”. Esta situación constituyó un reto para la organización nacional de la industrial, pues llevó a la búsqueda métodos más eficientes para articular la industria, por ello la centralización jugó un papel fundamental: “la centralización permitió liquidar (...) una gran cantidad de chinchales ineficientes y destinar seis mil obreros para otras ramas de la producción.”¹⁵⁴ Es decir, se reorganizó de manera profunda el sector industrial para

¹⁵³ *Ibid.*, p. 80.

¹⁵⁴ *Ibid.*, p. 77.

reactivar e impulsar a la producción, mediante modelos organizativos centralizados en la gestión económica.

En la organización de las empresas surgieron dificultades, principalmente por la disparidad entre las empresas de origen monopólico que tenían mayor tradición centralizadora y aquellas que no tenían las más mínimas medidas de administración o control, así como la disparidad en cuanto al desarrollo tecnológico entre ellas. Esta situación llevó a Guevara a apresurar el camino hacia la creación de metodologías de trabajo, que permitieran homogeneizar y normar procesos en los más diversos sentidos: económico, técnico, administrativo y laboral, en sus múltiples vertientes. En este sentido, las empresas consolidadas fueron parte de este esfuerzo por organizar el sector industrial por medio de la centralización y planificación. De este modo, se redujo la intervención privada y se controlaron los factores de la producción: salarios, precios, costos, etc.

En resumen, puede decirse que la definición que diferencia al SPF del CE está basada en sus particularidades en el aspecto financiero, las relaciones mercantiles y la forma de organización de las empresas consolidadas:

El sistema presupuestario de financiamiento se basa en un control centralizado de la actividad de la empresa; su plan y gestión económica son controlados por organismos centrales, en una forma directa, no tiene fondos propios ni recibe créditos bancarios, y usa, en forma individual, el estímulo material, vale decir, los premios y castigos monetarios individuales y, en su momento, usará los colectivos, pero el estímulo material directo está limitado por la forma de pago de la tarifa salarial.¹⁵⁵

Algunas ventajas que, en este sentido, Che planteó respecto al SPF son:

1. La centralización permite dar un uso más racional y nacional de los fondos.
2. Busca la racionalización de los fondos por parte del aparato administrativo del Estado.
3. La centralización obliga a crear unidades de trabajo mayores que ahorran fuerza de trabajo y aumentan la productividad.
4. En lo laboral se forma un sistema único de normas que hace del sistema una sola gran empresa estatal, evitando contradicciones salariales, mediante una escala salarial nacional.

¹⁵⁵ *Ibid.*, p. 81.

5. Se tiene control de las inversiones, por lo que la planificación económica alcanza una dimensión nacional.

6. Cambia el carácter del trabajo priorizando el estímulo moral sobre el material, aunque éste pervive. Se crea una nueva conciencia del trabajo y las relaciones laborales. Las empresas no compiten sino colaboran y cooperan en la producción nacional, impulsando la idea del trabajo como deber social.

En estos aspectos, destaca el papel que Che daba a la conciencia en referencia al estímulo moral, como eje de la diferencia entre el SPF respecto al CE: “la autogestión se basa en un control centralizado global y una descentralización más acusada, se ejerce el control indirecto mediante el rublo, por el banco, y el resultado monetario de la gestión sirve como medida para los premios; el interés material es la gran palanca que mueve individual y colectivamente a los trabajadores.”¹⁵⁶ Precisamente el estímulo material fue uno de los principales puntos de crítica que Che abordó hacia el sistema de la URSS.

En síntesis, la diferencia entre el SPF y el CE reside en que el primero parte de una concepción distinta de desarrollo: “En el Sistema Presupuestario tiene que haber otro tipo de plan, otro tipo de concepción del desarrollo, otro tipo de concepción del estímulo material”¹⁵⁷. Uno de los parámetros bajo los cuales Che buscaba el desarrollo, era la eliminación de las relaciones mercantiles entre empresas, que es el motivo principal por el cual las empresas debían articularse como consolidados con fondos centralizados, porque Che pensaba que la producción socialista debía realizarse concibiéndola como una cadena productiva. En la producción, el producto se transforma: comienza por la materia prima, pasa por un proceso de acabado y pasa por diversas etapas de producción. En este vaivén, pasa de un centro de producción a otro, de una empresa a otra; pero la cuestión para Che es que en una sociedad de propiedad socializada, no puede considerarse que exista un cambio de propiedad, ya que el producto cambia de manos dentro del mismo aparato productivo socializado. Es decir, según la interpretación de Marx que Che realiza, hay una relación mercantil cuando hay propietarios distintos, pero si se trata de un solo propietario, en este caso el Estado socialista que representa a los trabajadores, no puede

¹⁵⁶ *Ibid.*, p. 81.

¹⁵⁷ Guevara de la Serna, Ernesto, *Reunión bimestral. 12 de octubre de 1963*, México, UACM, Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA), Archivo Che Guevara (Fondo sin clasificar), sin fecha, p. 388.

haber relación mercantil entre empresas. Entonces, Che concibe que sólo existe una gran empresa estatal y un solo aparato productivo, en el cual: “El paso de un producto de una empresa a otra, de un mismo ministerio o de otro distinto, no debería ser considerado sino como una parte del proceso de producción, que va agregando valores al producto”¹⁵⁸. Por ello para Che, lo que se efectúa entre las empresas son solamente operaciones contables, dinero aritmético para la contabilidad interna, sin que exista intercambio mercantil.

En este sentido, al no existir relaciones mercantiles, el Banco sería el encargado de centralizar los fondos: “Los medios básicos e inventarios deben mantenerse controlados a nivel central, de tal manera que se puedan mover fácilmente en todo el conjunto de las unidades (...) Los fondos no tienen carácter mercantil, solamente se hace la correspondiente anotación de los libros, dándolos de baja de un lado y de alta en el otro.”¹⁵⁹ De este modo, las relaciones mercantiles entre empresas son, para Guevara, eliminadas definitivamente, reduciendo el ámbito de la relación mercantil al consumo, donde el producto cambia de propietario del Estado socialista productor, representante de la producción socializada, a manos del pueblo consumidor:

Nuestro concepto fundamental es que en todo este proceso el producto va adquiriendo valor por el trabajo que se ejerce sobre él, pero que no hay ninguna necesidad de relaciones mercantiles entre las empresas; simplemente los contratos de entrega y las correspondientes órdenes de compras (...) Este se convierte en mercancía al cambiar jurídicamente de posesionario, al entrar en el consumo individual.¹⁶⁰

Las relaciones mercantiles estarían, para Che, limitadas al ámbito del intercambio entre productores y consumidores, ya que aunque finalmente el pueblo trabajador y consumidor es el mismo, en esta fase no es posible aún una distribución sin arreglo al trabajo, es decir, comunista.

Uno de los principales detractores de la inexistencia de relaciones mercantiles en la fase socialista es Alberto Mora, quien fue participe en el debate económico de 1963-64. Mora refuta que las empresas estatales puedan operar como una sola empresa o propiedad,

¹⁵⁸ Guevara de la Serna, Ernesto, “Consideraciones sobre los costos de producción como base para el análisis económico de las empresas”, En: Juliá, María Antonieta (Ed.), *op. Cit.*, p. 46.

¹⁵⁹ Guevara de la Serna, Ernesto Che, “Sobre el sistema presupuestario de financiamiento”, En: Juliá, María Antonieta (Ed.), *op. Cit.*, p. 104.

¹⁶⁰ *Ibid.*, p. 105.

pues considera que la propiedad estatal no es aún propiedad social, pues esto sólo se dará en el comunismo. La respuesta de Che a dicha crítica gira en torno a la idea de mercancía:

(...) estamos de acuerdo con que el sector estatal no constituye aún, de ninguna manera, una sola gran empresa; por defectos organizativos, por falta de desarrollo de nuestra sociedad y porque existen dos sistemas de financiamiento. Nosotros nos basamos fundamentalmente, para expresar nuestro concepto de una sola empresa en la definición que da Marx de mercancía (...) Nosotros consideramos que el paso de un taller a otro, o de una empresa a otra en el sistema presupuestario desarrollado, no puede ser considerado como un acto de cambio; simplemente (es) un acto de formación o agregados de nuevos valores mediante el trabajo. Es decir, si mercancía es aquel producto que cambia de propiedad mediante un acto de cambio al estar dentro de la propiedad estatal todas las fábricas, en el sistema presupuestario donde no se produce este fenómeno, el producto solamente adquirirá características de mercancía cuando, llegando al mercado, pase a manos del pueblo consumidor.¹⁶¹

Se trataba de romper con la noción de fábrica individual, pero no sólo con la idea, sino con la práctica de la competencia y cobranza entre empresas como propietarias privadas, para constituir poco a poco la comunidad de productores que se encaminara al comunismo. Si bien no es aún tiempo de romper con la creación de mercancías, para Guevara es posible establecer un nuevo tipo de relaciones sociales.

Guevara tenía claro que el debate sobre el SPF no tenía un interés meramente intelectual, sino práctico, incluso para las altas esferas de gobierno: “estamos en el centro de una discusión que alcanza los niveles superiores del Gobierno y el Partido, donde se mantienen dos líneas de pensamiento sobre el sistema de financiamiento”¹⁶². El SPF estaba en la mira y era cuestionado en diversos aspectos, el desacuerdo sobre la acción de las relaciones mercantiles entre empresas es parte de la discusión en torno a la acción de la ley del valor en el socialismo.

¹⁶¹ Guevara de la Serna, Ernesto, “Sobre la concepción del valor”, En: Juliá, María Antonieta (Ed.), *op. Cit.*, p. 64.

¹⁶² *Ibid.*, p. 65.

3.3. Planificación socialista versus mercado capitalista. Disyuntivas sobre la ley del valor en el socialismo.

La dificultad de definir el papel que juegan las diferentes categorías económicas en una economía socialista, llevó a Che Guevara a retomar la lectura de Marx, su análisis sobre la dictadura del proletariado en la transición de las relaciones sociales de producción.

En primer lugar, Che pensaba que el cambio en las relaciones sociales de producción implicaba una nueva visión de lo económico, donde lo fundamental en las nuevas relaciones era su transición en un acto consciente. El papel central en el proyecto del Che, lo tiene el hombre consciente: “el hombre es el acto consciente de la historia. Sin esta conciencia, que engloba la de su ser social, no puede haber comunismo.”¹⁶³ El *Plan* es entonces, por excelencia, el modo de ser propio de la sociedad socialista que posee racionalidad social, pues la economía ya no se rige por agentes individuales que intervienen en el azaroso juego del mercado, sino por la decisión de una sociedad o comunidad de trabajadores que rige su economía de manera consciente.

La planificación socialista tiene para el Che, una racionalidad completamente distinta a la del mercado capitalista. Esta racionalidad se basa en las relaciones de producción existentes que, dentro del socialismo, ya no estarían basadas en la explotación, sino en la constante búsqueda de liberación del hombre. Liberación que se forja por medio de la conciencia, la capacidad de acción y decisión del hombre en su sociedad. La libertad que, podríamos decir, consiste en la capacidad de fundar, de romper con la enajenación e inventarse a sí mismo¹⁶⁴. Esta libertad parte de la decisión del pueblo de construir un sistema social, político y económico, capaz de rebasar la enajenación del capitalismo.

Che concibe que “La planificación debe calificarse como la primera posibilidad humana de regir las fuerzas económicas”¹⁶⁵, por lo que una de sus preocupaciones constantes fue entender las leyes propias del socialismo y discernir en el uso las

¹⁶³ Guevara de la Serna, Ernesto, “Sobre el sistema presupuestario de financiamiento”, En: Juliá, María Antonieta (Ed.), *op. Cit.*, p. 68-69.

¹⁶⁴ La forma en que el pueblo cubano fundó el socialismo, implica un sistema acoplado a sus necesidades, congruente con la definición de libertad que Bolívar Echeverría aporta: “Ser libre significa ser capaz de fundar, a partir de la anulación de una necesidad establecida, una “necesidad” diferente, de otro orden; una “necesidad” propia que es ella misma “innecesaria”, gratuita, contingente, basada en la nada, sin encargo físico ni misión metafísica alguna que cumplir.” En: Echeverría, Bolívar, *op. Cit.*, p. 161.

¹⁶⁵ Guevara de la Serna, Ernesto Che, “X Preguntas sobre las enseñanzas de un libro famoso (Manual de Economía Política, Academia de Ciencias de la URSS)”, En: Ariet García, María del Carmen (Ed.), *Apuntes críticos a la economía política*, La Habana, Centro de Estudios Che Guevara, Ocean Press, 2006, p. 114

categorías económicas, aquellas que eran vicios heredados del capitalismo. Uno de los móviles principales que Che Guevara tuvo en esta búsqueda, fue el cuestionamiento hacia el modelo y la visión que los soviéticos construyeron del socialismo, quienes desde un modo dogmático, se dieron a la tarea de fundar imperativos como verdades absolutas sobre el socialismo, tomadas de su experiencia pero llevadas a la generalización. Che pensaba que el sistema existente en la URSS, no era necesariamente el único modelo de socialismo que debía establecerse en otras regiones del mundo, e identificaba fallas en el sistema soviético que, consideraba, podrían llevar incluso a la restauración del capitalismo.

Para elaborar una crítica consistente, Che se abocó al estudio y revisión exhaustiva del *Manual de Economía Política de la URSS*, realizando cuestionamientos severos a las tesis del modelo económico soviético. Sus *Apuntes críticos a la Economía Política* son, a la luz de la actualidad, un tesoro invaluable que permite asomarse a la visión de Che sobre el socialismo soviético y a su crítica hacia dicho modelo, cuestión a la que pocos se han abocado. Sus planteamientos sobre la acción de la ley del valor en el socialismo están vertidos en estos *Apuntes críticos*¹⁶⁶ y en diversos textos escritos en el contexto del debate 1963-64.

a) Relación entre fuerzas productivas (FP) y relaciones sociales de producción (RSP): romper con el dogmatismo.

Che comienza el esclarecimiento del tema tratando de entender cómo se relacionan las fuerzas productivas (FP) y las relaciones sociales de producción (RSP), con el fin de definir el campo de acción de la ley del valor y la pervivencia de las categorías económicas capitalistas en la economía socialista.

En el debate acerca de la ley del valor, se vieron plasmadas dos visiones. Una que apostando al Cálculo Económico, concebía que la ley del valor pudiera ser usada en el socialismo de manera “conciente”, y otra visión, la de Che, que negaba el “uso” de la ley del valor y concebía que ésta aún actuaba en el socialismo pero tenía una acción limitada. Asimismo, mientras la primera apostaba por el uso de categorías económicas heredadas

¹⁶⁶ *Apuntes críticos a la economía política*, Ariet García, Ma. Del Carmen (Ed.), La Habana, Centro de Estudios Che Guevara, Ocean Press, 2006.

del capitalismo, la segunda se inclinaba a negar su pervivencia. Se expondrán los postulados así como puntos de discordancia entre ambas visiones.

El principal detractor de las ideas del Che, con quien sostuvo el debate más álgido, fue Charles Bettelheim, defensor del Cálculo Económico y de su sistema de categorías. La cuestión que Bettelheim planteaba de inicio era que el cambio en las relaciones de propiedad de los medios de producción, es la expresión jurídica de las RSP, mas no la base. Partiendo del análisis de las diferentes formas de propiedad, existentes en la URSS, por una parte la propiedad estatal (socializada) y por otra parte la propiedad cooperativa koljosiana (que, por cierto, el *Manual* soviético absolutiza como un tipo de propiedad de toda formación socialista, que Che limita a “una característica del régimen soviético y no del socialismo”¹⁶⁷), Bettelheim concibe que estas dos formas de socialización de los MP implican que aún no están socializados totalmente y deduce de ello que, aunque se establezca como fenómeno jurídico, su expresión no corresponde a las RSP existentes. Bettelheim¹⁶⁸ propone algunos postulados, representativos de una posición discordante con la de Guevara:

1. El nivel de desarrollo de las FP determina el cambio en las RSP y la propiedad de los medios de producción (MP) es la expresión jurídica de las RSP. Por ello, la forma de propiedad, como relación jurídica, no es base para un cambio en las FP.
2. El aparato administrativo socialista debe ser capaz de usar los MP de manera eficiente, esto no depende de la voluntad sino del desarrollo de las FP.
3. El mejor sistema de dirección de la economía es local, como cooperativas autogestivas, más que centralizada-estatal: “Así en tanto el Estado soviético es propietario de ciertas empresas, ellas mismas pueden ser propietarias de sus medios de producción”¹⁶⁹. Las empresas consolidadas impiden el aprovechamiento y desarrollo de las FP, pues la modalidad jurídica frena el desenvolvimiento de los MP y las FP. El bajo nivel de desarrollo de las FP y la incipiente integración de los procesos productivos, impide aún la socialización del

¹⁶⁷ *Ibid.*, p. 156.

¹⁶⁸ Bettelheim, Charles, “Formas y métodos de planificación socialista y nivel de desarrollo de las fuerzas productivas. Abril, 1964”, En: Jiménez Castro, Pilar (Ed.), *El gran debate sobre la economía en Cuba 1963-1964. Ernesto Che Guevara*, 2ª edición, La Habana, Ed. Ciencias Sociales, Centro de Estudios Che Guevara, 2004, p. 111-138.

¹⁶⁹ *Ibid.*, p. 125.

trabajo social. Por lo que las RSP no coinciden con las FP, al forzar la propiedad jurídica.

4. No hay un solo sujeto jurídico capaz de disponer de los MP, ya que de ser así, los productos hubieran dejado de tener el carácter de mercancías y las categorías mercantiles habrían desaparecido. Aún no hay noción de propiedad social, por ello perviven las relaciones mercantiles a partir del intercambio. No deben confundirse categorías jurídicas abstractas con las verdaderas RSP existentes.
5. La pervivencia de categorías mercantiles indica que aún no hay una socialización avanzada en las RSP reales.
6. El bajo nivel de desarrollo de las FP y la integración de los procesos de producción implica el que el trabajo en el socialismo no es aún trabajo social, aunque la planificación regule el trabajo y la producción, por ello el mercado socializa el trabajo. Aún no hay un reparto socializado de la riqueza, por ello los productores aún se relacionan mediante el intercambio mercantil y la ley del valor.
7. Las categorías económicas del capitalismo (como el precio, el dinero, la mercancía, el crédito, etc.) aún no pueden desaparecer en el socialismo. Al no existir un reparto comunista de la riqueza, se hace necesaria la moneda, la ley del valor y un sistema de precios basados en la relación oferta demanda para asegurar el equilibrio.
8. El Cálculo Económico permite autonomía a las unidades productivas y libertad financiera aunque se ciña al Plan. La transformación de las relaciones y categorías mercantiles está en función del nivel de desarrollo de las FP.

En estas tesis se resume la posición de Bettelheim respecto a la economía socialista.

Dichos postulados fueron severamente criticados por Che Guevara, así como por Ernest Mandel¹⁷⁰, quien acusó a Bettelheim de errar en la correspondencia entre la socialización de los MP, como FP y las relaciones jurídicas que reflejan las RSP, así como vincularlas de manera mecanicista.

La crítica de Mandel esclarece algunos errores de Bettelheim, que Guevara abordó también. Para Mandel no se trata de si el Estado y la sociedad dispone *total e*

¹⁷⁰ Mandel, Ernest, “Las categorías mercantiles en el periodo de transición. Junio de 1964”, En: Jiménez Castro, Pilar (Ed.), *op. Cit.*, p. 198-214.

integralmente de los MP, para él, la forma jurídica de propiedad de los MP, permite que las RSP se articulen suprimiendo las leyes de desarrollo capitalista. Mandel considera que las FP pueden usarse efectivamente a partir de la planificación en la distribución de los MP: máquinas, materias primas y fuerza de trabajo, donde lo predominante no es el grado de desarrollo de las FP, sino la organización socialista ligada a las RSP. Por ende, las RSP serían también determinantes en el desarrollo de las FP.

Mandel considera que el planteamiento de Bettelheim, conlleva una visión ortodoxa etapista, en la cual sería necesario primero el desarrollo de las FP, para poder avanzar en las relaciones socialistas. Por ello, considera mecanicista este planteamiento, ya que a su parecer, la naturaleza de la propiedad social no reside en la disposición material solamente, sino en la eliminación de todas fuerzas del capitalismo a partir del cambio dinámico y dialéctico entre FP y RSP. A su vez, en un periodo de revolución social, para Mandel sería imposible determinar si el grado de desarrollo de las FP “corresponde” o no a las RSP nacidas de la socialización de los MP, ya que el mismo desarrollo de las FP es parte de las tensiones en las RSP en la lucha entre capitalismo y socialismo.

Mandel sostiene, junto con Guevara, que la transformación cualitativa de las RSP será dada por la extinción de las categorías mercantiles y la automatización de la industria a partir de las nuevas relaciones jurídicas. Tesis opuesta a la de Bettelheim, ya que pone en orden de importancia la posibilidad de que las RSP transformen a las FP. En este sentido, Mandel considera que la supervivencia de las categorías mercantiles se debe a un grado insuficiente de desarrollo de las FP, que aún hace imposible el lema de la distribución comunista acorde a la necesidad, con lo cual deduce que el desarrollo de las FP asegurará la abundancia de bienes de consumo que favorecen el proceso de extinción de categorías mercantiles. Ello supondría, que basta el desarrollo tecnológico para garantizar la abundancia y la desaparición de las categorías mercantiles. Esta tesis, puede considerarse fiel a la idea de progreso tecnológico que el mismo capitalismo ha planteado, y puede ponerse en tela de juicio, ya que la tecnología por sí misma no basta para extinguir las categorías mercantiles. Evidentemente Mandel hacía referencia al contexto socialista y para Che la tecnología dentro del socialismo tenía una cualidad subordinada al factor conciencia.

Respecto a este debate, Che se pregunta ¿en qué momento las RSP pueden no ser reflejo de las FP? Su respuesta es: “En los momentos de ascenso de una sociedad que avanza sobre la anterior para romperla y en los momentos de ruptura de la vieja sociedad, cuando la nueva, cuyas relaciones de producción serán implantadas, lucha por consolidarse y destrozarse la antigua superestructura.”¹⁷¹ Es decir, explica los cambios en las FP a partir del desarrollo de las nuevas RSP, que enfrentan las dificultades propias de unas fuerzas productivas estancadas por la herencia neocolonial; el papel de las RSP se vincula al desarrollo de una nueva superestructura. En este sentido, Che recurre a Marx, cuando explica que en épocas de revolución, las RSP avanzaban más que las FP y también retoma a Lenin, cuando este se lanza contra la II Internacional, que sostenía que en Rusia no estaban desarrolladas las FP que hicieran posible el socialismo, mecanicismo dogmático, vulgar y también de cierto modo oportunista, pues la solución que algunos veían en ello era el reformismo. La idea de que Rusia requería pasar primero por el capitalismo para desarrollar las FP implicaba la imposibilidad de una revolución socialista inmediata, mas la Revolución Rusa rompió con esa idea y demostró la posibilidad de llevar a cabo una revolución aún en un país campesino con FP atrasadas. Posteriormente, por medio de la planificación, se construyó uno de los más grandes proyectos de industrialización, a la par de un sistema que basó las RSP en ciertas las categorías mercantiles.

Abocado a resolver las problemáticas sobre el desarrollo de Cuba, con el atraso de las FP y las nuevas RSP, Che se pregunta: “¿Cómo se puede producir en un país colonizado por el imperialismo, sin ningún desarrollo de sus industrias básicas, en una situación de monoprodutor, dependiente de un solo mercado, el tránsito al socialismo?”¹⁷². Una interrogante que pretendía romper el círculo vicioso de la estructura económica dependiente de Cuba, ante lo cual Che proponía:

(...) buscar en las relaciones de producción de Cuba los motores internos que han provocado la revolución actual. (...) Aprovechando circunstancias históricas excepcionales y bajo la acertada dirección de su vanguardia, en un momento dado toman el poder las fuerzas revolucionarias y, basadas en que ya

¹⁷¹ Guevara de la Serna, Ernesto, “La planificación socialista, su significado”, En: Juliá, María Antonieta (Ed.), *op. Cit.*, p. 141.

¹⁷² *Ibid.*, p. 144.

existen las suficientes condiciones objetivas en cuanto a la socialización del trabajo, quemar etapas, decretan el carácter socialista de la revolución y emprenden la construcción del socialismo.¹⁷³

Quemar etapas, negar la doctrinaria idea de la necesidad de pasar por el desarrollo capitalista para dar paso al socialismo. Para Guevara, las nuevas RSP socialistas, permitían que la correlación entre RSP y FP funcionara a modo de una cadena de arrastre, movilizándose una a la otra al mismo tiempo. Che identifica 2 errores centrales en el postulado de Bettelheim:

- 1) La interpretación de la correlación entre relaciones sociales de producción RSP y FP, como mecanicismo dogmático, de lo cual forzosamente deriva un conformismo estático con las categorías mercantiles capitalistas.
- 2) El papel minoritario que asigna al factor subjetivo de las RSP. Bettelheim negaba el desarrollo de la conciencia con el argumento de que, como producto del medio social, en primer orden lo determinante eran las FP, cuestión que desdeña al mismo móvil de la revolución: la conciencia y la organización.

Che tenía una forma de entender el marxismo, como una combinación transformadora entre análisis objetivo y voluntad subjetiva en interacción constante en forma de praxis entre teoría-práctica, por lo cual comprende que:

(...) el desarrollo de las fuerzas productivas ha chocado con las relaciones de producción antes de lo racionalmente esperado (...) la vanguardia de los movimientos revolucionarios, influidos cada vez más por la ideología marxista-leninista, es capaz de (...) forzar la marcha de los acontecimientos, pero forzarlos dentro de lo que objetivamente es posible.¹⁷⁴

Ciertamente, Che entiende que el socialismo es un hecho de conciencia, más que sólo crecimiento económico, es transformación revolucionaria de la sociedad: “En nuestra posición el comunismo es un fenómeno de conciencia y no solamente un fenómeno de producción; y que no se puede llegar al comunismo por la simple acumulación mecánica de cantidades de productos puestos a disposición del pueblo (...) entonces nosotros

¹⁷³ *Ibid.*, p. 145.

¹⁷⁴ *Ibid.*, p. 146.

tratamos de darle esa conciencia nueva frente a la sociedad”¹⁷⁵. Un proceso que enlaza las condiciones prácticas e ideológicas, bajo el supuesto de que el capitalismo y sus categorías no se destruirán por sí solos, pues a pesar de las contradicciones y antagonismos objetivos, la acción revolucionaria es la que impulsa y forza a la historia a dar un giro:

no puede realizarse una revolución sino cuando hay contradicciones fundamentales entre el desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones de producción, (...) ese hecho da características socialistas a la Revolución cubana, aun cuando analizadas objetivamente, en su interior, haya toda una serie de fuerzas que todavía están en un estado embrionario y no se hayan desarrollado al máximo.¹⁷⁶

Esto para Che implica que a pesar del atraso de las FP en las naciones subdesarrolladas, la revolución tiene que avanzar desde lo subjetivo también. La tesis de Bettelheim indicaba que las RSP estaban más avanzadas que las FP y que forzar las condiciones, a partir de la conciencia, constituían incompreensión y voluntarismo. Al contrario, para Che desdeñar el papel de la conciencia en las RSP era un retroceso, pues dichas “leyes objetivas” condenarían, al no “forzar” las condiciones, a perseguir sólo una concordancia “mecánica y estrecha” entre las RSP y las FP, con la permanencia, injustificada, del uso de categorías mercantiles y de la ley del valor.

Che menciona que la opinión de Bettelheim sobre Cuba es que las “relaciones de producción actuales no corresponden al desarrollo de las fuerzas productivas y, por tanto, prevé grandes fracasos.”¹⁷⁷

A la vista de los acontecimientos ocurridos en la economía cubana al paso del tiempo, podría decirse que el esfuerzo económico fracasó, pues muchas de las fallas de la economía socialista cubana han sido en la organización, la dirección económica y de conciencia. Mas, no puede juzgarse tan fácilmente el proceso cubano, a la luz de las dificultades ocasionadas por el bloqueo imperialista y los enormes gastos que Cuba

¹⁷⁵ Guevara de la Serna, Ernesto, *Reunión bimestral. 21 de diciembre de 1963*, México, UACM, Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA), Archivo Che Guevara (Fondo sin clasificar), sin fecha, p. 423.

¹⁷⁶ Guevara de la Serna, Ernesto, “La planificación socialista, su significado”, En: Juliá, María Antonieta (Ed.), *op. Cit.*, p. 146.

¹⁷⁷ *Ibid.*, p. 147.

asume en defensa; tampoco puede juzgarse la postura de Che como “voluntarista”, pues además de considerar que el proceso de conciencia es sumamente complejo, existen múltiples factores que pesan, a lo interno y externo como impedimento para el desarrollo de las FP, no sólo los relacionados a las RSP dentro de Cuba. Che afirmaba que a partir del cambio en las RSP y del desarrollo de la conciencia, se daría el desarrollo de las FP, que a su vez transformarían las RSP: “Las esperanzas en nuestro sistema van apuntadas hacia el futuro, hacia un desarrollo más acelerado de la conciencia y, a través de la conciencia, de las fuerzas productivas.”¹⁷⁸. Porque para él,

la conciencia de los hombres de vanguardia de un país dado, basada en el desarrollo general de las fuerzas productivas, puede avizorar los caminos adecuados para llevar al triunfo una revolución socialista en un determinado país, aunque, a su nivel, no existan objetivamente las contradicciones entre el desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones de producción¹⁷⁹.

En ese sentido, el papel de la conciencia como orientadora del desarrollo, contradice la relación mecánica entre nivel de desarrollo de las FP y RSP. Che estaba claro de que las RSP no iban a cambiarse de un día a otro, sino que eran procesos de largo alcance:

(...) se producen en el largo decurso de la humanidad, hay toda una serie de aspectos de las relaciones jurídicas que no corresponden a las relaciones de producción que en ese momento caracterizan al país; lo que no quiere decir sino que serán destruidas con el tiempo, cuando las nuevas relaciones se impongan sobre las viejas, pero no al revés, que sea posible cambiar la superestructura sin cambiar previamente las relaciones de producción.¹⁸⁰

Che entendía que la base jurídica, como superestructura podía cambiar las FP si las RSP impulsaban este cambio. Es decir, el cambio en las relaciones jurídicas no tiene que esperar al cambio en las FP, sino que es ya la expresión de la transformación en las relaciones económicas en las que una clase social se ha abolido y está en proceso de destrucción. Las nuevas relaciones jurídicas de propiedad expresan el cambio en las RSP y auspician el desarrollo de las FP:

¹⁷⁸*Ibid.*, p. 147.

¹⁷⁹*Ibid.*, p. 148.

¹⁸⁰*Ibid.*, p. 148-149.

(...) para el hombre, expresión viviente de la lucha de clases, la base jurídica que representa la superestructura de la sociedad en que vive tiene características concretas y expresa una verdad palpable. Las relaciones de producción, el desarrollo de las fuerzas productivas, son fenómenos económico-tecnológicos que van acumulándose en el decurso de la historia. La propiedad social es expresión palpable de estas relaciones, así como la mercancía concreta es la expresión de las relaciones entre los hombres. La mercancía existe porque hay una sociedad mercantil donde se ha producido una división del trabajo sobre la base de la propiedad privada. El socialismo existe porque hay una sociedad de nuevo tipo, en la cual los expropiadores han sido expropiados y la propiedad social reemplaza a la antigua, individual, de los capitalistas.¹⁸¹

En síntesis, la concepción de Guevara acerca de la relación entre RSP y FP, se explica como relación dialéctica donde el cambio de las RSP es a la par un cambio de la conciencia y en la organización social que trae aparejado el cambio económico-tecnológico de las FP. Una vez revisado esto, puede comprenderse por qué el papel central que Che otorga a la planificación. El Plan como dirección conciente de la economía, es parte del cambio en la superestructura con la cual Che pensaba transformar la estructura productiva y las FP. En este sentido, es necesario retomar el debate en torno al papel de la ley del valor en la economía socialista.

b) Sobre la ley del valor en el socialismo

Para Guevara la planificación es un instrumento no sólo técnico, sino metodológico, e intrínseco al cambio en las RSP y las relaciones jurídicas, a partir del cual podían desarrollarse las FP. Che examina cuál era el papel que tenía la ley del valor y las categorías mercantiles durante el debate de 1963-64. Cabe decir que este debate refleja dos posiciones históricas que rebasan el marco de nombres y personajes que a lo largo de la historia adoptaron una propuesta en una discusión que sigue presente y vigente.

En este debate, Alberto Mora¹⁸² encabezó una posición orientada hacia una definición concordante con el Cálculo Económico. Tanto Guevara como Mora comienzan por definir qué es el valor en su sentido más abstracto y complejo. Mora define al valor como “una medida y como tal expresa una relación (...) una categoría creada por el

¹⁸¹ *Ibid.*, p. 149-150.

¹⁸² Mora, Alberto, “En torno a la cuestión del funcionamiento de la ley del valor en la economía cubana en los actuales momentos. Junio 1963”, En: Jiménez Castro, Pilar (Ed.), *op. Cit.*, p. 1-12.

hombre bajo determinadas circunstancias”¹⁸³ Cuestión que Che refuta, pues considera: “Las relaciones de producción hicieron surgir el valor; éste existe objetivamente y el que lo conozcamos o no, no varía su real existencia ni la espontaneidad de expresión en las relaciones capitalistas”¹⁸⁴. Es decir, para Che el valor existe como una categoría objetiva e histórica, no interpretada sino creada por las RSP y proyectada en la subjetividad del hombre; ya que las relaciones de producción se crean objetivamente y el hombre las explica, realiza una sistematización que generaliza y establece la permanencia histórica de fenómenos.

Para Guevara, la incompreensión de lo que Marx llamó *tiempo de trabajo socialmente necesario*, puede llevar a tergiversaciones como la de Mora:

(...) la categoría ‘valor’ es una relación bien objetiva: la relación existente entre los recursos limitados disponibles y las necesidades crecientes del hombre (...) con respecto a esta relación se expresa la magnitud de valor: la cantidad de trabajo socialmente necesario para producir una cosa (...) trabajo socialmente necesario (...) la satisfacción de una necesidad socialmente reconocida (...) Es, pues, precisamente esa relación la que se expresa en la categoría valor¹⁸⁵

El error de definición en que incurre Mora, refiere a su comprensión de lo que es el valor, y en consecuencia, las conclusiones respecto a la permanencia de la ley del valor. Che identifica que Mora no comprende los conceptos de *valor* y *magnitud de valor*, como Marx los definió.

La magnitud de valor era, para Marx, el tiempo necesario de trabajo para producir cierto producto en una sociedad determinada históricamente; Mora confunde el trabajo necesario con las “necesidades reconocidas socialmente”. Por este error inicial de definición, para Mora la ley del valor sólo desaparecerá cuando existan los recursos o productos disponibles suficientes para satisfacer las necesidades de una sociedad, porque a su modo de ver “desaparecerá la necesidad de “cuidar” la asignación de dichos recursos y por ende, la relación-valor perderá su importancia”¹⁸⁶. Porque para Mora, es la “relación-insuficiencia” de las necesidades crecientes de una sociedad, lo que hace que

¹⁸³ *Ibid.*, p. 6.

¹⁸⁴ Guevara de la Serna, Ernesto, “Sobre la concepción del valor”, En: Juliá, María Antonieta (Ed.), *op. Cit.*, p. 58.

¹⁸⁵ Mora, Alberto, *op. Cit.*, p. 6.

¹⁸⁶ *Ibid.*, p. 7.

permanezca la ley del valor. El valor se manifestaría como valor de cambio en la sociedad mercantil y de esta manera, los productos serían valores de cambio en el mercado regulados bajo la ley del valor. Por ello, para Mora “en el socialismo, el valor se concreta a través de la planificación del plan (...) la ley del valor opera a través del plan”¹⁸⁷. No hay conflicto con el “uso” de la ley del valor, como expresión de la relación de valor.

Che escribe un artículo llamado *Sobre la concepción del valor*, en donde establece su posición. Al respecto, comienza por definir una noción de valor, basado en la reflexión que Marx realiza expone en *El Capital* sobre la mercancía.

La definición de Marx sobre la mercancía tiene como finalidad explicar la relación valor-trabajo. La mercancía tiene dos formas de valor, la forma natural y la forma de valor, la primera refiere a que toda mercancía posee valor de uso (VU), es decir, es producto de un trabajo útil y concreto, en el cual destaca su cualidad útil; la forma de valor, refiere a que toda mercancía tiene a la par un valor de cambio (VC), puede ser cambiada por otras y esa relación parte del hecho de que pueden abstraerse todas las cualidades útiles para tomar sólo el hecho de que es producto del trabajo humano indiferenciado, de una determinación común cuantitativa: tiempo de trabajo socialmente necesario (TTSN): “Marx identifica la idea de valor con la de trabajo abstracto”¹⁸⁸, o lo que Marx llama gelatina de trabajo humano indiferenciado. El valor se rige por esta cualidad.

La cantidad de trabajo o su VC se mide por el tiempo de duración del trabajo, de TTSN invertido en su producción, a lo que Marx llama “la medida del trabajo que la sociedad en su conjunto necesita hacer para producir un valor”¹⁸⁹, con la cualidad histórica que el trabajo tiene en una sociedad determinada para producir una mercancía: avance tecnológico y factores de organización de la producción. Esto no significa que el trabajo socialmente necesario sea aquel trabajo que esté enfocado a crear objetos que satisfagan una necesidad social, sino que se trata del *tiempo necesario* para crear,

¹⁸⁷ *Ibid.*, p. 8.

¹⁸⁸ Guevara de la Serna, Ernesto, “Sobre la concepción del valor”, En: Juliá, María Antonieta (Ed.), *op. Cit.*, p. 58.

¹⁸⁹ *Ibid.*, p. 58.

mediante el trabajo, un valor que se convierta en capital: “La búsqueda de la medida del trabajo se identifica con la búsqueda de la medida de valor”¹⁹⁰.

El TTSN es la medida de creación de valor por el trabajo, por ello, para la producción de mercancías no importa que se produzca un valor de uso, ni su cualidad, este es sólo una vía de realización del valor, por ello importa la cantidad de trabajo contenido. Puede incluso no ser un producto útil que cubra una necesidad, al capital importa la creación de *valor*, la mercancía que el capital pueda valorizar: “Sucede que sin valor de uso no existe valor, así como no se puede concebir valor de uso sin valor (...) por la interrelación dialéctica que existe entre ellos”¹⁹¹. Por ende, el valor de la mercancía está determinado en razón del TTSN invertido en su producción. Che explica, con la guía de los textos de Marx, que el valor de uso es sólo el vehículo de realización del valor, es decir, que el valor de cambio subsume al valor de uso.

Cuando Marx analizaba el proceso de producción, contemplaba la fórmula mercantil capitalista D-M-D' como explicativa del proceso de extracción de plusvalor, aquella ganancia o valor extra que se acumula para aumentar el capital. El aumento de plusvalor es el eje que rige la competencia intercapitalista, refleja el proceso de centralización y concentración de capital. El capital se valoriza y la acumulación de valor se hace posible como un proceso de reproducción del capital, un ciclo que Marx llamó la *autovalorización del valor*, es decir, el mecanismo que permite constantemente el aumento de la cuota de ganancia mediante la plusvalía absoluta (PA) y relativa (PR), acorde a la relación con el trabajo, sea mediante la extensión de la jornada laboral (PA) o la inversión en tecnología (PR), ambas relaciones respecto al trabajo implican la explotación de la fuerza de trabajo. En este sentido, la relación valor-trabajo, como relación de producción, es regida por los mecanismos que favorecen la reproducción del capital.

De esta explicación partirá la comprensión de la ley del valor como un mecanismo capitalista que Marx analizó con detenimiento y que, en el siglo XX, Guevara retomó para dilucidar su acción en el socialismo, bajo los parámetros de una sociedad aún mercantil, pero con el objetivo de crear nuevas relaciones de producción.

¹⁹⁰ *Ibid.*, p. 59.

¹⁹¹ *Ibid.*, p. 59.

En el capitalismo, para la realización del capital, la autovalorización del valor funciona a partir de una condición: la escisión entre el productor directo y sus medios de producción. Los productores producen aislados y sólo se encuentran en el mercado. En la sociedad socialista esta condición ha cambiado, y por ello, la planificación permite dar una dirección a una economía socializada, donde se han abolido las producciones privadas e independientes y ha surgido una unidad o comunidad de productores. Por este motivo, Guevara concibe al plan como lo opuesto a la acción libre de la ley del valor y con ella, del mercado. Al ser una dirección consciente de la economía con una racionalidad distinta, no se interesa por el VC como vía de valorización del capital, sino por el VU como satisfactor de las necesidades sociales. En este sentido, el cuestionamiento sobre la pervivencia de la ley del valor en el socialismo y su influencia en la economía socialista, tiene respuestas divergentes: la del Cálculo Económico, plasmada en el *Manual de Economía Política de la URSS*, y la visión de Guevara, con la propuesta del SPF.

Uno de los aportes más importantes al tema, son los apuntes de economía política que Che realizó a partir de la revisión exhaustiva del *Manual*. Che fue minucioso en sus notas y criticó todo rasgo de dogmatismo que proclamase verdades irrestrictas a todo espacio y tiempo, sentencias carentes de una autocrítica seria. Cabe decir que la crítica que Che realizó a la posición de la URSS, fue siempre incisiva pero respetuosa, necesaria y sana porque partió de una perspectiva constructiva: “yo creo que nosotros (...) frente a lo que se hace en otros países, sí debemos tener un espíritu crítico, una independencia de criterio y una valoración adecuada de lo que está sucediendo en el mundo actualmente.”¹⁹² Buscaba que la economía de Cuba no fuera absorbida por una práctica pragmática como calca del sistema soviético, luchaba por no convertirse en un satélite más de la URSS.

Una cuestión nodal que el *Manual* sustentaba, era que la ley del valor podía ser *utilizada* de manera consciente por el Estado socialista para la planificación económica. El *Manual* argumentaba que el Estado socialista “utiliza” la ley del valor efectuando, por medio del sistema financiero, el control de la producción y la distribución: “donde la ley del valor actúa como una fuerza ciega y espontánea, que se impone a los hombres, en la economía socialista se tiene conciencia de la ley del valor y el Estado la tiene en cuenta y

¹⁹² Guevara de la Serna, Ernesto, *Reunión bimestral. 21 de diciembre de 1963*, México, UACM, Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA), Archivo Che Guevara (Fondo sin clasificar), sin fecha, p. 420.

la utiliza en la práctica de la dirección planificada de la economía”¹⁹³. Che, al contrario, menciona que no es el Estado el que fija el valor mediante el plan, sino el que, en la medida de lo posible, usa como referencia la ley del valor. Para él, no sería la planificación socialista un mecanismo que perpetuara de por sí la ley del valor. En ese sentido, respecto a las categorías mercantiles, vinculadas a la ley del valor, el *Manual* mencionaba que el dinero, precio, crédito, eran categorías usadas con éxito por el socialismo, asimismo sostenía que la producción mercantil y la ley del valor sólo se extinguirán al llegar al comunismo, para lo cual era necesario incluso *desarrollarla* junto con las relaciones monetario mercantiles entre empresas. Esta cuestión no era, para Che, consecuencia del uso de la ley del valor como referencia, porque desarrollar dicha ley implicaba perpetuarla de manera absoluta. En su visión, ni el plan dicta la ley del valor, ni toda la economía se rige por esta.

La definición de la URSS sobre la ley del valor era aberrante a ojos del Che, porque para él, dicha ley operaría en el socialismo sólo como un resabio del capitalismo. En la planificación socialista, la ley del valor no actuaría de manera libre, sino con el freno que imponía la socialización de los MP y los mecanismos de planificación: “no se está impugnando la vigencia de la ley del valor; se está considerando que esta ley tiene su forma de acción más desarrollada a través del mercado capitalista, y que las variaciones introducidas en el mercado por la socialización de los medios de producción y los aparatos de distribución, conlleva cambios que impiden una inmediata calificación de su acción”¹⁹⁴. Para Che, no podía considerarse que la ley del valor continuara actuando de manera libre en el socialismo, si la condición para su acción había sido cambiada: la posesión socializada de los MP.

Che concebía que esta ley regulaba las relaciones mercantiles en el capitalismo, pero cuando el mercado era distorsionado por la acción de la socialización de los MP y la planificación socialista, que determinaba la orientación de la producción e intervenía en los factores económicos que antes regulaba el mercado, se distorsiona también la ley del

¹⁹³ Guevara de la Serna, Ernesto Che, “X Preguntas sobre las enseñanzas de un libro famoso (Manual de Economía Política, Academia de Ciencias de la URSS)”, En: Ariet García, María del Carmen (Ed.), *op. Cit.*, p. 165.

¹⁹⁴ Guevara de la Serna, Ernesto, “Sobre la concepción del valor”, En: Juliá, María Antonieta (Ed.), *op. Cit.*, p. 60.

valor y por ende la producción y el intercambio no se hacían con arreglo a esta ley, sino a nuevos parámetros.

Guevara pensaba que la actuación de la ley del valor en el socialismo era parcialmente existente, es decir, que los restos de la sociedad mercantil capitalista, continuaban actuando en el intercambio entre el Estado productor y el pueblo consumidor, así como en las relaciones de comercio internacional (contradicción del socialismo limitado a una parte del mundo), en donde se perpetuaban las relaciones mercantiles y, donde actuaba la ley del valor limitada por el plan. La ley del valor ya no podía actuar libremente en el juego de fuerzas del mercado, porque la planificación socialista marcaba un freno. Evidentemente, Che se declaraba en contra de la visión que pretendía darle un “uso consciente” a la ley del valor, pues para él no podía haber sino un intento de minimizar la acción de tal ley, no de potenciarla. Si bien no negaba su existencia, por la acción de las fuerzas mercantiles, concebía que era parcialmente activa porque se hallaba deformada bajo el signo de la nueva sociedad. Ya no había búsqueda de ganancia en el juego de fuerzas del mercado, ni valorización del capital, porque el nuevo sistema buscaba la satisfacción de necesidades sociales:

Negamos la posibilidad del uso consciente de la Ley del valor, basado en la no existencia de un mercado libre que exprese automáticamente la contradicción entre productores y consumidores; negamos la existencia de la categoría mercancía en la relación entre empresas estatales¹⁹⁵

Para Che, la forma de negar el “uso conciente” de la ley del valor, era mediante la centralización de la economía, limitando el terreno a lo mercantil, al contrario del planteamiento de los soviéticos y de Mora, según los cuales: “En el socialismo, la ley del valor opera a través del plan”¹⁹⁶. La idea de Guevara gira en torno a lo opuesto: “en el plan habrá un reflejo cada vez más pálido de la ley del valor”¹⁹⁷. La planificación variaba la orientación de la producción acorde a otros criterios que no corresponderían al mercado, criterios sociales o políticos, como gastos en la defensa, inversiones en sectores

¹⁹⁵ Guevara de la Serna, Ernesto, “Sobre el sistema presupuestario de financiamiento”, En: Juliá, María Antonieta (Ed.), *op. Cit.*, p. 96.

¹⁹⁶ Guevara de la Serna, Ernesto, “Sobre la concepción del valor”, En: Juliá, María Antonieta (Ed.), *op. Cit.*, p. 61.

¹⁹⁷ *Ibid.*, p. 61.

productivos no rentables al capital pero necesarios al consumo, etc. que coartarían la acción libre a la ley del valor e impedirían la acumulación de capital en manos privadas. La planificación intervendría en los mecanismos de mercado, en la oferta y la demanda, así como en las relaciones entre precios durante el proceso de producción y distribución:

No vamos a negar que la ley del valor puede ser utilizada en el socialismo, lo que sí podemos negar absolutamente es que haya sido utilizada racionalmente en el momento actual. El resultado de eso en todos los países socialistas, en los países socialistas que dependen del Comercio Exterior (...) Encerrados en su concha de esa falsa concepción del valor, perdieron contacto con el mundo exterior, teniendo que cambiar trabajo desvalorizado para adquirir productos en el mercado mundial.¹⁹⁸

Guevara veía que la acción de la ley del valor era un factor que operaba en relación al comercio internacional, pero no en la orientación de la producción nacional, en la distribución de la fuerza de trabajo, en las decisiones internas sobre la producción, porque las inversiones ya no se dirigían como en el capitalismo, sólo hacia aquellos sectores de mayor rentabilidad. Se ha mencionado que en el socialismo, la producción planificada se orientaba hacia sectores productivos que en el corto plazo podían no ser rentables, pero formaban parte de una estrategia de desarrollo económico a mediano o largo plazo. Entonces, en las decisiones sobre la producción, la ley del valor no opera, porque se trata de mecanismos planificados que buscaban la desenajenación del proceso económico, la decisión consciente del pueblo cubano en la economía. Si dicha ley actuaba, el plan no sería posible: “en la anarquía capitalista es imposible un plan: donde dos empresarios luchan por un mercado, y sacrifican cualquier cosa para obtener ese mercado, un mercado interno, no se puede hacer un plan.”

El plan requiere imprescindiblemente de unidad y rigidez en su conducción, representa un auténtico proceso de participación activa de un pueblo que toma las riendas de su economía. Esa unidad, en el país, estaba dada por la Junta Central de Planificación¹⁹⁹. Che se refiere con “unidad de conducción” a la existencia de un proyecto

¹⁹⁸ Guevara de la Serna, Ernesto, *Reunión bimestral. 12 de octubre de 1963*, México, UACM, Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA), Archivo Che Guevara (Fondo sin clasificar), sin fecha, p. 389.

¹⁹⁹ Guevara de la Serna, Ernesto, “Conferencia televisada en el ciclo “Economía y Planificación” del programa Universidad Popular. 30 de abril de 1961”, En: Archivo Chile, Centro de Estudios “Miguel

de desarrollo nacional que, a diferencia del mercado, no permitiera la competencia entre productores privados que pretendían sacar un beneficio propio. Por ello el plan debía tener unidad en su dirección, la unidad de la socialización de la producción, del pueblo trabajador.

Por ello, para Che, plan y ley del valor son excluyentes:

La ley del valor y el plan son dos términos ligados por una contradicción y su solución; podemos, pues, decir que la planificación centralizada es el modo de ser de la sociedad socialista, su categoría definitoria y el punto en que la conciencia del hombre alcanza, por fin, a sintetizar y dirigir la economía hacia su meta, la plena liberación del ser humano en el marco de la sociedad comunista.²⁰⁰

El plan es la forma en que el hombre de la nueva sociedad podía tomar en sus manos la producción de manera articulada y consciente, con participación democrática en la decisión del rumbo.

La oposición del plan al mercado, es para Che manifestación de dos formas opuestas en que capitalismo y socialismo llegaron a articularse: “el plan es al socialismo, como la anarquía de la producción es al capitalismo. (...) el plan es algo que nace de las nuevas relaciones de producción.”²⁰¹. Si el mercado actúa a partir de productores privados que orientan la producción acorde a la ganancia y la rentabilidad, el plan actúa a partir de un proyecto colectivo, que orienta la producción en función de la necesidad social, del desarrollo social.

Che reconocía que, en la práctica, la ley del valor actúa como regulador del capitalismo, a su modo de ver, se trataría de reducir el campo de acción de dicha ley hacia el socialismo. Él se preguntaba en qué sentido pretendían los soviéticos *desarrollar* la ley del valor y al mismo tiempo encaminarse hacia la extinción de dicha ley para construir el comunismo. Esto constituía una contradicción en este sentido, por eso en su proyecto el

Enríquez” [en línea], 2004, p. 8. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/Escritos_del_CHE.html

²⁰⁰ Guevara de la Serna, Ernesto, “Sobre el sistema presupuestario de financiamiento”, En: Juliá, María Antonieta (Ed.), *op. Cit.*, p. 96.

²⁰¹ Guevara de la Serna, Ernesto, “Conferencia en el curso de adiestramiento del Ministerio de Industrias. 23 de junio de 1961”, En: Archivo Chile, Centro de Estudios “Miguel Enríquez” [en línea], 2004, p. 2. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/Escritos_del_CHE.html

factor conciencia era la clave para liquidar al capitalismo y sus categorías económicas. El plan era parte de una conciencia racional de la economía:

Entendemos que durante cierto tiempo se mantengan las categorías del capitalismo (...) las características del periodo de transición son las de una sociedad que liquida sus viejas ataduras para ingresar rápidamente a la nueva etapa. La tendencia debe ser, en nuestro concepto, a liquidar lo más vigorosamente posible las categorías antiguas entre las que se incluye el mercado, el dinero y, por tanto, la palanca del interés material o, por mejor decir, las condiciones que provocan la existencia de las mismas.²⁰²

Es decir, para Che debía existir un sistema que eliminara no sólo las categorías económicas mercantiles, sino su materialización misma en el dinero y el mercado; de continuar por el camino de la ley del valor, lo único que se realizaría distinto al capitalismo sería la distribución con arreglo a condiciones de mayor igualdad social y la distribución acorde al trabajo, pero permanecerían los mecanismos de producción ligados al capital, así como la tendencia a estancarse como una sociedad deformada que no llegaría al comunismo e incluso corría el riesgo de reestructurar el capitalismo, cuestión que el *Manual* calificaba como imposible. Che argumentaba sin tapujos: “Todo parte de la errónea concepción de querer construir el socialismo con elementos del capitalismo sin cambiarles realmente la significación”²⁰³.

Acorde a este análisis, Che refutaba la inconsistencia del sistema de Cálculo Económico, como sistema que pretendía *usar y desarrollar* la ley del valor: “creemos que la inconsecuencia de los defensores del cálculo económico se basa en que, siguiendo la línea del análisis marxista, al llegar a un punto dado, tienen que dar un salto”²⁰⁴. Ese salto es precisamente el hueco teórico en la argumentación sobre el concepto de mercancía en el sector estatal y la inexistente explicación sobre cómo podría hacerse un “uso inteligente” de la ley del valor. Además, Che vislumbraba un círculo vicioso cuando se planteaba que se requería una socialización más avanzada para desaparecer las categorías

²⁰² Guevara de la Serna, Ernesto, “Sobre el sistema presupuestario de financiamiento”, En: Juliá, María Antonieta (Ed.), *op. Cit.*, p. 94.

²⁰³ Guevara de la Serna, Ernesto Che, “X Preguntas sobre las enseñanzas de un libro famoso (Manual de Economía Política, Academia de Ciencias de la URSS)”, En: Ariet García, María del Carmen (Ed.), *op. Cit.*, p. 126.

²⁰⁴ Guevara de la Serna, Ernesto, “La planificación socialista, su significado”, En: Juliá, María Antonieta (Ed.), *op. Cit.*, p. 152.

económicas capitalistas, pero que dicha socialización sería producto de un avance de las FP (noción expuesta por Bettelheim). Para Che, resultaba pragmática la idea de que si existían ciertas categorías mercantiles, eran por una necesidad real. La forma en que Che admitía un uso de la ley del valor, actuante en el mercado mundial capitalista, era únicamente con fines comparativos respecto a costos y rentabilidad de la producción a lo interno de Cuba.

El papel de la planificación en la sociedad socialista es definitoria:

La ley del valor y el plan son dos términos ligados por una contradicción y su solución; podemos, pues, decir que la planificación centralizada es el modo de ser de la sociedad socialista, su categoría definitoria y el punto en que la conciencia del hombre alcanza, por fin, a sintetizar y dirigir la economía hacia su meta, la plena liberación del ser humano en el marco de la sociedad comunista.²⁰⁵

La liberación económica mediante la eliminación de los mecanismos fetichistas del mercado, ahí cobraba sentido el plan y la rotunda negación de Guevara al “uso” de la ley del valor, ya que además para él no era clara la forma en que se usaría la ley del valor: “Negamos la posibilidad del uso consciente de la ley del valor, basados en la no existencia de un mercado libre que exprese automáticamente la contradicción entre productores y consumidores”²⁰⁶.

La crítica que algunos economistas realizaban a la idea de Guevara sobre el Plan, se basaba en la objetividad de la existencia de la ley del valor por la existencia de mercados. Che concebía que aunque dicha ley fuera un hecho objetivo, era posible transformarlo: “el momento en que el hombre alcanza la plena comprensión del hecho económico y lo domina, mediante el plan, está sujeto a inevitables errores de apreciación. ¿Por qué pensar que lo que «es» en el periodo de transición, necesariamente «debe ser»?”²⁰⁷ Es decir, para Che los errores de la planificación no se debían a su negación de ley del valor, sino a fallas de organización que podían superarse con tiempo y trabajo.

Respecto a las implicaciones de la ley del valor en la permanencia de las categorías económicas, Che criticó la visión de Bettelheim en el sentido en que restaba

²⁰⁵ *Ibid.*, p. 154.

²⁰⁶ *Ibid.*, p. 153.

²⁰⁷ *Ibid.*, p. 152-153.

importancia a la planificación y apostaba a la permanencia de las categorías mercantiles, con el argumento de que su extinción sólo se daría con “una socialización mucho más adelantada que la de hoy”²⁰⁸. Bettelheim afirmaba que las categorías mercantiles existían, porque el mercado socializaba el trabajo, justificando su posición en los defectos técnicos y errores administrativos que adjudicaba a la planificación, culpándola de no ser tan efectiva como la ley de la oferta y la demanda.

Si bien para Guevara eran evidentes las dificultades que existían al intentar proyectar cambios en un nuevo sistema, en el que incluso los errores administrativos podían llegar a frenar el desarrollo de las FP, para él, el plan permitía una visión más amplia de las necesidades del desarrollo nacional. Che insistía por ello en que el socialismo debía poner en primer lugar al hombre y luchar contra cualquier forma de explotación, preocuparse por el hombre y su desenajenación, así como por la forma en que se desarrollaba la organización y el proceso de administración.

Las conclusiones de Che sobre las inconsistencias de Bettelheim eran: 1) Una teoría basada en un recurso mecánico entre RSP y desarrollo de las FP para extraer conclusiones pragmáticas sobre el uso de la ley del valor en el socialismo. De lo cual derivaba un fallido planteamiento sobre la autonomía financiera de las empresas que se ajustaban al plan, por la “imposibilidad” de conocer en este periodo las necesidades sociales, así como por eliminar las categorías mercantiles. No proponía cómo se eliminarán las relaciones mercantiles, y 2) Respecto al concepto de propiedad. La idea de la socialización estatal como un nombramiento jurídico que no coincidía con el desarrollo de las FP y de las RSP, concebía la pervivencia de relaciones mercantiles al no estar socializados aún efectivamente los MP, de ahí derivaba la idea del “uso conciente” y el *desarrollo* de la ley del valor, así como de las categorías económicas heredadas del capitalismo. Lo anterior resultaba una indefinición respecto como usar de la ley del valor sin retroceder o reformar el capitalismo y cómo avanzar hacia el socialismo.

El sistema de autogestión financiera corría el riesgo, para Che, de errar el camino al sostener procesos basados en el funcionamiento de categorías económicas heredadas del capitalismo. A su consideración, en la URSS “está fallando la teoría, porque se

²⁰⁸ Bettelheim Charles, “Formas y métodos de la planificación socialista y nivel de desarrollo de las fuerzas productivas”, En: Jiménez Castro, Pilar (Ed.), *op. Cit.*, p. 129.

olvidan que existió Marx y toda una época anterior y se basan, digamos, Lenin y una parte de Lenin. Lenin del año 20 en adelante”²⁰⁹. Che hacía referencia a la NEP, en la cual se consideraba una economía mixta: privada y socialista. Respecto al proceso de rectificación de la URSS, opinaba que ésta continuaba errando: “En un momento dado el avión, el aviador se da cuenta de que ha perdido el rumbo (...) Este aviador en vez de volver a su punto de destino para tomar un punto verdadero, está corrigiendo el rumbo ahí donde se dio cuenta que lo había perdido, pero el que se haya dado cuenta que lo había perdido en esos momentos no quiere decir que es allí donde lo perdió. Y de esto es donde parte toda una serie de aberraciones”²¹⁰. Aberraciones que implicaban el uso acrítico de categorías mercantiles que serán explicadas en el siguiente apartado.

c) El uso de las categorías económicas mercantiles en el socialismo: precios, dinero, Banco y crédito.

La concepción de Guevara acerca de la ley del valor tiene aparejada una interpretación sobre el papel de diversas categorías económicas mercantiles, que se fundaron y operan en el capitalismo, dentro del sistema de transición socialista. Los precios, el papel del Banco, el crédito, son algunas de las categorías analizadas desde una perspectiva crítica.

En este sentido, es necesario contextualizar dos factores: 1) El socialismo de Cuba se enfrenta a la concepción unilateral de la URSS sobre el socialismo, a la par que se encuentra en lucha contra el capitalismo hegemónico y la división internacional del trabajo, como una estructura que reproduce la dependencia. 2) Como consecuencia de la pervivencia del capitalismo, la ley del valor continúa actuando dentro del sistema mundial e influyendo en los factores de la producción e intercambio a nivel mundial, aún hacia las economías socialistas.

- La determinación de costos de producción.

Una de las características que Guevara definió respecto al funcionamiento de la ley del valor, fue su función en cuanto a la determinación de los precios. Para abordar el tema hay

²⁰⁹ Guevara de la Serna, Ernesto, *Reunión bimestral. 5 de diciembre de 1964*, México, UACM, Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA), Archivo Che Guevara (Fondo sin clasificar), sin fecha, p. 569.

²¹⁰ *Ibid.*, p. 570.

definiciones que no pueden pasarse por alto: ¿Qué son los precios, cómo se determinan y cómo influye la ley del valor en su determinación? ¿Cómo determinar los costos dentro del sector socialista en referencia a la movilidad de precios del mercado capitalista? ¿Cómo identificar la rentabilidad de las ramas productivas para la planificación y el desarrollo nacional?

Acorde a Marx, el precio puede definirse como una forma que reviste el valor, es la expresión dineraria del valor (aunque los precios puedan fluctuar por arriba o debajo del valor). En este sentido, Marx desenmarañó la idea de los economistas burgueses, quienes sostenían que el valor de una mercancía se determinaba por la oferta y la demanda, sin tomar en cuenta la relación valor-trabajo. Dichas leyes, cuya función es regular los precios en el mercado, sólo explican el por qué una mercancía eleva su precio por encima o cae por debajo de su valor real.

Si el precio es, entonces, una forma del valor, lo siguiente será determinar ¿cuál es el valor que expresan los precios? En el mercado capitalista los precios son regulados por la oferta y la demanda, pero además se encuentran una serie de condiciones extraordinarias y propias del capitalismo que no permiten al precio expresar el valor real, es decir, el valor, como trabajo condensado en una mercancía en relación a su costo de producción, debido a la existencia de monopolios y la competencia entre ellos. Por ello, los precios se determinan de una manera en el capitalismo, pero en el socialismo las condiciones son diferentes, debido a que la determinación de precios se da con base en otra racionalidad social: producir para el pueblo artículos necesarios a precios accesibles y obtener un excedente que se reinvierta en el desarrollo de la economía.

Che consideraba que la determinación de precios dentro del socialismo no podía ser ajena a lo que ocurría en el mercado mundial, por lo cual creía necesario determinar el valor en referencia al mercado capitalista y a la ley del valor.

En el socialismo, Che entendía que la determinación de precios giraba en torno a su orientación social, por tanto podía elevarse el precio de un producto por encima de su valor o incluso poner el precio por debajo del valor, siempre y cuando esto se compensara. En este sentido, Guevara reconocía que la ley del valor era un referente para la comparación de los precios a lo interno de Cuba, respecto a los del mercado mundial, con la finalidad de evaluar costos y productividad. El riesgo que se corría si los precios se

desvinculaban del mercado mundial, era perder la noción de productividad y el intercambio desfavorable para Cuba al enfrentarse a vender productos con alto costo de producción a precios bajos y comprar productos del exterior a precios elevados.

Un factor esencial a considerar, es que la ley del valor se expresa en el mercado mundial de una forma que no puede operar a lo interno del sector socialista, en el cual esta ley serviría sólo como referencia. Para Guevara, los precios cumplían un papel de dinero aritmético en la esfera socialista, es decir, operan en forma de contabilidad y medición solamente, de modo que el mercado capitalista permite ser una referencia para la productividad y reflejar el índice de rentabilidad de los sectores productivos. Si el costo de producción interno resulta más elevado que el precio en el mercado capitalista, indicaría en qué ramos de la economía socialista convendría importar del mercado mundial y dejar de producir a lo interno, así como evaluar la necesidad de innovación tecnológica para la productividad. Che insistía en que no se trata solamente de evaluar la “rentabilidad” de las empresas, al estilo capitalista, sino en un enfoque social del trabajo de los cubanos, es decir, ¿qué producciones convenían a Cuba para desarrollar un aparato productivo no dependiente? La dependencia de Cuba, basada en el atraso de su estructura productiva y su diferencia respecto al desarrollo tecnológico de las naciones desarrolladas, se reflejaba en el comercio. Aunque la referencia a la ley del valor, como mecanismo comparativo de precios no resolvía por entero un criterio de inversiones, permitía orientarlas.

Para Che, si en el socialismo los precios a la población pueden estar divorciados del precio interno de contabilidad de las empresas, debía existir una regulación interna para conocer también la rentabilidad. De ahí la importancia que adquiriría la determinación de los costos:

El costo sería el que realmente daría el índice de la gestión de la empresa; no importa que estos fueran mayores o menores que el nivel de los precios del sector socialista o, incluso, en determinados casos aislados, a los que se vendiera el producto al pueblo, ya que lo que interesa es el análisis continuado de la gestión de la empresa, a través de un determinado tiempo, medido por su éxito en rebajar los costos.²¹¹

²¹¹ Guevara de la Serna, Ernesto, “Consideraciones sobre los costos de producción como base para el análisis económico de las empresas”, En: Juliá, María Antonieta (Ed.), *op. Cit.*, p. 49.

La búsqueda por parte de las empresas de aumentar la productividad para rebajar los costos, tenía el fin de abastecer a la población de lo necesario. Por ello, el precio sería el auxiliar para manifestar la rentabilidad respecto a los precios del mercado mundial.

La dificultad que acarreaaba tomar los precios del mercado mundial, era que los precios no siempre eran fieles al reflejo del valor real, por la competencia entre monopolios que provocaban fluctuaciones en el mercado. El reto que el socialismo cubano arrojaba, era crear un mecanismo para determinar los precios reales que reflejasen a su vez los costos reales, para ello Guevara planteaba dos alternativas: centrar el análisis en el trabajo socialmente necesario en Cuba o, al contrario, tomar el precio mundial. Cada una por su parte, implicaba desajustes, fuera por la pérdida de visión de los problemas mundiales o, en contraparte, de los nacionales, como la baja productividad del trabajo cubano, que no era aceptable en casi en ninguna rama productiva. Mas esta falsa dicotomía, Che la resolvía proponiendo que los precios en Cuba se basaran en lo siguiente: “Todas las materias primas de importación tendrán un precio fijo, estable, basado en una media del mercado internacional más unos puntos por el costo de transporte y del aparato de Comercio Exterior.”²¹² Esto significaba que la determinación de costos, que tenía una relevancia crucial, contemplara una “medida histórica de los precios del mercado mundial capitalista”²¹³, tomando en cuenta los precios del mercado capitalista, así como la acción de los precios del mercado socialista, aumentando a ello los fletes de traslado de los productos del sitio de origen hasta Cuba. Además consideraba tomar los precios de los artículos centrales de la economía, como medida para la eficiencia de todas las ramas productivas en el mercado mundial; este mecanismo permitiría que el desarrollo interno socialista no se desvinculara del exterior. A su vez, para calcular el costo de producción real de las materias primas, tanto las de importación como las nacionales, se les agregarían los costos del trabajo planificado, más el desgaste de los medios de producción, aunque Che sabía que el cálculo sería constantemente afectado por las variaciones en los índices de precios de las mercancías en el mercado

²¹² Guevara de la Serna, Ernesto, “Sobre el sistema presupuestario de financiamiento”, En: Juliá, María Antonieta (Ed.), *op. Cit.*, p. 98.

²¹³ Guevara de la Serna, Ernesto, “Consideraciones sobre los costos de producción como base para el análisis económico de las empresas”, En: Juliá, María Antonieta (Ed.), *op. Cit.*, p. 47.

mundial. La propuesta de Guevara daba una solución media, que pretendía no depender de los precios del mercado mundial, pero tampoco desligarse por completo de dicho índice.

Respecto a las empresas bajo el SPF, proponía un trabajo mediante costos planificados sin beneficios, dándolos al Ministerio de Comercio Interior, para que la inestabilidad en los precios no afectase a la población consumidora. El Ministerio de Comercio se encargaría de regular la capacidad de compra del pueblo a partir de los precios de las mercancías, con la conciencia de que los productos de mayor necesidad debían estar disponibles a precios más bajos, aunque esto implicara aumentar los de los artículos de lujo, con la consecuente decisión de desconocer la ley del valor.

Asimismo para el cálculo de los costos al realizar una inversión, Che estipulaba:

haríamos el cálculo de materias primas y equipos directamente importados, el gasto de los equipos de construcción y montaje, el costo de los salarios planificados, atendiendo a las posibilidades reales y un cierto margen para el costo del aparato constructor. Esto podría darnos, al finalizar la inversión, tres cifras: una, el costo real en dinero de la obra; otra, lo que debía costar la obra según nuestra planificación; la tercera, lo que debería costar en términos de productividad mundial. La diferencia entre la primera y la segunda se cargaría a la ineficiencia del aparato constructor; la diferencia entre la segunda y la tercera sería el índice, en el sector de que se trate, de nuestro atraso.²¹⁴

Fijar costos permitía construir un indicador comparativo que reflejase el funcionamiento interno del aparato de planificación, y a lo externo, el vínculo con el sistema mundial, así como el atraso productivo del sistema productivo nacional. Las diferentes cifras permitirían realizar análisis de costos y determinar las posibilidades de ahorro. Tales opciones no tomaban en cuenta sólo el aspecto económico y matemático, sino político, pues Che no perdía el piso sobre la existencia del capitalismo como sistema hegemónico: “Los precios nunca estarán separados de su imagen mundial, que será cambiante en determinados años, de acuerdo con los adelantos de la tecnología y donde cada vez tendrá mayor preeminencia el mercado socialista y la división internacional del

²¹⁴ Guevara de la Serna, Ernesto, “Sobre el sistema presupuestario de financiamiento”, En: Juliá, María Antonieta (Ed.), *op. Cit.*, p. 99.

trabajo, luego de lograr un sistema socialista mundial de precios más lógico que el usado actualmente.”²¹⁵

La perspectiva de Guevara era crear un mercado socialista que ganara terreno en el mundo, en el cual los precios serían determinados acorde a otro arreglo no sólo economicista. En ese sentido, se preguntaba ¿cuál sería la dificultad, respecto a los costos, de crear un sistema de determinación de precios sólo respecto al sector socialista? En el sistema de CE de la URSS los precios continuaban estableciéndose acorde a la ley del valor, respecto a lo que Che pensaba:

En la autogestión se forman los precios «atendiendo a la ley del valor», pero no se explica (...) cuál expresión de la ley del valor se toma. Se parte del trabajo socialmente necesario para producir un artículo dado pero se ha descuidado el hecho de que el trabajo socialmente necesario es un concepto económico-histórico y, por lo tanto, cambiante, no sólo a nivel local (o nacional) sino en términos mundiales; los continuos avances en la tecnología, consecuencia en el mundo capitalista de la competencia, disminuyen el gasto de trabajo necesario, y, por tanto, el valor del producto.²¹⁶

En el caso de la autogestión, Che critica que no puede tomarse la ley del valor por entero porque ésta opera fijando los precios a partir del propio desarrollo de la técnica, que determina las diferencias respecto al tiempo de trabajo socialmente necesario, acorde al mercado capitalista. En este sentido, surge otra dificultad, si en el socialismo se crea un nuevo esquema de valor, que no tenga relación con el sistema mundial, esto crearía una distorsión en la ley del valor: “Cuando todos los productos actúan de acuerdo con precios que tienen una cierta relación interna entre sí, distinta a la relación de esos productos en el mercado capitalista, se va creando una nueva relación de precios que no tiene parangón con la mundial.”²¹⁷ Es decir, si los precios se fijaran en torno a las relaciones de producción propias del campo socialista, dejarían de tener una correspondencia plena, medible y comparable con los precios del mercado mundial. De modo que, para Che, una sociedad cerrada, es decir, un país socialista que dentro de sus límites nacionales establece como regla del juego económico la planificación, no puede finalmente ignorar lo que

²¹⁵ *Ibid.*, p. 100.

²¹⁶ *Ibid.*, p. 97.

²¹⁷ Guevara de la Serna, Ernesto, “Consideraciones sobre los costos de producción como base para el análisis económico de las empresas”, En: Juliá, María Antonieta (Ed.), *op. Cit.*, p. 44.

acontece en el mercado mundial capitalista mientras éste exista. Debe regresar a él con el fin de cotejar el valor de lo producido respecto a los precios del mercado internacional y de comparar los avances de la técnica. A su vez, tendría que tenerse presente que los precios del mercado mundial deforman la imagen de la productividad nacional porque se miden a partir de la eficiencia media mundial en productividad, que a su vez está dada por tendencias generadas en el capitalismo hacia ciertos ramos de producción que generan ganancias y enrumban hacia el consumismo. Esto es opuesto a la forma de producir a lo interno de la sociedad socialista, bajo el carácter social de la producción. Por ello, Che menciona que tendrían que establecerse índices de rentabilidad a ciertos productos, sólo como referencias en relación a la rentabilidad general del aparato productivo y para orientar la planificación: “Como este sistema está basado en un control central de la economía y una mayor centralización de decisiones, la rentabilidad relativa sería solo un índice, ya que lo que realmente interesa es la rentabilidad general del aparato productivo.”²¹⁸

Che sostenía que, en ese sentido, los impuestos cobrados por el Estado serían un fetichismo para las relaciones de producción socialistas, pues se trata de un mecanismo usado por el mercado capitalista para regular los precios: “El *impuesto de circulación* es una ficción contable mediante la cual se mantienen determinados niveles de rentabilidad a las empresas, encareciendo el producto para el consumidor, de tal manera que se nivela la oferta de artículos con el fondo de la demanda solvente”²¹⁹.

Las consideraciones que Che Guevara realiza respecto a los costos, reflejan una seria preocupación hacia aquella visión que apostaba al uso de categorías económicas mercantiles de manera acrítica, debido a lo cual se abocó a indagar sobre las relaciones económicas de Cuba, con la consecuente preocupación sobre un esfuerzo de construcción del socialismo dentro de un mundo bipolar, donde el capitalismo aún hegemonizaba las relaciones económicas. Preocupado a su vez por la forma en que la URSS determinaba sus categorías en torno a la ley del valor, la idea que Che desarrollaba sobre los precios, pretendía hacer un ajuste en la economía cubana con el fin de no ser arrastrada por las determinaciones económicas del mercado capitalista, como lo era el campo soviético, ni

²¹⁸ *Ibid.*, p. 48.

²¹⁹ Guevara de la Serna, Ernesto, “Sobre el sistema presupuestario de financiamiento”, En: Juliá, María Antonieta (Ed.), *op. Cit.*, p. 97.

atomizarse o perder el suelo respecto a las relaciones objetivas que efectivamente influían en Cuba.

- El papel del Banco y el crédito como operación fetichista.

Una discusión de importancia decisiva para la economía cubana, era definir el papel de los Bancos, así como sus funciones en la transición socialista. La primera labor a la que Che se dedicó, fue a rastrear el origen de los Bancos, ya que las funciones que realizaba el Banco eran herencia de su labor en el capitalismo. En la nueva etapa, Che consideraba que la función principal del Banco debía ser revisada, así como sus operaciones, ya que en algunos casos se usaban de manera pragmática y acrítica.

Che comenzó por indagar las ideas de Marx acerca del origen de los Bancos y remarcaba que la Banca surgió en la fase imperialista del capitalismo, como una necesidad del mismo capital. Guevara recurrió también a Lenin en a su definición sobre el imperialismo, para aclarar qué tipo de capital predominaba en el imperialismo y por qué surgieron los Bancos en esta etapa: “las necesidades objetivas de la producción hacen surgir, en el sistema capitalista desarrollado, las funciones de los capitales que engendran el imperialismo o, lo que es igual, el capital industrial es el generador del capital financiero y lo controla directa o indirectamente.”²²⁰ Lenin explicó en *EL imperialismo, fase superior del capitalismo*, que la fusión del capital industrial con el capital bancario da como resultado la creación del capital financiero, capital por excelencia de la fase de expansión imperialista. Sostenía además que la ideología burguesa creaba la idea de que los Bancos habían surgido por la necesidad de la contabilidad y para la distribución del capital. Aparentemente el capital financiero era creador de valor, y los Bancos eran los que, por medio del manejo del capital financiero, permitían la producción. Este fetichismo esconde que el origen del valor está en la producción y en la explotación, no en el capital bancario. En este sentido, Che aseguraba que “el Banco del monopolio es su propio ministerio de finanzas, en la dualidad del Estado dentro de otro Estado que se opera en

²²⁰ Guevara de la Serna, Ernesto, “La banca, el crédito y el socialismo”, En: Juliá, María Antonieta (Ed.), *op. Cit.*, p. 116.

esta etapa”²²¹. Marx, a su vez, mencionaba que desde su nacimiento, los grandes Bancos fueron la herramienta de los especuladores privados, esa fue su función.

Los Bancos surgen por la necesidad del capitalismo de administrar el capital financiero y son su expresión, por lo cual sus funciones, son operaciones creadas acorde a las necesidades de este capital, cabe decir que el crédito es una de ellas. En este sentido, para Guevara, el Banco no puede desempeñar el mismo papel en la sociedad de transición socialista, donde el capital no existe como tal, sino sólo dinero que se maneja acorde a operaciones mercantiles: “el dinero refleja las relaciones de producción; no puede existir sin una sociedad mercantil”²²², pero con la función principal de dinero aritmético. En este sentido, es evidente que los Bancos no existen sin dinero, lo administran, y por ello “la existencia del banco está condicionada a las relaciones mercantiles de producción”²²³. Es en la sociedad mercantil donde el dinero tiene expresión.

Che consideraba que las dos funciones de la Banca en el socialismo serían: 1) Regulación monetaria, y 2) Centro de ajustes y pagos del país. Funciones que no se contraponían al SPF. Sin embargo, respecto al crédito anteponía severas críticas.

En este sentido, la posición que mantenía en Cuba el director del Banco Nacional, Marcelo Fernández, en su artículo *Desarrollo y funciones de la Banca en Cuba*, fue severamente criticada por el Che, por su idea respecto al crédito. Fernández consideraba que el crédito no debía ser visto como un problema en el socialismo: “El crédito es una función típica bancaria, que no desaparece durante la construcción del socialismo, sino que constituye un instrumento flexible que ayuda al desarrollo proporcional y armónico de la economía y al cumplimiento de los planes.”²²⁴ A decir de Fernández, el crédito era un regulador de la producción y podía ser una herramienta para la planificación.

Che no lo veía de esta manera, y recuperando el planteamiento original de Marx, se lanzaba contra esta visión: “el sistema de crédito presupone el monopolio de los medios sociales de producción (...) en manos de particulares, es decir, que este sistema es de por sí, de un lado, una forma inmanente del sistema capitalista de producción y de otra parte, una fuerza motriz que impulsa su desarrollo hasta su forma última y más

²²¹ *Ibid.*, p. 117.

²²² *Ibid.*, p. 114.

²²³ *Ibid.*, p. 114.

²²⁴ Fernández Font, Marcelo, “Desarrollo y funciones de la banca en Cuba”, En: Jiménez Castro, Pilar (Ed.), *op. Cit.*, p. 99.

alta.”²²⁵ Che entendía que el carácter de clase con el que surgieron los Bancos, había llevado al surgimiento del sistema de crédito, como manejo privado del capital financiero, proveniente del capital productivo. El capital que prestan los bancos se presenta enajenado bajo la apariencia de dinero que genera más dinero (D-D’), aunque en realidad esconde que realmente es capital productivo, manejado por los bancos y apropiado por el capitalista privado, pero finalmente plusvalor despojado a los trabajadores. La actividad productiva se financia a sí misma, pero el Banco capitalista ejerce una función fetichista a modo de intermediario, cobrando un interés por el uso de ese capital de apropiación privada. Ese valor producido socialmente, que pasa por la apropiación privada del Banco, se presta como crédito cobrando un interés, por el manejo de ese dinero; esta operación expresa el contraste entre el carácter social del trabajo y la apropiación privada del excedente productivo.

Che retomaba a Marx para refutar la permanencia del crédito en el socialismo: “las ilusiones que algunos se hacen acerca del poder milagroso del sistema de crédito y del sistema bancario en un sentido socialista, nacen de la ignorancia total de lo que es el régimen capitalista de producción y el régimen de crédito como una de sus formas.”²²⁶. Cita que ilumina las indagaciones de Che y que refuta la idea de Fernández. Evidentemente, Marx no conoció las dificultades de la creación de un sistema socialista de manera práctica, pero logró avizorar y lanzar advertencias con sus vastas investigaciones, sobre el funcionamiento del capitalismo. Advertía sobre las erróneas interpretaciones de algunas categorías capitalistas.

Respecto al interés que los Bancos cobran por el uso del dinero a crédito, Che interpretaba a profundidad, con la guía de Marx, la raíz del problema. Con base en la fórmula mercantil capitalista reducida a la forma mercantil simple, acusaba al interés de mecanismo fetichista creado por el capital financiero: “Es en el capital a interés donde la relación de capital cobra su forma más externa y más fetichista. Aquí nos encontramos con D-D’, dinero que engendra más dinero, valor que se valoriza a sí mismo, sin el proceso intermedio entre ambos extremos.”²²⁷ Valor valorizándose a sí mismo o

²²⁵ Guevara de la Serna, Ernesto, “La banca, el crédito y el socialismo”, En: Juliá, María Antonieta (Ed.), *op. Cit.*, p. 119.

²²⁶ *Ibid.*, p. 121-122.

²²⁷ *Ibid.*, p. 122-123.

autovalorizado. De aquí que “El crédito bancario (...) devenga siempre interés, que constituye el principal ingreso de los bancos.”²²⁸ Justamente los Bancos en el capitalismo, tienen en el crédito y el interés, sus operaciones fundamentales de fetichismo mercantil, de ahí obtienen su ganancia.

En el capitalismo, los Bancos producen su capital a partir del mecanismo usurero D-D’, por ello para Che el interés constituía el uso del trabajo extra del obrero, que es apropiado de manera privada. De modo que son los trabajadores los que finalmente financian a los Bancos y cuyos recursos provienen del capital productivo: “una deducción del plus-trabajo del obrero para la sociedad, que debía constituir un ingreso del Presupuesto Nacional, ¿no es éste en realidad el que está financiando los gastos de operaciones del aparato bancario en forma sustancial?”²²⁹. Esta exposición es sustancial, porque significa que los Bancos capitalistas lucran con el trabajo de los obreros, obtienen su ganancia de un cobro por el manejo de dinero, que es en realidad la apropiación del plustrabajo de la clase trabajadora, quien con su trabajo financia las inversiones y los movimientos bancarios. El trabajador es quien realmente otorga el crédito, es el producto del trabajo social el dinero que financia la producción de manera global.

Para Che sería necesario, en el socialismo, eliminar la operación fetichista del “interés” por el financiamiento de inversiones, al constituir un “fetichismo que encubre las verdaderas relaciones de producción.”²³⁰. En el sistema de Autogestión Financiera, el Banco continúa operando como una entidad independiente que se maneja con las operaciones de crédito e interés, como si manejase capital privado, cuestión que Che ve definitivamente absurda: “Tal parece que el Banco, dueño de un capital propio, por obra y gracia de la divina providencia, tiene sanas intenciones de ayudar al Estado a resolver sus problemas mediante una correcta aplicación de las leyes financieras, bajo su sabia dirección.”²³¹ Ya que para Che, usar los conceptos del Banco bajo la idea de la economía clásica es un fetichismo de la economía vulgar.

La exposición crítica de Che, le permitió exponer una visión propia sobre la forma en como debían funcionar los Bancos en la nueva sociedad socialista.

²²⁸ *Ibid.*, p. 123.

²²⁹ *Ibid.*, p. 123.

²³⁰ *Ibid.*, p. 124.

²³¹ *Ibid.*, p. 137.

Si en el socialismo, el plustrabajo pasa a manos del Estado como presupuesto nacional planificado, el Banco sería el encargado de administrar esos recursos sin decidir sobre ellos ni cobrar por el manejo de esos recursos, que no son suyos ni privados: “El Banco lo que hace es distribuir los recursos del Presupuesto Nacional asignados por el plan de inversiones y situarlos a disposición de los aparatos inversionistas correspondientes.”²³² Porque para Che, el Banco no puede operar bajo la vieja forma capitalista. Ya no es una instancia de decisión de la inversión, de manejo de recursos y de lucro, sino solamente una instancia de resguardo de los recursos, que facilita el control, administración y distribución de tales, asignados por la instancia planificadora: “En un régimen de presupuesto, con los controles funcionando adecuadamente, el Banco no tiene por qué tener participación en la decisión de la inversión, que es una tarea económico-política (JUCEPLAN)”²³³. Asimismo, el control financiero lo lleva Hacienda, quien se encargaría del presupuesto dado por el plusproducto. De manera que, la tarea del Banco se reduce a “cuidar del cumplimiento de la metodología de la extracción de fondos, que es su función específica”²³⁴. Para Che, financiar las inversiones con crédito en el socialismo, sería una operación fetiche, al estar socializados los MP, por realizar operaciones como si operara con fondos privados.

Estos planteamientos esbozan, por parte de Guevara, una respuesta a la interrogante sobre cómo eliminar el papel fetichista de los Bancos en la nueva sociedad socialista y cómo construir nuevos parámetros donde los Bancos no rijan a través del crédito y el interés. En este sentido, el aporte de Che permite una visión nueva sobre la función de los Bancos en la transición socialista, dentro del sistema de dirección centralizada que plantea en el SPF: “el sistema de crédito bancario y la compra-venta mercantil dentro de la esfera estatal, cuando se usa el sistema de financiamiento presupuestario, son innecesarios.”²³⁵ Porque la centralización que propone su sistema, asigna al Banco la función de dar a las empresas los recursos asignados por el presupuesto planificado: “Lo que las empresas reciben no son situaciones de fondos en el Banco sino disponibilidades equivalentes a la autorización para gastar de acuerdo con el plan

²³² *Ibid.*, p. 124.

²³³ *Ibid.*, p. 125.

²³⁴ *Ibid.*, p. 125.

²³⁵ *Ibid.*, p. 131.

financiero aprobado, que se registran en el Banco en cuentas separadas para salarios y para otros gastos”²³⁶. El Banco ordena los recursos del presupuesto nacional y evita así las operaciones ficticias que se dan en el sistema de autogestión con el crédito.

Sobre el control económico bancario, en ambos sistemas financieros, el SPF y el CE, Che considera que nunca había existido un método que permitiera la comparación entre ambos sistemas o que diera a conocer los postulados, acción y efectividad de cada uno en este sentido. Mas consideraba que las equivocaciones en las “categorías surgen como consecuencia de la consideración individualizada de patrimonios independientes (...) ya que la propiedad de hecho es de todo el pueblo.”²³⁷ El hecho de que en el SPF la empresa no tuviera patrimonio propio y contrapuesto al Estado, ni fondos propios, llevaba a la inexistencia de la compraventa entre empresas que están socializadas; al no haber no hay patrimonio de grupos o colectivos, se hacía innecesario el préstamo con interés y el crédito, ya que la asignación de recursos se realizaba mediante el organismo planificado de centralización, con base en las necesidades de producción nacional. A diferencia del CE, donde al existir empresas como entidades independientes, el patrimonio de cada empresa se concedía a la producción de otra empresa mediante el crédito, por ello fungía en este sistema la función de regulación.

Las visiones encontradas entre Che y Fernández, uno como representante de Industrias y el otro del Banco, creaba fricciones constantes en el trabajo, ante lo cual Che consideraba que si el Banco tenía determinadas funciones, para él incorrectas, no podían imponérsele al MININD esta visión:

(...) el papel del Banco es un papel real en la sociedad socialista en nuestro concepto. La única discrepancia en realidad es que el Banco para nosotros debe ser un Viceministerio del Ministerio de Hacienda y no debe tener la autonomía que hoy la Ley le confiere. (...) El problema nuestro es que no se estén interfiriendo funciones constantemente y que no traten de imponernos algunos criterios a través de la gestión misma del Banco.²³⁸

²³⁶ *Ibid.*, p. 127.

²³⁷ *Ibid.*, p. 132.

²³⁸ Guevara de la Serna, Ernesto, *Reunión Bimestral. 12 de septiembre de 1964*, México, UACM, Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA), Archivo Che Guevara (Fondo sin clasificar), sin fecha, p. 531.

El Banco en el socialismo, debía para Che ser en un mero gestor de recursos sin capacidad de decisión. Por ello Hacienda y el Banco debían coordinarse para el control financiero de las empresas.

La idea que Che aportó sobre la función de los bancos, eliminó la posición hegemónica que estos tenían en el capitalismo y apuntaba a analizar las funciones que constituían operaciones fetichistas del uso de recursos socializados.

d) Dificultades de la planificación en el Sistema Presupuestario.

Las debilidades que Guevara pudo observar en el SPF, en el transcurso de 1961 a 1965, fueron dos primordialmente: las fallas en la conciencia y en lo administrativo. La falta de estímulo material y la tendencia al burocratismo eran dos importantes fallas del sistema, además de una serie de errores en relación a lo administrativo y a lo técnico, que Che relacionaba a la falta de conciencia política y capacidad organizativa. El motivo por el cual Che Guevara enfatizaba en corregir las fallas del sistema, demostrar la factibilidad del SPF y sus concepciones.

Che estaba conciente de que la planificación era una construcción compleja, en la que no se involucraba una elite, sino que necesariamente el plan debía ser construido y apropiado por el pueblo. En este sentido, las tareas organizativa y de conciencia debían impulsarse desde los centros de trabajo para corregir las fallas.

Entre de las fallas y dificultades, que incluían tanto el aspecto organizativo-administrativo, como el de conciencia, se encontraban el abastecimiento de materiales, la capacitación de la fuerza de trabajo, control de calidad, así como relaciones con organismos vinculados a las tareas de producción y a los organismos suministradores (Comercio Exterior, JUCEPLAN, Banco Nacional, INRA) así como aquellos relacionados a la distribución (Transportes, Comercio Interior, etc.).

Para Che, el plan en el SPF debía garantizar el abastecimiento en “calidad, cantidad y surtido” de la producción. Todas aquellas fallas que atentaran contra esta meta, eran la constante preocupación a la que Che buscaba dar salida; continuamente en las reuniones bimestrales del MININD, ponía sobre la mesa ante los cuadros del MININD, directores de empresas y cuadros administrativos, estos problemas para buscar soluciones

colectivas y compartir experiencias, siempre bajo el método de la una visión crítica para analizar el error, aceptarlo, ubicarlo en los diferentes niveles y darle solución.

Algunos detractores del SPF, adjudicaban al sistema una tendencia al burocratismo. Che consideraba que el aparato administrativo debía racionalizarse y reducir lo más posible sus funciones. Consideraba que la centralización, permitiría que los mecanismos administrativos se simplificaran:

desde el punto de vista del análisis objetivo es evidente que mucha menos burocracia existirá cuanto más centralizadas estén todas las operaciones de registro y de control de la empresa o unidad, de tal manera que si todas las empresas pudieran tener centralizadas todas sus facetas administrativas su aparato se reduciría al pequeño núcleo de dirección de la unidad y al colector de informaciones para pasarlas a la central.²³⁹

La idea era que la centralización implicara la agilización de facetas administrativas que fueran innecesarias en tanto que se simplificasen, de modo que una cuestión administrativa sencilla no pasara por procesos que retrasen su resolución. Che argumentaba que la burocratización era la sustitución del papel por la acción oportuna y pertinente. Luciría contradictorio afirmar que la centralización implica *per se* burocratización, aunque tampoco significa que en sí implique su negación, pues la reducción del aparato administrativo puede implicar burocratización al formarse un núcleo reducido que acapare las decisiones.

Guevara, remarcaba la importancia de demostrar la factibilidad práctica del sistema y de ir superando errores. Era la demostración práctica para él, de que las ideas que planteaba sobre el papel de la conciencia, así como la factibilidad de un sistema alternativo al de la URSS eran posibles:

una de las cosas que más me anima a trabajar, el poder demostrar la eficacia del método, porque considero que estamos, naturalmente, frente a una polémica más o menos pública, (...) enmarcada dentro de dos criterios completamente diferentes. Es decir, por un lado la palanca del interés material, planificación centralizada hasta ciertos niveles, juego libre a las empresas para que prácticamente luchen ellas entre sí en el ámbito nacional, y los sistemas de

²³⁹ Guevara de la Serna, Ernesto, "Sobre el sistema presupuestario de financiamiento", En: Juliá, María Antonieta (Ed.), *op. Cit.*, p. 108.

contabilidad viejos. Nosotros planteamos aquí un sistema centralizado de dirección de la economía, con un control bastante riguroso de las empresas (...) considerar el conjunto de la economía como una gran empresa y tratar de establecer la colaboración entre todos los participantes como miembros de una gran empresa, en vez de ser lobitos entre sí, dentro de la construcción del socialismo.²⁴⁰

Che menciona que algunas de las fallas estaban dadas por la inmadurez del sistema, su carácter incipiente como ruptura y creación, en el proceso de comprensión y apropiación por el pueblo en la nueva forma de operar de la economía. En este sentido, un sistema de planificación operativa, era uno de los mayores retos.

La planificación era en la visión de Che, la tarea más importante en la que se articulaban los múltiples aspectos de la economía en un proyecto de desarrollo. Las diferentes instancias se relacionaban con el fin de regular los planes, desde los Ministerios hasta la Junta de Planificación: “JUCEPLAN se encargaría de los controles globales y centrales de la economía y estaría auxiliada en su acción por los Ministerios de Hacienda, en todo el control financiero, y Trabajo, en la planificación de la fuerza de trabajo.”²⁴¹ En este sentido, JUCEPLAN debía tener una visión global, que no se redujera a un sector o Ministerio, sino que ampliara una visión incluyente del sistema económico que regulase todos los aspectos de la economía. Los Ministerios debían cumplir su parte en la vigilancia de la producción y la contabilidad al nivel que les correspondiera, desde los niveles más bajos que eran los núcleos de producción:

JUCEPLAN da solamente los lineamientos generales del plan y las cifras de control de aquellos productos que se llaman básicos (...) Los organismos centrales, en los que incluimos al Ministerio de Industrias llevan el control de los productos se determinan por contratación entre empresas. (...) El aparato central del ministerio se encarga de asegurar que la producción se cumpla a nivel de empresa y la empresa debe encargarse que se cumpla a nivel de unidad. Lo fundamental es, que la contabilidad se consolida en estos dos puntos, en la empresa y en el ministerio.²⁴²

²⁴⁰ Guevara de la Serna, Ernesto, *Reunión Bimestral. 21 de diciembre de 1963*, México, UACM, Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA), Archivo Che Guevara (Fondo sin clasificar), sin fecha, p. 420.

²⁴¹ Guevara de la Serna, Ernesto, “Sobre el sistema presupuestario de financiamiento”, En: Juliá, María Antonieta (Ed.), *op. Cit.*, p. 103.

²⁴² *Ibid.*, p. 103-104.

Por ello el MININD contaba a lo interno, su propio aparato de planificación en el sector industrial, dedicado a elaborar los cálculos más acercados posibles con el fin de que llegaran a JUCEPLAN las cifras más exactas, evitando así el margen de error en el plan. El área de planificación, a lo interno del Ministerio, tenía la tarea de vigilar el cumplimiento del plan del sector industrial.

Capítulo 4. LA PLANIFICACIÓN COMO CUESTIÓN COMPLEJA EN LA PRÁCTICA LABORAL Y ORGANIZATIVA.

Nosotros vamos a preparar el plan, (...) tenemos que aprender a trabajar, a jerarquizar los trabajos y los problemas y a tener todos los días en la mano los índices fundamentales, (...) los problemas fundamentales de las distintas fábricas que se están resolviendo (...) El plan de trabajo y salarios (...) los planes de investigaciones, las inversiones (...) Todas estas cosas es lo que nosotros tenemos que aprender a trabajar a todos los niveles.

Guevara de la Serna, Ernesto, Reunión Bimestral. 14 de julio de 1962.

La cuestión práctica de aplicación de la planificación en el MININD a partir del SPF y su concepción de desarrollo, es compleja. Su articulación se dio a partir de organización interna del MININD para la administración y gestión de la producción, así como la organización del trabajo y los aspectos de la producción, aspectos que tuvieron múltiples dificultades y errores, relacionados a los factores organizativos y de conciencia, que necesariamente obligan a revisar la forma en que funcionaban.

4.1. El carácter del trabajo en el socialismo y los mecanismos concretos de planificación: desenajenación, conciencia y productividad.

El carácter de las RSP en el socialismo implicó necesariamente una organización del trabajo bajo tres cualidades que podrían parecer contradictorias: desenajenación, conciencia y productividad. Esto involucraba a su vez la definición de un nuevo carácter del trabajo, así como el cambio en las formas de organización de la producción y el aspecto administrativo.

Definir el carácter del trabajo en las nuevas RSP, es la primera tarea a la que Guevara se dedica. Sostiene que el trabajo debe adquirir una dimensión cualitativamente diferente en la sociedad socialista, debe pasar a ser trabajo no-enajenado que genere una transformación conciente en el trabajador: “que el trabajo deje de ser una penosa

necesidad para convertirse en un agradable imperativo”²⁴³. El carácter del trabajo dentro del capitalismo es obligadamente el de trabajo enajenado porque persiste la disociación entre el trabajador directo y sus medios de producción, condición necesaria para que el trabajo se enajene del trabajador y sea propiedad privada de la burguesía. Esta no se apropia de trabajo ajeno sólo por la fuerza, sino mediante mecanismos ideológicos que convencen al trabajador de que la explotación es un mecanismo regido “por derecho” y que la propiedad privada es el mecanismo “natural” del acto de producción. Cabe decir que este mecanismo ideológico no se ejerce de manera conciente por el burgués, este también se halla enajenado al creer que esas RSP son “naturales”. Por ende, se trata de un proceso que el capital articula y reproduce mediante la fórmula mercantil capitalista simple. Como por arte de magia, este despojo del trabajo del obrero opera a través de un ciclo aparentemente infinito de D-M-D’, que oculta el carácter histórico mediante el cual se reproduce el capitalismo: despojo y explotación.

En fin, el trabajo es entonces trabajo enajenado, en relación también al carácter dual de la mercancía: de ser producto de trabajo humano concreto, pero que al convertirse en valor, se convierte en “gelatina de trabajo humano indiferenciado”. En palabras de Marx, al trabajo le son abstraídas sus cualidades concretas, restando al trabajador la cualidad de su trabajo y dejando sólo la cantidad. Por ello, en el capitalismo el trabajo desempeñado por el trabajador reduce su capacidad creativa, al importar no lo que produce, sino cuánto produce, en el proceso de trabajo se limita su participación creativa en la producción, sólo importa que sean creados valores.

Además del mecanismo material y económico, la enajenación se constituye como un proceso ideológico que intenta mantener el embrutecimiento de la clase obrera con la sujeción del trabajador en jornadas laborales extenuantes, evitando bajo múltiples mecanismos, que éste se percate siquiera y tome conciencia de la explotación de la que es objeto. Por ello, en el capitalismo, el trabajo es una penosa carga, pues adquiere el carácter de actividad indeseable que limita al hombre, que *no lo deja ser*, porque en efecto, el capital no permite que el hombre sea, se desenvuelva libremente con todas sus potencialidades. Los múltiples mecanismos ideológicos que mantienen la reproducción del capital, actúan todo el tiempo en función de que el hombre sea lo que convenga a la

²⁴³ *Ibid.*, p. 83.

reproducción del capital: el hombre *es* mientras reproduzca el capital, mientras valore y reproduzca el capital. En su ser productivo e incluso en su ser fuera de la producción, el capital moldea capacidades, formas de ser, formas de pensar y actuar acorde a la reproducción del capital, que impiden al hombre desplegarse fuera de los límites que impone el capital.

La construcción de lo que *debe ser* el trabajo en la sociedad socialista, es una labor esbozada por Marx, quien intentó dar cuenta de la necesidad de liberar al hombre de esta enajenación de la que es objeto por parte del capital. Al eliminar las relaciones de producción capitalistas, necesariamente tendría que cambiar el carácter del trabajo como tal, emergiendo nuevas formas de articular las relaciones de producción y, por ende, el carácter del trabajo mismo. La labor teórica y práctica a la que el Che se enfrentó, al tratar de transformar las relaciones sociales en la producción, le llevó a articular sus ideas sobre el carácter que debía tener el trabajo en el socialismo, particularmente en Cuba.

¿Qué *debe ser* el trabajo en el socialismo? En palabras, más poéticas que de rigor académico, Che lo caracterizaba como “la aspiración de volver a la naturaleza, de convertir en un fuego el vivir cotidiano”²⁴⁴ y de un modo más estricto, caracterizaba la raíz del mecanismo de explotación: “no es el trabajo lo que esclaviza al hombre sino que es el no ser poseedor de los medios de producción”²⁴⁵. Esta cualidad, el ser ajeno a los propios medios de producción, es para Marx y para Che la condición *sine qua non* de la reproducción del capital. Por ello, en la sociedad socialista, al no existir escisión entre productor directo y MP, el trabajo deja de ser explotado. El trabajador *debe* tomar conciencia de ello y así, apropiarse de su ser en la producción, de su labor, y hacerla creativa liberando todas sus potencialidades. Esto es lo que constituye la esencia de la socialización de los medios de producción

Cuando el trabajo adquiere este un nuevo carácter, el hombre deja de ser considerado como un número más en la cadena productiva, y comienza a existir plenamente con sus cualidades únicas que lo hacen ser hombre. Esta cualidad era esencial para Che, porque era el nacimiento de un nuevo hombre: “por primera vez en el mundo un

²⁴⁴ Guevara de la Serna, Ernesto, “Discurso en la entrega de certificados de trabajo comunista en el Ministerio de Industrias. 15 de agosto de 1964”, En: Archivo Chile, Centro de Estudios “Miguel Enríquez” [en línea], 2004, p. 1. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/Escritos_del_CHE.html

²⁴⁵ *Ibid.*, p. 1.

sistema marxista, socialista, congruente o aproximadamente congruente, en la cual se pone al hombre en el medio, se habla del individuo, se habla del hombre y de la importancia que tiene como factor esencial en la Revolución”²⁴⁶. Por ello, Che hacía hincapié entonces los encuentros, discusiones, pláticas del Ministerio, sobre dar un carácter humano al trabajo en todos los aspectos: administrativo, productivo, etc.

a) Pago del trabajo: salario como distribución justa de la riqueza socialmente producida.

Una de las cuestiones más importantes a definir en el socialismo respecto al trabajo es el salario, porque es el núcleo de la explotación en el capitalismo y a partir de él se puede determinar la forma en que se distribuyen los recursos en una sociedad.

¿Qué es el salario? ¿Cómo se articula si no existe la explotación? y ¿qué diferencia hay en el salario en el capitalismo y en el socialismo?

Si en el capitalismo el salario es la vía mediante la cual se ejecuta la explotación, al no ser el pago del trabajo, sino el pago por el uso de la fuerza de trabajo; en el socialismo el carácter del salario tendría que cambiar. En la sociedad capitalista la explotación del trabajador radica en el salario, dependiendo de las formas de pago (a destajo, por hora, tipo de jornada laboral) y la plusvalía (absoluta como prolongación de la jornada laboral y relativa como incremento de la tecnología). Che retoma el planteamiento de Marx en su artículo *Crítica al Programa de Gotha*, donde menciona cuál es el carácter del salario en el socialismo, a diferencia de la explotación capitalista: “el productor individual obtiene de la sociedad -después de hechas las obligadas deducciones- exactamente lo que ha dado. Lo que el productor ha dado a la sociedad en su cuota individual de trabajo.”²⁴⁷ El carácter del salario es justo, porque no hay explotación del trabajo ni acumulación por parte de un propietario privado. La socialización de los MP ha cambiado por entero la circunstancia en la que se produce, por ende, del trabajador y su retribución.

En el socialismo, se efectúa el pago del trabajo realizado, no sobre el uso de la fuerza de trabajo, es decir, se paga lo que el trabajador produce. Aunque Marx hace

²⁴⁶ Guevara de la Serna, Ernesto, *Reunión Bimestral. 5 de diciembre de 1964*, México, UACM, Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA), Archivo Che Guevara (Fondo sin clasificar), sin fecha, p. 562.

²⁴⁷ Guevara de la Serna, Ernesto, “Sobre el sistema presupuestario de financiamiento”, En: Juliá, María Antonieta (Ed.), *op. Cit.*, p. 69.

referencia a que no se paga el producto íntegro del trabajo y menciona las “obligadas deducciones”, con lo cual se refiere a todos los gastos sociales que se deducen del salario, de lo que el trabajador produce íntegramente. Estas deducciones sociales le quitan una parte de su trabajo, pero esta parte después regresa a él convertida en bienes comunes: educación, salud, cultura, transporte y demás cuestiones destinadas a la colectividad a partir del trabajo individual del trabajador. No hay un propietario privado acumule, sino un Estado que administra mediante la planificación; ello permite que la calidad de vida del pueblo mejore para la totalidad de los trabajadores, aunque aún no pueda efectuarse la máxima del comunismo a la cual se aspira: “¡De cada cual, según sus capacidades; a cada cual, según sus necesidades!”²⁴⁸.

No hay en el socialismo un excedente que se acumule en forma de plusvalor, pero antes de pagar al trabajador el recurso íntegro de lo que ha producido, es decir, antes de pagar su trabajo se deducen gastos que Marx nombra lo restante al “fruto íntegro del trabajo”:

1° La reposición del desgaste de los medios de producción y la materia prima necesaria.

2° La parte suplementaria para ampliar la producción (inversión).

3° El fondo del seguro contra accidentes, desastres naturales, etc.

Son las 3 partes necesarias para la reproducción indispensable de la producción, a lo cual aún se deduce:

4° El gasto de administración que debe ir en disminución conforme se agilizan los procesos.

5° Parte de la reserva para las necesidades colectivas (salud, educación, etc.) Que en el capitalismo se restan por parte del estado en forma de impuestos.

Una vez hechas estas deducciones se procede a la distribución, que pretende ser justa en cuanto a la distribución de la riqueza social. El salario se convierte en el “fruto parcial del trabajo”, pues han sido restadas algunas partes que corresponden a reponer los elementos necesarios para el proceso de producción. Todas aquellas necesidades que no pueden ser entregadas individualmente al trabajador, porque corresponden a las necesidades colectivas de la sociedad, son entregadas como parte de la riqueza social global que la sociedad de trabajadores disfruta plenamente sin mecanismos de

²⁴⁸ Marx, Carlos, *Crítica al programa de Gotha*, Moscú, Ed. Progreso, 1953, p. 15.

explotación. Che recupera de Marx, la explicación sobre lo que individualmente se le quita al trabajador, pero que regresa a él en forma de beneficio colectivo, directa o indirectamente, de modo que el trabajador adquiere una nueva conciencia del carácter social de su trabajo.

b) La escala salarial en relación a la capacitación como estímulo a la producción.

Cuando el MININD inició sus funciones, uno de los problemas más graves que se enfrentó a nivel nacional, fue la enorme disparidad de salarios, que en muchos casos dependían no de la complejidad o la capacidad desempeñada en un trabajo, sino de la empresa monopólica a la cual había correspondido la unidad de producción. Tal disparidad no podía prevalecer bajo los principios de la nueva sociedad que comenzaba a construirse y que pretendía el principio de justicia en el trabajo. El Ministerio efectuó una amplia labor de investigación para el establecimiento de una escala salarial nacional que tomase en cuenta la gran diversidad de trabajos y la diferencia de condiciones técnicas, de maquinaria y organizativas que prevalecían, así como la complejidad y esfuerzo efectuado en cada uno de ellos:

Nosotros aspiramos a hacer una planificación única de cargos de toda la República. Entonces la calificación de cargos ¿qué quiere decir? (...) Uno es el costo de la vida, porque vamos a hacer una diferencia entre la gente que está trabajando en la ciudad donde la vida es más cara (...) Y la otra es el grado de sacrificio físico que demanda esa tarea (...) tres categorías: la calificación que se hiciera, el esfuerzo físico que demandara el trabajo y el costo de la vida en la región donde el individuo trabaje²⁴⁹

Además de una escala salarial, debía determinarse la condición que marcaría el ascenso o retroceso de una categoría salarial a otra, y este papel lo jugaba la capacitación, que se convirtió en requisito para ascender en la escala salarial: “Nuestro sistema de normas tiene el mérito de que establece la obligatoriedad de la capacitación profesional para ascender de una categoría a otra, lo que dará, con el tiempo, un ascenso considerable

²⁴⁹ Guevara de la Serna, Ernesto, *Reunión Bimestral. 20 de enero de 1962*, México, UACM, Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA), Archivo Che Guevara (Fondo sin clasificar), sin fecha, p. 169.

del nivel técnico.”²⁵⁰ Como se observa, la capacitación jugaba una doble función, era el móvil para los trabajadores por un ascenso, a la vez que permitía elevar la capacidad técnica.

La reorganización del trabajo en el curso de los años 1959 y 1960, tuvo como freno la carencia de mano de obra calificada, así como de técnicos, que básicamente habían huido de Cuba como fuga de cerebros, promovida por las empresas transnacionales de EU ante la definición socialista. EU sedujo con jugosos salarios a los técnicos, más identificados con el patrón que con los trabajadores, con la finalidad de crear una crisis económica de alto alcance:

(...) técnicos porque ya pertenecían a otra clase que permitía a sus padres prepararlos como técnicos, porque el técnico pertenece a una clase social, a la clase social de quien podía pagar los estudios de sus hijos. (...) no ganamos nada con que alguien se vaya, tampoco le vamos a negar a nadie su derecho de irse (...) se va la gente que es calificada técnicamente, sería ridículo pensar que se fuera a ir un obrero de una cooperativa cañera que antes no tenía, sus salarios eran más bajos, no tenía ninguna defensa contra los patrones, era oprimido y hoy tiene su arma para defenderse, si no tiene ya su casa está viendo la posibilidad de tenerla, ve la posibilidad de un mundo mejor, sus hijos están estudiando seguramente.²⁵¹

Muchos de los técnicos que se fueron de Cuba, se veían identificados más con el burgués y el estilo de vida norteamericano, que con su país y la lucha de los trabajadores. Aunque existen casos de técnicos que, aún con dudas sobre el rumbo de la revolución, decidieron quedarse y comenzaron a comprender las causas profundas de la revolución. En algunos casos excepcionales, como el de Tirso Sáenz, llegaron a ser incluso cuadros de dirección económica cercanos al Che.

La carencia de técnicos generó la urgencia de capacitar a los trabajadores. Che menciona que la capacitación no sólo tenía un impacto económico, sino respecto al desarrollo económico, social y humano. Junto con el cambio tecnológico en las industrias, necesariamente debía darse un cambio en la preparación de los trabajadores: “hay mucho

²⁵⁰ Guevara de la Serna, Ernesto, “Sobre el sistema presupuestario de financiamiento”, En: Juliá, María Antonieta (Ed.), *op. Cit.*, p. 91.

²⁵¹ Guevara de la Serna, Ernesto, “Charla a trabajadores del Ministerio de Industrias. 6 de octubre de 1961,” En: Archivo Chile, Centro de Estudios “Miguel Enríquez” [en línea], 2004, p. 8. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/ Escritos_del_CHE.html

de este tipo de industrias que tiene que desaparecer, a las que les tiene que llegar el progreso. Pero ese obrero que está ahí no puede desaparecer, tiene que evolucionar, tiene que transformarse él mismo en un obrero de categoría superior.”²⁵²

En el socialismo el desempleo no es necesario ni deseable, como en el capitalismo que lo produce a propósito como ejército de reserva, por lo cual aquellos trabajadores que no estaban a la altura de los requerimientos técnicos, debían capacitarse. La capacitación en el trabajo se daba en el aspecto técnico, político y educativo. La base educativa mínima que Che Guevara pretendía en aquel momento para todos los trabajadores del MININD era el sexto grado de primaria, para de ahí en adelante continuar la capacitación y formación. La capacitación estuvo íntimamente ligada a la escala salarial y al desarrollo tecnológico, en todos los niveles de la producción:

La capacitación es una de las cosas básicas para el desarrollo nuestro. Ya hemos analizado todos los problemas (...) lo que hicimos mal, lo que debemos hacer en el futuro. Ahora todo eso necesita gente y cuando tengamos fábricas más modernas y de tecnología más avanzada, gente más técnica necesitaremos. Una cosa que es imperiosa es darle atención a todos los programas de capacitación, a todos; empezar por dar el ejemplo los mismos administradores, impulsar a los jefes, a los secretarios. (...) Si aquí no hay sabios²⁵³

La capacitación se volvió el impulso central del Ministerio, abarcando tanto a los cuadros políticos de más alto nivel, como a los trabajadores de base de cada centro de producción: “la capacitación debe ser más que un logro en un momento dado, debe ser toda una disposición de ánimo de todo el aparato estatal”²⁵⁴. Se trataba de levantar la producción desde abajo, desde los niveles más elementales del trabajo, sembrando la conciencia de la necesidad de estudiar y prepararse para cumplir con su labor de trabajo como deber social, inculcando además los principios políticos elementales de la

²⁵² Guevara de la Serna, Ernesto, “Sobre las tareas fundamentales de la industria y trabajos de dirección. 26 de enero de 1964”, En: Archivo Chile, Centro de Estudios “Miguel Enríquez” [en línea], 2004, p. 16 Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/Escritos_del_CHE.html

²⁵³ Guevara de la Serna, Ernesto, *Reunión bimestral. 14 de junio de 1962*, México, UACM, Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA), Archivo Che Guevara (Fondo sin clasificar), sin fecha, p. 304.

²⁵⁴ Guevara de la Serna, Ernesto, *Reunión Bimestral. 9 de marzo de 1963*, México, UACM, Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA), Archivo Che Guevara (Fondo sin clasificar), sin fecha, p. 340.

revolución y fomentando la discusión, mediante la crítica constructiva, al sistema de trabajo y producción.

La capacitación era un estímulo para los trabajadores, moral y material, pues además del reconocimiento social a los trabajadores que elevaban su nivel técnico, había una compensación material con la elevación del salario. Capacitar, era para Che, un factor dinámico de movilización constante del pueblo trabajador, aunque había quienes no tenían interés en capacitarse:

se contentan con la experiencia profesional que han tenido y otros simplemente con el trabajo cotidiano, que naturalmente es una fuente muy rica de experiencia, pero que si no se enriquece constantemente (...) va produciéndose un factor de embrutecimiento en la gente; de burocratización y de estandarización de todo, que conduce a un trabajo de mala calidad y a un descenso, a largo plazo, en la efectividad de los compañeros.²⁵⁵

El aletargamiento que se produce con la estabilidad, es una baja de rendimiento, porque ideológicamente se pierde el móvil real del trabajo que se realiza. En el sistema capitalista actual, neoliberal, la capacitación se ha puesto de moda, al parecer las empresas intentan movilizar al trabajador a capacitarse como una forma de “superación personal” *ad hoc* con el modo de producción capitalista y con la ideología de esclavización: trabajar más y mejor, para regalarle más y mejor trabajo al propietario privado, además de eliminar la conciencia de la explotación y de la lucha de clases. Aquí la capacitación juega una función paralizadora, mientras que en el socialismo, para Che, la capacitación debía ser movilizadora e implicar el crecimiento personal y social, para una mejora humana colectiva.

Che concebía que para dar un paso como sociedad hacia la industria moderna y la cualidad socialista del trabajo se necesitaba: “la preparación de tal fuerza de trabajo altamente calificada, técnica y consciente políticamente de sus tareas y responsabilidades, es en realidad el cañón de largo alcance que permitirá a Cuba, a su turno, alcanzar y sobrepasar al país capitalista más avanzado en producción por habitante.”²⁵⁶ La

²⁵⁵ *Ibid.*, p. 340.

²⁵⁶ Guevara de la Serna, Ernesto, *Tareas y Fines del Ministerio 1961-1962*, México, UACM, Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA), Archivo Che Guevara (Fondo sin clasificar), sin fecha, p. 674.

preparación como potencia proyectada a futuro, era entonces parte de una concepción profunda del sistema de planificación, donde el trabajo debía adquirir cualidades de responsabilidad compartida.

Una de las falacias que el sistema capitalista inculca en los trabajadores, es que si no existe la estructura patrón-obrero, la producción sería caótica y cada quien haría lo que le viniera en gana. Además de infundir la idea de que el capitalismo produce mejor y en mayor cantidad. Che trata de desmitificar esta concepción apelando a la conciencia de los trabajadores, bajo la idea de que la preparación y formación permitiría la creación de nuevas estructuras que reemplazaran a las patronales, y ejecutaran las tareas con mayor disciplina y conciencia. Por ello, Che concibe que en el trabajo es necesario crear las condiciones subjetivas para construir otra visión del trabajo, como deber social en donde el trabajador sienta la necesidad de prepararse más y mejor para la producción:

Ahora, nosotros podemos ir avanzando en el terreno económico, pero si nosotros no preparamos las condiciones ideológicas frenaremos el proceso de desarrollo. Se puede ir avanzando en el camino de la creación de condiciones subjetivas, (...) crear al trabajo como un deber social y la retribución como un deber que la sociedad tiene por el obrero²⁵⁷

Ambos factores de desarrollo, el económico y el ideológico, son la base para la construcción de una nueva conciencia, para que llegue “el momento ese que el trabajo no sea una obligación penosa sino que sea realmente un acto creativo, algo interesante y sobre todo para los dirigentes (...) No puede existir el control para que el hombre trabaje o no, el trabajo debe ser una necesidad natural”²⁵⁸. De modo que la retribución que el trabajador percibe por su trabajo, no puede solamente ser material, sino también debe ser en el sentido de fomentar la conciencia socialista, que se encamine al comunismo. En este sentido, la importancia que Che Guevara dio a la discusión sobre el estímulo material y moral en el socialismo.

²⁵⁷ Guevara de la Serna Ernesto, *Reunión Bimestral. 20 de enero de 1962*, México, UACM, Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA), Archivo Che Guevara (Fondo sin clasificar), sin fecha, p. 148.

²⁵⁸ Guevara de la Serna Ernesto, *Reunión Bimestral. 22 de febrero de 1964*, México, UACM, Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA), Archivo Che Guevara (Fondo sin clasificar), sin fecha, p. 454.

c) Estímulo material y estímulo moral: polos complementarios.

Existen dos cuestiones que esencialmente sostienen la idea de Che Guevara sobre el carácter del trabajo en el socialismo. Una de ellas es la técnica como productividad y otra es la conciencia como liberación en el trabajo. En su visión no son excluyentes, sino complementarias e indispensables dentro del socialismo. En este sentido se abre un debate acerca de los estímulos materiales y morales que deben existir en el socialismo, para lo cual Che expone una visión que contrapone a la del sistema de incentivos de la URSS.

El estímulo material es todo aquel móvil económico que sirva para impulsar la productividad del trabajador. Para Che es un residuo del capitalismo, es una categoría que “viene del capitalismo y está destinada a morir en el socialismo”²⁵⁹ nace en él y acostumbra a los hombres a moverse bajo el signo del beneficio material, personal e individual, por lo cual debe abolirse en el curso de la sociedad socialista, desaparecer como reflejo del materialismo individualista, pues lleva al trabajador a ser su propio amo al introyectar el deseo de aumentar la producción con el fin de recibir un beneficio que a su vez engorda más la ganancia del capitalista e impide la conciencia de la explotación.

En el socialismo, Che concibe que es necesario buscar no sólo un móvil material como impulso al trabajador, sino moral, en cuanto a fomentar la conciencia de dar a la sociedad un trabajo como deber y recibir a cambio la retribución merecida. Debido a que el estímulo material puede adquirir una apariencia de existencia *per se* e imponer su dinámica en las relaciones sociales entre los hombres, en la nueva sociedad en construcción, Che considera muy peligroso mantener sólo el estímulo material, por el riesgo de que los trabajadores pierdan la conciencia del trabajo como deber social y no sólo como medio para obtener bienes materiales y beneficio propio, es decir, trabajar para la comunidad y no sólo para sí mismo. La polémica sobre el estímulo material y el estímulo moral fue planteada por el Che de una manera muy precisa, con el fin de aclarar a sus detractores la medida en que debía actuar, dentro de su concepción, el estímulo material: “no negamos la necesidad objetiva del estímulo material, sí somos renuentes a su uso como palanca impulsora fundamental”²⁶⁰.

²⁵⁹ Guevara de la Serna, Ernesto, “Sobre el sistema presupuestario de financiamiento”, En: Juliá, María Antonieta (Ed.), *op. Cit.*, p. 82.

²⁶⁰ *Ibid.*, p. 82.

Che cita a Marx cuando éste analiza que el sistema capitalista no sólo es la estructura en que el trabajador desposeído vende su fuerza de trabajo, sino que se crea todo un aparato ideológico, de educación, costumbres, etc., que somete al trabajador como si ese modo de producción fuera una ley natural. La ley del mercado capitalista mantiene la explotación y sella el mando del capitalista sobre el obrero, aunque crea en la conciencia del trabajador la idea del capitalismo como sistema perpetuo. En ese sentido, Che argumenta que el interés material, como beneficio material individual, persista para el trabajador como móvil de la producción creando una competencia entre trabajadores que son parte de la misma colectividad:

(...) lo que queremos lograr con este sistema es que la palanca no se convierta en algo que obligue al individuo, en cuanto a individuo o a la colectividad de individuos, a luchar desesperadamente con otros por asegurar determinadas condiciones de producción o de distribución que lo coloquen en condiciones privilegiadas. Hacer que el deber social sea el punto fundamental en el cual se apoya todo el esfuerzo del trabajo del obrero.²⁶¹

Che se pregunta entonces ¿cómo provocar que el interés material desaparezca dentro de un sistema de transición socialista? Considera que el interés material no puede desaparecer de un día para otro, porque los hombres que están construyendo el nuevo sistema son a la vez hombres con las visiones heredadas de la sociedad anterior, pero entiende que el estímulo material como eje primordial no es suficiente para transitar hacia una sociedad más libre y conciente. Che critica a los apologistas del sistema de cálculo económico, cuando afirman que es el desarrollo material lo que llevará a la desaparición del estímulo material: “Poco a poco, mediante el gradual aumento de los bienes de consumo para el pueblo que hace innecesario este estímulo”²⁶². Consideran que el interés material será transformado en la conciencia a partir de que, en la práctica, el hombre satisfaga sus necesidades y deje de poner interés en la necesidad material. Che desacredita esta tesis, como concepción mecanicista rígida, porque se basa en la consigna del desarrollo de la conciencia a partir del desarrollo de lo material: la abundancia de bienes hará que el hombre se desprenda de la necesidad. Esta tesis coincide con la concepción

²⁶¹ *Ibid.*, p. 110.

²⁶² *Ibid.*, p. 83.

capitalista del desarrollo como satisfacción de las necesidades materiales, que ha transitado más bien hacia un consumismo desenfrenado a favor del capital. El CE asegura que en el socialismo, el consumismo actúa como acelerador de la producción al motivar al trabajador a producir más para poder consumir más. Ideológicamente, Che nota que no hay diferencia entre el estímulo material aplicado en el capitalismo y en el cálculo económico, pues la idea que persigue el trabajador es la misma que dentro del capitalismo, obtener mayor bienestar material personal, por lo cual estima: “Estímulo material directo y conciencia son términos contradictorios, en nuestro concepto.”²⁶³ Porque “Nosotros consideramos que esa fórmula (...) acelera la condiciones subjetivas para el tránsito más acelerado hacia el socialismo”²⁶⁴.

A su vez, los detractores de las ideas del Che, considerándolo idealista, criticaban el desarrollo de la conciencia como un factor que no ayudaba al pronto desenvolvimiento de la producción. Ante estas críticas, Che se preguntaba: “¿debe entenderse que la atención preferente al desarrollo de la conciencia retarda la producción? En términos comparativos, en una época dada, es posible, aunque nadie ha hecho los cálculos pertinentes”²⁶⁵. Che atinaba en concebir al proceso de desarrollo de la conciencia como un proceso de largo plazo, que no se mide en tiempo de productividad, como puede medirse el crecimiento económico, sino que trata más bien del desarrollo humano bajo el criterio del desarrollo cualitativo ideológico, político y social de su tarea. Y en ese sentido para Che no era suficiente el estímulo material como principal eje, porque difuminaba el tono colectivo de las relaciones de producción socialistas:

Anteponer la ineficiencia capitalista con la eficiencia socialista en el manejo de la fábrica es confundir deseo con realidad. Es en la distribución donde el socialismo alcanza ventajas indudables y en la planificación centralizada donde ha podido eliminar las desventajas de orden tecnológico y organizativo con el capitalismo (...) la palanca del interés material se constituye en árbitro del bienestar individual y de la pequeña colectividad (...) Vencer al capitalismo con

²⁶³ *Ibid.*, p. 83.

²⁶⁴ Guevara de la Serna Ernesto, *Reunión Bimestral. 20 de enero de 1962*, México, UACM, Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA), Archivo Che Guevara (Fondo sin clasificar), sin fecha, p. 147.

²⁶⁵ Guevara de la Serna, Ernesto, “Sobre el sistema presupuestario de financiamiento”, En: Juliá, María Antonieta (Ed.), *op. Cit.*, p. 83.

sus propios fetiches a los que se les quitó su cualidad mágica más eficaz, el lucro, me luce una empresa difícil.²⁶⁶

La búsqueda permanente de Che Guevara era indagar en aquellos fetiches heredados del capitalismo y concepciones que daban por sentada la herencia de ciertas categorías sin cuestionarlas. En este sentido, Che es claro al mencionar que la superioridad del socialismo se la da la planificación, no el interés material como estímulo, que en un modo metafórico critica: “La palanca del interés material en el socialismo es como la lotería de Pastorita; no alcanza a iluminar a los ojos de los más ambiciosos ni a movilizar la indiferencia de los más”²⁶⁷. Si bien, Che es consciente de que el interés material como palanca no se puede dejar de lado porque es la herencia cultural de los trabajadores de la sociedad anterior, considera que al establecerse el socialismo como sistema que se fundamenta en la conciencia, deben cambiar todas las categorías orientadas en este sentido: “el establecimiento del carácter socialista de la revolución, carácter que le fue dado en un acto consciente”²⁶⁸.

Che dejaba claro: “No estoy en contra del estímulo material, caballeros, recuérdense de esto, que no estoy en contra del estímulo material”²⁶⁹, pero concebía que por sí sólo el estímulo material no crearía las condiciones de mayor conciencia que se buscaban para la construcción de la sociedad comunista. El punto concreto de discrepancia es que “para los partidarios de la autogestión financiera el estímulo material directo (...) no se contrapone al «desarrollo» de la conciencia, para nosotros sí. Es por eso que luchamos contra su predominio, pues significaría el retraso del desarrollo de la moral socialista.”²⁷⁰ En la concepción de Che Guevara, la búsqueda del beneficio individual hace perder al trabajador la perspectiva del trabajo colectivo como deber social, poniendo

²⁶⁶ Guevara de la Serna, Ernesto, “La conciencia como palanca fundamental. 26 de febrero de 1964”, México, UACM, Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA), Archivo Che Guevara (Fondo sin clasificar), sin fecha,

²⁶⁷ *Ibid.*

²⁶⁸ Guevara de la Serna, Ernesto, “Sobre el sistema presupuestario de financiamiento”, En: Juliá, María Antonieta (Ed.), *op. Cit.*, p. 85.

²⁶⁹ Guevara de la Serna, Ernesto, *Reunión Bimestral. 10 de marzo de 1962*, México, UACM, Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA), Archivo Che Guevara (Fondo sin clasificar), sin fecha, p. 251.

²⁷⁰ Guevara de la Serna, Ernesto, “Sobre el sistema presupuestario de financiamiento”, En: Juliá, María Antonieta (Ed.), *op. Cit.*, p. 83.

la atención solamente en el fetichismo del interés material sin importarle el conjunto de la sociedad, que es la visión esencial que debe fomentarse en el nuevo sistema.

Che reconocía que estímulo material era un fuerte movilizador de la producción, una herencia que no puede eliminarse en esta fase inicial de transición socialista: “En cuanto a la presencia en forma individualizada del interés material, nosotros la reconocemos (aun luchando contra ella y tratando de acelerar su liquidación mediante la educación) y lo aplicamos en las normas de trabajo a tiempo con premio y en castigo salarial subsiguiente al no cumplimiento de las mismas.”²⁷¹

La sutil diferencia entre los partidarios del CE y el SPF, era el criterio para el pago del salario. En el sistema de autogestión o Cálculo Económico el premio o castigo para el cumplimiento del trabajador en la producción, el cumplimiento de una norma de producción acorde a la planificación, se establece bajo la misma norma del interés material que en el capitalismo: “Si se sobrecumplen las normas, hay un mayor beneficio para la sociedad y se puede suponer que el obrero que lo haga cumple mejor sus deberes, mereciendo, por tanto, una recompensa material”²⁷². En este sentido, Che era partidario de la aplicación del estímulo material pero inclinándose a aplicarlo de manera colectiva y a la par del estímulo moral, nunca dejando a éste de lado, sino más bien tendiente a desaparecer.

La inconsistencia de los partidarios del estímulo material en el CE radica en que no explican ¿Cómo dar el salto de conciencia hacia una sociedad de trabajadores preocupados por aumentar la producción como beneficio social y no individual?: “salimos de una sociedad que no pensaba nada más que en estímulos materiales y construimos una sociedad nueva sobre la base de aquella vieja sociedad, con toda una serie de traslados en la conciencia de la gente de aquella vieja sociedad, y porque no tenemos lo suficiente todavía para dar a cada cual según su necesidad.”²⁷³ Por ello para Che el estímulo material aplicado de manera individual podía retrasar la conciencia comunista. La búsqueda de este principio es la base para la propuesta del Che, por ello el énfasis que ponía a un sistema de estímulos materiales, colectivos y morales, que fomentasen la

²⁷¹ *Ibid.*, p. 83.

²⁷² *Ibid.*, p. 88.

²⁷³ Guevara de la Serna, Ernesto, “Discurso en la asamblea general de trabajadores de la Textilería Ariguanabo. 24 de marzo de 1963”, En: Archivo Chile, Centro de Estudios “Miguel Enríquez” [en línea], 2004, p. 3. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/ Escritos_del_CHE.html

conciencia. El estímulo material no era desechado por Che en esta etapa, formaba parte del engranaje de su sistema, sólo que de una manera distinta. Intentó cambiar cualitativamente la forma en que los trabajadores recibían el beneficio material al sobrepasar la norma de producción:

No obstruir el estímulo material, pero no hacer el estímulo material cuantitativo sino cualitativo. Todos los obreros tienen como obligación moral revolucionaria pasar la norma de trabajo. Al sobrepasar la norma (...) Ese obrero será premiado y será premiado no con tanto dinero en efectivo (...) sino por su capacidad para adquirir mayor capacidad. (...) yendo a una escuela donde se le paga su salario y de donde sale con una nueva calificación. Esa nueva calificación al volver a la fábrica automáticamente se convierte en aumento de salario, es decir, hay un estímulo material, lo único que el estímulo material no se ha llevado directamente a la relación entre el trabajo y lo recibido por el trabajo²⁷⁴

Es una forma mixta de llevar el estímulo, donde se buscaba beneficiar a la producción y al trabajador al mismo tiempo, obteniendo un crecimiento proporcional en ambos. Además de algunos otros beneficios que obtenía la fábrica cuando un centro de producción en su conjunto sobrepasaba la norma, ya que otra forma de estímulo era invertir en mejor equipo en ese centro de producción como retribución por su aporte.

Entonces, Guevara concibió que el objetivo de los estímulos era movilizar a los trabajadores para la producción fomentando la conciencia. En la práctica, siempre buscaba creativamente la forma de estimular a los trabajadores, en algunos casos cuestionaba el trabajo de los administradores de fábricas que no movilizaban a sus trabajadores, considerando que el capitalismo lograba hacerlo, aún con fines de explotación: “¿Por qué razón nosotros somos incapaces de hacer lo que con otras aspiraciones hacían los capitalistas todos los días, chico?”²⁷⁵ Para Che, el trabajo debía convertirse en algo más que buscar el medio de sustento, sino ser la identificación con un proyecto, el socialismo: “la integración entre el hombre y su trabajo, que es lo que tenemos que buscar, el entusiasmo por lo que se está haciendo, sentirse parte de eso que

²⁷⁴ Guevara de Serna, Ernesto, *Reunión Bimestral. 20 de enero de 1962*, México, UACM, Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA), Archivo Che Guevara (Fondo sin clasificar), sin fecha, p. 146-147.

²⁷⁵ Guevara de Serna, Ernesto, *Reunión Bimestral. 10 de marzo de 1962*, México, UACM, Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA), Archivo Che Guevara (Fondo sin clasificar), sin fecha, p. 250.

se está construyendo, que es lo que hay que buscar.”²⁷⁶ A su modo de ver, había sectores que se estancaban por que tenían todas sus necesidades cubiertas y no había móvil alguno, por ello recalca en la importancia de la conciencia sobre el trabajo en la Revolución:

(...) hay una serie de fuerzas de trabajo del país que no están dedicadas efectivamente a la producción porque han alcanzado un nivel de vida suficiente para satisfacer sus necesidades más apremiantes y se conforma con eso. ¿Qué nos indica eso? (...) hay una falta de espíritu de superación personal del obrero que realiza esta falta algunos días de la semana, y, además, que hay una falta de comprensión de las necesidades de la Revolución al dejar el trabajo durante algunos días. (...) a la clase obrera le falta todavía hacer más esfuerzo; sinceramente falta hacer más esfuerzo. Estamos en una época, en una Revolución que se ha proclamado socialista, y el socialismo no es palabra, sino que es el resultado de hechos económicos y de hechos de conciencia. Por eso es que todavía falta trabajar mucho en este aspecto.²⁷⁷

Faltaba mucho y falta aún hoy día, la conciencia sobre lo colectivo, del trabajo como liberación del hombre y no como enajenación, del beneficio social del trabajo, del compromiso con la producción, de la creatividad en el trabajo que se realiza, incluso del papel de la mujer en el trabajo como trabajadora que lucha en común por el bienestar social junto con los hombres trabajadores: “el proletariado no tiene sexo; es el conjunto de todos los hombres y mujeres que, en todos los puestos de trabajo del país, luchan consecuentemente para obtener un fin común.”²⁷⁸

En conclusión, para Guevara, la conciencia no es un proceso que deba forzarse, sino caminar a la par de la producción, en la organización económica y política cotidiana. En ese sentido, dentro de la discusión de si el estímulo material o moral es más adecuado para conseguir avanzar hacia la construcción de la sociedad socialista, menciona: “el desarrollo de la conciencia hace más por el desarrollo de la producción que el estímulo material y lo hacemos basados en la proyección general del desarrollo de la sociedad para

²⁷⁶ Guevara de Serna, Ernesto, “Charla a trabajadores del Ministerio de Industrias. 6 de octubre de 1961”, En: Archivo Chile, Centro de Estudios “Miguel Enríquez” [en línea], 2004, p. 9. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/Escritos_del_CHE.html

²⁷⁷ Guevara de Serna, Ernesto, “Conferencia televisada en el ciclo “Economía y Planificación” del programa Universidad Popular, 30 de abril de 1961”, En: Archivo Chile, Centro de Estudios “Miguel Enríquez” [en línea], 2004, p. 29. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/Escritos_del_CHE.html

²⁷⁸ Guevara de Serna, Ernesto, “Discurso en la asamblea general de trabajadores de la Textilería Ariguanabo, 24 de marzo de 1963”, En: Archivo Chile, Centro de Estudios “Miguel Enríquez” [en línea], 2004, p. 2. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/Escritos_del_CHE.html

entrar al comunismo”²⁷⁹. Con miras a construir una sociedad donde cambie el carácter del trabajo, el hombre mismo y se construya una nueva forma de pensamiento. Dentro de la visión de Che, donde el desarrollo social no es visto sólo en términos de riqueza material, el aspecto de crecimiento humano cualitativo, en las relaciones humanas y la conciencia, se convierte en el aporte más rico del pensamiento guevariano.

d) La norma de trabajo como disciplina en el cumplimiento del Plan

El seguimiento que debía darse a la producción para el cumplimiento del Plan, incluía tareas de control, contabilidad, rendición de cuentas, que el MININD debía cumplir en el sector industrial. Esta responsabilidad estaba a cargo tanto de los administrativos, como de todos los niveles, desde centros de producción, hasta los directores de empresas. Evidentemente, en esta cadena, Che Guevara era quien respondía ante los fallos en la producción del Ministerio, pero era responsabilidad de cada trabajador, administrador, en el cargo que se encontrara, dar todo su esfuerzo para cumplir el plan, haciendo suyos los problemas y necesidades de la industria, dando todo para cumplir la mete. Para lograr cumplir el Plan se establecía una medida de trabajo, que era la norma: “La norma de producción es la cantidad media de trabajo que crea un productor en determinado tiempo, con la calificación media y en condiciones específicas de utilización de equipo; es la entrega de una cuota de trabajo que se hace a la sociedad por parte de uno de sus miembros, es el cumplimiento de su deber social.”²⁸⁰. La norma se relaciona con lo que Marx llamó el tiempo de trabajo socialmente necesario (TTSN). A partir de dicha norma, se consideraban aquellos que no llegaban a cumplirla o quienes la sobrepasaban en lo individual y colectivo, identificando en cada caso los motivos.

Cumplir el plan era parte de una responsabilidad y un compromiso moral con la revolución en Cuba, pero también una respuesta en correspondencia a la solidaridad socialista recibida: “esa solidaridad que hemos recogido en toda América, en los pueblos de África y de Asia, y en todo el bloque socialista, es algo que nos obliga a nosotros a ser

²⁷⁹Guevara de la Serna, Ernesto, “Sobre el sistema presupuestario de financiamiento”, En: Juliá Ma. Antonieta, *op. Cit.*, p. 83.

²⁸⁰ *Ibid.*, p. 88.

más responsables”²⁸¹. La forma de cumplir con esa responsabilidad en el campo económico era cumpliendo la norma.

Para Che, incumplir la norma era el descuido del Plan, que finalmente era el mecanismo más importante para que la economía del socialismo avanzara. Incumplirla reflejaba casi siempre dos cuestiones: 1) Dificultades en las posibilidades técnicas, por las problemáticas externas, y 2) Por el descuido de los trabajadores de la producción, con una responsabilidad más interna. Para Che, ambas reflejaban fallas en las condiciones subjetivas: “El no cumplimiento de la norma significa el incumplimiento del deber social; la sociedad castiga al infractor con el descuento de una parte de sus haberes. La norma no es un simple hito que marque una medida posible o la convención sobre una medida del trabajo; es la expresión de una obligación moral del trabajador, es su deber social.”²⁸² Che menciona que en el control del cumplimiento de la norma hay una unión del control administrativo y el control ideológico, es decir, en toda sociedad existen formas de coerción social que permiten la cohesión social y moldean una ética. En este sentido, en la sociedad socialista hay una normatividad, donde el papel del trabajo está en función de la colectividad, éste principio cumple el papel coercitivo del sentido del bien moral, de modo que todo aquello que atente contra los principios de la colectividad, implica una falla en el deber ser hacia la sociedad. En el capitalismo, por ejemplo, todo aquello que atente contra procesos que interrumpan la reproducción del capital, son sancionados legal y/o moralmente, perdiendo el derecho al trabajo, a la libertad, etc.

Respecto al sobrecumplimiento de la norma, el trabajador es beneficiado con un estímulo, material y moral. Para calcular la cantidad en que puede darse el estímulo material, se toman en cuenta una serie de factores que se desprenden de la producción: “Todo esto nos muestra que la amplitud de los fondos de reserva depende de una serie de decisiones político-económicas o político-administrativas.”²⁸³

El sistema de estímulos para el cumplimiento de la norma, se instituyó un sistema de emulación que se explica a continuación.

²⁸¹ Guevara de la Serna, Ernesto, “Discurso en el Encuentro Nacional Azucarero. 28 de marzo de 1961”, En: Archivo Chile, Centro de Estudios “Miguel Enríquez” [en línea], 2004, p. 5. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/ Escritos_del_CHE.html

²⁸² ²⁸²Guevara de la Serna, Ernesto, “Sobre el sistema presupuestario de financiamiento”, En: Juliá, María Antonieta (Ed.), *op. Cit.*, p. 91.

²⁸³ *Ibid.*, p. 91.

e) *Emulación socialista: competencia para el crecimiento colectivo.*

La emulación se formó como un sistema de competencia. Aunque competencia es un término muy vinculado a la economía capitalista, donde implica que unos destaquen a costa del detrimento de otros, en el socialismo, Che concebía que la emulación podía ser un impulso a los trabajadores para dar lo mejor de sí:

La emulación es simplemente una competencia, pero una competencia que está dirigida al más noble de los propósitos, como es el de mejorar, el de tener cada centro de trabajo, cada empresa, cada unidad, a la cabeza de la construcción del socialismo. Es decir, que es la más noble de las competencias, la competencia por ver quién, dentro de todo el panorama de la nación, es el que construye más, mejor, mas aceleradamente en el socialismo²⁸⁴

De modo que era un elemento movilizador, tanto en lo material como en lo moral. En este sentido, la emulación era el sistema de competencia que permitía impulsar los estímulos. Che planteaba la justeza de dar a los trabajadores más esforzados y ejemplares, no sólo un reconocimiento moral, sino una mejora de sus condiciones de trabajo y una retribución económica:

(...) en la Emulación tenemos que establecer estímulos, estímulos morales, como son los de verse los obreros individualmente o colectivamente en un centro de trabajo como los mejores entre los mejores, y también que establezcan los estímulos materiales adecuados al momento en que vivimos; que se permita que pueda favorecer a los centros de trabajo que han demostrado más interés en la construcción del socialismo, dándoles las necesidades sociales básicas que en ese momento demanden (...) Al trabajo social debe responder también el estímulo social (...) dar a nuestros mejores obreros lo que se merecen por su trabajo y por su interés en la construcción del socialismo²⁸⁵

La raíz de los premios del sistema de emulación, por indicación de Fidel, se buscaba en las empresas a los trabajadores destacados “por su espíritu de cooperación, por

²⁸⁴ Guevara de la Serna, Ernesto, “Sin la calidad no se puede competir”, En: Periódico *El Mundo*, 17 de abril de 1962. En: Archivo Che Guevara (Fondo sin clasificar), Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA), UACM.

²⁸⁵ *Ibid.*

su interés en el aumento de la producción, por su compañerismo”²⁸⁶, siempre bajo la idea de que “nunca un premio individual debe hacer perder la noción de que la industria es el producto de un esfuerzo colectivo”²⁸⁷.

La emulación buscaba la mejora de las condiciones de trabajo y de la productividad, por el propio esfuerzo de los trabajadores. Era justamente la participación activa en la producción, por parte de aquellos trabajadores que conscientemente dimensionaban la importancia de su trabajo y ponían todo el empeño tanto individual como colectivo, lo que permitía el desarrollo de las condiciones de los trabajadores:

¿Qué es hoy lo que debe ser la emulación del obrero? Tener su fábrica limpia, tener su máquina en perfectas condiciones, preocuparse de las piezas de repuesto, de ver cómo se crean; preocuparse de que la materia prima se consiga, de que nunca falte materia prima, de sustituir materia prima cuando es importada; cuidar su centro de trabajo, no solamente su máquina, sino su centro de trabajo como órgano colectivo de producción de cualquier intento de sabotaje; ingresar en las organizaciones revolucionarias que defienden la revolución, tecnificarse, tecnificarse por sobre todas las cosas; contribuir con su trabajo, con su cabeza, con su estudio a la producción del país.²⁸⁸

Si bien en el capitalismo se busca la identificación de los trabajadores con su empresa, ello no genera un sentido de la colectividad, más bien de competencia en detrimento de algunos trabajadores o de la clase trabajadora en sí, que compite sin darse cuenta de que se recrudece la explotación y se aprieta cada vez más la soga sobre su cuello.

La cualidad de la participación de los trabajadores en esta fase del socialismo cubano, abría otras posibilidades y planteaba múltiples retos. Entre ellos, procurar el desarrollo de la producción, la mejora de la organización, la preocupación por sus condiciones de trabajo, la superación en capacitación técnica, el aprendizaje de tareas de administración, el esfuerzo por cumplir lo estipulado por la planificación, etc. Eran

²⁸⁶ Guevara de la Serna, Ernesto, “Palabras a obreros destacados. 22 de febrero de 1961”, En: Archivo Chile, Centro de Estudios “Miguel Enríquez” [en línea], 2004, p. 30. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/Escritos_del_CHE.html.

²⁸⁷ *Ibid.*, p. 1.

²⁸⁸ Guevara de la Serna, Ernesto, “Conferencia televisada en el ciclo “Economía y Planificación” del programa Universidad Popular. 30 de abril de 1961”, En: Archivo Chile, Centro de Estudios “Miguel Enríquez” [en línea], 2004, p. 30. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/Escritos_del_CHE.html

preocupaciones que debían ser introyectadas por los trabajadores y no sólo por una clase dirigente pues, para Che, el socialismo es una gran obra de transformación que debe cumplir la clase trabajadora por sí misma con una fuerte organización y conciencia.

f) El trabajo voluntario como emulación y formador de la conciencia socialista.

El factor que no podía dejarse de lado para Che Guevara en el trabajo era la conciencia, en relación a la formación de la nueva sociedad y el hombre nuevo. El trabajo conciente era para Che la forma de creación del hombre nuevo, porque él creía que la nueva sociedad se construía sobre los restos de la vieja sociedad, con esos hombres y sus viejos vicios, en ese sentido en un tono burlesco decía: “quien te ha dicho que la Revolución se hace con ángeles (...) si no, no sería necesaria la Revolución”²⁸⁹. La revolución es para Che esa práctica, ese proceso de transformación del hombre en su ser cotidiano, en su quehacer práctico inmediato y propio. La revolución no se hace con hombres puros, sino con la superación conciente de los errores y vicios, a partir de nuevas prácticas sociales que van creando el espíritu socialista.

El trabajo era para Che, el ámbito donde podía superarse el individualismo fomentado por el capitalismo, en donde el hombre se preocupaba por trabajar para asegurar sólo su propio sustento. La cualidad colectiva del trabajo se hallaba enajenada, por ello, liberar a los trabajadores de una visión corporativa del trabajo y destacar su cualidad social era una ardua labor. Con la finalidad de vencer el individualismo y resaltar el trabajo como deber social, Che propone en el MININD la creación del trabajo voluntario, que es para él “una parte de la vida del individuo que se entrega a la sociedad sin esperar nada, sin retribución de ningún tipo, y solamente en cumplimiento del deber social.”²⁹⁰.

Che considera el trabajo voluntario como una escuela de conciencia, porque el trabajador no espera a cambio de su trabajo más que la satisfacción del deber social cumplido, no hay una recompensa material directa, aunque sí indirecta y moral. El

²⁸⁹ Guevara de Serna, Ernesto, *Reunión Bimestral. 11 de julio de 1964*, México, UACM, Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA), Archivo Che Guevara (Fondo sin clasificar), sin fecha, p. 491.

²⁹⁰ Guevara de Serna, Ernesto, “La revolución técnica debe tener contenido de clase, un contenido socialista.- dijo Che”, En: Periódico *Hoy*, La Habana, 10 de mayo 1964. En: Archivo Che Guevara (Fondo sin clasificar), Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA), UACM.

trabajador produce sin la necesidad de venderse como mercancía y sin la compulsión de la necesidad. Esto cambia el carácter del trabajo y es a lo que se aspira en la sociedad comunista: el hombre comienza a tomar conciencia del trabajo como una entrega a la sociedad. Che plantea las siguientes consideraciones sobre el trabajo voluntario:

Primero. En el socialismo el incremento incesante de la producción de bienes materiales asegura la satisfacción al máximo de las necesidades constantemente crecientes de la sociedad, requiriéndose en ese empeño la participación entusiasta y decidida de los trabajadores. Segundo. El trabajo voluntario es la expresión genuina de la actitud comunista ante el trabajo, en una sociedad donde los medios fundamentales de producción son de propiedad social; es el ejemplo de los hombres que aman la causa de los proletarios y que subordinan a esa causa sus momentos de recreo y de descanso para cumplir abnegadamente con las tareas de la Revolución. El trabajo voluntario es una escuela creadora de conciencia, es el esfuerzo realizado en la sociedad y para la sociedad como aporte individual y colectivo, y va formando esa alta conciencia que nos permite acelerar el proceso del tránsito hacia el comunismo. (...) El trabajo voluntario es el que se realiza fuera de las horas normales de trabajo sin percibir remuneración económica adicional.²⁹¹

Por ello, Che considera que el trabajo voluntario eleva el espíritu socialista del trabajador, y que debe ser llevado a las masas con un contenido organizativo. Es decir, más que una prioridad económica, debe tener un contenido concientizador y movilizador: “el trabajo voluntario no debe mirarse por la importancia económica que signifique en el día de hoy para el Estado, el trabajo voluntario fundamentalmente es el factor que desarrolla la conciencia de los trabajadores más que ningún otro”²⁹². Es decir, más que una importancia en la productividad o en el valor producido, era fundamentalmente generador de un estado de moral: “Los efectos económicos del trabajo voluntario no deben medirse por los efectos económicos de la cantidad de horas que trabajó de más (...) sino por la cantidad de horas extras, horas fuera de su trabajo para dedicarse a la producción, y que de esa forma se produzca aquello que una vez habíamos hablado: la ‘compulsión moral’”²⁹³ Dicha compulsión moral, buscaba sumar cada vez a más

²⁹¹ Guevara de Serna, Ernesto, “Discurso en la entrega de certificados de trabajo comunista en el Ministerio de Industrias. 15 de agosto de 1964”, En: Archivo Chile, Centro de Estudios “Miguel Enríquez” [en línea], 2004, p. 6. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/ Escritos_del_CHE.html.

²⁹² *Ibid.*, p. 2.

²⁹³ Guevara de la Serna, Ernesto, *Reunión bimestral*, 21 de diciembre de 1963, México, UACM, Centro

trabajadores e integrarlos al trabajo voluntario, como una forma de emulación. Che menciona que esta compulsión moral es también una forma de coerción en la que aún faltaría “lograr la completa recreación espiritual ante su propia obra, sin la presión directa del medio social, pero ligado a él por los nuevos hábitos. Esto será el comunismo”²⁹⁴.

Che creía que en algunos casos el carácter del trabajo voluntario no era bien comprendido. El argumento de algunos trabajadores para no asistir al trabajo voluntario era que el domingo el trabajador estaba cansado porque era un día de descanso y prefería quedarse en su casa. Al respecto, Che consideraba que “contra todas estas expresiones de pensamiento tenemos que luchar (...) hasta que con el desarrollo de la conciencia la gente vaya comprendiendo que se debe hacer (...) trabajar sobre las masas, llevarlas a nuevas concepciones del trabajo”²⁹⁵. De modo que fuera comprendida la importancia de hacer trabajo voluntario, la voluntad interna de aportar algo más a la sociedad y transformar la visión del trabajo individualmente, internamente:

Que el hombre siente la necesidad de hacer trabajo voluntario es una cosa interna y que el hombre sienta la necesidad de hacer trabajo voluntario por el ambiente es otra. Las dos deben estar unidas. (...) si solamente es el ambiente, las presiones morales las que obliguen a hacer al hombre trabajo voluntario, entonces continúa aquello que mal se llama la enajenación del hombre, no realiza algo que sea una cosa íntima, una cosa nueva, hecha en libertad sino que sigue esclavo del trabajo (...) No hemos sido capaces de darle el contenido que debe tener.²⁹⁶

En la Sierra Maestra y desde el inicio de la lucha revolucionaria en Cuba, los militantes no recibieron a cambio de su participación nada más que la satisfacción de ver liberada su patria de la tiranía. En una situación de lucha social, el trabajo que daban a la causa, era también trabajo voluntario. Che recuerda constantemente a los trabajadores, que ahora ya no se está en la etapa de lucha guerrillera, donde los esfuerzos eran de otro

Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA), Archivo Che Guevara (Fondo sin clasificar), sin fecha, p. 424

²⁹⁴ Guevara de la Serna, Ernesto, *El socialismo y el hombre en Cuba*, Bogotá, Centro de Estudios Che Guevara, Ocean Press-Ocean Sur, 2007, p. 13.

²⁹⁵ Guevara de la Serna, Ernesto, *Reunión bimestral*, 11 de julio de 1964, México, UACM, Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA), Archivo Che Guevara (Fondo sin clasificar), sin fecha, p. 509.

²⁹⁶ Guevara de la Serna, Ernesto, *Reunión bimestral*, 5 de diciembre de 1964, México, UACM, Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA), Archivo Che Guevara (Fondo sin clasificar), sin fecha, p. 563.

tipo, sino en la etapa de construcción socialista donde el lema permanente era: “estudio, trabajo y fusil” como defensa de la revolución. En su constante intento de hacer recordar a los trabajadores, que la defensa de la revolución también se hacía desde los centros de trabajo con la preparación constante y con el permanente aumento de la producción. Lo sintetizaba cómo *ser ejemplar*: “Hagamos que el ejemplo preceda a las palabras, hagamos que cada uno de nosotros sea una bandera que tengan que seguir nuestros compañeros para la construcción del comunismo.”²⁹⁷ Cambiar la actitud en y hacia el trabajo era cambiar una práctica y una concepción de este, siendo el objeto y sujeto fundamental de esta transformación, el hombre.

El trabajo voluntario es para Che Guevara, parte de un proceso de auto educación que el hombre lleva a cabo en la nueva sociedad, es un proceso individual y social, que compite contra el pasado. Porque el hombre en el socialismo es más completo, por su posibilidad de ser plenamente conciente de las relaciones de producción, sin que se enajene su labor. El trabajo ya no sólo debía ser el satisfactor de las necesidades materiales y animales, sino comprender la magnitud del trabajo realizado, para una “reapropiación de su naturaleza a través del trabajo liberado y la expresión de su propia condición humana a través de la cultura y el arte”²⁹⁸. Con una nueva condición ahora liberadora. Por eso, el trabajo voluntario es, por excelencia, la expresión de una nueva concepción del deber social y forjador del hombre nuevo. En este sentido, planteaba que el trabajo voluntario debía estar muy bien organizado y quedar claro su sentido por el riesgo de que se interpretara como una pérdida de tiempo, al contrario de verse como el germen del trabajo comunista.

4.2. Elementos de la planificación en las empresas consolidadas.

Se ha mencionado que las empresas consolidadas eran la forma de organización de la producción para el SPF, así como de la forma en que funcionaban las empresas consolidadas de manera centralizada:

²⁹⁷ Guevara de la Serna, Ernesto, “Palabras en la entrega de certificados de trabajo comunista. 11 de enero de 1964”, En: Archivo Chile, Centro de Estudios “Miguel Enríquez” [en línea], 2004, p. 2. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/ Escritos_del_CHE.html

²⁹⁸ Guevara de la Serna, Ernesto, *El socialismo y el hombre en Cuba, op. Cit.*, p. 12.

Tiene un presupuesto, un presupuesto de producción; debe cumplir metas de producción y entregar todo su producto al Ministerio de Comercio Interior, o a las otras industrias del aparato estatal. De tal forma que esa empresa no tiene ganancias, no cuenta con dinero; toda la ganancia, toda la diferencia entre lo que ha vendido, digamos, y lo que le ha costado producir pertenece al Estado cubano. Ella solamente se limita a producir.²⁹⁹

Los conglomerados productivos o empresas consolidadas que se formaron, estaban organizadas por rubros de producción: gas, metalurgia ferrosa, equipos agrícolas, construcción naval, papel, química básica, cervezas y maltas, licores y vinos, cigarros, jabonería y perfumería, goma, pintura, vidrio, fósforo, envases metálicos, equipos eléctricos, artes gráficas, industrias locales, servicios, hilados y tejidos planos, confecciones de tejidos planos, especialidades textiles, fibras duras, tenerías, derivados del cuero³⁰⁰. Se tocarán a continuación los puntos operativos más esenciales del funcionamiento de dichas empresas, como abastecimientos, análisis de costos, productividad y calidad.

a. El conflicto de los abastecimientos y repuestos: relaciones de comercio exterior.

Los abastecimientos fueron el primer problema de las empresas consolidadas respecto al cumplimiento del plan. El control de los abastecimientos era esencial, pues era la base para la elaboración y cumplimiento del plan:

Una de las primeras cosas que pasa es que la fábrica no cuenta nunca con los abastecimientos en la forma y en el momento señalado, de tal manera, que incumple sus planes de producción, pero lo que es peor, recibe en muchos casos materias primas para proceso de distinta tecnología, produce cambios en la misma que obligan a cambios tecnológicos; esto incide sobre los costos directos de producción, sobre la cantidad de mano de obra, sobre las inversiones, en algunos casos, y a menudo desarman todo el plan, obligando a frecuentes cambios.³⁰¹

²⁹⁹ Guevara de la Serna, Ernesto, “Conferencia televisada en el ciclo “Economía y Planificación” del programa Universidad Popular. 30 de abril de 1961”, En: Archivo Chile, Centro de Estudios “Miguel Enríquez” [en línea], 2004, p. 7. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/Escritos_del_CHE.html

³⁰⁰ Guevara de la Serna, Ernesto, *Tareas generales para 1963*, México, UACM, Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA), Archivo Che Guevara (Fondo sin clasificar), 1962, p. 583-589.

³⁰¹ Guevara de la Serna, Ernesto, “Sobre el sistema presupuestario de financiamiento”, En: Juliá Ma.

El Ministerio tuvo que enfrentar grandes dificultades debido a estas anomalías, que además de obligar a innovaciones tecnológicas, orillaron a fomentar la creatividad de los trabajadores que se veían enfrentados a echar a andar la producción con sus propios medios. La principal dificultad para obtener los abastecimientos de materias primas y piezas de repuesto estaba ligada a la necesidad de importación desde Europa y Asia, pues creaba dificultades en tiempo y cantidad. Una cuestión en cuanto a los abastecimientos era la importación y otra estaba relacionada a los pedidos que se hacían desde Cuba, para lo cual era necesario un control interno muy estricto. Esto complicaba aún más las cosas, si se tiene en cuenta que aún no existían aparatos automáticos para la contabilidad, ni capacidad de análisis e interpretación ágil, que constituía un problema para el plan.

Respecto a las formas de resolver los problemas de abastecimientos de piezas de repuesto de maquinaria, era ejecutar acciones preventivas que evitaran el daño de maquinaria: “Una política de mantenimiento no ha habido a ningún nivel (...) el mantenimiento preventivo es mucho más fácil de hacer que la reparación de una maquinaria, y las normas de mantenimiento es una cosa que los capitalistas mantenían estrictamente en cualquier fábrica”³⁰². La falta de mantenimiento tenía implicaciones directas respecto al cumplimiento del plan. Hacia 1963, Che mencionaba en un balance respecto a los planes de los años anteriores: “en la mayoría de las Empresas (...), los motivos de incumplimiento del Plan se están produciendo por fallos mecánicos, es decir, por falla de los equipos, es decir, por falta de mantenimiento adecuado, ya sea de un mantenimiento preventivo que debe ser el ideal, ya sea de las adecuadas piezas de repuesto para reparar cualquier máquina que sufra un inconveniente.”³⁰³. Por lo cual, abastecimientos de piezas de repuesto y mantenimiento eran cuestiones inseparables. El cuidado y atención a los abastecimientos, era porque su carencia comprometía todo el plan de producción. Si los abastecimientos llegaban tarde o en cantidades insuficientes, la producción no se cumplía en tiempo y forma.

Antonieta, *op. Cit.*, p. 105.

³⁰² Guevara de la Serna, Ernesto, *Reunión bimestral. 28 de septiembre de 1962*, México, UACM, Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA), Archivo Che Guevara (Fondo sin clasificar), sin fecha, p. 310 y 313.

³⁰³ Guevara de la Serna, Ernesto, *Reunión bimestral. 9 de marzo de 1963*, México, UACM, Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA), Archivo Che Guevara (Fondo sin clasificar), sin fecha, Guevara de la Serna, Ernesto, p. 349.

En cuanto a las materias primas, los cálculos eran todavía más específicos, pues se tenía que tener el pedido exacto con tiempo para hacerlo a las economías socialistas, que a su vez también planificaban la producción, e incluso considerar un pedido que previera retrasos, de modo que se pedían grandes cantidades; esto a su vez creaba conflictos en el almacenamiento y reserva. Las dificultades forzaban a ejecutar cambios y responder con creatividad a la producción, almacenamiento, contabilidad y organización:

El Ministerio ha seguido sufriendo escollos de muy difícil superación en los momentos actuales; el principal que incide sustancialmente en la producción (.....) son los abastecimientos de importación (...) comprometen todo nuestro plan de producción, llegando tarde o no llegando nunca y en cantidades insuficientes, lo que no permite una adecuada reserva, y por ende, una adecuada planificación. Se suman a esto las calidades diferentes a las usualmente utilizadas, lo que provoca problemas tecnológicos constantes.³⁰⁴

Muchas de estas dificultades eran consecuencia del bloqueo económico perpetrado por EU, que al cercar a la economía cubana, reducía su comercio al bloque socialista; otras se debían a la falta de coordinación interna y diversas carencias técnicas y organizativas.

b. Definición de los costos de producción: productividad a favor del pueblo.

La planificación socialista tenía, para Che, la finalidad de abastecer al pueblo de los productos que cubrieran las necesidades básicas. Por ello, debía estarse en constante búsqueda para rebajar los costos de producción y ofrecer al pueblo productos que cubrieran sus necesidades en cantidad y calidad. El objetivo de rebajar los costos es la función social de la producción, por ello se buscaba la mejora de la productividad:

La productividad nos lleva esencialmente, a la creación de los excedentes que el Gobierno Revolucionario necesita para reinvertir, ya sean nuevos fondos básicos para agregar más producción, ya sea en servicios, como educación, como salud pública, como todos los servicios que se prestan a la comunidad. El logro de excedentes es cada vez más grande, es la tarea más importante del Gobierno Revolucionario y para eso, hay que aumentar la productividad, hay que aumentar el rendimiento por unidad de obrero ocupado de hora, de obrero

³⁰⁴ Guevara de la Serna, Ernesto, *Conclusiones*, México, UACM, Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA), Archivo Che Guevara (Fondo sin clasificar), 1963, p. 716.

ocupado, de máquina ocupada, bajar los costos cada vez más y tener así el arma necesaria para reinvertirlo, reinvertir estos excedentes en las nuevas industrias que ya se avecinan.³⁰⁵

La búsqueda por rebajar costos, llevó a Che a elaborar un sistema de análisis de costos que permitiera el ahorro en la contabilidad interna. Los costos a calcular eran: “materias primas y materiales directos, los de materiales indirectos, el costo de la fuerza de trabajo, el de la depreciación y la seguridad social, que es el aporte de las empresas estatales, medido en función del fondo de salario.”³⁰⁶. Aspectos de la producción en los cuales podía hacerse un ahorro, excepto en seguridad social. En el resto de los materiales directos implicados en la producción, consideraba un ahorro mediante la inversión en cambios tecnológicos y con una política que evitara desperdicios; respecto a los materiales indirectos, consideraba el ahorro en consumo de luz, combustible, así como en la fuerza de trabajo, que podía hacerse con el aumento de la productividad.

Las dificultades respecto al análisis de los costos se relacionaban a deficiencias como:

(...) la mala organización de los abastecimientos, tan dependientes del mercado extranjero; la pobre tarea de mantenimiento que hemos realizado hasta ahora, lo que nos obliga a paradas inesperadas; la falta de reglas para las relaciones jurídicas entre las empresas, que provocan distorsiones serias en los planes cuando uno no retira los productos solicitados y cambia bruscamente de pedidos. Vale decir, los defectos generales de planificación y los defectos del abastecimiento externo, van a mantener por algún tiempo a las unidades y empresas supeditadas a cambios bruscos en niveles de costos; esto no nos debe preocupar tanto como el hecho de no saber interpretar el fenómeno inmediatamente después de producido.³⁰⁷

Che hace este análisis a 2 años de trabajo del Ministerio y con la preocupación de corregir las fallas subjetivas, aunque considera que el problema no es producto de la tarea de echar a andar un nuevo sistema, sino de no saber interpretar las fallas y resolverlas. En

³⁰⁵ Guevara de la Serna, Ernesto, “Conferencia a los estudiantes de la Facultad de Tecnología. 11 de mayo de 1962”, En: Archivo Chile, Centro de Estudios “Miguel Enríquez” [en línea], 2004, p. 4. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/Escritos_del_CHE.html

³⁰⁶ Guevara de la Serna, Ernesto, “Consideraciones sobre los costos de producción como base para el análisis económico de las empresas”, En: Juliá Ma. Antonieta, *op. Cit.*, p. 50.

³⁰⁷ *Ibid.*, p. 51.

el control de costos, la responsabilidad y el cuidado recaía en dos partes: 1) El cuidado administrativo mediante la organización, control y capacitación, 2) La responsabilidad individual del trabajador en su labor con el cuidado de la calidad y cantidad en los procesos productivos. El cuidado del ahorro para la rebaja de los costos estaba entonces en todos los niveles, desde el global administrativo y colectivo de la unidad de producción, hasta el del trabajador individual. Ambos factores redundan en dos cuestiones: la conciencia y la organización.

Respecto a la productividad como mecanismo que rebaja los costos de la producción y aumenta la cantidad, ésta debe pensarse en torno a los objetivos que Cuba se planteaba en aquella época en el terreno económico. El comercio con el exterior le exigía competir con sus productos en el mercado mundial, por lo que Che Guevara consideraba que si el país no estaba a la altura de la productividad, sencillamente estarían en desventaja. Otros países podrían bajar los precios mientras que Cuba, al bajar el precio, perdería en el intercambio, ya que aunque vendiera su mercancía, podría comprar menor cantidad de productos en el mercado exterior. Por ello para Che “la defensa de la productividad es importantísima y la defensa de la productividad en los productos de exportaciones es más importante aún (...) ¿dónde hay que aumentar la productividad? En los nuevos productos y en los productos de exportación, en el azúcar, aunque sea un viejo producto hay que aumentar la productividad enormemente”³⁰⁸. La importancia de rebajar los costos estaba en relación a la productividad porque, como se mencionó, la productividad de Cuba y los precios se medían en torno al mercado mundial.

Respecto a la importancia de la productividad y en cuanto a los avances tecnológicos para la automatización de los procesos productivos, Che menciona una cuestión que luce contradictoria acorde a sus planteamientos sobre la conciencia social: “Fíjense ustedes que si Estados Unidos por algún milagro de la naturaleza pasara a un régimen socialista lo que tendría que caminar para ir al comunismo es poquitísimo (...) tiene excedentes de producción de todo tipo, tiene una productividad”³⁰⁹ Esto en

³⁰⁸ Guevara de la Serna, Ernesto, *Reunión Bimestral. 14 de julio de 1962*, México, UACM, Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA), Archivo Che Guevara (Fondo sin clasificar), sin fecha, p. 292 y 295.

³⁰⁹ Guevara de la Serna, Ernesto, *Reunión Bimestral. 28 de septiembre de 1962*, México, UACM, Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA), Archivo Che Guevara (Fondo sin clasificar), sin fecha, p. 218

coincidencia con lo que Marx pensaba del tránsito al socialismo en los países más desarrollados por el avance de las FP. Che menciona que en la automatización mediante la cibernética estaba muy avanzada y admite que es posible que tal socialización condujese a una economía más aliviada y con cualidades socialistas. Lo que Che avizora, es el uso de la cibernética en la contabilidad de la producción como un avance tecnológico invaluable para el control de la producción.

c. Calidad en la producción: respeto al pueblo consumidor.

La calidad es otro de los factores esenciales que para Guevara no pueden descuidarse en la producción socialista. Por ello, la calidad es para él, el respeto al pueblo consumidor:

«La calidad es respeto al público», esa es la nueva frase que tendrá que regir el trabajo interno. (...) hacer chapucerías así, es una falta de respeto indiscutible con la gente. Es una falta de consideración. (...) Sabemos que hay que dividir las cosas entre calidad que no se puede obtener porque no hayan materias primas, no hayan en fin las condiciones; y calidad que no se obtiene, sencillamente porque se han abandonado las disciplinas de trabajo, disciplinas tecnológicas, falta de cuidado, respeto excesivo por el número en la producción, etc.³¹⁰

La calidad de la producción era una preocupación no sólo porque Che consideraba que en el socialismo, donde se produce conscientemente de y para el pueblo, no era posible que la producción se hiciese con el descuido de la calidad de los productos. Las dificultades en los abastecimientos de materias primas, así como en las cuestiones organizativas, dificultaban la calidad de la producción, pero para Che estos retos debían vencerse y no podía descuidarse o aflojar la disciplina.

Che consideraba que podía llegar a producirse con calidad de dos maneras: mediante el derroche o mediante el cuidado concienzudo de los procesos productivos: “Nosotros tenemos que encontrar el punto ideal en la calidad, porque es evidente que hay un tipo de calidad en base al derroche, que no puede ser característico de un país socialista, pero lo curioso es que nosotros tenemos a veces calidad en base al derroche y al

³¹⁰ Guevara de la Serna, Ernesto, *Reunión bimestral. 9 de mayo de 1964*, México, UACM, Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA), Archivo Che Guevara (Fondo sin clasificar), sin fecha, p. 471.

mismo tiempo tenemos falta de calidad en cosas fundamentales”³¹¹ Es decir, poner cuidado en la calidad con ahorro, y saber mediar entre ahorro y apariencia del producto: “la estética llevada al plano en que no incida fundamentalmente, en el consumo de artículos necesarios, de productos importantes, ese equilibrio hay que saberlo guardar.”³¹² Es decir, para Che no se trata sólo de aumentar la producción si esta producción está mal hecha, sin excusa de la calidad de la materia prima.

El objetivo de la calidad en la producción era poner al alcance del pueblo productos decentes para un consumo digno: “Toda una serie de cosas de consumo popular que hay que hacerlo lo mejor posible, hay que ser exigente en eso (...) la calidad, debe sacrificarse a un mayor consumo, a una utilización más racional de los recursos, (...) producir para que la gente se pueda vestir, pueda comer, pueda vivir en la sociedad”³¹³. Las carencias, tanto el abastecimientos, como en capacitación técnica debían superarse para estar a la altura de una producción de calidad.

Che destacaba en una de las sesiones ordinarias del Ministerio sobre los controles de calidad en Suiza dentro de los centros de producción. La calidad no sólo tenía importancia en el mercado interno, sino en el comercio y, si Cuba pretendía abrirse campo en el mercado externo, debía realizar una producción digna en calidad, pues mientras los productos no tuvieran una calidad alta y presentación, difícilmente podrían salir al mercado. También en su viaje por los países socialistas y por Europa menciona: “Una de las cosas que más me impresionan es el hecho de la profunda revolución que hay en todos los sistemas de producción, los conceptos de producción; y en el respeto tan enorme que hay a la calidad en los países capitalistas”³¹⁴. La batalla de la calidad era para Che una cuestión que también debía crearse conciencia y levantarse desde abajo, desde los centros de producción, para lo cual considera: “Quizás formar comités de calidad en las fábricas

³¹¹ Guevara de la Serna, Ernesto, *Reunión bimestral. 28 de septiembre de 1962*, México, UACM, Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA), Archivo Che Guevara (Fondo sin clasificar), sin fecha, p. 307-308.

³¹² *Ibid.*, p. 308.

³¹³ *Ibid.*, p. 309.

³¹⁴ Guevara de la Serna, Ernesto, *Reunión bimestral. 9 de mayo de 1964*, México, UACM, Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA), Archivo Che Guevara (Fondo sin clasificar), sin fecha, p. 470.

pero que no sean formales sino sobre la base de que los Directores de Ramas tomen esto en sus manos (...) Que nazcan de las fábricas los comités de calidad.”³¹⁵

La calidad debía para Che Guevara estar basada en las tradiciones de trabajo de los obreros, así como en sistemas de control y evaluación que asumieran. A pesar de las dificultades en las materias primas, dar una calidad con ahorro en la producción, con estética en lo visual y con utilidad; con miras al consumo interno y a la exportación. Pues no era suficiente hacer crecer la producción en cantidad, si en calidad no estaban a la altura de una producción decente para su consumo:

el sistema de control de la calidad adecuado, fundamentalmente tiene que ser sobre la base de que los directores de las empresas asuman una conciencia clara de su obligación de producir con calidad (...) hay una calidad, digamos de tipo capitalista. La calidad de presentación, la cosa de la vista, la vista del mercado en la forma externa visual y hay una calidad que significa fundamentalmente labor. Esa parte de la buena calidad es un ahorro para la nación. (...) Tenemos que producir no solamente más, sino mejor. Mejor en cuanto a calidad, en cuanto a durabilidad y uso efectivo del producto; y mejor en cuanto a la presentación, en cuanto a la capacidad de exportación en algunos casos³¹⁶

d. Organización, administración y gestión en las empresas consolidadas.

La organización económica de los trabajadores es uno de los más grandes retos en una sociedad como la cubana, ya que exigía no sólo nuevas formas de organización que partieran de principios democráticos, pero a la vez centralizados. Además de nuevas concepciones sobre cómo debía llevarse la dirección, administración, gestión y control de la producción con la participación de todos los trabajadores, desechando los viejos vicios de la anterior organización económica y política capitalista, que mandaba desde arriba y obligaba a los trabajadores a obedecer las normas sin que estos pudiesen opinar.

El socialismo en Cuba y la trayectoria de los revolucionarios funda una nueva forma de organización no sólo política, sino económica bajo el principio de democracia real, que parte de la participación activa de los trabajadores, en las discusiones y en las

³¹⁵ Guevara de la Serna, Ernesto, *Sesión ordinaria del MININD. 20 de abril de 1964*, México, UACM, Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA), Archivo Che Guevara (Fondo sin clasificar), sin fecha, p. 104

³¹⁶ Guevara de la Serna, Ernesto, *Reunión bimestral. 9 de mayo de 1964*, México, UACM, Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA), Archivo Che Guevara (Fondo sin clasificar), sin fecha, p. 475.

decisiones sobre la producción. Che estaba consciente de que el sistema anterior no había preparado al pueblo para gobernarse a sí mismo, por lo tanto sería difícil cambiar la costumbre: “Aquí no se preparaba a la gente para organizar ni para administrar un Estado, sino que se preparaba a la gente para ser carne de cañón y fuerza de trabajo.”³¹⁷ Esta situación se reflejaba en la carencia de gente preparada, con conocimientos teóricos y prácticos, para la gestión económica y la administración productiva.

¿Cómo hacer la gestión de las empresas dentro de la nueva economía socialista planificada? La reflexión que Che Guevara realizaba, era que la planificación socialista tendría sus propios métodos, adoptados acorde a las necesidades y posibilidades específicas de Cuba, pero necesariamente modernos, acercados a cálculos muy específicos. Para hacer el trabajo eficiente y productivo, la gestión era un elemento clave:

(...) adquirirán su importancia los métodos modernos de planificación y será posible acercarse al ideal de que la economía se rija mediante análisis matemáticos y, mediante ellos, elegir las proporciones más adecuadas entre acumulación y consumo, y entre las distintas ramas productivas; sin olvidar, claro está, que el ser humano, razón de ser de nuestra revolución y nuestros afanes, (...) Las distintas ramas de la producción se irán automatizando, aumentando inmensamente la productividad del trabajador³¹⁸

Che consideraba que la gestión y contabilidad socialista no podía reducirse a una simple fórmula cuando se habla de un sistema enfocado a lo humano, que es sumamente complejo, pero sí podía apoyarse en cálculos matemáticos que permitieran automatizar los procesos de control contable, con el fin de que el hombre se liberase de estas engorrosas tareas para dedicar su tiempo a un enriquecimiento cultural y espiritual. El objetivo del mecanismo de planificación era “planificar de tal modo que los requerimientos más anhelados por la población se conjuguen con las necesidades más vitales de la economía y se pueda dar la mayor cantidad de bienes, sumado a tasas de crecimientos adecuadas.”³¹⁹ Es decir, para Che el aparato organizativo de la planificación, es necesario en la transición

³¹⁷ Guevara de la Serna, Ernesto, “Palabras a obreros destacados. 22 de febrero de 1961”, En: Archivo Chile, Centro de Estudios “Miguel Enríquez” [en línea], 2004, p. 3. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/Escritos_del_CHE.html

³¹⁸ Guevara de la Serna, Ernesto, “Consideraciones sobre los costos de producción como base para el análisis económico de las empresas”, En: Juliá Ma. Antonieta, *op. Cit.*, p. 53-54.

³¹⁹ *Ibid.*, p. 54.

como proceso histórico, pero aspira también a convertirse en un mecanismo tan fluido, que funciona de manera automática para realizar la gestión productiva. El aparato administrativo debía funcionar como un mecanismo de relojería, permitiendo a la producción avanzar sin trabas en torno al desarrollo. Acorde a este planteamiento se estructuró el MININD y se articuló la gestión.

4.3. Estructura del Ministerio para la compleja elaboración del Plan.

La estructura del MININD pretendía cumplir la función de ejercer la planificación socialista, administración y gestión de la producción con la participación de los trabajadores desde abajo: “poder popular quiere decir no solamente que el Consejo de Ministros, la Policía, los Tribunales y todos los órganos del gobierno estén en manos del pueblo. También quiere decir que los órganos económicos van pasando a manos del pueblo.” Es decir, que los organismos económicos responderían a las necesidades del SPF y a la visión de centralización, pues si bien la estructura interna era aparentemente vertical, operaba a partir de la consulta a los trabajadores:

El Ministerio de Industrias es una organización vertical, que cuenta en su base con la gran masa de la población trabajadora en Cuba. Digo que es vertical porque necesariamente en este tipo de organización debe haber una dirección centralizada capaz de tomar decisiones, pero al mismo tiempo debe ser profundamente democrática, porque es la única forma en que los planes pueden ser llevados a las masas, discutidos por las masas, aprobados por las masas y después puede existir entonces la participación de las masas en la elaboración, en la conducción del Plan.³²⁰

La estructura interna se organizaba de la siguiente forma. En primer lugar, se encontraba el Ministro y debajo de él el Viceministro, que supervisaba a todos los Viceministerios. El Viceministerio tenía varias direcciones: Organización, Personal, Supervisión General y Provinciales. Se formaron cuatro Viceministerios, que a su vez tenían subdivisiones y tareas específicas: 1) Producción, que tenía 4 ejes: organización,

³²⁰ Guevara de la Serna, Ernesto, “Discurso en la Primera Reunión Nacional de Producción. 27 de agosto de 1961”, En: Archivo Chile, Centro de Estudios “Miguel Enríquez” [en línea], 2004, p. 2 y 3. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/ Escritos_del_CHE.html

normas de trabajo y tarifas salariales, inversiones y capacitación; 2) Construcción Industrial, que se encargaba de los proyectos industriales e inversiones; 3) Economía: coordinaba el Plan y su control, abastecimientos, exportaciones, salarios, análisis financiero; 4) Desarrollo Técnico: encargado de capacitación, normas técnicas, coordinación con ciencia e investigación y colaboración Técnico-científica³²¹. Por debajo del Ministro, el Consejo de Dirección era el organismo encargado de discutir los problemas a fondo junto con el Ministro. Además estaba la Oficina de Divulgación, que tenía la función de dar a conocer todo sobre la planificación al pueblo trabajador, así como cuatro subsecretarías: la Subsecretaría para la Industria básica y la Subsecretaría para la Industria Ligera, que llevaban la administración directa de las empresas, la Subsecretaría Económica y la Subsecretaría para la Construcción Industrial, que se encargaban respectivamente de la coordinación de los medios de producción y el aprovechamiento de capacidad instalada.

La organización del MININD “está enmarcada en la idea de la posibilidad de dirección centralizada de la economía, pero debemos dejar claro también que esta dirección centralizada no debe significar que todas las decisiones se tomen al más alto nivel, sino el establecimiento de graduaciones donde la organización impida que se violen los principios y obligue a que, dentro de cada nivel de decisión, se tomen las medidas necesarias sin acudir a otras instancias.”³²² Es decir, los niveles de decisión no sólo iban acorde a la estratificación de las estructuras, sino acorde a la graduaciones en la toma de decisiones, con el fin de evitar el burocratismo y delegando por niveles de decisión.

Precisamente con miras a evitar el vicio de la burocratización, Che señalaba que lo nodal para que funcionase la planificación y el desarrollo tecnológico, era la organización adoptada: “Todo nuestro trabajo debe estar orientado a lograr que la tarea administrativa, de control y dirección, se vaya convirtiendo en algo cada vez más simple, y los esfuerzos de los organismos se concentren en la planificación y el desarrollo tecnológico”³²³.

³²¹ Guevara de la Serna, Ernesto, *Tareas generales para 1963*, México, UACM, Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA), Archivo Che Guevara (Fondo sin clasificar), 1962, p. 583-589.

³²² Guevara de la Serna, Ernesto, “Consideraciones sobre los costos de producción como base para el análisis económico de las empresas”, En: Juliá Ma. Antonieta, *op. Cit.*, p. 53.

³²³ *Ibid.*, p. 53.

a. Un método de organización complementaria: centralización-responsabilidad única y democratización-discusión colectiva.

Che escribió en 1961 un artículo llamado “Discusión colectiva, decisión y responsabilidad únicas”, en el cual exponía su concepción sobre el funcionamiento de la estructura organizativa del Ministerio. Su idea era que el método de organización y trabajo debía funcionar de modo paralelo, mediante la verticalidad y la horizontalidad, la discusión colectiva y la decisión única, con el fin de demostrar que la centralización y la democratización eran necesarias, pero que no estaban reñidas ni eran excluyentes, sino al contrario, debían funcionar como complemento para garantizar la planificación centralizada sin perder los principios democráticos de la revolución. En este sentido, el planteamiento de Che, retoma el principio leninista del “centralismo democrático”, desechando a su vez, la deformación que había ocurrido en la URSS hacia lo que podría llamarse centralismo burocrático.

En la tarea de impulsar un plan racional socialista frente a la anarquía capitalista, Che intentaba crear un mecanismo para impulsar la participación de los trabajadores con el fin de caminar hacia el comunismo como sistema de superior organización y de democracia plena. La discusión colectiva fue por tanto, uno de los pilares fundamentales que, para Che, implicaba la consulta de los trabajadores respecto a todas las cuestiones de la producción. El SPF debía trabajar con un método que permitiera a todos los trabajadores conocer los retos, problemas y discusiones relativas a la construcción económica del socialismo. Bajar a los centros de producción las discusiones para que desde los trabajadores emanaran las propuestas para ir resolviendo los problemas prácticos de la planificación. Este método de trabajo, pretendía generar una nueva conciencia de en los trabajadores, que eran y se sentían parte de las discusiones, pues los obligaba a ser a la vez responsables de su trabajo como parte de la gran labor de la producción nacional.

Las discusiones que debían ser siempre ordenadas y realizarse en lugar y tiempo, sin dejar de lado la producción: “la discusión nunca debe ser un sustituto de la producción, es decir, que no pueden dejar de producir a determinada hora, dentro de las horas de producción, para ponerse a discutir los problemas. Los problemas se discuten

después de las horas de producción.”³²⁴ Es decir, Che separaba la labor productiva de la labor de organización, y no justificaba el incumplimiento en una cuestión por darle prioridad a otra, pues cada una tenía su función e importancia.

Como parte de la lucha de Che por desmitificar las relaciones verticales, herencia del capitalismo, Che aclaraba que la responsabilidad de algunas decisiones podía recaer en el administrador de fábrica, el director de empresa o el propio Ministro, pero que éste no era el único responsable de que el Ministerio cumpliera sus tareas. Hacía un permanente llamado a no burocratizar el sistema y resolver los problemas, cada cual en su nivel, evitando el aplazamiento de la acción necesaria y pertinente por un formalismo de decisión; particularmente le molestaba cuando este burocratismo recaía en su persona:

(...) no se puede dejar en manos de un señor toda la economía de la nación. No puede ser decisión mía, tiene que ser responsabilidad de todos. Puedo aceptar todo lo que me corresponda a mí por veinte cosas, por haberme olvidado alguna vez de un problema, pero eso es obligación de todo el Ministerio. No puede pararse el cemento, no puede dejar de hacer una inversión señor, no puede ser eso. (...) ¿Es que soy un ser mágico? ¿Qué no hay aquí 20, 60, 100 Ches que tengan todo el día la misma preocupación, que salgan, que griten, que pataleen a todos los niveles?³²⁵

Dentro del análisis del Ministerio, Che nunca dejó de lado la crítica y la autocrítica como parte de la mejora del trabajo. Muchas veces se acusaba a sí mismo de estar alejado del personal del Ministerio y se esforzaba por salir de la oficina para ir directamente a los centros de producción a platicar con los trabajadores, así como por estar enterado de los problemas del Ministerio; labor que en muchos casos era dificultada por sus diversas responsabilidades en el Partido, sus salidas constantes de Cuba en visitas diplomáticas a los países socialistas, las participaciones en reuniones diplomáticas a las que asistía como delegado. Pero Guevara estaba consciente de que esas fatigosas jornadas que los cuadros de más nivel tenían y esas grandes metas que veían, no debían disociarlos de los afanes del pueblo y perderlos: “frente a estos grandes fines se va olvidando poco a poco la

³²⁴ Guevara de la Serna, Ernesto, “La idea de la defensa de la revolución no puede desligarse de la idea de trabajo. 1 de octubre de 1961”. México, UACM, Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA), Archivo Che Guevara (Fondo sin clasificar), sin fecha.

³²⁵ Guevara de la Serna, Ernesto, *Reunión bimestral. 10 de marzo de 1962*, México, UACM, Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA), Archivo Che Guevara (Fondo sin clasificar), sin fecha, p. 201.

realidad cotidiana”³²⁶. Che llamaba a los cuadros de dirección para que no se alejaran de la vida cotidiana del pueblo, y en ese sentido decía “tenemos que hacer algo para que este organismo sea un poquito más vivo, para que no sea tan deshumanizado y para que las grandes realizaciones que tienen que hacer no se cumplan en esta parte administrativa mecánicamente, sino que se sientan como parte del gran esfuerzo colectivo que tiene que hacer la nación”³²⁷. En este sentido, Che sostenía que los nuevos principios de la revolución debían sembrarlos en el seno del pueblo, como las discusiones y el carácter democrático de las decisiones en el trabajo:

discutan compañeros, acostúmbrense a discutirle a la gente los problemas, a plantearlo rudamente, a fajarse si es preciso, pero en forma fraternal, para crear ese nuevo espíritu que se necesita crear: (...) que la clase obrera tiene que ir preparándose para alcanzar su función de dirección en el menor plazo posible y que cuanto más podamos descentralizar y crear hábitos de trabajo independientes de cualquier estímulo material, e independientemente de cualquier apretón administrativo, más rápido avanzamos.³²⁸

La discusión tenía, entonces, tal labor movilizadora y democrática; y la centralización no podía ser elitista ni perpetuar las viejas formas de operar del capitalismo, donde la clase burguesa en el poder decidía, mandaba y el resto obedecía. Se trataba de transformar esas relaciones desde la propia persona y en las relaciones de las instancias, creando todo un espíritu de trabajo.

Es erróneo pensar que Che planteaba la centralización a ultranza, él la entendía como un proceso necesario pero transitorio sólo para la fase socialista, donde se fueran creando los mecanismos de conciencia y de organización que permitieran ir construyendo a la par procesos de descentralización. La centralización a pesar de ser vertical, no debía excluir la discusión o la consulta como costumbres, sino fomentar la concientización para agilizar los procesos de administración y gestión de la producción:

³²⁶ Guevara de la Serna, Ernesto, “Charla a trabajadores del Ministerio de Industrias. 6 de octubre de 1961”, En: Archivo Chile, Centro de Estudios “Miguel Enríquez” [en línea], 2004, p. 2. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/Escritos_del_CHE.html.

³²⁷ *Ibid.*, p. 2.

³²⁸ Guevara de la Serna, Ernesto, *Reunión bimestral. 14 de julio de 1962*, México, UACM, Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA), Archivo Che Guevara (Fondo sin clasificar), sin fecha, p. 306.

El problema es que la centralización, el concepto de centralización, no puede interpretarse como el concepto de la mecanización del individuo, son dos cosas que no tienen nada que ver una con otra. La centralización es la capacidad de tener una determinada cantidad de decisiones a niveles jerárquicos superiores (...) Pero la mecanización del individuo si va contra todo desarrollo.³²⁹

En sí, para Che la cuestión de la discusión era complementaria de la responsabilidad, que recaía sobre el cuadro de más alto nivel: “la responsabilidad única no significa método de “orden y mando”, exclusión de discusiones, aislamiento de la masa, nada de eso. Pero sí en el momento de tomar una decisión, hay que tomar una decisión que corresponda a las directivas del Ministerio y que responda a la forma de pensar del administrador porque él tendrá que responder (...) él es el responsable”³³⁰ Esta es la forma más democrática, aunque a la vez vertical para el sistema de centralización. La base del SPF fue la discusión democrática en todos los niveles, aunque para las decisiones había niveles establecidos, y los cuadros de dirección, que se hacían responsables de las decisiones tomadas. Este sistema permitía que si se cometía un error, se buscara a qué nivel había sido y recaía primordialmente en el administrador o cuadro de dirección encargado:

Nosotros siempre hemos insistido mucho en una cosa y es la discusión colectiva y la responsabilidad única, el hecho de dar participación a la gente en las cosas, de discutir las que sean incorrectas, no quitan, de ninguna manera, la autoridad (...) cuando hay que tomar incluso decisiones, que la gente lo entienda, quien toma esa decisión es alguien que ya tiene la autoridad (...) es lo que pasa con Fidel que puede tomar las decisiones, tomar la autoridad (...) es la confianza que tiene la gente en el dirigente, confianza que debe hacerse sobre la base de una amplia discusión colectiva que no hace perder un átomo de la real autoridad (...) que debe tener el dirigente de cumplir con su responsabilidad.³³¹

³²⁹ Guevara de la Serna, Ernesto, *Reunión bimestral. 2 de febrero de 1964*, México, UACM, Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA), Archivo Che Guevara (Fondo sin clasificar), sin fecha, p. 441-442.

³³⁰ Guevara de la Serna, Ernesto, *Reunión bimestral. 10 de marzo de 1962*, México, UACM, Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA), Archivo Che Guevara (Fondo sin clasificar), sin fecha, p. 178.

³³¹ Guevara de la Serna, Ernesto, *Reunión bimestral. 22 de febrero de 1964*, México, UACM, Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA), Archivo Che Guevara (Fondo sin clasificar), sin fecha, p. 446.

Era de importancia que la responsabilidad fuera única, recayera sobre cuadros que se hicieran responsables. Al contrario de la política en el capitalismo, donde de en los aciertos siempre los responsables se llevan la victoria y en los errores no asumen su responsabilidad, en el método de Guevara, se podía a su vez identificar al compañero responsable de errores, para evaluar si estaba a la altura de la exigencia en determinada tarea, es decir, si podía cumplirla o era mejor moverlo del cargo: “un director de Empresa es responsable de todos los errores que se cometen en la Empresa, si los errores se cometen a niveles más bajos tiene que tener el aparato para descubrirlos, precisarlos y exigir la medida administrativa tendiente a eliminar las personas, los compañeros que estén fallos”³³². Había errores que no se podían permitir en los altos cargos de dirección, cuando estos afectaban al resto de la colectividad, ya que igual que en el Partido, la forma de elegir los cuadros de dirección era por medio de méritos. Por ello para Che, el administrador era el responsable de las decisiones, el respondía tanto si el resultado era bueno, como si era malo, así que por ello “sus decisiones a nivel de empresa o fábrica son inapelables, pero se pueden elevar a un organismo superior (...) puede un Comité Técnico Asesor (...) denunciar ante el director de la empresa consolidada que tal administrador de fábrica está cometiendo tal o cual hecho que va contra la política del ministerio y que afecta a la producción.”³³³

De manera paralela a las estructuras verticales, existían estructuras horizontales, como en este caso los Comités Técnicos Asesores, que se conformaba con los obreros más destacados y tenían la función de asesorar al administrador sobre medidas prácticas de la producción. Otros organismos creados específicamente para dar carácter resolutivo a la discusión de los trabajadores, fueron las Asambleas de Producción, donde los trabajadores se reunían y planteaban problemas locales y generales de la producción, así como proponían resoluciones a estos. Aunque estas asambleas no funcionaron del todo bien, uno de los problemas principales era la falta de participación en ellas, lo cual a Che resultaba contradictorio: “yo voy a una fábrica y encuentro una cantidad grande de críticas de todo tipo, críticas que algunas de las cuales realmente indican que hay algo en todo ese

³³² Guevara de la Serna, Ernesto, *Reunión bimestral. 14 de julio de 1962*, México, UACM, Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA), Archivo Che Guevara (Fondo sin clasificar), sin fecha, p. 255.

³³³ Guevara de la Serna, Ernesto, “Discusión colectiva, decisión y responsabilidad únicas”, En: Juliá Ma. Antonieta, *op. Cit.*, p. 6.

aparato que hay que arreglar.”³³⁴. Y se preguntaba: “¿Dónde está el problema de la participación de los obreros y del retraining de los obreros? Sencillamente en que ellos van a esas asambleas simplemente por cumplir con alguien, porque ven que no se soluciona nada allí”³³⁵. Error que se cometía por parte de los administradores, que no sabían dar el peso adecuado a dichas reuniones ni motivar la asistencia de los trabajadores, dando carácter resolutivo, a su nivel, a dichas reuniones: “la centralización nunca debe estar reñida con el máximo de iniciativa que se dé a los individuos a diferentes niveles. Naturalmente que esta iniciativa tiene que estar muy bien definida”³³⁶. Definida en niveles de decisión.

Además de las Asambleas de producción, se creó otro organismo paralelo a los Viceministerios: los Consejos de Industrias Locales (CILOS). Este organismo permitía una red horizontal donde los administradores de las unidades de producción se consultaban entre sí y les permitía apoyarse con el fin de agilizar la producción y crear mecanismos de corresponsabilidad en ese nivel:

no son otra cosa que una reunión de administradores de unidades, vecinas entre sí, que tienen la responsabilidad de analizar sus problemas y de decidir sobre pequeñas ayudas mutuas cuyo trámite burocrático se haría muy largo a través de todos los canales, y en algunos casos, pueden prestar medios básicos, pero siempre considerando que hay que consultarlo en la empresa correspondiente antes de hacer traslados definitivos.³³⁷

La intención de Che en esta estructura paralela, era hacer conciencia de que cada vez debían ser menos necesarios los organismos centrales de control, para que localmente avanzara la organización autogestiva y descentralizada de los diferentes asuntos y problemas que se presentaran, con el fin de caminar hacia la autogestión comunista: “tenemos que ir preparando las condiciones para que se vaya realizando la autogestión de

³³⁴ Guevara de la Serna, Ernesto, *Reunión bimestral. 22 de febrero 1964*, México, UACM, Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA), Archivo Che Guevara (Fondo sin clasificar), sin fecha, p. 443.

³³⁵ *Ibid.*, p. 444.

³³⁶ Guevara de la Serna, Ernesto, *Reunión bimestral. 5 de diciembre de 1964*, México, UACM, Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA), Archivo Che Guevara (Fondo sin clasificar), sin fecha, p. 552.

³³⁷ Guevara de la Serna, Ernesto, “Sobre el sistema presupuestario de financiamiento”, En: Juliá Ma. Antonieta, *op. Cit.*, p. 106.

los organismos. La autogestión, no autogestión financiera, dos cosas, la autogestión a medida que vamos preparando las condiciones se va elevando la conciencia”³³⁸.

Dentro de esta estructura paralela, Che fomentó siempre con el ejemplo la disciplina, la militancia, la conciencia y la crítica. Para Che era muy importante ser críticos y autocríticos: “nunca tapar los errores, de nunca estar escudándonos detrás de este o aquel error de algún que otro funcionario, sino reconocerlo y tratar de que no se produzca más, para cumplir las metas fundamentales de nuestra Revolución, que es la dignificación del hombre”³³⁹. Che aceptaba que se habían cometido errores en el andar del Ministerio y los aceptaba como parte de la construcción de una nueva experiencia: “Nosotros no contamos con preparación previa. Hemos incurrido en errores en la agricultura y en la industria. Todas estas equivocaciones se están resolviendo ahora.”³⁴⁰ Siempre con la intención de identificar el error y mejorar. La consulta era un método de trabajo que para Che podía usarse para identificar los errores de abajo a arriba en todo el Ministerio:

(...) establecimiento de una especie de “encuesta”, digamos, donde se lleve la función de crítica y auto crítica del funcionamiento de todo el Ministerio desde la fábrica; de tal manera que cada fábrica comience un periodo de examen de su trabajo (...) entonces tengamos una reunión donde se analicen todos los problemas que se han observado, los más importantes, los secundarios (...) porque a mí me parece que el Ministerio (...) hay cierta tendencia al “burocratismo” (...) de una separación de las masas, una conformidad con uno mismo.³⁴¹

El burocratismo es un riesgo constante y era una de las preocupaciones constantes del Che, por eso mismo él procuraba todo el tiempo visitar los centros de trabajo y hacer

³³⁸ Guevara de la Serna, Ernesto, *Reunión bimestral. 14 de julio de 1962*, México, UACM, Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA), Archivo Che Guevara (Fondo sin clasificar), sin fecha, p. 300.

³³⁹ Guevara de la Serna, Ernesto, “Discurso en la Primera Reunión Nacional de Producción. 27 de agosto de 1961”, En: Archivo Chile, Centro de Estudios “Miguel Enríquez” [en línea], 2004, p. 31. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/ Escritos_del_CHE.html.

³⁴⁰ Guevara de la Serna, Ernesto, “Conferencia en el programa televisado *Face the Nation*. 14 de diciembre de 1964”, En: Archivo Chile, Centro de Estudios “Miguel Enríquez” [en línea], 2004, p. 5. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/ Escritos_del_CHE.html

³⁴¹ Guevara de la Serna, Ernesto, *Reunión bimestral. 10 de marzo de 1962*, México, UACM, Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA), Archivo Che Guevara (Fondo sin clasificar), sin fecha, p. 174.

trabajo voluntario, porque para él, en ese método de aprendizaje se complementan el estudio y la práctica: “¿Qué significa el desarrollo de la conciencia?, significa algo más profundo que el aprendizaje de teorías estrictamente en los libros; teoría y práctica, ejercicio de la teoría, deben ir siempre unidos, no pueden separarse”³⁴².

La ideología liberal capitalista acusa al socialismo de ser un sistema donde no hay libertad de expresión y donde todos profesan la “ideología del Estado”, como si en el capitalismo no se obligara a todos a profesar la ideología de la democracia representativa y el libre mercado. La cuestión aquí, es que la intención de Che era todo lo contrario: generar la crítica desde abajo, con atención a que el trabajo administrativo no se separara del pueblo, ni se creara una capa de administradores de oficina, desligados de las masas, conformistas y estáticos. Por eso para Che el método más directo en cuanto al trabajo de los administradores y directivos era:

(...) promover las discusiones abiertas, libres, sin ninguna clase de coacción; críticas absolutamente. Recoger con toda honradez todas las críticas. (...) concentrarlas por tipo de crítica. Las críticas que se hagan a las fábricas, las críticas que se hagan a la Empresa, las críticas que se hagan al Ministerio, las críticas que se hagan a la dirección del Ministerio y gradualmente subiéndolas para tener una idea de conjunto.³⁴³

El método de crítica que Che propone, no ponía en riesgo a los trabajadores, al contrario los aglutinaba y acuerpaba como parte de un solo esfuerzo en la economía socialista. Siempre y cuando la crítica fuese fraterna: “debe de ser fraterno, que no debe ser con método de “orden y mando.”³⁴⁴, conducida de forma respetuosa y justa.

b. Acciones y tareas generales del Ministerio en el cumplimiento del Plan.

Cada año, en las reuniones bimestrales Che establecía las tareas primordiales a seguir para el Ministerio, con el fin de cumplir el plan y avanzar en diversos aspectos. Las tareas fundamentales, en todo momento, eran garantizar la producción y los abastecimientos.

³⁴² Guevara de la Serna, Ernesto, “Conferencia a los estudiantes de la Facultad de Tecnología. 11 de mayo de 1962”, En: Archivo Chile, Centro de Estudios “Miguel Enríquez” [en línea], 2004, p. 3. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/ Escritos_del_CHE.html

³⁴³ Guevara de la Serna, Ernesto, *Reunión bimestral. 10 de marzo de 1962*, México, UACM, Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA), Archivo Che Guevara (Fondo sin clasificar), sin fecha, p. 176-177.

³⁴⁴ *Ibid.*, p. 179.

Cada año se daban tareas prioritarias donde se habían tenido los principales fallos, que se enmarcaban en los siguientes rubros generales:

1. Organización de la producción y construcción del plan perspectivo: abastecimiento y mantenimiento.
2. Inversiones en equipos y tecnología.
3. Cuestiones relativas al trabajo: normas de trabajo, escala salarial, capacitación, seguridad, etc.
4. Análisis económicos: costos, análisis financiero, contabilidad y estadística, inventarios.
5. Organización del Ministerio: responsabilidad de los Administradores, errores, tareas, flujos de información, burocratismo, relaciones con organismos, etc.
6. Selección de cuadros: capacitación, militancia, etc.

Por la importancia del tema abordaremos con más atención la construcción del Plan a nivel del Ministerio, se hará un esbozo del resto de los puntos, tocando las cuestiones que no han sido abordadas.

c. Construcción colectiva del Plan dentro del Ministerio.

Che buscaba dentro del Ministerio permear en la conciencia, a todos los niveles, sobre el por qué del Plan y su importancia. Una constante en las reuniones bimestrales y los cursos al Ministerio de Industrias era abordar todo lo relacionado al plan: su importancia, cumplimiento, metas, estratificaciones de su construcción y conciencia del trabajador. Su intención era socializar la importancia de la participación del pueblo en él: “lo que tiene de vivo, lo que tiene de popular, lo que tiene de importante como obra creadora del pueblo y lo que tiene de importante como la acción de la voluntad del hombre, sobre las posibilidades o sobre la economía, para transformarla y cambiarle su ritmo”³⁴⁵. La planificación nacional sólo sería producto de esa organización y participación de los trabajadores, donde justamente todo había pasado a manos del pueblo:

³⁴⁵ Guevara de la Serna, Ernesto, “Conferencia en el curso de adiestramiento del Ministerio de Industrias. 23 de junio de 1961”, En: Archivo Chile, Centro de Estudios “Miguel Enríquez” [en línea], 2004, p. 11. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/ Escritos_del_CHE.html

todos los medios financieros, todos los bancos, en poder del pueblo, todo el comercio exterior en poder del pueblo, una buena parte del comercio interior, todo el gran comercio interior, o una buena parte también, y el pequeño comercio, que no puede crear disturbios, sigue en manos de los particulares; y la mitad de la producción agrícola está en manos del Estado, aunque mucho más de la mitad está controlada por el Estado a través de todas las asociaciones que se hacen para organizar la producción. Con tales requisitos podemos entrar perfectamente al plan.³⁴⁶

El compromiso del pueblo con el plan, le daba su carácter democrático, en la producción y en la distribución.

Hacia 1962 se articuló el primer plan en el Ministerio, un plan preeliminar que adoleció de ser un “plan de laboratorio” pues “no participó la masa en esa concepción del plan, y plan donde la masa no participa es un plan que está amenazado seriamente de fracaso”³⁴⁷. Acorde a esa experiencia, en los años posteriores, se buscó construir un Plan en colaboración entre altas instancias administrativas y el pueblo productor:

(...) el plan es obra de todos. Sigue un proceso, primero de arriba hacia abajo, después de abajo hacia arriba, comenzando arriba por razón del menor número de gente del Gobierno, y a medida que baja hay mayor número de gentes, hasta las fábricas, las asambleas de producción, y después vuelve a subir. Llega de nuevo al Gobierno y vuelve a bajar. (...) es una obra de todos, que el plan se basa precisamente en saber conocer a la gente, conocer los esfuerzos de que es capaz el pueblo cuando está en revolución.³⁴⁸

La construcción del plan dependía de la dirección centralizada y la participación democrática. Además la elaboración del plan exigía para Che, el conocimiento de la realidad política, económica y social, nacional e internacional, que debía darse a partir de una lectura política y en lo económico además, debía tenerse como herramienta el análisis estadístico y la contabilidad con suma precisión. El plan debía contemplar las grandes metas políticas del Gobierno: alfabetización, industrialización, salud, transportes,

³⁴⁶ *Ibid.*, p. 3.

³⁴⁷ Guevara de la Serna, Ernesto, “Conferencia televisada en el ciclo “Economía y Planificación” del programa Universidad Popular. 30 de abril de 1961”, En: Archivo Chile, Centro de Estudios “Miguel Enríquez” [en línea], 2004, p. 27. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/Escritos_del_CHE.html

³⁴⁸ Guevara de la Serna, Ernesto, “Conferencia en el curso de adiestramiento del Ministerio de Industrias. 23 de junio de 1961”, En: Archivo Chile, Centro de Estudios “Miguel Enríquez” [en línea], 2004, p. 3. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/Escritos_del_CHE.html

comunicaciones, etc., para levantar las grandes cifras en cuanto a necesidades de la producción.

La JUCEPLAN era el organismo encargado de hacer el balance de todas las necesidades y observar las posibilidades de producción con base en establecer los pilares económicos del desarrollo y necesidades sociales impostergables. Esto es en grandes líneas y cifras que JUCEPLAN daba a los Ministerios para su discusión. En el caso del MININD, el plan debía bajarse a todos los centros de trabajo para su discusión, porque para Che era con los trabajadores donde el plan cobra sentido y rompe con especulaciones:

El plan tiene vigor y tiene vida en el momento en que llega a las masas. Allí es donde el plan adquiere la nueva dimensión de procedimiento socialista, de procedimiento de país en revolución, para solucionar sus problemas económicos. ¿Por qué? Porque nosotros no hemos hecho un simple diagnóstico de la economía, (...) Todos ustedes los que trabajan en una industria, los que trabajan en un ministerio, saben bien que se puede calcular fácilmente eso, ustedes conocen sus máquinas, conocen la producción anual, y que el aumento de la demanda es de un dos, un tres por ciento, un uno por ciento, o un cuatro, y que entonces pueden, razonablemente, calcular que va a ser de un tanto por ciento al final de un cuatrienio, como es nuestro plan.³⁴⁹

Este es el sentido democrático del plan, donde éste adquiriría terrenalidad. En este sentido, Guevara concibe que el Plan tenía 3 fases:

- Primera: Discusión del plan por los trabajadores, donde el pueblo interviene con su crítica, hace una contraposición y obliga a una revaloración a los organismos superiores para fijar el plan.
- Segunda: Reestructuración del plan, con el balance de los trabajadores, donde se transforma y se convierte en “ley” nacional, que al ser aceptado por todo el pueblo, adquiere un compromiso para producir y cumplirlo. Es la fase de realización del plan, donde se desarrolla la conciencia para cumplir las metas.
- Tercera: Control del Plan, como tarea de los organismos centrales, que en grandes cifras miran donde hay fallos, junto con los trabajadores que en la producción

³⁴⁹ *Ibid.*, p. 5.

cotidiana deben saber si el plan se va cumpliendo, identificar conflictos y buscar solucionarlos. Es la tarea de inspección y corrección de las fallas para cumplirlo.

A pesar de la búsqueda de exactitud en el plan, este es sumamente variable, porque es el hombre el que está de por medio. En el socialismo, al haber una redistribución de la riqueza, necesariamente varían los niveles históricos de consumo de bienes de consumo intermedio, como artículos de consumo popular; la demanda aumenta de modo que la producción tiene que aumentar en igual sentido y esto da un giro al plan. Es decir: “el plan no solamente analiza las cifras, sino que el hombre está ahí, trabajando en el plan; el hombre es parte del plan y factor importantísimo de él. Prácticamente puede decirse que la Revolución es la que le da la tónica al plan.”³⁵⁰ Porque es el carácter de la revolución lo que da sentido a la economía, es la necesidad del hombre, que ha suplido a la ganancia la que determina lo que se va a producir, y en este sentido el plan implicaba también un índice de ahorro para el desarrollo: “el pueblo debe entender que tenemos que ahorrar en frasco, tenemos que ahorrar en papel, ahorrar en propaganda, ahorrar en trabajo, y lograr productos que sean realmente útiles a la población y que no tengan nada innecesario y que vaya a aumentar el precio, simplemente para dar ganancia a los laboratorios o en este caso al Estado”³⁵¹. Porque ese excedente sería reinvertido en condiciones de tecnología que aumentarían la productividad.

Existen varios tipos de plan que el Ministerio debía contemplar: técnico económico, operativo, perspectiva industrial, desarrollo técnico, mantenimiento. Todos en conjunto permitían al sistema funcionar como una gran maquinaria de control y cálculo. La construcción del plan es una cuestión sumamente compleja porque no sólo implica el cálculo lo más acercado posible de los factores “internos” de la producción, el cálculo de los abastecimientos, como de las capacidades productivas de MP, fuerza de trabajo capacitada, etc., sino de los factores “externos” y variables, como la demanda de bienes, las ventas en el mercado exterior, las variaciones en los precios de los abastecimientos en el mercado mundial, etc. Cuestiones que hacen del plan una enorme maquinaria.

³⁵⁰ *Ibid.*, p. 6.

³⁵¹ Guevara de la Serna, Ernesto, “Discurso en la Primera Reunión Nacional de Producción, 27 de agosto de 1961”, En: Archivo Chile, Centro de Estudios “Miguel Enríquez” [en línea], 2004, p. 24. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/ Escritos_del_CHE.html

En lo cual la producción debe calcularse todo con mucha claridad, para ello la sección de Planificación del Ministerio tenía 5 divisiones: 1) Plan de producción de las empresas, 2) Plan de Abastecimientos, 3) Plan de Costos, 4) Plan de Inversiones y Finanzas, 5) Plan de Trabajo y salarios. Que seccionaban las tareas del plan en diversos niveles. Estas secciones intentaban trabajar para elaborar un plan prospectivo que, hacia 1963, permitiera al Ministerio dar una base sólida que permitiera caminar a la industria:

nosotros tenemos que hacer un plan prospectivo con nuestras propias ideas mientras no haya un plan prospectivo nacional a donde nos tendremos que subordinar naturalmente a las ideas que el Gobierno tengan en cada uno de los puntos, y después con la libertad de acción que se nos dé, tomar las decisiones internas. (...) las características fundamentales que hemos apuntado, es decir, el desarrollo de la industria mecánica solamente suficiente para asegurar una base de reparaciones sólidas y el desarrollo de algunos tipos específicos de productos y maquinaria agrícola.³⁵²

Algunos de los ramos de desarrollo planificado era el de geología y extracción, el aprovechamiento de recursos naturales potenciales de tipo agrícola como el algodón, el kenaf, así como el desarrollo de la química y la automatización. Guevara elaboró algunos esquemas de análisis sobre cómo hacer la planificación para llevar a cabo los proyectos más importantes:

1. Estudiar los problemas concretos como el programa agropecuario, la creación de una base industrial, el impulso a la siderurgia, el transporte, el desarrollo de la pesca, la base energética y la mecánica.
2. Determinar proporciones globales entre acumulación y consumo, entre exportaciones e importaciones, entre la esfera productiva y la no productiva.
3. Revisar la utilización de nuevos elementos metodológicos para la creación del plan prospectivo, así como orientar inversiones. Lo cual incluía un análisis de las condiciones naturales del país, los medios de producción y la mano de obra. Asimismo un análisis económico mundial, en la división del trabajo de los países subdesarrollados específicamente y tendencias al desarrollo técnico y científico.

³⁵² Guevara de la Serna, Ernesto, *Reunión bimestral. 5 de diciembre de 1964*, México, UACM, Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA), Archivo Che Guevara (Fondo sin clasificar), sin fecha, p. 547.

4. Aplicación de métodos matemáticos progresivos para normas e indicadores para medir proporciones y el uso de mecanismos de contabilidad más avanzados.
5. El análisis de los problemas el proceso de trabajo, como son abastecimientos de importación, carencia de cuadros calificados, falta de piezas de repuesto, que son sólo la superficie de un fenómeno de fondo, que era la ausencia de abastecimientos nacionales:

Se trata de la contradicción entre las necesidades de nuestra agricultura y la inexistencia de bases industriales adecuadas para su desarrollo, de la contradicción entre las necesidades de la industria (...) y la inexistencia de bases mecánicas (...) la contradicción entre la industria ya existente y su base de materias primas insuficientemente desarrollada, (...) la contradicción entre la industria, mas exactamente, entre todo el conjunto de la economía nacional y la inexistencia de bases energéticas en el país³⁵³

Hacia 1964, los planes seguían tendiendo fallos en los diversos ámbitos en que se ha mencionado, de modo que para 1965 se continuó en la búsqueda de un plan que superara la improvisación de los años anteriores, un plan elaborado por funcionarios más aptos para las labores en los diversos organismos económicos, mediante el mismo mecanismo de socialización del plan a los trabajadores, pero ya no a partir del mecanismo que JUCEPLAN había seguido, que era más lento y funcionaba mediante la cooperación entre los diversos organismos. Che mencionaba que los planes no podían ser una elaboración de intelectuales: “Los planes Perspectivos anteriores han sido mera diversión de intelectuales y el esquema presentado, dadas las debilidades observadas, amenaza con hacer de éste un ejercicio más.”³⁵⁴ Esta visión rompía con la forma de trabajo de la CEPAL y su forma de hacer los planes de desarrollo para América Latina.

En el balance que Che hacía de los planes anteriores y hacia la elaboración del plan para 1965 a 1970, mencionaba que de 1962 a 1964 los planes se habían incumplido porque fueron irreales y no habían tomado en cuenta las dificultades con los abastecimientos importados; ello porque aquellas empresas que dependían de insumos nacionales, con una buena organización, tuvieron menos dificultades para cumplir el plan,

³⁵³ Guevara de la Serna, Ernesto, *Opiniones del ministerio sobre el Plan Perspectivo*, México, UACM, Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA), Archivo Che Guevara (Fondo sin clasificar), 1964, p. 736.

³⁵⁴ *Ibid.*, p. 738.

así como las fallas en la política de inmediatismo que había dispersado los esfuerzos de industrialización.

Los errores que se cometieron en los primeros años de planificación, fueron hacer planes sin plan, es decir, sin coherencia y a partir del inmediatismo:

Nosotros iniciamos el proceso de desarrollo económico, ¿en qué forma? Tomamos los anuarios de Comercio Exterior y dijimos: aquí se importan palas... tanto. Vamos a hacer una fábrica de palas. (...) Hicimos los cálculos alegres (...) Nos olvidamos del comercio exterior; nos olvidamos de las dificultades prácticas (...) Desarrollamos una tecnología en aquella época de desconocimiento tan grande nuestro (...) que nos costó no sé cuantos... miles de pesos por una fábrica de palas, compañeros, y vale la pena ir a ver la fábrica de palas (...) para tener una idea de lo que no se debe hacer en política de desarrollo. (...) eso es lo que está tarando nuestro desarrollo³⁵⁵

Los planes de los años anteriores se habían incumplido tanto por errores objetivos como de valoración subjetiva, pero para Che la responsabilidad estaba tanto arriba como abajo, en toda la estructura. Las problemáticas concretas de la planificación y del cumplimiento del plan eran, a nivel de fábrica, en el trabajo cotidiano y a nivel administrativo de los altos cuadros de dirección. A Che le llamaban la atención los sistemas de trabajo en la URSS, donde los administradores de la unidad de producción se comunicaban a diario con los responsables para elaborar un balance semanal de los avances y dificultades en la producción para cumplir el plan, dando un seguimiento a la producción. Para Che se trataba de una responsabilidad compartida: “Nosotros vamos a preparar el plan, para enseñar a trabajar a la gente al mismo tiempo que aprendemos a trabajar nosotros.”³⁵⁶ Esta problemática es común en el nacimiento de un nuevo proceso social, en el cual la invención de nuevos procesos organizativos, democráticos e incluso administrativos, tiende a tener vicios también, como el informismo, el consultismo, etc. Vicios que no permitían efectivizar el trabajo. Che concluía que aún no se había elaborado una metodología adecuada para el seguimiento del plan, JUCEPLAN no la había hecho y por ello costaba analizar el por qué de los aumentos y caídas de la producción:

³⁵⁵ Guevara de la Serna, Ernesto, *Reunión bimestral. 14 de julio de 1962*, México, UACM, Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA), Archivo Che Guevara (Fondo sin clasificar), sin fecha, p. 287.

³⁵⁶ *Ibid.*, p. 283.

(...) tenemos que aprender a trabajar, a jerarquizar los trabajos y los problemas y a tener todos los días en la mano los índices fundamentales, (...) el valor de la producción, la producción física, los inventarios, los productos en proceso, los inventarios de productos terminados, los problemas fundamentales de las distintas fábricas que se están resolviendo (...) El plan de trabajo y salarios (...) los planes de investigaciones, las inversiones (...) Todas estas cosas es lo que nosotros tenemos que aprender a trabajar a todos los niveles.³⁵⁷

Esa era la forma de tener el control cotidiano del plan para asegurar su cumplimiento, según la metodología de trabajo de Che. Había problemas de abastecimientos, de mantenimiento, de calidad, de cantidad de fuerza de trabajo y contabilidad, problemas que intentaban resolverse de diversas maneras. La sustitución de piezas de repuesto se hizo en muchas ocasiones con el ingenio y la participación activa de los trabajadores, se formaron Comités de piezas de repuesto que resolvieron innumerables problemas. En diversas ocasiones las fábricas tuvieron que parar por la falta de abastecimientos, para lo cual, Che consideraba que debía contemplarse en el plan un ahorro para la importación de materias primas suficientes para un periodo amplio de tiempo: “Nosotros debemos trabajar para tener reservas de todos los artículos fundamentales, las materias primas fundamentales para la producción de seis meses. Ahora es una considerable inversión y se necesita una importación considerable de reserva, que en el momento actual no hemos podido todavía solucionar.”³⁵⁸

Entre los problemas más acuciados de la economía y particularmente de la industria, estaban la carencia tecnológica, la carencia de técnicos y mano de obra calificada, así como de abastecimientos con los problemas para igualar las materias primas con el cambio tecnológico realizado, de la industria norteamericana a la tecnología soviética. Para Che estas dificultades, que no permitían realizar las tareas fluidamente, debían ser un estímulo para un mayor esfuerzo: “eso no debe servir nada más que para un estímulo nuevo a nuestro trabajo, para impulsarnos a crear nuestra propia base, nuestras

³⁵⁷ *Ibid.*, p. 283.

³⁵⁸ Guevara de la Serna, Ernesto, *Discurso en la Primera Reunión Nacional de Producción. 27 de agosto de 1961*, p. 10.

piezas de repuesto, nuestra tecnología, y depender cada vez menos del área capitalista”³⁵⁹.

Respecto a las fallas en la administración, mencionaba que las dificultades en la distribución de las responsabilidades, llevaban a la discusión excesiva de los problemas y la democratización excesiva.

De cualquier manera, Che consideraba que debía elaborarse para 1965-70, un plan prospectivo ser suficientemente rígido para que las empresas tuviesen un referente, superando los errores de los años anteriores:

(...) sin un plan prospectivo, mal hecho, si se quiere, que abarque muy pocos aspectos de la economía, pero demarco lo suficientemente rígido como para significar un camino por el cual deban transitar los organismos, y de jerarquización lo suficientemente bien lograda como para que no se produzcan distorsiones graves con el correr del tiempo, nuestra economía continuará bajo el signo en que han transcurrido estos cinco años: el de la improvisación constante y el del fracaso repetido demasiadas veces³⁶⁰

Para Che la importancia del Plan era por una parte el desarrollo nacional y por otra, demostrar al mundo la factibilidad de un sistema de planificación socialista: “se mide en la tónica del plan la tónica de nuestro desarrollo, de nuestra capacidad política, de nuestra comprensión de los problemas generales del país”³⁶¹ Porque el plan medía para él la capacidad de lectura política, la capacidad de organización, la relación orgánica de las masas con el proceso de revolución, la inclinación misma de la revolución, así como la capacidad de identificar los problemas y resolverlos. Era una importancia estratégica que significaba mostrar al mundo la posibilidad del socialismo como una economía más racional, organizada, de mejor distribución, mayor conciencia, mayor democracia en lo económico y en el crecimiento de su sociedad, no sólo material sino espiritual. La planificación socialista debía ser un ejemplo al mundo: “para que puedan convencerse con nuestro ejemplo de lo que puede hacer un país en Revolución, ahora

³⁵⁹ Guevara de Serna, Ernesto, *Discurso en la entrega de certificados de trabajo comunista en el Ministerio de Industrias. 15 de agosto de 1964*, p. 9.

³⁶⁰ Guevara de la Serna, Ernesto, *Conclusiones*, México, UACM, Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA), Archivo Che Guevara (Fondo sin clasificar), 1963, p. 718.

³⁶¹ Guevara de la Serna, Ernesto, *Conferencia en el curso de adiestramiento del Ministerio de Industrias. 23 de junio de 1961*, p. 6.

hablando Socialismo en castellano, es que tenemos que realizar nuestro plan, cumplirlo, sobrepasarlo si es posible, y levantar nuestro nivel de vida a alturas insospechadas en América.”³⁶²

d. El análisis económico en la gestión productiva.

La gestión de la producción incluía algunos aspectos de control administrativo y la base de la gestión para planificar era el análisis económico. ¿Cómo debía hacerse el análisis económico en la gestión de la empresa presupuestada? El análisis económico incluía análisis de costos, financiero, contabilidad, estadística e inventarios. Para Che los datos debían aportar una correcta contabilidad, control financiero y análisis de costos, así como tener al día los inventarios y la estadística, ello permitía que el Plan se controlara día a día para impulsar su cumplimiento en lo concreto:

Nuestros directores de la producción: administradores, directores de empresas, y ya le digo, cualquier cargo, tienen que tener la capacidad para hacer los análisis económicos mínimos, que les permitan situarse en su terreno ideal, en un terreno abstraído de lo que lo rodea, digamos y simplemente con los datos construir su esquema de producción y tomar sus decisiones. Además, prever el futuro y tomar decisiones para el futuro.³⁶³

El control del Plan mediante el análisis económico, permitía su seguimiento mediante una organización sólida, a la par de prever y considerar los cambios para adaptarse de manera flexible a las dificultades. El análisis económico permitía el control de costos, por ejemplo, ello daba la pauta para el ahorro, así como señalaba las necesidades de la producción nacional, tanto de mano de obra, como de tecnología. A la par, el control de inventarios de materias primas, productos, medios básicos y equipo de las fábricas, permitía dar una idea clara sobre la depreciación, las capacidades productivas, etc.

Para lograr obtener controles exactos, eran necesarios sistemas que aportasen datos confiables con un sistema estadístico que transformara datos confiables en un

³⁶² *Ibid.*, p. 11.

³⁶³ Guevara de la Serna, Ernesto, “Sobre las tareas fundamentales de la industria y trabajos de dirección. 26 de enero de 1964”, En: Archivo Chile, Centro de Estudios “Miguel Enríquez” [en línea], 2004, p. 19. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/ Escritos_del_CHE.html

análisis económico correcto. Para Che este sistema de controles era básico en la planificación: “la planificación corriente estará en condiciones de dar un salto cualitativo, de alcanzar un nivel verdaderamente científico y habrá creado condiciones mínimas para la aplicación de los métodos matemáticos y el cálculo electrónico en la planificación, en una escala ampliada”³⁶⁴.

Respecto al análisis financiero, Che alertaba sobre los peligros de la indisciplina financiera: “La indisciplina financiera se observa en la falta de pago, en la falta de cobros, en los balances y, digamos, su expresión más amplia —aunque no es exacta, y después voy a explicarles por qué— es el cumplimiento o no de la aportación al presupuesto estatal.”³⁶⁵ El riesgo de esa indisciplina era dar la pauta para la malversación de fondos que para Che era aún un riesgo: “La posibilidad del robo existe y existirá durante mucho tiempo en el socialismo hasta que ya haya cambiado la mentalidad de la gente.”³⁶⁶ En su exigencia por que no se hicieran ajustes de inventarios sin avisar al Ministerio, menciona que los controles de almacén eran aún insuficientes y lo adjudicaba a un problema de organización para identificar los productos. No consideraba delito que falte material, sino que se hiciera un ajuste de inventarios sin informar: “falta de control es falta de disciplina, falta de establecimiento de una conciencia de lo que se debe hacer a determinados niveles.”³⁶⁷

Por último, dentro de la organización de la administración, las tareas que desempeñaba el administrador le llevarían no a convertirse en burócrata o ratón de oficina, sino a ser un cuadro completo que pusiera atención tanto en las labores de administración y análisis económico, como en las labores de trabajo físico, para estar en contacto con las masas y ser un movilizador político, conectado con los trabajadores y preocupado por la producción. El administrador debía ser el primero en preocuparse por

³⁶⁴ Guevara de la Serna, Ernesto, *Tareas y Fines del Ministerio. 1961-1962*, México, UACM, Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA), Archivo Che Guevara (Fondo sin clasificar), sin fecha, p. 672.

³⁶⁵ Guevara de la Serna, Ernesto, “Sobre las tareas fundamentales de la industria y trabajos de dirección. 26 de enero de 1964”, En: Archivo Chile, Centro de Estudios “Miguel Enríquez” [en línea], 2004, p. 19. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/Escritos_del_CHE.html

³⁶⁶ Guevara de la Serna, Ernesto, *Reunión bimestral. 12 de septiembre de 1964*, México, UACM, Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA), Archivo Che Guevara (Fondo sin clasificar), sin fecha, p. 533.

³⁶⁷ Guevara de la Serna, Ernesto, *Reunión bimestral. 21 de diciembre de 1963*, México, UACM, Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA), Archivo Che Guevara (Fondo sin clasificar), sin fecha, p. 419.

el cumplimiento del plan, para lo cual tenía a la mano tanto las herramientas administrativas y técnicas, así como la fuerza de la masa trabajadora. Che consideraba que la labor más importante para el administrador, era su labor ideológica con los trabajadores: “Teoría y práctica, decisión y discusión, dirección y orientación, análisis y síntesis, son las contraposiciones dialécticas que debe dominar el administrador revolucionario”³⁶⁸. Esta labor incluía la formación de cuadros.

e) Formación económica, política e ideológica de los militantes: selección de cuadros revolucionarios.

Una de las labores constantes en la organización política y económica de Cuba fue la búsqueda de personas comprometidas con la revolución, que con su trabajo y conciencia impulsaran los procesos de producción. A lo interno del Ministerio, se llamaba a buscar los cuadros para las tareas de dirección: “Hoy y mañana hay que preparar los cuadros para que en el futuro estén listos para tomar en sus manos toda la gran tarea tecnológica posterior y de la automatización cada vez más grande de toda la producción, la liberación del hombre por medio de la máquina”³⁶⁹. Los elementos con base en los cuales se calificaba a los compañeros responsables de las tareas de alto grado en el Ministerio eran³⁷⁰:

1. Trayectoria de participación en la lucha
2. Carácter, actitudes, relaciones de compañerismo.
3. Capacidad de trabajo y organizativa, de ejecución.
4. Iniciativa y disposición al trabajo.
5. Estudio y análisis político.

Una serie de cualidades en el trabajo y también morales. Esencialmente, las cualidades morales eran la base para la selección. Cabe recordar que la selección de los militantes del Partido se fundó como el criterio para seleccionar a los cuadros de dirección

³⁶⁸ Guevara de la Serna, Ernesto, “Discusión colectiva, decisión y responsabilidad únicas. Julio 1961”, En: Juliá Ma. Antonieta, *op. Cit.*, p. 11.

³⁶⁹ Guevara de la Serna, Ernesto, *Reunión bimestral. 10 de marzo de 1962*, México, UACM, Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA), Archivo Che Guevara (Fondo sin clasificar), sin fecha, p. 149.

³⁷⁰ Guevara de la Serna, Ernesto, *Calificación del personal dirigente del Ministerio*, México, UACM, Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA), Archivo Che Guevara (Fondo sin clasificar), sin fecha, p. 695-699.

en la mayoría de las instancias del país. Che enfatiza en común a los cuadros del Partido, la búsqueda en el Ministerio de un espíritu de sacrificio: “Ustedes conocen del espíritu de sacrificio, de la camaradería, del amor a la patria, del espíritu de ser vanguardia en cada momento de lucha, el espíritu de conductor mediante el ejemplo, de conductor modesto, de conductor sin estridencias, que debe tener un miembro del Partido.”³⁷¹ Su escrito “El partido marxista-leninista” está dedicado a los militantes del Partido y en este plantea que el socialismo se inicia con un partido de la clase proletaria, aunque la experiencia de Cuba era que no estaban dadas las condiciones subjetivas necesarias en la Sierra Maestra, con una ética revolucionaria, pero es aquí donde se funda ese espíritu desinteresado por la liberación de la patria más allá de un beneficio personal.

El “sacrificio” puede interpretarse desde su acepción religiosa, pero para Che se basa en elegir un modo de vida, en la convicción profunda de que vale la pena la lucha por una sola satisfacción moral: “un trabajador de vanguardia, un miembro del Partido dirigente de la Revolución, siente todos estos trabajos que se llaman sacrificio con un interés nuevo, como una parte de su deber, pero no de su deber impuesto, sino de su deber interno y lo hace con interés.”³⁷² En este sentido, la idea del deber que implica enfrentar a un enemigo grande, requiere ser ejemplar bajo una ética revolucionaria sólida:

El ejemplo, el buen ejemplo, como el mal ejemplo, es muy contagioso, y nosotros tenemos que contagiar con buenos ejemplos, trabajar sobre la conciencia de la gente, golpearle la conciencia a la gente, demostrar de lo que somos capaces; demostrar de lo que es capaz una Revolución cuando está en el poder, cuando está segura de su objetivo final, cuando tiene fe en la justicia de sus fines³⁷³

Para el Che era tan simple como demostrarlo con hechos, más allá de las palabras, era la práctica como ejemplo: “Hagamos que el ejemplo preceda a las palabras, hagamos que cada uno de nosotros sea una bandera que tengan que seguir nuestros compañeros

³⁷¹ Guevara de la Serna, Ernesto, “Discurso en la asamblea general de trabajadores de la Textilería Ariguanabo. 24 de marzo de 1963”, En: Archivo Chile, Centro de Estudios “Miguel Enríquez” [en línea], 2004, p. 4. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/ Escritos_del_CHE.html.

³⁷² *Ibid.*, p. 4.

³⁷³ *Ibid.*, p. 7.

para la construcción del comunismo.”³⁷⁴ En este sentido, Che propagó el ser ejemplar en todos los sentidos de la vida del revolucionario, por ello para él el hombre nuevo comenzaba a construirse en la vieja sociedad.

Si en los primeros años de la Revolución el impulso movilizador de la población fue la defensa de la revolución ante los ataques del imperialismo, cuando esto terminó, debían buscarse nuevos estímulos morales, donde los cuadros de vanguardia jugaban un papel de movilizadores: “La Revolución hay que hacerla a ritmo violento, el que se canse, tiene derecho a cansarse, pero no tiene derecho a ser un hombre de vanguardia”³⁷⁵ El cuadro de vanguardia era el hombre de la revolución, que tenía el deber de impulsar a la masa hacia la revolución. Por eso, para la selección de los trabajadores de vanguardia había que “agarrar a los mejores obreros y meterlos en el núcleo, trabajar políticamente sobre ellos. No con palabras sino explicándoles cosas fundamentales; y que esa gente se convierta en los verdaderos conductores de las fábricas”³⁷⁶.

Che consideraba la necesidad de elaborar políticas de cuadros tomando en cuenta que la gente se transforma a través del proceso de lucha y el tiempo que tarda una sociedad en transformarse, proceso en el cual habrá errores porque es un proceso de reestructuración de las instituciones y de creación de la nueva conciencia socialista³⁷⁷. En ese sentido Che mencionaba la necesidad de una exigencia cada vez mayor a aquellas personas con una conciencia política mayor, se exige más a un director de empresa que a un administrador de fábrica, y a éste más que a un obrero, es decir, según la estructura de jerarquías. Por eso la necesidad de desarrollar una política de cuadros para elevar la conciencia de la sociedad: “ejercer una función de dirección y una función selectiva donde estemos creando cuadros a todos los niveles. Cada uno de nosotros convertirse en impulsor de cuadros, en un desarrollador de cuadros, con nuestro ejemplo en primer lugar,

³⁷⁴ Guevara de la Serna, Ernesto, “Palabras en la entrega de certificados de trabajo comunista. 11 de enero de 1964”, En: Archivo Chile, Centro de Estudios “Miguel Enríquez” [en línea], 2004, p. 2. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/Escritos_del_CHE.html

³⁷⁵ Guevara de la Serna, Ernesto, *Reunión bimestral. 10 de marzo de 1962*, México, UACM, Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA), Archivo Che Guevara (Fondo sin clasificar), sin fecha, p. 176.

³⁷⁶ *Ibid.*, p. 216.

³⁷⁷ Guevara de la Serna, Ernesto, *Reunión bimestral. 14 de julio de 1962*, México, UACM, Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA), Archivo Che Guevara (Fondo sin clasificar), sin fecha, p. 270.

con nuestro trabajo, por pequeño que sea”³⁷⁸ Con el objetivo de ir formando un sistema de trabajo con los administradores, acostumbrarlos a que se ligen a las masas e impulsar una política de selección de cuadros, Che llamaba a desarrollar esta tarea constante dentro del Ministerio:

La gran masa de los cuadros que está regada por todos los centros de producción, (...) ¿cómo? Persiguiendo a la gente que realmente despunta en la fábrica, que se le ve una preocupación seria y sana por su centro de trabajo, por su puesto de trabajo, por las dificultades de la fábrica, proponiéndolos para que se le dé (...) un cargo de mayor responsabilidad”³⁷⁹ “desprovista absolutamente de amiguismo, de la más mínima valoración subjetiva (...) apoyada en la opinión de las masas.”³⁸⁰

El administrador debía ser además el primero en estudiar, para no reducirse al pragmatismo, sino regirse al conocimiento como soporte y guía para la acción, para comprender. Che fue siempre enemigo del pragmatismo, por ello él mismo dedicó muchas horas de estudio para el análisis de problemas concretos: “nosotros no podemos ser hijos de la práctica absoluta, hay una teoría; (...) hay que conocer aunque sea un poquito de teoría, (...) No es para convertirse en filósofo ni convertirse en grandes economistas pero sí para tener los conocimientos básicos”³⁸¹. Armarse de estos saberes para responder a las necesidades de su labor, en la producción, en los cambios tecnológicos, en los retos organizativos, etc., pero estudiar en todos los niveles, crear un espíritu de estudio constante dentro del Ministerio. Che consideraba que lo peor era el conformismo, llegar a una estaticidad donde no se crea nada, no se cuestiona, no se propone, no se aporta, no se mejora. El cuadro de dirección debía ser un militante comprometido con la revolución y demostrarlo con su actitud práctica y su esfuerzo para aprender lo teórico, tenía que combinar la firmeza de su autoridad como guía, con la audacia en la resolución de problemas, sin dejar nunca de lado lo esencial: el lado

³⁷⁸ *Ibid.*, p. 270-271.

³⁷⁹ Guevara de la Serna, Ernesto, *Reunión bimestral. 28 de septiembre de 1962*, México, UACM, Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA), Archivo Che Guevara (Fondo sin clasificar), sin fecha, p. 314.

³⁸⁰ *Ibid.*, p. 315.

³⁸¹ Guevara de la Serna, Ernesto, *Reunión bimestral. 22 de febrero de 1964*, México, UACM, Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA), Archivo Che Guevara (Fondo sin clasificar), sin fecha, p. 462.

humano. Che fue muchas cosas: guerrillero, estadista, delegado, pero ante todo era esencialmente humano:

¿Quién ha dicho que el marxismo es la renuncia de los sentimientos humanos, al compañerismo, al amor al compañero, al respeto al compañero, a la consideración al compañero? (...) El marxista debe ser el mejor, el más cabal, el más completo de los seres humanos pero, siempre, por sobre todas las cosas, un ser humano; un militante de un partido que vive y vibra en contacto con las masas; un orientador que plasma en directivas concretas los deseos a veces oscuros de la masa; un trabajador incansable que entrega todo a su pueblo; un trabajador sufrido que entrega sus horas de descanso, su tranquilidad personal, su familia o su vida a la Revolución, pero nunca es ajeno al calor del contacto humano.³⁸²

4.4. La planificación en el MININD en relación a organizaciones sociales, políticas y económicas: Organizaciones Revolucionarias Integradas, Partido Comunista, Sindicatos, Universidad, Junta Central de Planificación, Ministerio de Comercio Interior y Exterior e Instituto de la Reforma Agraria.

Las relaciones entre las organizaciones políticas y económicas eran de suma importancia para el funcionamiento de la planificación, no sólo dentro del Ministerio de Industrias sino a nivel nacional. Che analiza las relaciones con diversos organismos, tanto en las cuestiones técnicas, como en las concepciones teóricas e ideológicas.

La importancia de este análisis, era identificar las fallas en coordinación entre organismos, para solucionar a lo interno de la estructura organizativa del Ministerio, fallas que pudieran constituir un freno a la producción y a la conciencia.

Che mencionaba que algunos de los errores orgánicos que el Ministerio había cometido en un principio era haber dado órdenes sin consultar a la base obrera, así como el hecho de que las organizaciones de masas y los sindicatos habían tomado decisiones que afectaban a la producción, sin avisar al Ministerio. Por ello, Che consideraba que las organizaciones debían “trabajar en conjunto, para que se pueda realizar, por fin, una

³⁸² Guevara de la Serna, Ernesto, “El partido marxista-leninista. 1963”, En: Archivo Chile, Centro de Estudios “Miguel Enríquez” [en línea], 2004, p. 6. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/ Escritos_del_CHE.html

comunidad completa del Ministerio con las masas obreras y un trabajo conjunto con una delimitación precisa de los campos de modo tal que se pueda dar el empujón que falta a la planificación en el país.”³⁸³ Esta relación con entidades diversas intentaba conjuntar fuerzas y dar impulso al aparato productivo junto con los objetivos económicos, sociales y políticos.

Las relaciones esenciales que el Ministerio mantenía eran: políticas, con las ORI y el Partido; a nivel organizativo-social con los sindicatos; a nivel educativo con la Universidad y respecto a la economía esencialmente con la JUCEPLAN, aunque también con el INRA, el MINCEX y el MINCIN, pues participaban del flujo de la producción.

a. Relaciones políticas: las Organizaciones Revolucionarias Integradas y Partido.

En cuanto a las relaciones políticas, la tarea más difícil fue definir cuál sería la relación del Ministerio con las ORI y el Partido. La definición tenía implicaciones en dos sentidos: organización de la producción y orientación ideológica. Las relaciones de las ORI con los centros productivos, así como las funciones que jugaba el Partido con las organizaciones revolucionarias en la producción, definían el grado de autonomía del MININD. Si bien el Partido al igual que los Ministerios, eran parte de la estructura del Estado, de esta relación dependía el grado de autonomía en las decisiones y en la organización. Che sabía la importancia de esta cuestión:

Este problema es verdaderamente importante y yo creo que todavía no ha sido resuelto en todo el desarrollo del socialismo, desde que la Unión Soviética empezó la revolución. Es decir, las relaciones de la administración con el Partido (...) se siente el peso de la autoridad del Partido (...) que actúa en una forma excesiva sobre la administración, que cambia planes y que coarte la posibilidad de trabajo de los administradores.³⁸⁴

Che analiza que en la URSS había una trilogía formada por el Secretario del Partido, el Jefe del Sindicato y el Administrador, forma de organización que fracasó. El

³⁸³ Guevara de la Serna, Ernesto, “Discurso en la Primera Reunión Nacional de Producción. 27 de agosto de 1961”, En: Archivo Chile, Centro de Estudios “Miguel Enríquez” [en línea], 2004, p. 3. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/Escritos_del_CHE.html

³⁸⁴ Guevara de la Serna, Ernesto, *Reunión bimestral. 22 de febrero de 1964*, México, UACM, Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA), Archivo Che Guevara (Fondo sin clasificar), sin fecha, p. 448.

MININD adoptó la responsabilidad única como principio con la inquietud de que el Partido interviniera de más con su autoridad, restando autonomía al Ministerio y con ello a las decisiones de los trabajadores, pues Che era partidario de dar cierto grado de autonomía a los organismos económicos de los organismos políticos. En este sentido, definía el papel del Partido como: “un organismo ligado a las masas y por cuadros estrictamente seleccionados, de una organización centralizada y elástica a la vez”³⁸⁵ Los cuadros del Partido jugaban la función de interlocutores: “estar en contacto con el pueblo, transmitir las experiencias hacia las esferas superiores, transmitir a las masas las directivas concretas y ponerse en marcha al frente de éstas”³⁸⁶. Es decir, el Partido estaba formado por militantes, trabajadores elegidos como vanguardia por su compromiso y cualidades, pero con tareas distintas a las de los órganos económicos. Para Che los militantes del Partido tenían un papel dentro de la producción que era coincidente con la tarea del Partido, pero con cualidades limitadas:

la tarea que debe tener el Partido de supervisión (...) está realizada (...) por el mejor entre los mejores; es decir, los obrero elegidos, los verdaderamente selectos (...) para impulsar las tareas generales del Estado (...) para señalar los errores y advertirles cuando hay fallas morales, cuando hay fallas en el tipo de trabajo o cuando no se están cumpliendo exactamente las indicaciones³⁸⁷

Para Che, el Partido tenía una función de movilización social, concientizadora, ejemplar, mas consideraba que no debía estar acreditado para participar de las tareas administrativas que correspondían a otros organismos económicos: “El Partido no puede convertirse en un auxiliar administrativo, el Partido es quien debe fijar, a través de sus orientaciones nacionales, las grandes direcciones y después colaborar con los órganos de poder inferiores”³⁸⁸. Por lo cual en su relación concreta a nivel de administración en las fábricas, no era la de intervenir en las decisiones, sino solamente la de apoyo, por más autoridad política que este tenga:

³⁸⁵ Guevara de la Serna, Ernesto, “El partido marxista-leninista. 1963”, En: Archivo Chile, Centro de Estudios “Miguel Enríquez” [en línea], 2004, p. 5. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/Escritos_del_CHE.html

³⁸⁶ *Ibid.*, p. 5.

³⁸⁷ Guevara de la Serna, Ernesto, *Reunión bimestral. 22 de febrero de 1964*, México, UACM, Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA), Archivo Che Guevara (Fondo sin clasificar), sin fecha, p. 450.

³⁸⁸ *Ibid.*, p. 454.

(...) el Partido es, frente al Administrador, el aparato de impulso de las grandes tareas, el aparato de control, el aparato donde se pueda apoyar el Administrador para toda una serie de tareas; pero quien tiene la decisión en la fábrica es el Administrador, no es el Partido. Y entonces, en definitiva, el Administrador no puede renunciar a su autoridad frente a la autoridad del Partido³⁸⁹

Esta estructura permitía mantener principios sólidos de participación en donde el Partido no adoptara una actitud totalitaria para la sociedad, sino al contrario, que el Partido cumpliera sus funciones políticas y éticas sin acaparar otros niveles de decisión. Che defiende que cada institución tenía su espacio y límite decisión, así como su tarea a cumplir, la tarea de las ORI como del Partido se circunscribía a lo político.

b. Relaciones organizativas: Sindicatos.

Los sindicatos surgen originalmente como una forma de organización social que los trabajadores adoptan, por necesidad, dentro de la sociedad capitalista dividida en clases, para la defensa de sus condiciones de trabajo ante el capital. Existe una amplia gama de casos de organización sindical de los trabajadores en el mundo, pero en general Marx consideraba que los sindicatos se adjudicaban una ideología que consideraba a las reformas como la posibilidad de mejora de sus condiciones de trabajo, aunque no buscaba en sí terminar con la explotación. Esto varía históricamente acorde al país y la ideología del sindicato en cuestión. Che consideraba que los sindicatos eran herencia del capitalismo, habían sido creados en él y heredados a la nueva etapa socialista, desde su punto de vista de manera mecánica, incluso como calca del modelo soviético. Para Che si bien, los sindicatos tenían una función de movilización social, consideraba que en Cuba no habían cumplido tal función y que podían ser suplidos por otras formas de organización más eficientes para los trabajadores.

A su parecer la función de los sindicatos era “velar por las condiciones de trabajo de los obreros (...) ligados al aumento de la productividad y de la disciplina en el trabajo (...) la preocupación por los intereses materiales y espirituales de los obreros”³⁹⁰ Pero

³⁸⁹ *Ibid.*, p. 455.

³⁹⁰ Guevara de la Serna, Ernesto, “Discusión colectiva, decisión y responsabilidad únicas. Julio 1961”, En: Juliá Ma. Antonieta, *op. Cit.*, p. 5.

para él, existía un gran contraste entre la teoría y la práctica: “No han sido capaces de juntar gente para ir a cortar cuatro cañas, no han sido capaces de dar un ejemplo de nada”³⁹¹. Esta calca del modelo soviético, había sido para Che una equivocación. Por ello, consideraba:

De una cosa yo estoy convencido y es que el sindicato es una rémora que hay que tender a destruir, no destruirlo por el sistema de acogotarlo, sino destruirlo como se deberá destruir al Estado en un momento, por el sistema de superación de la gente hasta llegar a que sea innecesaria esta institución llamada sindicato.”³⁹² “yo diría incluso que ya los sindicatos podrían dejar de existir, en un tiempo que se probara la acción de los Consejos, podrían dejar de existir y traspasar sus funciones a los Consejos de Justicia Laboral, se le agregarían algunas tareas concretas y la gente sería elegida. (...) Los únicos que no estarían de acuerdo (...) es la burocracia sindical que se ha creado, que naturalmente hablan de que tienen que volver a trabajar con las manitos.”³⁹³

Porque uno de los riesgos más abominables para Che dentro de los sindicatos, era la creación de una burocracia inmóvil ante los problemas de los trabajadores, siendo esta forma de organización una rémora del pasado, el riesgo era que no sirviera a las necesidades del presente socialista.

c. Relación con la educación: el papel de los estudiantes y la Universidad.

Una de las instituciones sociales a la cual Che tenía en el centro del desarrollo nacional era la Universidad. La educación debía, en su concepción, ser el centro de toda la vida del pueblo Cubano, sería una actividad constante en la nueva sociedad, que permitiría al pueblo superar sus limitaciones estructurales de subdesarrollo, aportando al país no sólo el conocimiento de su historia, su cultura, sino también de los elementos técnicos y tecnológicos para desarrollar la economía y la industria.

Por ello para Che, la Universidad debía estar totalmente vinculada a las necesidades del país, del pueblo: “la Universidad no es el patrimonio de nadie y pertenece

³⁹¹ Guevara de la Serna, Ernesto, *Reunión bimestral. 14 de julio de 1962*, México, UACM, Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA), Archivo Che Guevara (Fondo sin clasificar), sin fecha, p. 272.

³⁹² *Ibid.*, p. 272.

³⁹³ Guevara de la Serna, Ernesto, *Reunión bimestral. 5 de diciembre de 1964*, México, UACM, Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA), Archivo Che Guevara (Fondo sin clasificar), sin fecha, p. 580.

al pueblo de Cuba (...) la Universidad debe ser flexible, pintarse de negro, de mulato, de obrero, de campesino, o quedarse sin puertas, y el pueblo la romperá y él pintará la Universidad con los colores que le parezca.”³⁹⁴ El pueblo debía decidir el carácter de la educación, las necesidades educativas para aminorar las diferencias entre aquella gente preparada que constituía la clase técnico-industrial y el agravioso analfabetismo del que eran objeto la mayoría de los trabajadores campesinos.

Las jornadas de alfabetización habían permitido un crecimiento rápido en la población, pero para Che la educación del pueblo no podía estancarse ahí, sino que el sistema productivo debía preocuparse porque los trabajadores continuaran estudiando, se capacitaran. A lo interno del Ministerio proponía como mínimo nivel educativo el sexto de primaria, y a partir de un sistema de capacitación y emulación, buscaba permitir que los trabajadores siguieran capacitándose, como costumbre permanente del pueblo: “que sea este mismo pueblo el que tenga derecho también a los beneficios de la enseñanza, que se rompan los muros de la enseñanza, que no sea la enseñanza simplemente el privilegio de los que tienen algún dinero, para poder hacer que sus hijos estudien, que la enseñanza sea el pan de todos los días del pueblo de Cuba.”³⁹⁵ Esto no sólo sería un beneficio en crecimiento para el trabajador, sino también para la producción. La educación tenía como principal importancia el factor conciencia para el Ministerio y el factor de capacitación para la producción. En este sentido, Che se mostraba preocupado en relación a la disociación que existía entre la Universidad y las necesidades de producción del país y alertaba a los estudiantes sobre poner a dicha institución a la altura de las necesidades de la Revolución, pues se veía rebasada por las carencias educativas: “hubiera querido traer ante ustedes, compañeros estudiantes, una serie de cifras y de datos que mostraran el divorcio que existe entre la Universidad y las necesidades de la Revolución en el momento actual.”³⁹⁶ Che hacía un llamado a la Universidad para que respondiera a las necesidades de la revolución, del pueblo, dando verdadera función social al estudio con la conciencia del momento crítico que vivía el país: “llegará el día de mañana o de pasado, en que la falta de técnicos impida, definitivamente, establecer una industria y haya que

³⁹⁴ Guevara de la Serna, Ernesto, “Discurso en el auditorium de la Universidad Central de las Villas (al recibir el doctorado honoris causa). 28 de diciembre de 1959”. Disponible en: <http://www.eln-voces.com/webanterior/Pensamiento/Che/Index.html>

³⁹⁵ *Ibid.*

³⁹⁶ *Ibid.*

posponerla dos, tres, cinco o quien sabe cuántos años. Y en ese momento preciso se verá cuán importante ha sido ese factor de atraso de una Universidad que no ha puesto sus aulas al nivel exigido por la Revolución, que es el pueblo.”³⁹⁷.

Para Che estudiar era ya no sólo prepararse para un beneficio individual, por un puesto a obtener en el futuro o una aspiración de superioridad personal, sino con una visión colectiva de las necesidades sociales. El pueblo trabajador paga la educación y la Universidad debía responder a las necesidades del pueblo, no alejarse de las necesidades nacionales, sino formar técnicos y científicos para responder a las carencias educativas, agrarias e industriales del país. En cuanto a las necesidades educativas que requería la economía, Che sabía la historia que él mismo había tenido que enfrentar, al ser orillado a estudiar a fondo sobre diferentes temas económicos en su responsabilidad frente al Banco Nacional y al MININD, donde habían requerido además de su estudio a consultas hacia organismos económicos externos, bajo el riesgo de generar teorías distanciadas de la realidad cubana o “planes de escritorio”:

Todavía el otro día, me preguntaba el compañero Quevedo en una carta mi opinión sobre si debía o no debía haber una Escuela de Economistas en la Universidad de La Habana. Y cuando para contestar eso hay nada más que el camino de hacer un análisis de los economistas que trabajan en este momento en los órganos de planificación del Estado, la respuesta surge inmediatamente y casi agresivamente. Cuando nosotros no tenemos sino chilenos, mexicanos, argentinos, venezolanos, peruanos o cualquier otro de los compatriotas de América como asesores económicos, ya sea enviados por la CEPAL o el INRA, e incluso nuestro Ministro de Economía ha sido formado en universidades extranjeras (...) una Escuela de Economía (...) hace una falta enorme, (...) la dirección del desarrollo de nuestra economía, que es como decir el ritmo y desarrollo de nuestra Revolución.³⁹⁸

Che criticaba profundamente la disociación que la sociedad burguesa había fomentado en la educación al separar la práctica de la teoría. Necesidad propia del capital para mantener un ejército de reserva y porque, acorde a ello, en el capitalismo es imposible el ideal de educación para todos. El capitalismo fomenta la ignorancia con el

³⁹⁷ Guevara de la Serna, Ernesto, “El papel de la Universidad en el desarrollo económico de Cuba. 2 de marzo de 1960”. En: Centro de Estudios Che Guevara. Disponible en: <http://www.centroche.co.cu/cche/index.php?q=node/177>.

³⁹⁸ *Ibíd.*

fin de hacer verdades a su modo, pero en el socialismo esto no puede perpetuarse, el obrero debe adueñarse de la teoría y el estudiante debe fundirse con la práctica:

hasta ahora las universidades han sido centros donde se aprenden teorías frías, falta de contacto, una falta total de contacto con la realidad, y por otro lado tenemos compañeros obreros o técnicos que no saben nada más que lo que han aprendido con su propia experiencia. Tenemos que lograr el técnico de alta capacitación y gran experiencia, el hombre que adquiera una gran experiencia en el trabajo práctico, porque en los libros no se aprende nada más que hasta determinado nivel o determinada disciplina. Estas carreras tecnológicas se aprenden en el contacto con la realidad.³⁹⁹

d. Relaciones con organismos económicos: JUCEPLAN, MINCIN, MINCEX e INRA.

El organismo económico del cual el Ministerio era subordinado en cuanto a la planificación era la JUCEPLAN, cuya labor respecto al MININD era la visión del plan general perspectivo:

(...) la tarea principal de JUCEPLAN con respecto a nosotros, es confeccionar un plan perspectivo definitivamente, establecer normas por las cuales se deben regir los organismos para seguirlo, establecer en el menor tiempo posible (...) una metodología, no solamente de los planes, sino de las relaciones entre organismos (...) establecer un aparato de control que permita actuar rápidamente y de forma dinámica sobre las empresas y organismos que incumplan el plan⁴⁰⁰

JUCEPLAN, acorde al modo de ver de Guevara, había incumplido sus labores, la principal de tratar una ruta general, pero también la de una metodología de seguimiento del plan. La consecuencia había sido el incumplimiento de los planes y la pérdida de autoridad de JUCEPLAN. Che consideraba que este organismo tenía una gran debilidad, que consistía en la contradicción entre pretender orientar y ejecutar al mismo tiempo: “la organización que se propone, en nuestro concepto, implica repetir errores del pasado y aleja a la junta de su papel dirigente de los trabajos de planificación, al querer éste

³⁹⁹ Guevara de la Serna, Ernesto, “Conferencia a los estudiantes de la Facultad de Tecnología. 11 de mayo de 1962”, En: Archivo Chile, Centro de Estudios “Miguel Enríquez” [en línea], 2004, p. 12. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/Escritos_del_CHE.html

⁴⁰⁰ Guevara de la Serna, Ernesto, *Sugerencias de tipo general a los Organismos*, México, UACM, Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA), Archivo Che Guevara (Fondo sin clasificar), sin fecha, p. 710.

orientar y ejecutar simultáneamente”⁴⁰¹. Esta debilidad era a su vez organizativa y de definición, pero creaba un impacto negativo a nivel de la economía nacional y del Ministerio. Che hacía por ello, un llamado a que la Junta reconsiderara sus métodos de trabajo y proponía:

En nuestra opinión es preferible que grupos de trabajo de la Junta y organismos principales propongan al Gobierno varios modelos de desarrollo económico como alternativas, aclarando las responsabilidades políticas internas y externas que las mismas implican, tales como: presión sobre el consumo de la población, endeudamiento externo, mayor o menor dependencia del abastecimiento material proveniente del exterior, efectos sobre la división internacional del trabajo en el campo socialista, relaciones de intercambio, etc.⁴⁰²

El análisis de estos diversos factores, permitiría plantear esquemas de desarrollo para balancear y conocer las consecuencias de los diversos planes de desarrollo. Ello permitiría, a modo de ver de Che, conocer las posibilidades concretas de realización del plan.

A su vez, respecto al MINCIN y MINCEX, consideraba la necesidad de que estos se coordinaran mejor respecto a los abastecimientos y la distribución de la producción a lo interno y externo del país: “Para Comercio Interior, recomendamos una mejor distribución de la mercancía; el establecimiento de índices de consumo adecuados, que permitan utilizar más racionalmente la capacidad productiva de la industria y una ayuda a este Ministerio para pulsar la opinión pública en cada caso”⁴⁰³ “A Comercio Exterior (...) el que avanzaran más en los contactos operativos para hacer más rápida la tarea de traer alguna mercancía y que se establezcan sistemas donde se pueda ejercer el control del organismo solicitante sobre el Comercio Exterior”⁴⁰⁴ Ambos Ministerios mantenían relaciones clave que podían ayudar a que el plan se efectivizara o a coartarlo.

⁴⁰¹ Guevara de la Serna, Ernesto, *Opiniones del ministerio sobre el Plan Perspectivo*, México, UACM, Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA), Archivo Che Guevara (Fondo sin clasificar), 1964, p. 730.

⁴⁰² *Ibid.*, p. 732.

⁴⁰³ Guevara de la Serna, Ernesto, *Sugerencias de tipo general a los Organismos*, México, UACM, Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA), Archivo Che Guevara (Fondo sin clasificar), sin fecha, p. 711.

⁴⁰⁴ *Ibid.*, p. 710.

Respecto al INRA, que se relacionaba con el MININD respecto a los abastecimientos nacionales, Che consideraba la necesidad de planificar con mejores métodos la parte agroindustrial: “El INRA (...) Debido a que es el único organismo estatal que quedará en autogestión financiera (...) Debemos luchar además para que las cifras de las cosechas sean dadas con menor subjetivismo y puedan aprovecharse mejor los datos para planificar, cuando la industria dependa de estos productos”⁴⁰⁵. La demanda del INRA hacia el MININD, consistía en el área mecánica, en cuanto a arados y tractores, así como los abonos o fertilizantes, que debían suministrarse en el menor tiempo posible. La coordinación entre los abastecimientos que el INRA daba y los productos que demandaba, debía para Che tener mayor coordinación para cumplir a tiempo con las necesidades del plan en ambos organismos.

En síntesis la planificación a nivel organizativo consistía en una serie de aspectos y relaciones que interactuaban de manera compleja, pero que para Che eran el mecanismo transitorio que enfatizando producción y conciencia, permitiría dar el salto hacia la nueva sociedad comunista.

⁴⁰⁵ *Ibid.*, p. 711.

CONCLUSIONES

El estudio realizado permitió estructurar un cuerpo teórico para demostrar la forma en que Guevara articuló su pensamiento a partir de una red de categorías y conceptos que constituyeron una totalidad de pensamiento y, a su vez, un sistema que tuvo como centro la planificación económica socialista. El pensamiento económico de Guevara tiene una lógica interna, una dialéctica que consolida su idea de la economía socialista, pero que parte de una unidad en sus ideas políticas, económicas, sociales e incluso militares. Si bien este estudio se enfocó a la noción de planificación socialista, la comprensión de esta noción no puede hacerse aislada del resto de sus ideas.

El pensamiento de Guevara ha sido reanalizado, después de la caída del socialismo real, como parte de una oleada de pensamiento crítico contra el capitalismo en su fase actual. La propuesta de Guevara, ante su muerte, no se aplicó con continuidad, hubo interpretaciones erradas sobre la propuesta *guevariana*, pero su pensamiento fue acogido por el pueblo cubano de manera permanente. La propuesta de Guevara fue aplicada de diversas maneras, no siempre de manera íntegra, retomando sus ideas en los diversos periodos históricos por los que ha transitado el pueblo cubano. Lo esencial del pensamiento económico de Guevara que constituye una amalgama, una unidad con su pensamiento político e incluso podríamos decir del militar. Cabe decir que el proyecto de Guevara no quedó interrumpido por una ineficacia práctica, aunque no se aplicó en la totalidad de la economía cubana y quedó circunscrito al sector industrial, tuvo cambios como todo proyecto, que buscaron adaptarse a las necesidades de la realidad cubana, siendo aún hoy día un proyecto que sigue vigente.

Después de la partida del Che, existieron interpretaciones diversas sobre la aplicación de su sistema. Hacia la década de 1970, se dio un viraje hacia un sistema económico que abandonó los preceptos del SPF y se acercó más a un sistema similar al que operaba en la URSS. Mientras el imperialismo buscaba enterrar las ideas de Guevara junto con su cuerpo, Che se convertía en icono de la rebeldía mundial. Aquellos actores comprometidos con la transformación social, continuaron haciendo análisis de su pensamiento, causas e implicaciones de su proyecto. Después de una década de aplicar en Cuba un modelo económico más acercado al soviético, hacia 1986, en el periodo llamado

de “rectificación” de errores, Fidel declaraba la necesidad de volver a los preceptos que había marcado el Che. El colapso de la economía cubana ante la caída del bloque socialista, llevó a Cuba a buscar nuevos mecanismos que le permitieran sobrevivir en medio de una guerra tremenda contra el hambre. Las reformas aplicadas llevaron a un alejamiento de las políticas económicas de las ideas de Guevara, se adoptaron mecanismos de mercado y la liberalización. Al borde del siglo XXI, Cuba buscó una recomposición, retirando las medidas antes adoptadas y mediante una regeneración política conocida como la “Batalla de las Ideas”, ello le permitió al pueblo cubano, configurar nuevas estrategias para consolidar los principios socialistas de manera ideológica. Desde entonces se ha revivido seriamente la búsqueda por conocer a fondo la propuesta e implicaciones del proyecto de Guevara, bajo un estilo muy cubano. Es decir, hacia 2008 se advirtió una crítica hacia los cambios en la economía cubana como el “retorno de Cuba al capitalismo”. Lo cierto es que Cuba ha operado siempre bajo parámetros propios, mecanismos políticos de consulta popular para construir su propio proceso y caminar constantemente sobre un vaivén de ajustes que le permiten sobrevivir bajo una forma muy propia de socialismo y responder a sus necesidades como pueblo. Guevara continúa como figura ejemplar y protagónica de la búsqueda de un cambio económico propio, no sólo como ícono sino como propuesta. El hecho de que su proyecto no se aplique exactamente como él lo trabajó, no implica necesariamente el abandono de su propuesta ni el fracaso de esta. Mucho menos aplican aquellas consideraciones que se remiten a una conspiración de la burocracia cubana y del mismo Fidel contra el Che, su partida de Cuba se liga orgánicamente a su pensamiento revolucionario y su vocación internacionalista. Guevara partió de Cuba con la misma intención con la cual llegó: articular la revolución latinoamericana y tercermundista.

Guevara marcó una forma de acción en la izquierda, no sólo en cuanto a la estrategia militar y guerrillera, sino en torno al pensamiento socialista. En su visión sobre los métodos, estrategias y formas de lucha. Socialismo en Cuba y en Guevara es sinónimo de creación, crítica y autocrítica. Aunque su pensamiento económico no ha sido tan estudiado como el resto de sus aportes en otros ámbitos, su contribución dio otro carácter a la comprensión de la estrategia revolucionaria de los revolucionarios del mundo y de Latinoamérica. Su propuesta de hombre nuevo es prueba de esta búsqueda por

transformar al hombre a partir de cambios en la economía, la política, la cultura y la ideología de hombres concretos. Che decía que debíamos “soñar lo imposible”. Su propuesta se enmarca en esta utopía, este proyecto que es en sí mismo transformación.

Las luchas revolucionarias han tomado aliento de las ideas de Guevara, como un nuevo intento por explicar y reflexionar sobre la posibilidad de una transformación revolucionaria en la nueva fase del capital. La liberación de los pueblos es una labor que demanda retomar las ideas de aquellos pensadores críticos fueron acusados de idealistas, tanto por la ideología del capital, como por la doctrina del socialismo soviético. Guevara, se atrevió no sólo a develar las mentiras de la ideología capitalista, sino a cometer la herejía de desafiar la corriente socialista hegemónica.

Guevara fundó una visión auténtica sobre la planificación económica socialista y una visión autónoma del socialismo. Su proyecto se sustenta en un complejo sistema de ideas firmemente sustentado que le permitió articular un sistema, una red bien estructurada de organismos, demostrando la factibilidad práctica de su propuesta. Lo innovador o auténtico de su pensamiento parte de su visión de socialismo, que se construye como una alternativa a las visiones hegemónicas de la época, principalmente a partir de una lectura propia del marxismo, como opción ante el marxismo soviético, que había derivado en una teoría dogmática y tendiente al economicismo. Su noción de socialismo se construye con independencia y análisis crítico de los dogmas asentados y los modelos existentes, lo cual le da la cualidad de autonomía a su pensamiento, por ello su pensamiento económico es crítico y problematizante.

La idea de planificación socialista de Che, atiende dos visiones indisolubles de la teoría del socialismo marxista: ilustrada y romántica. La primera relacionada al proyecto científico de la lucha de clases y la segunda, profundamente humanista, preocupada por el aspecto humano, colectivo, libre, desenajenado, dentro del socialismo. Producción y conciencia van de la mano. La recuperación de la visión humanista dentro del socialismo, marcó a una nueva tendencia crítica dentro del marxismo, por encima de los estrechos y rígidos marcos en que el marxismo soviético había encajonado a la teoría socialista y a los proyectos de liberación. Che se enfrentó al reto de romper con la interpretación unilateral del marxismo de la URSS e incorporar otras corrientes teóricas humanistas, que a su forma de ver enriquecían la comprensión del proceso de liberación. Esta diferenciación y

búsqueda de Guevara, da a su visión de socialismo una cualidad distinta, marcada por su afán y concepción de permitir a Cuba construir un camino basado en la experiencia y necesidad propia. La búsqueda emprendida por Guevara es parte de una corriente general del socialismo cubano, en rechazo a la herencia colonial de Cuba, que la había atado incluso en el sentido ideológico a imposiciones externas, ahora pretendían recuperar su soberanía y capacidad de decidir su propio destino sin que nadie lo impusiera desde fuera. La fusión de Marx y Martí dio a Guevara el impulso para crear este camino propio.

Por ello, Guevara reivindicó la posibilidad de que el socialismo se reinventara acorde a las diferentes condiciones de las geografías en donde emergiera, así como la imposibilidad de establecer generalidades de sobre la construcción del “socialismo real”, en un *Manual* como el de la Academia de Ciencias de la URSS. Che rechazó hacer calca y copia de las ideas soviéticas, enfrentándose directamente a las concepciones establecidas a partir de un ejercicio crítico, pero constructivo hacia lo que para él era un proyecto de liberación socialista.

Guevara no buscó ajustar la práctica a la teoría, sino que intentó comprender la teoría en su justa dimensión, no de manera pragmática, sino formativa, puesta como ejercicio práctico en la realidad reinante, para reinventar la teoría a través de un ejercicio praxiológico. Enfrentarse a la ardua tarea de revisar el *Manual* de la URSS, así como directamente los textos de Marx, le permite, en relación con su comprometida práctica política, ir construyendo una visión propia de lo que podría ser el socialismo en Cuba y, fundamentalmente, construir un sistema encaminado a sentar las bases para edificar un comunismo, a partir de una práctica congruente con ese destino. Quizá por ello, su crítica más visionaria sobre el socialismo soviético, fue sobre la incongruencia de pretender retomar categorías económicas del capitalismo para construir el socialismo. Para Che, eso era transitar por los caminos trillados del capitalismo, que no conducirían a un sistema distinto, sino al contrario, a la posibilidad de un retorno de la Unión Soviética a la restauración del capitalismo. La caída del socialismo real, años más tarde, lleva a analizar las incisivas críticas de Guevara a su sistema económico.

La visión de Guevara siempre estuvo teñida de un ojo crítico, su muy singular enfoque partió de visualizar no sólo la meta a la cual se debía llegar, sino esencialmente al camino que debía de trazarse para conseguir un fin, que además era siempre inacabado.

Su proyecto por alcanzar una sociedad justa, igualitaria, democrática, comunista, implicaba la práctica cotidiana por ser justos, democráticos, igualitarios, conscientes, desenajados y ejemplares en el presente. Los nuevos valores humanos del socialismo no eran una ilusión futura para él, sino una práctica presente que partía de las nuevas relaciones de producción forjando la negación de relaciones enajenadas, alienadas, mercantiles, para dar paso a una nueva sociedad y al hombre nuevo.

El socialismo se debía constituir de la forja de una sociedad sin clases, que para Guevara, suponía fomentar también en lo económico, el proceso de autogobierno de los trabajadores, la creación de una nueva visión sobre el trabajo y la colectivización de las relaciones sociales, sentando los cimientos de una sociedad de tránsito hacia el comunismo.

El humanismo del socialismo de Guevara se define en una frase: "El socialismo económico sin la moral comunista no me interesa. Luchamos contra la miseria pero al mismo tiempo luchamos contra la alienación."⁴⁰⁶. Esta ruptura con el economicismo del socialismo de la época, fue para Che una de las tareas a la que puso más empeño, y la construye justamente a partir de la recuperación de la noción de *desenajación*. Che retomó la cualidad humanista y el factor subjetivo de la conciencia, definió al socialismo como la abolición de la explotación y la lucha contra la enajenación y la alienación: "por primera vez en el mundo un sistema marxista, socialista, congruente o aproximadamente congruente, en la cual se pone al hombre en el medio, se habla del individuo, se habla del hombre y de la importancia que tiene como factor esencial en la Revolución"⁴⁰⁷.

La propuesta de Guevara es más compleja porque involucra el elemento *conciencia*. Generar un proceso que se relaciona con la transformación de la conciencia, como cuestión subjetiva, es una tarea más complicada, de largo aliento, un proceso de transformación más difícil porque no involucra sólo la posibilidad de transformación de un sistema, sino del hombre en sí, con todos sus vicios, cultura, costumbres. De modo que, por los elementos que Guevara incorpora en su propuesta, puede decirse que su visión socialista, es una visión multidisciplinaria que incluye una red de campos que no se

⁴⁰⁶ Guevara de la Serna, Ernesto, Entrevista para Jean Daniel del "Express", Argel, julio del 1963.

⁴⁰⁷ Guevara de la Serna, Ernesto Che, *Reunión bimestral. 5 de diciembre de 1964*, p. 562.

limitan al económico, sino suman el antropológico, sociológico, psicológico, como posibilidad de ampliar la comprensión de la transformación social en diferentes niveles.

Poner al hombre en el centro del sistema económico, implica la racionalización de los recursos humanos y materiales acorde a las necesidades sociales. De ahí nace la importancia central y clave de la planificación económica como método de organización de la economía opuesto al mercado capitalista, que permite devolver al hombre la capacidad de decidir conscientemente sobre su destino económico y social, por encima de la incertidumbre del mercado, que se centra en el valor de cambio.

El concepto de planificación es central en su idea de socialismo, aunque no es una noción nueva o creada por Che para explicar la cualidad racional del socialismo, lo nuevo es su definición humanista y su orientación desenajenante. La planificación es una noción central para el socialismo de Guevara, porque es parte del objetivo que Che concebía que debía cumplir el socialismo, como sistema de transición hacia el comunismo: la capacidad del hombre de guiar su destino, de desenajenarse y tomar conciencia, sentando las bases de construcción del comunismo en el aspecto material y humano, objetivo y subjetivo, como conciencia y cuerpo de relaciones sociales. La planificación socialista demuestra que es posible evitar las categorías mercantiles que operan en el capitalismo. La planificación opera dentro de este marco sólo si se da en el marco de la abolición de un sistema de división en clases sociales como lo es el capitalismo y sus mecanismos de acumulación. Sólo a partir de la apropiación de los trabajadores de sus condiciones de producción, de autoorganización de los trabajadores y en consecuencia, bajo una orientación popular en las decisiones económicas, puede hablarse de una planificación socialista. Si bien existe el mercado en el socialismo, este opera de otra manera, pues se subordina a la planificación, que es la que realmente guía la economía.

Planificar es también parte de la idea de Guevara sobre el desarrollo económico entendido como crecimiento y progreso en sentido material y humano, así como necesaria en una sociedad sin escisión de clases para responder a la satisfacción de las necesidades del pueblo, racionalizando los recursos. El hombre en el centro de la economía implica recuperar la idea de Marx poco explorada por el marxismo dominante, sobre priorizar en la producción el valor de uso antes que al valor de cambio y la acumulación de capital. El

socialismo debía operar bajo esta nueva lógica no mercantil; la planificación, es entonces un recurso metodológico integral, no sólo técnico o tecnocrático, que debía articular este mecanismo de producción no mercantil capitalista en todas las relaciones sociales.

El camino que Che Guevara transita al adentrarse en la creación de un sistema de planificación socialista está repleto de vericuetos prácticos y teóricos, pero en su contingencia radica su innovación. Che no pretende resolver de una vez por todas los conflictos del socialismo, como bien lo pretendió el *Manual* soviético, sino que procura aportar elementos para un socialismo contingente, liberador y humanista. Rompe los esquemas de un socialismo con una visión economicista y crea un nuevo parámetro de análisis de la economía política socialista.

El proyecto socialista que Che propone es, además, crucial como propuesta de transformación en el contexto latinoamericano. Entre las dos propuestas para el desarrollo de América Latina, que persisten en la época, la desarrollista de la CEPAL y la de Alianza para el Progreso, Che propone otra vía, más radical y latinoamericanista. Si bien, puede decirse que en Guevara encontramos algunos elementos del desarrollismo, como el proyecto de industrialización, la idea de Guevara es estructurada bajo la idea de la necesidad de un cambio en las relaciones sociales de producción, si es que se pretendía un verdadero cambio. Por ello, calificaba como una solución paliativa de los problemas latinoamericanos, a la propuesta de la Alianza, la cual vaticinó como engaño. Ambas propuestas, la de CEPAL Y ALRPO, perpetuaban la disparidad entre naciones a reproducir la estructura económica dependiente.

En este sentido, Che no coincide con la visión de “subdesarrollo”, porque la identificaba con el calificativo de inferioridad y la idea de aspirar a un falso “progreso”. Su planteamiento parte del análisis de fenómenos como el *neocolonialismo* y la categoría *dependencia*, como adecuadas para explicar la condición de saqueo y explotación por parte de las naciones imperialistas. La dependencia de una nación se fomentaba, según Guevara, mediante dos mecanismos: el bajo desarrollo tecnológico e industrial y el intercambio desigual. Por lo cual, Che plantea otro camino para salir de la dependencia, que consistía en romper con todas las relaciones que propiciaran las relaciones de desigualdad entre naciones y la subordinación estructural que fomentaba la división del trabajo en el capitalismo, bajo su forma imperialista de dominación.

Por ende, la propuesta socialista de desarrollo de Guevara se inclina a una revolución que cambie de raíz la estructura interna y externa, aboliendo la sociedad de clases mediante la socialización de los medios de producción y liquidando la dependencia fomentada por las relaciones económicas imperialistas. De modo que su proyecto de desarrollo, se enfoca a generar cambios internos partiendo de la industrialización socializada y la generación de relaciones exteriores basadas en vínculos de solidaridad con las naciones socialistas y los países tercermundistas, rompiendo así los dos mecanismos de reproducción de la dependencia.

Che consideraba que en Cuba, la planificación socialista, era congruente con su proyecto de desarrollo, debía tomar a la industrialización como el medio con el cual podía transformar la estructura de dependencia interna. Asimismo, consideraba tecnificar la estructura productiva agraria en el sector más productivo, que era el sector azucarero. Este tipo de industrialización socialista no fomentaba el endeudamiento, pues no partía de préstamos de capital privado, sino de los propios recursos de los trabajadores y de préstamos solidarios de las naciones socialistas.

La industrialización sería el mecanismo para aumentar la productividad y con ello mejorar la vida del pueblo. Aunque para esta época, Che no tiene aún una crítica a la tecnología creada por el capitalismo, consideraba que su uso era independiente dentro de las condiciones de producción socialistas; así como no tenía apuro en usar técnicas de control de la producción y la organización de las empresas capitalistas dentro del sistema socialista, con la finalidad de aumentar la productividad y abaratando para el pueblo los costos de producción con tecnología y técnicas más efectivas. Che consideraba esencial la importación de tecnología punta que permitiera economizar recursos materiales y humanos, como parte del proyecto de desarrollo planificado que pretendía construir un mapa de la visión de las necesidades primordiales de la economía cubana. Una cuestión a considerar a la luz de los actuales avatares de la tecnología capitalista, es que Che es un hombre de su tiempo y como tal no alcanzó a vislumbrar el riesgo que implicaba participar en la competencia tecnológica, sin tomar en cuenta la visión de la cual partía aquel impulso tecnológico capitalista con su visión de oposición hombre-naturaleza, con sus implicaciones en cuanto a la explotación humana y el impacto ambiental.

Globalmente, la teoría de Guevara sobre un proyecto de desarrollo alternativo y la ruptura con la dependencia, es de importancia nodal para el pensamiento latinoamericano. Como pionero en el análisis de las implicaciones de la revolución cubana, dio un salto de la visión desarrollista de la CEPAL hacia la comprensión del fenómeno de la dependencia, en la que sólo años más adelante profundizaría la corriente de la Teoría de la Dependencia. En las fuentes que se revisaron sobre el pensamiento económico latinoamericano, no se da crédito alguno a Guevara como uno de los iniciadores del análisis de la dependencia, que al parecer de esta investigación, contribuyó al proceso de transición teórica en el pensamiento económico latinoamericano. No fue el objetivo principal de esta investigación demostrar los puntos específicos de ese salto cualitativo, pero se considera pertinente, dejar apuntado para posteriores investigaciones, la importancia de los aportes de Guevara.

Che conformó una visión crítica de del socialismo en Cuba, a contracorriente de otros militantes y personalidades cubanas que se adhirieron al modelo soviético. Fue un crítico de pensamiento y acción, que intentó formular posibles rutas hacia la liberación dentro de una vía socialista no dogmática. Che se dedicó, orillado por una necesidad de entender su realidad, así como política y praxiológica, a retomar los textos clásicos de Marx, Engels, Lenin, con la finalidad de conocer un marxismo no digerido ni mediatizado por la unión soviética, así como aquél pensamiento humanista que se identificara con las causas liberadoras. Guevara construyó un análisis propio, que le permitió realizar un análisis crítico y constructivo, dando paso a la elaboración de un sistema de ideas y prácticas respecto al socialismo. Su visión crítica tiene limitantes de su época, pero su sistema no pretendía generar “burbujas comunistas” dentro del capitalismo y entendía las limitantes a las que se enfrentaría Cuba al intentar desarrollar un sistema socialista dentro de un mundo bipolar, en donde el capitalismo continuaba siendo hegemónico, acorde lo que Marx llamó la subsunción real del trabajo al capital, reflejado por ejemplo en las relaciones de intercambio comercial. Che aspiraba a construir el comunismo, mediante un socialismo que no se limitaba a la frontera de Cuba. El sistema económico que debía crearse a lo interno del país, debería estar conectado con el proceso de liberación de los pueblos a nivel mundial, por ello Che enfatizaba en la solidaridad

entre pueblos tercermundistas y socialistas, y por ello mismo enfocó su vida a construir un movimiento revolucionario mundial:

En definitiva, hay que tener en cuenta que el imperialismo es un sistema mundial, última etapa del capitalismo, y que hay que batirlo en una gran confrontación mundial. La finalidad estratégica de esa lucha debe ser la destrucción del imperialismo. La participación que nos toca a nosotros, los explotados y atrasados del mundo, es la de eliminar las bases de sustentación del imperialismo: nuestros pueblos oprimidos, de donde extraen capitales, materias primas, técnicos y obreros baratos y a donde exportan nuevos capitales (...) sumiéndonos en una dependencia absoluta. El elemento fundamental de esa finalidad estratégica será, entonces, la liberación real de los pueblos⁴⁰⁸

Su visión de la revolución mundial, parte de la comprensión de cómo operaba el sistema capitalista mundial en su fase imperialista, así como de su visión del subdesarrollo. Entendía que las transformaciones serían necesariamente de carácter mundial, esto en contra de los argumentos que refieren a un maquiavélico complot contra Guevara por parte de los soviéticos y la burocracia pro soviética cubana que obligó a Castro a deshacerse de él, lanzándolo a incorporarse a los proyectos en el Congo y Bolivia. Si se mira detenidamente su propuesta socialista, el pensamiento de Guevara es, con todo su aspecto económico, congruente con su intención de impulsar un proyecto revolucionario mundial. Cuando Che escribió “Crear dos, tres, muchos Vietnam”, no sólo analizaba que el campo de explotación fundamental del imperialismo estaba en los tres continentes dependientes, sino en lo que la Revolución Cubana significaba como afrenta al imperialismo y la gran oleada de ataques que emprendería EU así como los poderes coloniales europeos contra los movimientos revolucionarios. En este sentido Che apostaba a la unidad latinoamericana de países con identidad similar para levantar la lucha de liberación, tanto en la unidad política como en la solidaridad económica. Ello reflejaba su comprensión de la justa dimensión de la Revolución Cubana si bien como vanguardia de las revoluciones de América, como un pueblo cuya labor era construir un socialismo como ejemplo, a la par de continuar construyendo mediante su internacionalismo proletario, las bases de la liberación mundial. Por ello, Cuba, como cada pueblo, era parte

⁴⁰⁸ Guevara de la Serna, Ernesto, Mensaje a la Tricontinental, “Crear dos, tres... muchos Vietnam, es la consigna” [En línea], 16 de abril de 1967, *Cuadernos de Ruedo Ibérico*, París, abril-mayo 1967, no. 12, p. 94-101. Disponible en: <http://www.filosofia.org/hem/dep/cri/ri12094.htm>

del proyecto socialista que iba más allá de las fronteras de Cuba, de ahí su famosa frase: “Qué importan los peligros o los sacrificios de un hombre o de un pueblo, cuando está en juego el destino de la humanidad.”⁴⁰⁹. Prueba de ello fue su partida a Bolivia, como búsqueda por construir en el corazón de América Latina un movimiento de liberación para la Patria Grande, como Bolívar pensaba.

La puesta en práctica de la planificación socialista en un sistema de gestión centralizada que fue el SPF, fue la base para garantizar los mecanismos de socialización de los medios de producción, del trabajo y la *desenajenación*.

El Sistema Presupuestario de Financiamiento (SPF) fue la articulación práctica de la planificación y fue la práctica del socialismo. En dicho sistema, Guevara pretendía conjugar dos componentes indisolubles: impulsar la producción y fomentar la conciencia, como una unidad entre el cambio en las relaciones de producción y el desarrollo paralelo de las fuerzas productivas. La importancia que Che daba al impulso de la técnica para la producción, tenía la misma importancia que el impulso que daba a los mecanismos que fomentaran la conciencia. Aumentar la producción para permitir la satisfacción económica del pueblo, así como una distribución equitativa mediante la abolición de la explotación, a la par de la generación de procesos económicos y organizativos que desenajenaran el trabajo bajo otra racionalidad de un nuevo tejido social de la colectividad. En el SPF, Che articula la dirección de la economía socialista acorde a la planificación centralizada.

Si bien su proyecto estuvo limitado al sector industrial, no se desprecupó de la planificación a nivel nacional, su esfuerzo constante fue demostrar que su sistema era factible en la práctica de construcción de nuevas relaciones sociales a la par del crecimiento económico para extender su articulación en otros sectores del país. Esta labor fue difícil de cumplirse debido a las opiniones de los responsables de otros sectores, que se inclinaban hacia el sistema de Cálculo Económico. Guevara insistía a hacia los miembros del MININD en la necesidad de esforzarse al máximo en su práctica y su trabajo, ser ejemplares y demostrar la posibilidad de llevar adelante el SPF como un sistema de centralización no sólo factible y congruente, sino efectivo hacia la

⁴⁰⁹ *Ibid.*

transformación de relaciones sociales de cuerpo socialista. Su sistema creó nuevos parámetros desde el aspecto técnico hasta el laboral, contrarios al sistema de autogestión financiera de los países soviéticos.

El SPF tenía ventajas sobre el Cálculo Económico al parecer de Guevara, en la elevación de la eficiencia en la gestión de la producción, el uso más racional y planificado de los fondos y capacidades productivas a nivel nacional, así como en el aumento de la conciencia de los trabajadores educados en la colectividad de las relaciones de producción, con base en una gestión centralizada de los recursos socializados.

Las diferencias teóricas entre el Sistema Presupuestario y el Cálculo Económico, esencialmente se basaban en la relación entre las relaciones sociales de producción (RSP) y las fuerzas productivas (FP) en el proceso de cambio. En su intento por romper con el determinismo de la URSS, que apuntaba al cambio en las RSP como producto del desarrollo en el nivel de las FP; Che apuntaba que las RSP podían estar adelantadas al desarrollo de las FP e incluso influir en su desarrollo, mediante un movimiento recíproco, en el cual, tanto el elemento subjetivo como el objetivo eran claves para impulsar una transformación. Para Che la posición determinista que priorizaba la “objetividad” de las FP sobre las RSP, era parte del dogmatismo del marxismo soviético que desdeñaba el papel del factor subjetivo de la conciencia y la organización como móviles de la revolución. El cambio en las relaciones jurídicas no tenía que esperar al cambio en las FP, estas expresan el cambio en las RSP, que a su vez fomentan el desarrollo de las FP.

En este sentido, en el sistema de Guevara, las categorías mercantiles cambian su parámetro de acción en el socialismo. El dinero, crédito, así como la institución bancaria no podían tener las mismas funciones que en el capitalismo porque las relaciones de producción estaban cambiando. Guevara afirma que si bien aún persisten las relaciones mercantiles en el socialismo, estarían acotadas por la planificación y, entonces, no tendrían pleno desarrollo. Por ello, las categorías económicas adquirirían otro carácter y otra forma de acción.

En este mismo sentido, las conclusiones de Guevara sobre la operatividad de la ley del valor, giran en torno al cambio en las RSP a partir de la planificación. Guevara asegura que la ley del valor es el mecanismo propio del mercado capitalista, así como la planificación es propia del socialismo. Su análisis parte de que en el socialismo la

producción esta socializada y se enfoca a la producción de valores de uso, no a valores de cambio. El trabajo como actividad inherente al ser humano continúa como creadora de valores de uso, pero no como creadora de valor, porque no hay productores independientes o privados que generen valores de cambio, sino que existe una organización del trabajo en la cual ya no hay explotación, aunque persiste el plustrabajo, este es parte de un fondo de los trabajadores que regresa a ellos en forma de mejoras sociales para el desarrollo, es decir, ya no se acumula como ganancia para una clase social.

Aún persisten los mecanismos de intercambio mercantil, pero no se subsume el valor de uso al valor de cambio, aunque el valor de uso implica valor como producto de trabajo, el valor de cambio no se efectúa acorde a las leyes del valor y el mercado, sino acorde a otros principios de distribución planificada. El valor de los productos sólo sirve para establecer los costos de producción y como medida comparativa de los precios de los productos con el mercado mundial capitalista. Aunque esta cuestión obligue a una lucha constante entre la ley del valor legada por el capitalismo y la planificación incipiente. En este sentido, Che rechazó el lugar que los soviéticos daban a la ley del valor, a modo del marxismo vulgar, al elevarla al rango de principio socialista de distribución, su posibilidad de ser *usada* e incluso “desarrollada” dentro del socialismo, fue una de las críticas más severas a la URSS. Para Che, la ley del valor ya no opera como tal en el socialismo, pues la planificación interfiere en la acción de la ley del valor y el libre mercado, limitando a dicha ley a ser sólo una referencia comparativa.

Al limitarse el campo de acción de la ley del valor, el trabajo también adquiere una nueva cualidad, pues ya no se trata de un mercado de fuerza de trabajo desposeída, sino de una asociación de los trabajadores con los medios de producción socializados, que se unen para producir y mejorar su calidad de vida. En este sentido, Che concibe que el trabajo adquiere un nuevo carácter en el socialismo, ligado a su visión humanista del socialismo y colectivista, de aquí nacen sus ideas sobre el hombre nuevo. Acorde a la socialización de la producción y la idea de una comunidad de productores del socialismo, el trabajo debía dar una nueva conciencia de la producción, bajo mecanismos desenajenantes.

El trabajo en el socialismo debe cumplir, para Guevara, con dos cualidades: desenajenación y productividad. La primera buscaba dar al trabajo una cualidad liberadora y concientizadora, que está relacionada a la capacidad del ser social de regir su destino el socialismo, por lo cual, el trabajo debía liberar todas las potencialidades del trabajador, elevar su conciencia social e impulsar la colectividad.

Che aplicó en el MININD mecanismos de organización basados en el centralismo democrático mediante la disciplina, participación, discusión colectiva y una serie de mecanismos relacionados con la productividad y la conciencia, dos cualidades fundidas en una sola estructura, que buscan ser aplicadas en la técnica, las formas de retribución del trabajo, la organización de la producción, la estructura del Ministerio, las metodologías y formas de trabajo, e incluso en la selección de cuadros.

Los detalles a los cuales Che atendía dentro del proceso de gestión, eran de importancia esencial para la elaboración del Plan desde el nivel más bajo que eran los centros de producción, hasta los niveles institucionales como el propio MIMIND, el INRA, Comercio Interior y Exterior. El control del Plan era lo que para Che garantizaría la posibilidad de llevar efectivamente las ideas sobre la planificación a su demostración práctica, por ello la importancia que daba a la disciplina de cada trabajador y a los distintos niveles institucionales en los cuales se elaboraba el Plan.

Los aspectos sobre la gestión y el control de la producción, relacionados a pequeñas tareas como inventarios, abastecimientos, capacitación técnica, dan una idea de lo compleja que era la estructura de planificación y a los cálculos que debían tomarse. Elaborar un sistema que obedeciera a las necesidades del pueblo no es tarea fácil, pues incluye elementos subjetivos, como las costumbres, y elementos objetivos, como las dificultades para conseguir abastecimientos y las dificultades para la tecnificación nacional. La complejidad de articular una estructura de planificación congruente con los objetivos de producción y conciencia, era para Guevara un reto a resolver, no estaba exento de errores, pero consideraba que era una labor de compromiso militante con la construcción del socialismo e intentaba no restarle importancia a ambos factores.

El *Plan* es entonces, para Guevara, por excelencia el modo de ser económico de la sociedad socialista. La economía ya no se rige por agentes individuales que intervienen en el azaroso juego del mercado, sino por la decisión de una sociedad o comunidad de

trabajadores de planificar la economía en beneficio social y de manera consciente. Aunque la planificación también es un proceso complejo donde opera cierto elemento azaroso, la cuestión esencial es que parte de un aparato de consulta popular que responde a la necesidad de la población y no a un proceso de valorización del capital, de modo que si bien existe el mercado, se trata de un mercado socialista, intercambio acode a nuevas reglas de distribución. En eso radica su racionalidad, opuesta a la del mercado capitalista.

Por último, no debe dejarse de lado que Guevara, como hombre de su tiempo, poseyó un análisis y crítica serias y comprometidas, pero que se circunscriben a una visión de época. Pueden observarse en su propuesta económica, temas y cuestiones polémicas y expuestas aún a debate hoy día: sus ideas sobre el crecimiento ininterrumpido de la producción, la productividad, y el uso de la tecnología de vanguardia, que dejaba de lado la orientación de la tecnología creada por el capital, que desde una visión tecnocrática concibe el trabajo como el dominio sobre la naturaleza. Incluso los métodos de gestión y contabilidad, los mecanismos de estimulación y competencia pueden ser puestos hoy día en tela de juicio. Este es un análisis que corresponde a las nuevas generaciones, ello no resta valor a los aportes a su propuesta.

Las ideas de Guevara son un legado imprescindible y de sumo valor para las nuevas generaciones. Apuntamos con esto a la posibilidad latente aún, por transformar nuestro presente, no como una apuesta de futuro, sino como un deber ético con nuestro pasado. Las ideas del Che nos ayudan esta ardua tarea y quizá todavía tengamos tiempo de, como decía W. Benjamin, accionar el freno de emergencia al tren de la historia que marcha hacia un progreso inexistente.

Cuba se ha enfrentado al gigante imperialista por décadas, sigue hoy navegando hacia nuevas rutas dentro del socialismo. Este digno pueblo ha encontrado en Guevara un proyecto de transformación y un ejemplo de la posibilidad de construir un socialismo siempre auténtico, cubano y latinoamericano.

BIBLIOGRAFIA PRIMARIA

✓ Escritos:

-----, “Notas para el estudio de la ideología de la Revolución”, en: *Archivo Chile, Centro de Estudios Miguel Enríquez* [En línea] (en adelante citado como ACH-CEME), Chile, 8 de octubre de 1960. Disponible en: <http://www.centroche.co.cu/cche/index.php?q=node/1145>

-----, “Cuba: ¿Excepción histórica o vanguardia en la lucha contra el colonialismo?”, en: ACH-CEME [En línea], Chile, 9 de abril de 1961, 11 p. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/Escritos_del_CHE.html

-----, “Discusión colectiva, decisión y responsabilidad únicas”, Julio 1961, En: Juliá, Ma. Antonieta, *Che y la economía*, La Habana, Ed. Ciencias Sociales, 1993, p. 1-23.

-----, “Cuba no admite que se separe la economía de la política. Intervención ante el CIES. (8 de agosto de 1961)”, En: Ariet García, Ma. del Carmen (Ed.), *Punta del Este. Proyecto Alternativo de desarrollo para América Latina. Ernesto Che Guevara*, La Habana, Ocean Sur, Centro de Estudios Che Guevara, 2006, p. 12-55.

-----, “El cuadro, columna vertebral de la revolución”, Septiembre de 1962, En: Juliá, Ma. Antonieta, *op. Cit.*, p. 24-32.

-----, “X preguntas sobre las enseñanzas de un libro famoso (*Manual de Economía Política*, Academia de Ciencias de la URSS)” (1963), en: *Apuntes críticos a la economía política*, Ariet García, Ma. Del Carmen (Ed.), La Habana, Centro de Estudios Che Guevara, Ocean Press, 2006, p. 61-218.

-----, “El partido marxista-leninista”, en: ACH-CEME [En línea], Chile, 1963, 6 p. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/Escritos_del_CHE.html

-----, “Contra el burocratismo”, Febrero 1963, En: Juliá, Ma. Antonieta, *op. Cit.*, p. 33-42.

-----, “Consideraciones sobre los costos de producción como base para el análisis económico de las empresas”, Junio 1963. En: Juliá, Ma. Antonieta, *op. Cit.*, p. 43-55.

-----, “Sobre la concepción del valor. Contestando algunas afirmaciones sobre el tema”, Octubre 1963. En: Juliá, Ma. Antonieta, *op. Cit.*, p. 56-65.

-----, “Sobre las tareas fundamentales de la industria y trabajos de dirección”, en: ACH-CEME [En línea], Chile, 26 de enero de 1964, 20 p. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/Escritos_del_CHE.html

-----, “Sobre el Sistema Presupuestario de Financiamiento”, Febrero 1964. En: Juliá, Ma. Antonieta, *op. Cit.*, p. 66-111.

-----, “La banca, el crédito y el socialismo”, Marzo 1964. En: Juliá, Ma. Antonieta, *op. Cit.*, p. 112-139.

-----, “La planificación socialista: su significado”, Junio 1964. En: Juliá, Ma. Antonieta, *op. Cit.*, p. 140-156.

-----, “Cuba, su economía, su comercio exterior, su significado en el mundo actual”, en: ACH-CEME [En línea], Chile, Diciembre 1964, 10 p. Disponible en:
http://www.archivochile.com/America_latina/html/Escritos_del_CHE.html

-----, “El socialismo y el hombre en Cuba” (Marzo 1965), Bogotá, Centro de Estudios Che Guevara, Ocean Press-Ocean Sur, 2007, 30 p.

-----, “Algunas reflexiones sobre la transición socialista” (Abril 1965), en: Ariet García, Ma. Del Carmen (Ed.), *op. Cit.*, p. 9-27.

-----, “Carta del Che Guevara a Armando Hart”, en: ACH-CEME [En línea], Chile, 4 de diciembre de 1965, 4 p. Disponible en:
http://www.archivochile.com/America_latina/html/Escritos_del_CHE.html

✓ Discursos:

Guevara de la Serna, Ernesto, “Charla a trabajadores del Ministerio de Industrias”, en: ACH-CEME [En línea], Chile, 6 de octubre de 1961, 11 p. Disponible en:
http://www.archivochile.com/America_latina/html/Escritos_del_CHE.html

-----, “Discurso en Santiago de Cuba”, en: ACH-CEME [En línea], Chile, 1 de mayo de 1960, 11 p. Disponible en:
http://www.archivochile.com/America_latina/html/Escritos_del_CHE.html

-----, “Comparecencia televisada sobre la firma de acuerdos con los países socialistas”, en: ACH-CEME [En línea], Chile, 6 de enero de 1961, 11 p. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/Escritos_del_CHE.html

-----, “Discurso de Argel. Discurso pronunciado en el 2do Seminario Económico de Solidaridad Afroasiática”, *Centro de estudios económicos y monitoreo de las políticas públicas (CEMOP)*, Asociación Madres de Plaza de Mayo, 24 de mayo de 1965, 6 p. Disponible en:
<http://www.madres.org/navegar/nav.php?idsitio=11&idcat=71&idindex=18>

-----, “Discurso en la Asamblea general de trabajadores de la

Textilería Ariguanabo”, en: ACH-CEME [En línea], Chile, 24 de marzo de 1963, 10 p. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/Escritos_del_CHE.html

-----, “Conferencia en el ciclo “Economía y Planificación” del programa Universidad Popular”, en: ACH-CEME [En línea], Chile, 30 de abril de 1961, 36 p. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/Escritos_del_CHE.html

-----, “Discurso en el Encuentro Nacional Azucarero”, en: ACH-CEME [En línea], Chile, 28 de marzo de 1961, 8 p. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/Escritos_del_CHE.html

-----, “Palabras a obreros destacados”, en: ACH-CEME [En línea], Chile, 22 de febrero de 1961, 4 p. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/Escritos_del_CHE.html

-----, “Discurso en la entrega de certificados de trabajo comunista en el Ministerio de Industrias”, en: ACH-CEME [En línea], Chile, 15 de agosto de 1964, 12 p. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/Escritos_del_CHE.html

-----, “Palabras en la entrega de certificados de trabajo comunista”, en: ACH-CEME [En línea], Chile, 11 de enero de 1964, 2 p. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/Escritos_del_CHE.html

-----, “Conferencia a los estudiantes de la Facultad de Tecnología”, en: ACH-CEME [En línea], Chile, 11 de mayo de 1962, 14 p. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/Escritos_del_CHE.html

-----, “Palabras a obreros destacados”, en: ACH-CEME [En línea], Chile, 22 de febrero de 1961, 4 p. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/Escritos_del_CHE.html

-----, “Discurso en la Primera Reunión Nacional de Producción”, en: ACH-CEME [En línea], Chile, 27 de agosto de 1961, 32 p. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/Escritos_del_CHE.html

-----, “Discurso a los trabajadores del industria textil, en: ACH-CEME [En línea], Chile, 7 de febrero de 1960, 3 p. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/Escritos_del_CHE.html

-----, “Conferencia en el programa televisado Face the Nation”, en: ACH-CEME [En línea], Chile, 14 de diciembre de 1964, 7 p. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/Escritos_del_CHE.html

-----, “Conferencia en el curso de adiestramiento del Ministerio

de Industrias”, en: ACH-CEME [En línea], Chile, 23 de junio de 1961, 12 p. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/Escritos_del_CHE.html

-----, “Discurso en el auditorium de la Universidad Central de las Villas (al recibir el doctorado honoris causa”, en: ACH-CEME [En línea], Chile, 28 de diciembre de 1959, 4 p. Disponible en: <http://www.centroche.co.cu/cche/index.php?q=node/176>

-----, “Soberanía política e independencia económica. Conferencia inaugural del programa de TV, Universidad Popular”, en: ACH-CEME [En línea], Chile, 20 de marzo de 1960, 13 p. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/Escritos_del_CHE.html

-----, “Discurso en Conferencia Mundial de Comercio y Desarrollo”, en: ACH-CEME [En línea], Chile, 25 de marzo de 1964, 16 p. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/Escritos_del_CHE.html

-----, “Discurso en la Asamblea General de las Naciones Unidas”, en: ACH-CEME [En línea], Chile, 11 de diciembre de 1964, 13 p. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/Escritos_del_CHE.html

-----, “Intervención en la Asamblea General de las Naciones Unidas en uso del derecho de réplica”, en: ACH-CEME [En línea], Chile, 11 de diciembre de 1964, 9 p. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/Escritos_del_CHE.html

-----, “Discurso en el Encuentro Nacional Azucarero”, en: ACH-CEME [En línea], Chile, 28 de marzo de 1961, 8 p. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/Escritos_del_CHE.html

-----, “Discurso en el Banco Nacional”, en: ACH-CEME [En línea], Chile, 29 de enero de 1960, 6 p. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/Escritos_del_CHE.html

-----, “Discurso en la inauguración de la exposición industrial en Ferrocarril”, en: ACH-CEME [En línea], Chile, 20 de mayo de 1960, 3 p. Disponible en: http://www.archivochile.com/America_latina/html/Escritos_del_CHE.html

-----, “El papel de la Universidad en el desarrollo económico de Cuba”, en: ACH-CEME [En línea], Chile, 2 de marzo de 1960. Disponible en: <http://www.centroche.co.cu/cche/index.php?q=node/177>

-----, “Informe de su primer viaje a los países socialistas”, en: ACH-CEME [En línea], Chile, 6 de enero de 1961. Disponible en: <http://www.centroche.co.cu/cche/index.php?q=node/181>.

-----, “Una actitud nueva frente al trabajo”, Agosto 1964, En: *Che Guevara Ernesto. Obras. 1957-1967*, Tomo II, La Habana, Casa de las Américas, 1970.

-----, "Proyecciones sociales del Ejército Rebelde. Charla pronunciada por el Dr. Guevara en la sociedad Nuestro Tiempo”, 27 enero 1959. Noticia sin nombre del periódico. En: AEG-CAMENA, México.

-----, “La ideas de la defensa de la revolución no puede desligarse de la idea de trabajo”, 1 de octubre de 1961. En: AEG-CAMENA, México.

-----, “La conciencia como palanca fundamental”, La Habana, 26 de febrero de 1964. En: AEG- CAMENA, México.

- **Documentos y escritos de Ernesto Che Guevara del “Archivo Ernesto Che Guevara”, Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA)-Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM), Fondo sin clasificar, donación de Paco Ignacio Taibo II (en adelante citado como AEG-CAMENA)**

Reuniones Bimestrales:

Reunión Bimestral. 20 de enero de 1962, p. 145-171.

Reunión Bimestral. 10 de marzo de 1962, p. 173- 252.

Reunión Bimestral. 14 de Julio de 1962, p. 254-306

Reunión Bimestral. 28 de septiembre 1962, p. 307-333.

Reunión Bimestral. 9 de marzo de 1963, p. 335-354.

Reunión Bimestral. 10 de Agosto de 1963, p. 355-379.

Reunión Bimestral. 12 de octubre de 1963, p. 381-412.

Reunión Bimestral. 21 de diciembre de 1963, p. 413-431.

Reunión Bimestral. 22 de febrero de 1964, p. 433-468.

Reunión Bimestral. 20 de abril de 1964, sin paginación.

Reunión Bimestral. 9 de mayo de 1964, p. 469-485.

Reunión Bimestral. 11 de julio de 1964, p. 487-512.

Reunión Bimestral. 12 de septiembre de 1964, p. 513-544.

Reunión bimestral. 5 de diciembre de 1964, p. 545-581.

Otros documentos

Tareas y Fines del Ministerio 1961-1962, p. 665-677.

Conclusiones generales (Al Consejo de Ministros), p. 679-694.

Calificación del personal dirigente del Ministerio, p. 695-699.

Problemas fundamentales del Ministerio, p. 701-718.

Autocrítica y sugerencias críticas, sin fecha.

Sugerencias de tipo general a los Organismos, sin fecha.

Tareas generales para 1963. (Escrito en 1962), p. 583-598.

Conclusiones. 1963.

Orientaciones para 1964, p. 599-622.

Tareas fundamentales para 1965, p. 623-662.

Opiniones del ministerio sobre el Plan Perspectivo, 1964, p. 729-739.

Informes de empresas consolidadas:

Guevara de la Serna, Ernesto, *Informe de la empresa consolidada del cemento. 25 de marzo de 1963, p. 27-29*

-----, *Informe de la empresa consolidada de la metalurgia no ferrosa. 29 de abril de 1963, p. 39-41.*

-----, *Informe de la empresa consolidada de la electricidad. 3 de junio de 1963, p. 51 a 54.*

-----, *Informe del instituto Cubano para el desarrollo de la Industria Química. 13 de enero de 1964, p. 97-100.*

-----, *Sesión Ordinaria. 20 de abril de 1964.*

-----, *Informe de la empresa consolidada de productos farmacéuticos, 21 de enero de 1963.*

-----, *Visita a la empresa consolidada de Níquel.*

-----, *Informe de la empresa consolidada del petróleo, octubre 21 de 1963, p. 71 a 75.*

-----, *Informe de la empresa consolidada de la minería, diciembre 2 de 1963, p. 87-89.*

BIBLIOGRAFÍA SECUNDARIA

Álvarez Rom, Luis, “Las finanzas como un método de desarrollo político”, En: Jiménez Castro, Pilar (Ed.), *El gran debate sobre la economía en Cuba 1963-1964. Ernesto Che Guevara*, 2ª edición, La Habana, Ed. Ciencias Sociales, Centro de Estudios Che Guevara, 2004, p. 22-31.

-----, “Sobre el método de análisis de los sistemas de financiamiento”, En: Jiménez Castro, Pilar (Ed.), *op. Cit.*, p. 215-232.

Amin, Samir, *La desconexión*, Buenos Aires, Ediciones del Pensamiento Nacional, 1988, 357 p.

Baran, Paul, *La economía política del crecimiento*, 1955, México, Fondo de Cultura Económica, 1959, 337 p.

Bambirra, Vania, *La revolución cubana. Una reinterpretación*, México, Nuestro Tiempo 1980 [1973], 172 p.

Bettelheim, Charles, "Formas y métodos de la planificación socialista y nivel de desarrollo de las fuerzas productivas", En: Jiménez Castro, Pilar (Ed.), *op. Cit.*, p. 111-138.

-----, *Planificación y crecimiento acelerado*, México, Fondo de Cultura Económica, 1965, 242 p.

Borrego, Orlando, *El camino del fuego*, Buenos Aires, Hombre nuevo, 2002, 430 p.

Borrego Orlando, "El Che y el socialismo", en: *Pensar al Che. Tomo 2. Los retos de la transición socialista*, Coord. Prieto González Alberto, La Habana, Centro de Estudios Sobre América, Editorial José Martí, 1989, p. 257-282.

Cossío, Miguel, "Contribución al debate sobre la ley del valor", En: Jiménez Castro, Pilar (Ed.), *op. Cit.*, p. 40-62.

Cueva, Agustín, *El desarrollo del capitalismo en América Latina*, México, Siglo XXI, 1978, 238 p.

Coll Lebedeff, Tatiana; "Desde las orillas con amor, vicisitudes y trapisondas de la izquierda latinoamericana", en: Quiroz, José Othón, et. Al. Coord., *Izquierdas Nuevas y Viejas*, México, Ed. EON-Sociales y Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, Marzo 2011, p. 29-71.

-----, "Los Movimientos Sociales en América Latina: el camino de retorno a la sociología crítica Latinoamericana", en: Ruíz Ávila, Dalia, Coord., *Cuerpos Académicos: Vía alterna a la investigación*, México, Universidad Pedagógica Nacional, 2011.

-----, "...nunca puedes dejar de ver lo nuevo que aparece y ningún pueblo dejará nunca de buscar los caminos del cambio...", en: *La izquierda en Nuestra América ¿Avance o retroceso?*, México, Movimiento de Solidaridad con Nuestra América, 2011, p. 39-63.

Dirección política de las FAR, *Historia de Cuba*, La Habana, Ed. Ciencias Sociales, 1981, [1967], p. 27-159, 315-384 y 529-611.

Emmerich, Gustavo Ernesto, "Ejercicio del poder y carácter de los regímenes políticos en América Latina c. 1801-1984", En González Casanova, Pablo comp., *El Estado en América Latina: teoría y práctica*, 3ª edición, México, Siglo XXI, 2003, p. 131-160.

Espinosa Eugenio, “El pensamiento de Ernesto Che Guevara sobre la economía mundial”, en: Alberto Prieto González, coord., *Pensar al Che. Tomo I. Desafíos de la lucha por el poder político*, La Habana, Centro de Estudios Sobre América, Editorial José Martí, 1989, p. 355-398.

Engels, Federico, *Del socialismo utópico al socialismo científico*, Moscú, Ed. Progreso, 87 p.

Fajnzylberg, Fernando, *La industrialización trunca de América Latina*, México, Nueva Imagen/Centro de Economía Transnacional, 1983, 416 p.

Fanon, Frantz, *Los condenados de la tierra*, 2ª ed., México, Fondo de Cultura Económica, 1983.

Fernández Font, Marcelo, “Desarrollo y funciones de la banca en Cuba”, En: Jiménez Castro, Pilar (Ed.), *op. Cit.*, p. 93-110.

Fiordeliso Coll, Mariana, *Poder popular y autogobierno en Cuba. La revolución desde el municipio*, México: Ítaca, 2007.

Furiati, Claudia, *Fidel Castro. La historia me absolverá*, México, Debolsillo, 2007 [2003], pp. 101-468.

García Diego y Oscar Solá (Ed.), *Che. Sueño Rebelde*, México, Diana, 1997.

Guerra y Sánchez, Ramiro, *Azúcar y población en las Antillas*, La Habana, Ed. Ciencias Sociales/Instituto Cubano del Libro, 1970, p. 226-230.

Harnecker, Martha, *Cuba ¿Dictadura o Democracia?*, México, Siglo XXI, 1975, 254 p.

Halperin Donghi, Tulio, *Historia contemporánea de América Latina*, Madrid, Alianza, 1973.

Hobsbawm, Eric, *Historia del Siglo XX*, Barcelona, Ed. Crítica, (1995) 2005, p. 1-289.

Ianni, Octavio, *La formación del Estado Populista en América Latina*, México, Era, 1975, 177 p.

-----, *Esclavitud y Capitalismo*, México, Siglo XXI, 1976, 167 p.

Infante, Joaquín, “Característica del funcionamiento de la empresa autofinanciada”, En: Jiménez Castro, Pilar (Ed.), *op. Cit.*, p. 170-197.

Le Riverend, Julio, *Historia Económica de Cuba*, La Habana, Ciencias Sociales, 1985, p. 641-659.

Lenin, V., “Condiciones de ingreso en la Internacional Comunista”, en *V. I. Lenin. Obras escogidas en doce tomos*, Tomo XI, Mayo 1920 a Marzo 1921, Moscú, Progreso, 1977, p. 158-164.

-----, *El Estado y la revolución*, 5ª ed., México, D.F., Ed. Progreso, 1978, 155 p.

-----, *El imperialismo, fase superior del capitalismo*, 4ª ed., Moscú, Ed. Progreso, 130 p.

León del Río, Yohanka, “Conversación con Fernando Martínez Heredia”, en: Plá León, Rafael y Mely González (Coord.), *Marxismo y Revolución. Escena del debate cubano en los sesenta*, La Habana, Ciencias Sociales, Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, 2006, p. 183-212.

Lichteim, George, “Problemas contemporáneos del socialismo”, En: *Breve historia del socialismo*, Madrid, Ed. Alianza, 1975, p. 379-435.

López Coll, Armando, *La colaboración y la integración económicas en el Caribe*, La Habana, Cuba: Ciencias Sociales, 1982.

Lowy, Michel, *El pensamiento del Che Guevara*, México, Siglo XXI, 1985 (1970), p. 37-82.

Maddison, Angus, “La Revolución y la búsqueda de una política económica de 1917 a 1928” y “Stalinismo y ‘Acumulación primitiva’ de 1928 a 1953”, En: *Crecimiento económico en el Japón y la URSS*, México, FCE, 1971, p. 119-133.

Mallorquín, Carlos, *Ideas e historia en torno al pensamiento económico latinoamericano*, México, Plaza y Valdés, p. 1-99.

Mandel, Ernest, “El debate económico en Cuba durante el periodo 1963-1964”, En: Jiménez Castro, Pilar (Ed.), *op. Cit.*, p. 303-312.

-----, “Las categorías mercantiles en el periodo de transición. Junio de 1964”, En: Jiménez Castro, Pilar (Ed.), *op. Cit.*, p. 198-214.

Manievich, V., “De la Historia del desarrollo de la economía política en la URSS”, En: *La teoría económica en la URSS. Ensayos*, México, Ed. Nuestro Tiempo, 1979, p. 7-26.

Marini, Ruy Mauro, *Dialéctica de la Dependencia*, 8ª edición, México, Era, 1986 (1973), 101 p.

Martínez Heredia, Fernando, “Cuba: especificidades históricas y político-económicas”, en: Saxe-Fernández, John, *Geoeconomía y geopolítica del Caribe*, México, UNAM,

Instituto de Investigaciones Económicas, 1997, p. 23-41.

Martínez Osvaldo, Heras Héctor, Cuscó Pedro, “Notas sobre el pensamiento de Ernesto Che Guevara en las relaciones económicas internacionales”, en: Alberto Prieto González, coord., *Pensar al Che. Tomo 1. Desafíos de la lucha por el poder político*, La Habana, Centro de Estudios Sobre América, Editorial José Martí, 1989, p. 399-430.

Marx, Carlos, *Crítica al programa de Gotha*, Moscú, Ed. Progreso, 1953.

-----, *Manifiesto del Partido Comunista*, En: C. Marx y F. Engels. *Obras Escogidas*, Tomo I, Moscú, Progreso, 1973.

-----, *La lucha de clases en Francia de 1848 a 1850*, Buenos Aires, Ed. Luxemburg, 2005, 272 p.

-----, *La guerra civil en Francia*, República Popular China, 1978, 311 p.

-----, “Introducción”, en: *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse) 1857-1858*, México, Siglo XXI, 1971, p. 3-33.

-----, *El Capital. Libro I, Capítulo VI (Inédito). Resultados del proceso inmediato de producción*, 16ª edición, México, Siglo XXI, 1971, 171 p.

-----, *Salario, precio y ganancia*, Pekín, 1976, 78 p.

-----, “La mercancía”, en: *El Capital*, Tomo I, Vol. 1, Libro primero. El proceso de producción del capital, Siglo XXI, 1975, 43-102 p.

Miller, David, “Comunismo soviético”, *Enciclopedia del pensamiento político*, Madrid, Ed. Alianza, 1987, p. 95-101.

Mora Alberto, “En torno a la cuestión del funcionamiento de la ley del valor en la economía cubana en los actuales momentos”, En: Jiménez Castro, Pilar (Ed.), *op. Cit.*, p.1-12

-----, “Sobre algunos problemas actuales de la construcción del socialismo”, En: Jiménez Castro, Pilar (Ed.), *op. Cit.*, p. 284-300

Nove, Alec, *Historia Económica de la URSS*, Madrid, Ed. Alianza, 1973, 425 p.

Noyola, Juan, “Curso intensivo de capacitación en problemas de desarrollo económico (1959)”, en: *La economía cubana en los primeros años de la revolución y otros ensayos*, México, Siglo XXI, 1978.

Paniagua, Javier, “Problemas contemporáneos del socialismo”, En: *Breve Historia del socialismo y del comunismo*, España, Nowtilus S.L, 2010, p. 379-435.

Pérez-Rolo, Martha, “La organización y la dirección de la industria socialista en el pensamiento y acción de Ernesto Che Guevara”, en: Prieto González Alberto, coord., *Pensar al Che. Tomo 2. Los retos de la transición socialista*, La Habana, Centro de Estudios Sobre América, Editorial José Martí, 1989, p. 257-282.

Pierre-Charles, Gerard, *El Caribe Contemporáneo*, México, Siglo XXI, México, 1981.

Pino Santos, Oscar, *La oligarquía yanqui en Cuba*, México, Nuestro Tiempo, 1975, 207 p.

Ramonet, Ignacio, *Fidel Castro. Biografía a dos voces*, México, Debate, 2006.

Regalado, Roberto, *América Latina entre siglos. Dominación, crisis, lucha social y alternativas políticas de la izquierda*, Australia, Ocean Press, 2005.

Rodríguez, Carlos Rafael, “Sobre la contribución de Che al desarrollo de la economía cubana”, En: Jiménez Castro, Pilar (Ed.), *op. Cit.*, p. 313-341.

Rodríguez, José Luis, *Desarrollo económico de Cuba (1959-1988)*, México, Nuestro Tiempo, 1990, 218 p.

Rodríguez Escalona, Mario, “La concepción general de las finanzas en la historia y el Sistema Presupuestario en el periodo de transición”, En: Jiménez Castro, Pilar (Ed.), *op. Cit.*, p. 233-272.

Saxe-Fernández John, “Las relaciones cubano-estadounidenses: su repercusión hemisférica”, en: Saxe-Fernández, *op. Cit.*, p. 73-116.

Sibiriev A. y Seldovich A., “El cálculo económico en la economía soviética”, En: *La teoría económica de la URSS. Ensayos.*, México, Ed. Nuestro Tiempo, p. 131-165.

Silva León, Arnaldo, “La primera guerra mundial y su influencia sobre el auge de la producción azucarera cubana. La danza de los millones”, En: *Cuba y el mercado mundial azucarero*, La Habana, Ed. Ciencias Sociales, 1975, p. 1-23.

Sweezy Paul M., Bettelheim Charles, *Algunos problemas actuales del socialismo*, 8ª edición, México, Siglo XXI, Biblioteca del pensamiento socialista, 1981, 125 p.

Sztulwark, Sebastián, *El estructuralismo latinoamericano. Fundamentos y transformaciones del pensamiento económico de la periferia*, Buenos Aires, Prometeo Libros, Universidad Nacional del General Sarmiento, 2005, 155 p.

Tablada Pérez, Carlos, “La creatividad en el pensamiento económico del Che”, en: Prieto González Alberto, coord., *Pensar al Che. Tomo 2. Los retos de la transición socialista*, La Habana, Centro de Estudios Sobre América, Editorial José Martí, 1989, p. 217-256.

-----, *El pensamiento económico de Ernesto Che Guevara*, 20ª edición, La Habana, Ciencias Sociales, 2001, 247 p.

“The Internationals”, *A Dictionary of Marxist Thought*, Edited by Bottomore Tom, Oxford, Blackwell Reference, 1983.

Wells, H. G., “Entrevista a Iósif Stalin”, *The New Statesman and Nation*, 27 de octubre de 1934, En: Silvester Christopher, *Las grandes entrevistas de la Historia 1859-1992*, España, El país-Aguilar, 1997, p. 320-334.

Yaffe Helen, *Che Guevara. The economics of revolution*, New York, Palgrave Macmillan, 2009, 348 p.

✓ **Hemerografía**

Archivo Ernesto Che Guevara, CCAMENA, México, “Las Escuelas de Minas del Frío”, 3 abril 1963.

-----, “La Revolución técnica -como todas las revoluciones- debe ser un fenómeno de masas. Discurso del Comandante Ernesto Guevara resumiendo la graduación de 400 obreros de las Escuelas Populares de Estadística y Dibujantes mecánicos efectuado en el Teatro de la CTC efectuado el 16 de diciembre de 1963”, Periódico *Hoy*, La Habana, 18 de diciembre de 1963.

-----, “El Gobierno Revolucionario ha destruido los lazos coloniales en lo económico y lo político”, Comparecencia del Dr. Ernesto Guevara en el programa televisado ante la prensa el día 4 de febrero de 1960.

-----, “La revolución técnica debe tener contenido de clase, un contenido socialista.- dijo Che.” Periódico *Hoy*, La Habana, 10 de mayo 1964.

-----, “Sin la calidad no se puede competir: Dr. Guevara”, Periódico *El Mundo*, 17 de abril de 1962.

Centro de Estudios sobre América, “Mesa redonda: El pensamiento económico de Che Guevara”, en: *Cuadernos de Nuestra América*, Vol. 5, No. 9-10 (enero-junio), La Habana 1988, p. 240-267.

Cerutti, Horacio, “Nuestra América... Hoy”, En: *Panoramas de Nuestra América. José Martí a cien años de Nuestra América*, México, CCyDEL/UNAM, 1993, p. 59-62.

Coll Lebedeff, Tatiana, “Nuestra América a 100 años: una identidad necesaria”, en: *Panoramas de Nuestra América. José Martí a cien años de Nuestra América*, México: CCyDEL/ UNAM, 1993, p. 111-117.

Machado Fernández, Teresa, “La polémica en torno a la ley del valor en el pensamiento marxista cubano: 1963-1965”, en: Plá León, Rafael (et. Al.), *op. Cit.*, p. 159-169.

Magallón, Mario, “La América de Martí”, en: *Panoramas de Nuestra América. José Martí a cien años de Nuestra América*, México: CCyDEL/UNAM, 1993, p. 15-24.

Mesa redonda: El pensamiento económico del Che Guevara, en: *Cuadernos de Nuestra América*, Vol. 5, No. 9-10 (ene-jun.), Centro de Estudios sobre América, la Habana, Cuba, p. 240-266.

Oltuski, Enrique, “El Ministerio de Industrias”, en: *Casa de las Américas*, Vol. 47, No. 251 (abr-jun), La Habana, 2008, p. 99-106.

Ortiz, Ignacio, “El pensamiento latinoamericanista y universal de José Martí”, en: *Panoramas de Nuestra América. José Martí a cien años de Nuestra América*, México: CCyDEL/UNAM, 1993, p. 71-79.

Rodríguez, Carlos Rafael, “El nuevo sistema de dirección de la economía. Lo que pensaba y lo que no pensaba Che Guevara”, En: *Letra con filo*, Tomo II, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1983.

Tablada Pérez, Carlos, “El pensamiento de Ernesto Che Guevara”, en: *Casa de las Américas*, No. 163, Año XXVIII (julio-agosto), La Habana, 1987, p. 3-47.

-----, "Che y los Comités de Calidad", *Juventud Rebelde*, 7 octubre de 1987, en: AEG-CAMENA, México.

Vuskovic, Pedro y Elgueta Belarmino, “la herencia del Che en la América Latina”, en: *Casa de las Américas*, No. 251, año XLVII (abril-junio), La Habana, 2008, p. 37-46.

Weinberg, Liliana Irene, “Nuestra América en tres tiempos”, en: *Panoramas de Nuestra América. José Martí a cien años de Nuestra América*, México, CCyDEL, UNAM, 1993, p. 25-38.

✓ Recursos electrónicos

Becerra Alvarado, Roberto Isaura, “Che Guevara: una visión política, lucha armada y pensamiento universal” [En línea], *La miseria y la tradición*, 2000, 24 p. Disponible en: www.cedema.org/uploads/Becerra_Che.pdf

Carbone, Valeria Lourdes, *Cuando la Guerra Fría llegó a América Latina... La política exterior norteamericana hacia Latinoamérica durante las presidencias de Eisenhower y Kennedy (1953-1963)* [En línea], Centro Argentino de Estudios Internacionales. Disponible en: www.caei.com.ar

Carta de las Naciones Unidas [En línea], 26 de junio de 1945, 27 p., Disponible en:

www.acnur.org/biblioteca/pdf/0002.pdf.

Castro, Fidel, *La Historia me absolverá* [En línea], 16 de octubre de 1953, Disponible en: <http://www.granma.cubaweb.cu/marti-moncada/jm01.html>.

-----, “Discurso en honras fúnebres de las víctimas del bombardeo a distintos puntos de la república frente al cementerio de Colón” [En línea], 16 de abril de 1961, Disponible en: www.cuba.cu/gobierno/discursos/1961/esp/fl60461e.html

Coll Lebedeff, Tatiana, “Desde las orillas con amor, vicisitudes y trapisondas de la izquierda latinoamericana” [En línea], Disponible en: <http://movimientonuestraamerica.wordpress.com/2010/12/09/desde-las-orillas-con-amor-vicisitudes-y-trapisondas-de-la-izquierda-latinoamericana%e2%80%9d/>

De Mattos, Carlos. “Los orígenes de la planificación en América Latina”, Planes versus planificación en la experiencia latinoamericana [En línea], En: Revista de la CEPAL. Agosto, 1979, p. 79 – 96. Disponible en: www.propuestaciudadana.org.pe/portal/Planes_versus_planificaci_n.pdf

De Santis, Daniel, “Transición socialista y hombre nuevo”, en: *Cátedra Libre Ernesto Che Guevara. El pensamiento del Che* [En línea], 30 de junio de 2005, 21 p. Disponible en: www.catedracheguevara.com.ar/.../La%20Transicion%20socialista%20y%20El%20hombre%20nuevo.pdf

Kaplan, Marcos, “La planificación latinoamericana: Concepciones y experiencias” [En línea], 42 p., Disponible en: <http://www.biblio.juridicas.unam.mx/revista/pdf/DerechoComparado/72/art/art4.pdf>

Kohan, Néstor, “El pensamiento filosófico del Che”, en: *Cátedra Libre Ernesto Che Guevara. El pensamiento del Che* [En línea], 25 de octubre de 2003, 24 p. Disponible en: catedracheguevara.com.ar/books/.../pensamiento/elpensameintofilosofico.pdf

Kroenberg, Clive W., “Manifestations of Humanism in Revolutionary Cuba: Che and the Principle of Universality” [En línea], En: *Latin American Perspectives*, Vol. 36, No. 2, Cuba: Interpreting a half century of Revolution and Resistance, Part 2 (Mar., 2009), p. 66-80. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/27648180>

Larson, Jeff A. and Lizardo Omar [En línea], “Generations, Identities, and the Collective Memory of Che Guevara”, en: *Sociological Forum*, Vol. 22, No. 4 (Dec., 2007), pp. 425-451. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/20110227>

Lizárraga, Fernando, *Principios de justicia en el pensamiento de Ernesto Che Guevara* [En línea], Resumen de tesis doctoral, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, Director de tesis: Atilio Boron, 2004, 29 p. Disponible en: http://investigadores.uncoma.edu.ar/cehepyc/publicaciones/Resumen_de_tesis_en%2520

www.rebellion.org.pdf%2Bprincipios+de+justicia+en+el+pensamiento+de+ernesto+che+guevara&oe=utf-8&rls=org.mozilla%3Aes-ES%3Aofficial&client=firefox-a&gws_rd=cr&hl=es&ct=clnk

Löwy, Michael, “Che Guevara. The spark that does not die” [En línea], July 1997. Disponible en: <http://internationalviewpoint.org/spip.php?article1144>

-----, “Neither imitation nor copy. Che Guevara: in search of a new socialism”, February 2003. Disponible en: <http://internationalviewpoint.org/spip.php?article270>

Martí, José, *Nuestra América* [En línea], 30 enero 1891, p. 61-69, Disponible en: www.bibliotecayacucho.info/downloads/dscript.php?...Nuestra_America.pdf

Ostrovitianov K. Y Lapidus, “Manual de Economía Política. 1929” [En línea], En: Harnecker Marta, *El Capital: Conceptos fundamentales*, 1971, 52-119. Disponible en: www.rebellion.org/docs/88241.pdf

Pollock, Ethan, *Conversations with Stalin on Questions of Political Economy* [En línea], Washington, D.C., Wodrow Wilson International Center for Scholars, Julio 2001, 56 p. Disponible en: www.wilsoncenter.tv/sites/default/files/ACFB07.pdf

R. W. Davis, “The New Economic Policy” [En línea], University of Birmingham/Centre of Russian and European Studies, En: *New Perspective*, Vol. 3, no. 3, March 1998. Disponible en: <http://www.users.globalnet.co.uk/~semp/nep.htm>

Rodríguez Hernández, Jorge, “Che: pensamiento económico contracorriente” [En línea], 2013. Disponible en: http://www.radiococo.cu/index.php?option=com_content&view=article&id=35656%3Ache-pensamiento-economico-contracorriente&catid=86%3Aacontecer-de-cuba-y-el-mundo&Itemid=86

Terry, Karl, “Work incentives in Cuba” [En línea], en: *Latin American Perspectives*, Vol. 2, No. 4, Supplement Issue, Cuba: La revolución en marcha (1975), pp. 21-41. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/2633217>.

Valdés, Nelson, “The Cuban revolution: economic organization and bureaucracy” [En línea], en: *Latin American Perspectives*, Vol. 6, No. 1, Socialism and Imperialism in the Caribbean (Winter, 1979), pp. 13-37. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/2633273>

Yaffe, Helen, “Che Guevara’s enduring legacy. Not the foco but the theory of socialist construction” [En línea], en: *Latin American Perspectives*, Vol. 36, No. 2, Cuba: Interpreting a half century of revolution and resistance, Part 2 (Mar., 2009), p. 49-65. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/27648179>

“Che Guevara and marxist continuity [En línea], *The militant*, Vol. 61, No. 34, 1997. Disponible en: http://www.themilitant.com/1997/6134/6134_41.html